

*RESISTENCIAS, AUTONOMÍAS  
Y LUCHAS SOCIALES EN EL BRASIL DE HOY.  
17 entrevistas*

*Pensamiento & Batalla*



**RESISTENCIAS, AUTONOMÍAS  
Y LUCHAS SOCIALES  
EN EL BRASIL DE HOY.  
17 entrevistas**

Pensamiento & Batalla  
1ª Edición, enero 2026

Tiraje, 100 copias  
Santiago, Chile

Se conservan las notas de l@s autor@s, salvo que se indique lo contrario

Traducción: Editorial Pensamiento & Batalla  
Edición y correcciones: Moro Valenzuela  
Diagramación y diseño: MyH  
Contacto: [pensamientoybatalla@gmail.com](mailto:pensamientoybatalla@gmail.com)

*RESISTENCIAS, AUTONOMÍAS  
Y LUCHAS SOCIALES EN EL BRASIL DE HOY.  
17 entrevistas*

*Pensamiento & Batalla*





## ÍNDICE

PRESENTACIÓN	7
PRÓLOGO / Junio no acabou: insurgência, exceção y restauração en Brasil (2013-2025) (Gabriel Teles)	17
ENTREVISTAS/	
Movimento Autogestionário-MOVAUT	49
Organização Socialista Libertária-OSL	83
Kasa Invisível	99
União Anarquista Federalista-UAF	111
Organização Popular Terra Liberta	121
Grupão	139
Grupo Comunista Antípoda	183
Federação Anarquista Domingos Passos-FAD	201
Centro de Cultura Libertária da Amazônia-CCLA	221
Coletivo Anarquista Bandeira Negra-CABN	239
Organização Política Proletária-OPP	267
Biblioteca Terra Livre	285
Frente Anarquista da Periferia-FAP	295
Ocupação Esperança	303
Dona Maria Antifascista	311
Centro de Cultura Social Movimento-CCSM	321
Crítica Radical	331
EPÍLOGO/ Entre ruínas... (Maikon K.)	375



## Presentación

La idea de llevar adelante el proyecto del libro *Resistencias, autonomías y luchas sociales en el Brasil de hoy*, se comenzó a gestar a partir de dos visitas que realizamos a Brasil<sup>1</sup> en donde entramos en contacto, gracias a camaradas anarquistas y personas que componen la red del Grupão, con una vasta constelación de grupos, organizaciones, colectivos y espacios repartidos por toda la geografía del país, que se autoidentifican dentro del “campo autónomo”, que se autoorganiza y lucha en contraposición a la izquierda del capital que defiende una política de conciliación de clases y ya se encuentra integrada completamente al Estado, cuyo principal referente —pero no el único— es el Partido dos Trabalhadores-PT y los movimientos sociales que controla desde arriba y utiliza como correas de transmisión.

El polo que defiende la independencia y la autonomía del proletariado es pequeño, está disperso y fragmentado, pero existe. Durante las enormes jornadas de lucha contra el aumento de la tarifa de los autobuses en 2013, que incendió la mayoría de las ciudades brasileñas, este sector cumplió un rol fundamental para impulsar, dinamizar y radicalizar el movimiento, reforzando las tendencias a la autoorganización desde abajo que se desarrollaron espontáneamente. Por su parte, la izquierda “democrática popular” hegemónica, quien gobernaba en aquellos años, fue la que creó la narrativa de que estos explosivos levantamientos y disturbios ayudaron al crecimiento de la extrema derecha que se expresó en el ascenso de la figura de Bol-

---

1 Viajes en donde compartimos con compañeras y compañeros del entorno radical de las ciudades de Rio de Janeiro, Belo Horizonte y São Paulo. [N. del E.]

sonaro. De esta forma la izquierda institucional y progresista, intentó descalificar e invalidar la perspectiva autónoma, cuando fue su propia praxis política la que pavimentó el camino a la reacción.



Brasil es un enorme país, profundamente racista y desigual. Con una población que según el último censo realizado el año 2022, asciende a 203.080.756<sup>2</sup>, de las cuales el 55.2% se identifican como “negras” o “pardas”<sup>3</sup>, mientras que las personas blancas son el 43.5%, es decir, no la mayoría de la población. Sin embargo, a pesar de que la mayor parte de las y los habitantes de Brasil tienen algún rasgo de “raza” afro en su pigmentación, el racismo es un problema persistente en su sociedad, de carácter estructural. Y, por si fuera poco, en términos económicos *“la tasa de pobreza entre negros y mestizos es casi dos veces mayor que la de los blancos en Brasil, país donde la mayoría de su población es de color”*<sup>4</sup>. Por otra parte, según el Sistema Nacional de Información Penal (SISDEPEN) en Brasil el 2023 había 850.000 personas privadas de libertad, el 66% de ellas autoidentificadas como “negras” o “pardas”; en la ciudad Rio de Janeiro el porcentaje alcanzó al 70%.

Es en las favelas, asentamientos irregulares emplazados en terrenos baldíos —es decir, se trata de ocupaciones “ilegales”—, en donde se aglutinan cientos de miles de seres humanos proletariados y subproletariados. Las y los habitantes autoconstruyen sus viviendas sin ningún apoyo o subsidio estatal y los índices de pobreza son abrumadoramente altísimos. Sin servicios, ni infraestructuras urbanas adecuadas para solventar las necesidades de la población brindadas por el Estado, las y los moradores de

2 Ver: <https://censo2022.ibge.gov.br/panorama/> [N. de. E.]

3 Según el último censo en Brasil hay un 10.2%, de personas *pretas* [negras], es decir, 20.656.458, mientras que los habitantes *pardos* son el 45.5% de la población, es decir, 92.083.286 personas. *Pardo* es una categoría utilizada por el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística (IBGE) para clasificar a personas de ascendencia étnica mixta, usualmente de piel “morena”. Ver: <https://censo2022.ibge.gov.br/panorama/> [N. del E.]

4 Ver: “La tasa de pobreza entre negros y mestizos casi dobla a la de los blancos en Brasil”: <https://www.swissinfo.ch/spa/la-tasa-de-pobreza-entre-negros-y-mestizos-casi-dobla-a-la-blancos-en-brasil/48050722> [N. del E.]

las favelas recurren a la imaginación popular para subsistir en los bordes de la ciudad, encargándose por sí mismos de la apertura de calles y la construcción de estructuras para las redes de alcantarillado y electricidad.

En estos barrios la mayoría de las personas trabajan informalmente, se autoemplean en trabajos de entregas por aplicaciones (*motoboys*), están subempleados, no tienen trabajo, se las arreglan al filo de la legalidad como pueden para salvar el día (lo que se conoce popularmente como *viração*) o simplemente se transforman en mano de obra, carne de cañón y soldados del crimen organizado y el narcotráfico<sup>5</sup>, cargando con un estigma de exclusión y marginación difícil de borrar. En términos marxianos se trata en su gran mayoría de personas “supernumerarias”, “superfluas” o “sobrantes” para el desarrollo del capital, que expulsadas del proceso productivo al introducirse maquinarias y nuevas tecnológicas que las reemplazan, ya no cuentan con la esperanza de ser reabsorbidas en un futuro cercano por la esfera formal de trabajo —como sí lo fue en un pasado “el ejército industrial de reserva” de la fuerza de trabajo—, y se vuelven redundantes para el ciclo de valorización del valor (la acumulación de capital), y por lo tanto, “descartables”, “prescindibles” y “desechables”: *“la acumulación capitalista produce de manera constante, antes bien, y precisamente en proporción a su energía y a su volumen, una población obrera relativamente excedentaria, esto es, excesiva para las necesidades medias de valorización del capital y por tanto superflua”*<sup>6</sup>. Así, *“la mayoría de los proletarios excluidos de los circuitos de capital son poblaciones racializadas, migrantes y habitantes del Sur global (...) obligados a buscarse la vida con trabajos informales en ‘ciudades-miseria’ cada vez más grandes”*<sup>7</sup>.

5 En la región brasileña el relativo “poder paralelo” que ejercen las diversas facciones del crimen organizado, que controlan territorial y militarmente prácticamente todas las periferias urbanas del país, es realmente impactante. Existen multitud de grupos a lo largo y ancho de Brasil, pero las principales organizaciones con presencia a nivel nacional, son el Primeiro Comando da Capital-PCC —fundado en São Paulo—, y el Comando Vermelho-CV —originario de Rio de Janeiro—. En Rio de Janeiro también existe el fenómeno de las “milicias”, grupos paramilitares ligados a la extrema derecha que imponen su poder en diversas favelas. [N. del E.]

6 Marx, Karl (2021) *El capital, Tomo I, Vol. 3, Libro primero*. Siglo XXI: México. P. 784. [N. del E.]

7 Mau, Soren (2024) *Coacción muda. Una teoría marxista del poder económico del*

Las matanzas policiales son cotidianas en las favelas. La mayoría de las veces ocurren bajo la excusa de combatir el crimen organizado y el narcotráfico. Las fuerzas represivas brasileñas son las más letales del mundo —incluso más que en EE. UU.—, ya que asesinan a un promedio de 17 personas por día, de las cuales casi el 90% son personas de origen afrodescendiente. Lo único que cambió con la *chacina*<sup>8</sup> perpetrada el 28 de octubre pasado en los complejos de favelas de Penha y Alemão que cobró la vida de al menos 121 personas, fue la intensidad con que se impone esta macabra y naturalizada necropolítica de Estado<sup>9</sup>.



Nuestra intención con este libro es dar cuenta del estado de fuerzas actual del “espacio radical” brasileño<sup>10</sup>, tomando en consideración la mayor diversidad de corrientes posibles —anarquistas de diferentes tendencias, marxistas autogestionarios, autónomos, comunistas de izquierda, etc.—, pero también, abarcando la mayor extensión geográfica posible en un país que se extiende por más de la mitad del territorio que compone el cono suramericano. Este proyecto de carácter internacionalista sobre las luchas sociales que ocurren en Brasil desde una perspectiva anticapitalista, en donde hablan en primera persona sus protagonistas, se complementa con otros materiales críticos que hemos estado publicando

---

*capital*. Barcelona: Verso. P. 353. [N. del E.]

8 En portugués “matanza”, “masacre” o “carnicería”. [N. del E.]

9 Recomendamos: Algunxs Disfuncionales sin Fronteras (2015) *La chacina. La masacre y el genocidio perpetuo en la ciudad de Rio de Janeiro*. Santiago: Biblioteca Autónoma Laín Díez (Ver: <https://drive.google.com/file/d/1C5KBc6e-kR6P-8rzPU64mTVPKX15p-m8H/view>); Moura, Arthur (2025) *De Jacarezinho a Penha: el narcoestado en su madurez*. Santiago: Pensamiento & Batalla (Ver: <https://drive.google.com/file/d/1jPpJon7YHyOd3lZlEPlWz2WBrymstAC5c/view>). [N. del E.]

10 Hace un par de años realizamos un proyecto similar con el espacio anarquista/antiautoritario de la región griega: Pensamiento & Batalla / Vamos Hacia la Vida (Editores) (2024) *El movimiento radical en Grecia después de Syriza. 10 entrevistas*. Santiago: Pensamiento & Batalla y Vamos Hacia la Vida. [N. del E.]

durante el último tiempo en diversos formatos<sup>11</sup>; de esta forma, buscamos contribuir al ejercicio de reflexión material y estratégica de la dinámica del capital en su actual fase de declive catastrófico.

Durante un año estuvimos coordinando este proyecto editorial para que se hiciera realidad. Esta iniciativa implicó investigar, realizar una serie de reuniones, conseguir contactos directos, enviar los cuestionarios a cada grupo, y por supuesto, una ardua y larga tarea de traducción desde el portugués. Esperamos que haya logrado, al menos, acercarse al objetivo que nos trazamos.

**¡Por el comunismo y la anarquía!**  
**Pensamiento & Batalla, enero 2026.**

---

11 Los libros, Um Grupo de Militantes na Neblina (2022) *Incendio. Trabajo y revuelta al borde del abismo en Brasil*. Santiago: Vamos Hacia la Vida y Pensamiento & Batalla; Baruq (2025) *Casa encantada. Un retrato de lucha por la vivienda en Belo Horizonte*. Santiago: Glac y Pensamiento & Batalla; y los folletos, Moura, Arthur (2025) *De Jacarezinho a Penha: el narcoestado en su madurez*. Santiago: Pensamiento & Batalla; Catalani, Felipe (2025) *La decisión fascista y el mito de la regresión. Brasil a la luz del mundo y viceversa*. Santiago: Pensamiento & Batalla. [N. del E.]



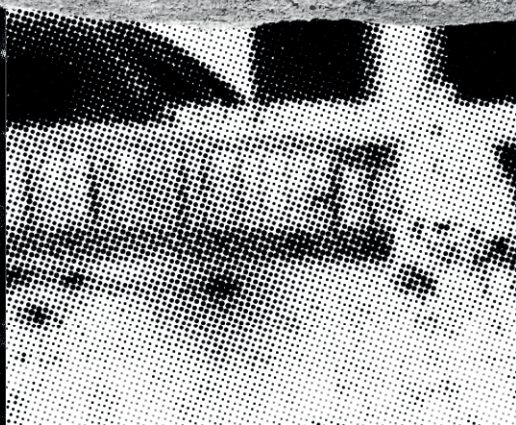








*Junio no acabou:  
insurgência, exceção  
y restauração en brasil  
(2013–2025)*



*Prólogo*



## INTRODUCCIÓN: CUANDO LA CALLE TOCÓ EL NERVIO DE LA HISTORIA

En junio de 2013, una imagen se cristalizó como emblema de la ruptura: manifestantes ocupando la cúpula del Congreso Nacional, imponiendo su presencia sobre el edificio de la representación política. El gesto, simultáneamente simbólico y material, no fue solo una insurrección contra las tarifas o los gastos excesivos en megaeventos. Fue la irrupción de una nueva forma de antagonismo social, a la altura de las contradicciones acumuladas a lo largo de la Nueva República.

Durante décadas, la política brasileña se ha movido bajo la lógica de la pacificación: transición pactada, aparente conciliación entre clases, integración subordinada de las mayorías a través del consumo y el crédito. Esta arquitectura —funcional al capital y a la reproducción de las jerarquías raciales y sociales— mostró sus límites ante el colapso de la mediación. Las calles de 2013 anunciaron precisamente eso: un cansancio con la delegación, un rechazo de la tutela, una demanda difusa de presencia política inmediata.

El levantamiento representó la mayor oportunidad histórica perdida por el bloque revolucionario<sup>1</sup> brasileño: un momento en

---

1 Los *bloques sociales* designan conjuntos históricamente determinados de fuerzas políticas y sociales organizadas —partidos, movimientos, grupos y fracciones de clase— que expresan intereses de clase en disputa. No corresponden a las clases en su totalidad, sino a sus fracciones políticamente activas y organizadas. El *bloque revolucionario*, en particular, se refiere al conjunto heterogéneo de fuerzas que se orientan hacia la superación de las relaciones capitalistas y la autogestión social, reuniendo a los sectores más conscientes de la clase trabajadora, los grupos revolucionarios y los militantes anticapitalistas. A diferencia

el que la demanda de una refundación radical de la política era visible, pero que no tuvo continuidad. El bloque progresista (“izquierda institucional”), perplejo ante la espontaneidad y la crítica al sistema político como un todo, optó por la retirada. El bloque conservador (extrema derecha), por su parte, supo escuchar los sentimientos desorganizados que provenían de las calles y los convirtió, poco a poco, en una fuerza reactiva.

Paulo Arantes sintetizó este ciclo en una fórmula cruel: “*Depois de junho, a paz será total*”<sup>2</sup>. La frase, revestida de ironía y precisión diagnóstica, capturó el movimiento pendular que siguió: de la irrupción a la restauración. La rebelión fue contenida no por la fuerza de la escucha, sino por la recomposición autoritaria del orden, ahora más desnudo, más cínico, más punitivo.

En los diez años siguientes, Brasil atravesó una secuencia de crisis y reacciones que culminaron en un nuevo ciclo de excepción: la destitución de la presidenta Dilma Rousseff, el ascenso de Jair Bolsonaro, la devastación institucional operada bajo el signo del resentimiento y, por último, el frustrado intento de Golpe de Estado del 8 de enero de 2023. En 2025, bajo el tercer mandato de Lula, el país sigue fragmentado, bajo el signo de la incertidumbre y la vigilancia permanente, así como por el lastre neoliberal que nunca desapareció.

Este texto propone una reconstrucción crítica de ese intervalo histórico —de 2013 a 2025— a partir de sus hitos y ambivalencias. Está dirigido, en particular, a lectores hispanohablantes interesados en comprender el proceso brasileño más allá de las caricaturas institucionales. Lo que estuvo —y sigue estando— en juego es la disputa por el sentido de la política en tiempos de

---

de los bloques dominante y reformista, se trata de un bloque estructuralmente frágil, sin base institucional o estatal, cuya existencia depende de la radicalización de las luchas sociales y de la autoactividad proletaria. Ver: Viana, Nildo (2015) “Blocos Sociais e Luta de Classes”. Revista “Enfrentamento”, Goiânia, año 10, N° 17, P. 7-42, jun/jul.

2 Arantes, Paulo (2014) *Depois de junho a paz será total. O novo tempo do mundo e outros estudos sobre a era da emergência*. P. 353-460. Disponible en: <https://sentimentodadialetica.org/dialetica/catalog/book/93>

ingobernabilidad estructural. Junio sigue siendo un punto de inflexión y un enigma abierto.

## ANTECEDENTES DE LAS JORNADAS DE JUNIO: ESPERANZAS EN RUINAS

Para comprender lo ocurrido en junio de 2013 es necesario retroceder al contexto social y político de Brasil a principios de la década. Los años 2000 estuvieron marcados por un ciclo de optimismo conducido por los gobiernos de Lula (2003-2010): crecimiento económico sostenido, reducción de la pobreza extrema, expansión del crédito y promesas de integración social a través del consumo. A finales de 2010, la imagen de ascenso parecía consolidada: Brasil se proyectaba como una potencia emergente, ganaba proyección internacional y la celebración de la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016 se anunciaban como un símbolo de madurez histórica.

Todo ello, por supuesto, no sin un momento oportuno de la dinámica económica internacional: Brasil aprovechó el auge de los *commodities*, aprovechando un aumento de su acumulación de capital, lo que posibilitó que algunas migajas se distribuyeran entre las clases sociales subalternas. A pesar del crecimiento económico asociado al auge de los *commodities*, la estructura social brasileña siguió caracterizándose por una elevada concentración de la renta y la riqueza. Los estudios sobre este período indican que las ganancias derivadas de la expansión de la acumulación de capital fueron apropiadas mayoritariamente por las fracciones superiores de la sociedad, mientras que la desigualdad patrimonial se mantuvo elevada y, en algunos casos, se profundizó. Así, incluso con la ampliación del consumo popular y las políticas compensatorias, no se produjo una alteración sustancial en los mecanismos estructurales de concentración, preservándose la jerarquía social y los patrones históricos de desigualdad<sup>3</sup>.

Sin embargo, bajo la superficie de bonanza, ya se acumulaban los signos del agotamiento. La sucesora de Lula, Dilma Rousseff, elegida en 2010, heredó un pacto en desintegración. La economía

---

<sup>3</sup> Ferreira de Souza, Pedro H. G. (2018) *Uma história da desigualdade: a concentração de renda no Brasil 1926-2015*. Rio de Janeiro: Hucitec.



se estancaba, el entusiasmo por las reformas sociales daba lugar a la frustración y los escándalos de corrupción carcomían la legitimidad institucional. Más profundamente, lo que se evidenciaba era la asimetría entre la promesa de una ciudadanía plena y la realidad concreta de la vida en las ciudades: autobuses abarrotados, hospitales colapsados, escuelas precarias.

Es importante destacar, de forma crítica, que este malestar no se originaba únicamente en fallas de gestión o desviaciones éticas. Era estructural. Incluso los gobiernos progresistas, que se afirmaban herederos de las luchas populares, operaban dentro de los marcos del neoliberalismo, aunque con un barniz social. La política económica de la época, centrada en el trípode macroeconómico (superávit primario, metas de inflación y tipo de cambio flotante), garantizó la estabilidad financiera exigida por los mercados, pero a costa de la contención salarial y la financiarización de la vida cotidiana. El modelo de crecimiento basado en el consumo —y no en la redistribución estructural de los ingresos y la tierra— profundizó la dependencia de las clases populares al crédito y el endeudamiento. Hubo “inclusión”, pero una inclusión subordinada, siempre condicionada a la lógica de la mercancía.

En este contexto, el aumento de veinte centavos en la tarifa del autobús en São Paulo fue solo el detonador. El Movimento Passe Livre-MPL, de perfil autonomista y organización horizontal, llevaba años denunciando la injusticia estructural del transporte público en las metrópolis brasileñas. En junio de 2013, sus actos contra el reajuste fueron recibidos con brutalidad por la policía militar: bombas de gas, balas de goma, detenciones arbitrarias. La represión encendió la mecha que la pacificación lulista mantenía apagada: en cuestión de días, lo que era una protesta localizada se tornó en un levantamiento nacional.

El 17 de junio, más de 100.000 personas marcharon en São Paulo; en Rio de Janeiro, alrededor de 300.000. Las imágenes de la violencia policial circularon con intensidad, despertando no solo indignación, sino también el deseo de estar presente. El lema “*ven a la calle*” no solo convocaba a la manifestación: era un rechazo colectivo a la espera. En su punto álgido, el 20 de junio,



más de dos millones de brasileños tomaron las calles de cientos de ciudades.

Pero, ¿qué significaban realmente estas jornadas? La pluralidad de consignas confundió a los analistas acostumbrados a los marcos convencionales. Se exigía tarifa cero, salud y educación “estándar FIFA”, combate a la corrupción, derechos de las minorías, pero también se observaba el surgimiento de una retórica antipartidista difusa. Las banderas de los partidos fueron hostigadas y los eslóganes nacionalistas genéricos comenzaron a ganar terreno. Para algunos, se trataba de manifestaciones “sin agenda”; para otros, de un vago antipoliticismo. Safatle<sup>4</sup> no está de acuerdo: lo que emergió fue una política directa, protagonizada por sujetos que se colocaban en el espacio público sin pedir permiso a las estructuras intermediarias.

Junio fue un acontecimiento que no se dejó integrar. Operó como un espectro histórico: no dejó de acechar el presente. Su fuerza residía precisamente en su rechazo al aplazamiento. Citando a John Holloway: “*ya no tiene sentido hablar de la paciencia como virtud revolucionaria*”. La urgencia del ahora era su marca.

La inscripción histórica de junio se articula, además, en un contexto global de insurgencias populares contra el neoliberalismo y la parálisis institucional. Primavera Árabe, indignados españoles, Occupy Wall Street, Gezi Park, luchas en Grecia y Chile: las calles de 2013 en Brasil no estaban aisladas, sino en resonancia con un tiempo histórico de alcance transnacional, marcado por el agotamiento de las promesas de integración social y por la crisis de los dispositivos clásicos de gobernabilidad. Contra las narrativas conspirativas, es necesario enfatizar que se trató de una respuesta a las contradicciones sociales internas, inscritas en la dinámica del capitalismo brasileño, y no de una manipulación externa. Los propios indicadores objetivos del conflicto social confirman esta lectura: en 2013, Brasil registró más de dos mil huelgas —el mayor número de toda la serie histórica— movilizándolo a millones de trabajadores en paralizaciones que expresaban no solo reivindicaciones salariales inmediatas, sino también el creciente rechazo a la intensificación del trabajo, la precarización estructural y el deterioro de las condiciones de vida. Este ciclo de huelgas, lejos de ser un fenómeno periférico o sectorial, revela el colapso pro-

4 Safatle, Vladimir (2017) *Só mais um esforço*. São Paulo: Três Estrelas.

gresivo de los mecanismos de conciliación de clases que habían sostenido la estabilidad política en años anteriores. Junio, así, no emerge como un evento súbito o anómalo, sino como el momento de visibilización concentrada de una crisis social ya madura, en la que el conflicto entre el capital y el trabajo se desbordó de las fábricas, las obras de construcción y los servicios al espacio urbano y simbólico, convirtiendo las calles en escenario de una contestación difusa, descentrada y profundamente antisistémica. Lo que estalla en 2013 no es solo una protesta contra las tarifas o los gobiernos, sino la manifestación de una sociedad que ya no encuentra, en las instituciones existentes, los medios para traducir y contener sus propias contradicciones<sup>5</sup>.

Junio fue, por lo tanto, el momento en que la sociedad brasileña —o una parte significativa de ella— suspendió su delegación y ocupó el vacío de la representación. Fue una revuelta y una revelación. Y, por eso mismo, sigue siendo un enigma y una brecha abierta en la historia reciente del país.

#### LA EMERGENCIA DE LAS ORGANIZACIONES AUTÓNOMAS: MÁS ALLÁ DE LA VIEJA IZQUIERDA

Una de las características más significativas de las Jornadas de Junio de 2013 fue la irrupción de formas de organización política que escapaban al modelo de la izquierda tradicional. Hasta entonces, el campo de las luchas sociales en Brasil estaba hegemónizada por partidos de orientación leninista o socialdemócrata (PT, PCB, PSOL, PSTU, etc.) y por sindicatos centralizados, jerárquicos e institucionalizados. La política, incluso en la izquierda, seguía la lógica de la representación. Junio rompió con este paradigma al presentar nuevos sujetos y formas organizativas: colectivos horizontales, redes descentralizadas de activistas, asambleas populares espontáneas, medios de comunicación autónomos, organizaciones informales marcadas por la influencia del

---

5 Vinicius, Leo (2018) “Bem além do mito ‘Junho de 2013’”. Em “Passa Palavra”, 23 jul. Disponible en: <https://passapalavra.info/2018/07/121756/>. Consultado el 16 de diciembre de 2025.

anarquismo, el autonomismo, el marxismo autogestionario y las experiencias altermundistas.

El Movimento Passe Livre-MPL, fundado en 2005, se convirtió en símbolo de esta nueva sensibilidad. Apartidista, combativo, horizontal, el MPL defendía la tarifa cero como un derecho universal. Más que una reivindicación específica, su práctica organizativa —asambleas abiertas, rechazo de liderazgos fijos, acción directa— condensaba el espíritu de una época en la que la calle se convertía en el espacio político por excelencia. Con él llegaron medios de comunicación alternativos, centros sociales autónomos, redes de juventud autogestionaria. Por primera vez en décadas, la multitud parecía haberse liberado de sus intermediarios históricos. La ausencia de una “dirección” formal no era un defecto, sino una elección: negar las reglas del juego.

Esta relativa desinstitucionalización de la protesta generó perplejidad entre las élites políticas y económicas. Como apuntó Lucas Maia<sup>6</sup>, las clases dominantes se habían acostumbrado a protestas predecibles, sectoriales y fácilmente negociables. Las huelgas masivas, las acciones directas difusas y los movimientos sin protocolo no formaban parte de su horizonte de inteligibilidad. En 2013, el sistema político se enfrentó a una multitud inorgánica, capaz de actuar sin tutela, y eso bastó para que se instaurase el pánico.

Desde el punto de vista emancipatorio, este escenario ofrecía posibilidades inéditas. Las críticas al Estado, a las estructuras burocráticas y a la izquierda gubernamental ganaron cuerpo en las calles. Sin embargo, la misma horizontalidad que impedía la captura también fragilizaba la cohesión. La ausencia de una estructura consolidada hacía que las luchas fueran vulnerables a la dispersión y a la cooptación simbólica. El antipartidismo, aunque legítimo como crítica a la burocracia, se convirtió en ocasiones en

---

6 Maia, Lucas (2015) “Autônomo, Independente, Horizontal...’: A Reemergência Das Lutas Autônomas No Brasil”. Revista “Enfrentamento”, [S.l.], V. 10, N° 18, 2015. Disponible en: <https://redelp.net/index.php/renf/article/view/471>

una puerta de entrada para la retórica antipolítica de la derecha emergente.

Lucas Maia<sup>7</sup> identificó tres momentos en el proceso. El primero, entre el 6 y el 13 de junio, se centró en la agenda original: tarifas y represión. En el segundo, después del 17 de junio, con la explosión de las manifestaciones, se inició el intento de encuadre: los medios corporativos, que antes criminalizaban las protestas, comenzaron a elogiarlas selectivamente, aislando a los “vándalos” de los “pacíficos”. Esta distinción discursiva fue decisiva para debilitar la potencia disruptiva de las calles. Parte de la masa se adhirió a la lógica de la respetabilidad mediática, pasando a delatar a los segmentos combativos, como los *black blocs*. Con el pretexto del orden, se abandonó la radicalidad.

La tercera fase, ya bajo una hegemonía moralizante, coincidió con el vaciamiento del sentido inicial. El 20 de junio, las protestas alcanzaron su punto álgido en cuanto a número de participantes, pero también entraron en una transición simbólica. La agenda se disolvió en llamamientos genéricos contra la corrupción, convertida en un enemigo moral abstracto. La crítica estructural a la desigualdad, al transporte como mercancía, a la violencia del Estado, fue sustituida por consignas que encajaban perfectamente en la gramática de la “postpolítica”.

En ese vacío, la extrema derecha se insinuó. El MBL<sup>8</sup>, surgido en 2014, se apropió de parte de la estética y la retórica de las calles de 2013, redireccionándolas contra el gobierno del PT y a favor

---

7 Maia, Lucas (2014) “As Jornadas de Junho de 2013 no Brasil”. Revista “Enfrentamento”, [S.l.], V. 9, N° 15, P. 32-55, jun/jul. Disponible en: <https://re-delp.net/index.php/renf/article/view/402/377>

8 El Movimento Brasil Livre-MBL es una organización política de derecha creada en 2014, con una fuerte participación en las movilizaciones a favor de la destitución de Dilma Rousseff y en la difusión de una agenda neoliberal radical, que combina la defensa del libre mercado, el ataque a las políticas redistributivas y la retórica antipetista. Aunque se presenta como un movimiento “espontáneo” y “anticorrupción”, el MBL mantuvo vínculos orgánicos con *think tanks* liberales, empresarios y sectores de la nueva derecha digital. Llama la atención, no sin ironía histórica, la similitud intencionada de sus siglas con las del Movimento Passe Livre-MPL, protagonista de las Jornadas de Junio de 2013, lo que contribuyó a la confusión simbólica y a la apropiación oportunista de la memoria y la estética de las movilizaciones originales, ahora vaciadas de su contenido anticapitalista y reorientadas contra el gobierno del PT y la propia idea de los derechos sociales.

de un neoliberalismo agresivo. El bloque progresista, que había retrocedido ante la autonomía de las calles, perdió la oportunidad de disputar aquel terreno. Como advirtió Safatle<sup>9</sup>, el rechazo institucional a la ruptura dejó la tarea de la insurrección en manos de la derecha. El campo progresista, al temer el desorden, entregó la rebeldía a los reaccionarios.

Este retroceso no fue abstracto, sino que se materializó en decisiones políticas bien delimitadas. A medida que las Jornadas de Junio se ampliaban y escapaban a cualquier control organizativo, la União Nacional dos Estudantes-UNE pasó a posicionarse públicamente no como una fuerza de radicalización de la crítica, sino como un agente de contención de la insurgencia. A mediados de junio de 2013, tras la explosión de las grandes manifestaciones entre los días 13 y 17, la UNE difundió notas y declaraciones en las que desplazaba el eje del debate de las reivindicaciones estructurales hacia la defensa de la “democracia” y la “estabilidad política”, enfatizando la necesidad de evitar el “caos” y el “desorden”. Este movimiento se consolidó en el llamado a la manifestación del 20 de junio de 2013, convocada explícitamente como una movilización en defensa del gobierno de Dilma Rousseff y de las instituciones, en contraste directo con el carácter difuso, conflictivo y no tutelado de las manifestaciones que tomaban las calles<sup>10</sup>. En lugar de disputar el sentido de la revuelta social, la UNE optó por colocarse como escudo institucional, rechazando la autonomía del movimiento y reafirmando la lógica de la gobernabilidad como horizonte político. Este gesto, inscrito en documentos, discursos públicos de su dirección y en la propia forma de convocar los actos, expresa con claridad el diagnóstico de Safatle: al rechazar la ruptura y temer la negatividad del conflicto social, el campo progresista organizado renunció a la tarea de disputar la insurgencia, dejando que la energía de la rebeldía fuera apropiada, en los años siguientes, por fuerzas reaccionarias.

Sin embargo, es fundamental comprender que esta explosión autónoma no fue una anomalía sin raíces. Al contrario: se inscribe en la propia genealogía del movimiento obrero y de la lucha

9 Safatle, Vladimir (2017) *Só mais um esforço*. São Paulo: Três Estrelas.

10 “UNE e movimentos de juventude se reúnem com Dilma para pautar avanços”. União Nacional dos Estudantes (UNE), [S.L.], 25 jun. 2013. Disponible en: <https://www.une.org.br/2013/06/unc-e-movimentos-de-juventude-se-reunem-com-dilma-para-pautar-avancos/>

de clases. Las formas horizontales de organización, el rechazo de la burocracia y la acción directa son expresiones que surgen históricamente cuando el proletariado, ante la intensificación de los conflictos, rompe con las formas jerárquicas de mediación y afirma otra sociabilidad. Como demuestran la Comuna de París (1871), la Revolución Rusa en sus inicios (1905/1917), las Revoluciones Alemana y Húngara (1918), e incluso el Mayo del 68, toda gran tentativa de emancipación popular produjo consejos obreros, asambleas de base, comunas insurgentes; formas de poder que no esperan representación, sino que se constituyen en el hacer colectivo.

Maurício Tragtenberg<sup>11</sup> sintetiza bien esta lección: el carácter revolucionario de una lucha no está en sus reivindicaciones, sino en la forma en que se organiza. Es en la autoorganización donde reside el poder subversivo de la clase trabajadora, y no en las vanguardias o los partidos que hablan en su nombre. Marx ya lo había afirmado en los estatutos de la Primera Internacional Obrera (AIT): la emancipación de los trabajadores será obra de los propios trabajadores. Toda delegación, toda separación entre dirigentes y dirigidos, tiende a reproducir la alienación.

Esta formulación dio origen a una amplia tradición teórico-política que, a lo largo del siglo XX, buscó preservar la centralidad de la autoactividad proletaria frente a las formas burocráticas de mediación. En el comunismo de consejos, autores como Anton Pannekoek y Herman Gorter concibieron los consejos obreros como forma política de emancipación, rechazando al partido como instancia separada y dirigente. Los situacionistas, especialmente Guy Debord y Raoul Vaneigem, denunciaron la separación entre dirigentes y dirigidos como núcleo de la sociedad del espectáculo, en la que la pasividad política se torna en regla. El operaísmo italiano, en Raniero Panzieri, Mario Tronti y Romano Alquati, volvió a situar la iniciativa de los trabajadores en el centro del análisis al afirmar la primacía de la lucha de clases sobre el desarrollo del capital.

Esta línea encuentra continuidad en el marxismo autogestionario de Yvon Bourdet, para quien la autogestión no es un modelo administrativo alternativo, sino el propio contenido político de

---

11 Tragtenberg, Maurício (1986) *Reflexões sobre o socialismo*. São Paulo: Moderna.

la revolución. Por su parte, el autonomismo portugués, en João Bernardo, radicalizó esta crítica al analizar la formación de nuevas clases dominantes y la tendencia permanente a la separación entre dirigentes y dirigidos, incluso en el seno de las experiencias denominadas socialistas. La tradición anarquista, desde Bakunin hasta Malatesta, reforzó esta crítica al insistir en la inseparabilidad entre medios y fines, sosteniendo que ninguna sociedad emancipada puede nacer de formas autoritarias de organización. A pesar de sus diferencias internas, estas corrientes convergen en un punto decisivo: la forma de organización ya anticipa, positiva o negativamente, el contenido de la transformación social. He aquí algunos de los elementos determinantes del bloque revolucionario.

Esta herencia fue negada y sofocada a lo largo del siglo XX, sobre todo por la lógica del partido de vanguardia. La Revolución Rusa, que se inició como un proceso de intensa autoorganización proletaria —expresada en los soviets, los comités de fábrica y las experiencias de control obrero— fue progresivamente capturada por una burocracia de Estado, como analizó de manera contundente Maurice Brinton en *A Revolução Russa e o Controle Operário*<sup>12</sup>, al mostrar la rápida neutralización de la iniciativa de los trabajadores en nombre de la centralización partidaria. La experiencia de la III Internacional generalizó esta forma política más allá de Rusia, difundiendo mundialmente el modelo del partido centralizado, jerárquico y disciplinado, crítica ya formulada en los años veinte por Herman Gorter<sup>13</sup>, que denunciaba la sustitución de la autoactividad de las masas por una dirección separada. La consecuencia histórica fue trágica: bajo la bandera del socialismo se consolidó un capitalismo de Estado. La escisión entre dirigentes y masas se reforzó, y la creatividad del proletariado fue sustituida por planes quinquenales, coacción y represión sistemática.

Junio de 2013, en este sentido, representó un reencuentro parcial con esta tradición olvidada. Fue como si el viejo topo volviera a la superficie, rechazando portavoces, manifestándose en el lenguaje del presente. Los colectivos autónomos, con todos sus

---

12 Brinton, Maurice (1975) *A Revolução Russa e o Controle Operário*. Porto: Afrontamento.

13 Gorter, Herman. “Carta aberta ao companheiro Lênin”. En: Tragtenberg, Maurício (Org.) (1981) *Marxismo heterodoxo*. São Paulo: Brasiliense. P. 45-54.

límites, recuperaron la idea de que la política real comienza cuando las clases subalternas y los grupos oprimidos se organizan sin tutores. El rechazo a los partidos, a las centrales, a las ONG, no era antipolítico, sino antiburocrático. Era el rechazo a la forma vacía de representación y el intento, aún titubeante, de crear nuevas formas de vida colectiva

Aun así, 2013 dejó más que retrocesos. Hubo victorias tácticas —como la revocación de los aumentos tarifarios—, pero sobre todo sedimentó un repertorio de acciones radicales que escapaban a la institucionalización. La radicalidad, en este caso, no es un adjetivo: es ir a la raíz, romper con las formas tradicionales de hacer política. La autoorganización, la ocupación de espacios públicos y la horizontalidad deliberativa se convirtieron en prácticas extendidas entre la juventud militante.

A partir de entonces, se inició un nuevo ciclo de luchas, marcado por la reactivación de prácticas autónomas y la experimentación de formas organizativas que escapaban, al menos parcialmente, a las mediaciones tradicionales. En 2014, las protestas contra la Copa del Mundo, sintetizadas en el eslogan “*No habrá Copa*”, denunciaron de manera directa la prioridad otorgada a los megaeventos, las asociaciones público-privadas y la reconfiguración urbana orientada al capital financiero e inmobiliario, en detrimento de los derechos sociales, el transporte público y la vivienda. Más que un rechazo simbólico del evento, estas protestas prolongaron la crítica iniciada en junio de 2013, evidenciando la ciudad como espacio de expoliación y la excepción permanente como método de gobierno.

Entre 2015 y 2016, las ocupaciones de escuelas por parte de estudiantes de secundaria constituyeron quizás la experiencia más consistente de autoorganización del período<sup>14</sup>. Estructuradas por asambleas soberanas, comisiones rotativas y redes territoriales, estas ocupaciones no solo impidieron proyectos de reorganización educativa y cierre de escuelas —como ocurrió de manera emblemática en el estado de São Paulo—, sino que produjeron un verdadero laboratorio político de democracia directa, gestión

---

14 Leffa, Lisiane; Sousa, Edson (2022) “As ocupações das escolas e suas formas inéditas de revolta”. “Psicologia USP”, São Paulo, V. 33, e210001. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/psup/a/trHkXZLbWmsFm9RwgZFvwpvx/?lang=pt>



colectiva y politización de la vida cotidiana. Al suspender la separación entre dirigentes y dirigidos, los estudiantes de secundaria demostraron la capacidad de los sujetos subalternos para formular sus propios diagnósticos e imponer derrotas concretas al poder estatal.

En ese mismo ciclo, el Movimento dos Trabalhadores Sem Teto-MTST, a pesar de su estructura nacional, actuó inicialmente con una autonomía estratégica significativa en relación con los partidos, articulando ocupaciones urbanas, acciones directas y la lucha por el derecho a la ciudad. Sin embargo, en los años más recientes, esta autonomía se ha visto progresivamente tensionada y reducida por la centralidad adquirida por su principal líder, Guilherme Boulos, y por la creciente integración del movimiento en el juego institucional-electoral. La personalización de la representación y la creciente subordinación de las estrategias del movimiento a las exigencias de la política institucional han reintroducido formas de mediación que limitan la capacidad autónoma de acción colectiva. Este desplazamiento no borra la importancia histórica del MTST, pero evidencia, una vez más, cómo la absorción institucional tiende a revertir los procesos de autoorganización en dispositivos de representación y control.

Sin embargo, estas luchas se toparon con los límites de su propia forma. La energía de junio, aunque potente, se convirtió en su mayor parte en protestas esporádicas, careciendo de una estructura organizativa capaz de sostenerse en el tiempo. En términos de Karl Jensen<sup>15</sup>, se trató de un ciclo que alcanzó el nivel de las luchas autónomas, pero no logró dar el paso decisivo hacia las luchas autogestionarias; es decir, del rechazo colectivo del capital y la burocracia a la construcción consciente de nuevas formas de poder social. Junio expresó una radicalización real del conflicto, con asambleas, ocupaciones puntuales y rechazo de las mediaciones tradicionales, pero permaneció prisionero de una acción revolucionaria sin una conciencia revolucionaria plenamente desarrollada. La transición de la autonomía a la autogestión, de la negación a la afirmación, no se llevó a cabo. Faltaron consejos, comunas, organismos duraderos de poder popular capaces de ge-

---

15 Jensen, Karl (2014) "A luta operária e os limites do autonomismo". Revista "Marxismo e Autogestão", Goiânia, V. 1, N° 2 [Publicado en 2022]. Disponible en: <https://redelp.net/index.php/rma/article/view/926>

neralizar la autoorganización y articular las luchas en una perspectiva de totalidad. Como advierte Jensen, cuando la lucha se estabiliza en el nivel de la autonomía sin avanzar hacia la autogestión, sus propios límites tienden a convertirse en virtud, abriendo espacio tanto para la regresión a la normalidad capitalista como para la captura de la rebeldía por fuerzas externas y heterónomas. El bloqueo de este paso no anula el carácter insurgente de junio, pero ayuda a explicar por qué su potencia subversiva no se consolidó como un proceso revolucionario duradero.

La potencia de 2013 reveló los cimientos, pero no construyó la casa. Y la casa del capital, una vez amenazada, se ocupó de reforzar sus paredes. Este desajuste no puede solo ser explicado por la fuerza del adversario o por la represión estatal, sino también por los límites concretos de la actuación del llamado bloque revolucionario en aquel período. Aunque junio abrió una ventana histórica poco común, las organizaciones que reivindicaban la autoorganización, la autonomía y la superación de la política institucional se mostraron incapaces de intervenir de modo consistente en el desarrollo del proceso, ya fuera para impulsar formas duraderas de poder popular o para generalizar las experiencias embrionarias que surgieron en las calles.

Además de su potencia momentánea, estas experiencias revelaron límites estructurales ya diagnosticados por los propios sujetos en lucha. El ciclo de movilizaciones contra el aumento de las tarifas, por ejemplo, consolidó a lo largo de más de una década una cultura de revuelta urbana capaz de generalizarse por ciudades enteras, articulando bloqueos, enfrentamientos y ocupación masiva del espacio público. Sin embargo, como se señala en análisis contemporáneos, esta forma de “revuelta popular” depende simultáneamente de momentos de explosividad y de polos organizativos restringidos, de modo que la intensidad de la acción acabó chocando con la ausencia de estructuras de base estables capaces de sostener un salto organizativo duradero. La centralidad de la táctica —de la movilización visible y la confrontación inmediata— no se tradujo en formas permanentes de organiza-

ción enraizadas en la cotidianidad de la explotación, en los lugares de trabajo o en los territorios populares<sup>16</sup>.

En la práctica, el bloque revolucionario permaneció fragmentado, con escasa arraigo social e incapaz de convertirse en una fuerza política real. Grupos autogestionarios, anarquistas y autonomistas estuvieron presentes en las protestas, pero, en su mayoría, no consiguieron superar el nivel de la intervención episódica, ni convertirse en polos de atracción para amplios sectores de la clase trabajadora. En muchos contextos locales, se trataba de organizaciones pequeñas, con poca capacidad de coordinación y una fuerte tendencia a la implosión tras el reflujo de las movilizaciones. La ausencia de articulación nacional, de trabajo de base continuo y de estrategias capaces de conectar la radicalidad de las calles con la reproducción cotidiana de la vida social limitó drásticamente su capacidad de incidencia histórica.

El caso del Movimento Passe Livre es particularmente emblemático. Protagonista inicial de junio, el MPL desempeñó un papel decisivo en el inicio y la coordinación de las jornadas, pero su actuación permaneció circunscrita a una táctica específica. Al conquistar la reducción de las tarifas y declarar esa victoria como suficiente, el movimiento optó por retirarse del proceso, renunciando a disputar sus repercusiones políticas más amplias. Esa decisión —coherente con su orientación anticapitalista restringida al tema del transporte—, acabó contribuyendo al vaciamiento organizativo del ciclo de luchas, dejando sin dirección política a un movimiento que ya había superado ampliamente la agenda tarifaria. Como se ha señalado críticamente, al dar prioridad a la agitación y la movilización inmediata, el MPL no logró arraigarse orgánicamente en los lugares centrales de la vida social, abriendo espacio para que, tras la conquista de las demandas inmediatas, se convirtiera en un espectador del proceso que había ayudado a iniciar. Otras articulaciones locales adoptaron una postura similar que, centradas en reivindicaciones específicas y de carácter reformista, no consiguieron —o no quisieron— avanzar hacia la construcción de un proyecto más amplio de transformación social.

Así, aunque junio produjo una radicalización real y momentánea, el bloque revolucionario no fue capaz de transformar esa

---

16 Martins, Caio; Cordeiro, Leonardo. “Revolta popular: o limite da tática”. “Passa Palavra”. Disponible en: <https://passapalavra.info/2014/05/95701/>

energía en un proceso autogestionario duradero. Faltaron instrumentos organizativos, prácticas de enraizamiento social y formas de coordinación capaces de sostener consejos, comunas u organismos permanentes de poder popular. La autonomía se mantuvo, en gran medida, como un rechazo —negativo, explosivo, insurgente—, pero no se convirtió en construcción. Esta limitación ayuda a comprender por qué la insurgencia de 2013, a pesar de su impacto histórico, no logró consolidar una alternativa revolucionaria, abriendo paso al reflujo, a la recomposición del capital y, posteriormente, a la apropiación reaccionaria de la rebeldía.

No escribo sobre 2013 desde una distancia histórica neutral. Viví ese proceso directamente, y esa experiencia concreta atraviesa (aunque no siempre de manera explícita) el análisis que desarrollo aquí. Estuve en las calles de Goiânia, en manifestaciones que rápidamente dejaron de ser solo actos políticos para convertirse en experiencias físicas intensas: el olor del gas lacrimógeno, el ruido seco de las bombas de efecto moral, la carrera desordenada cuando avanzaba la policía, los cuerpos empujados hacia callejones y aceras, el miedo mezclado con la emoción de ocupar, aunque fuera por unos instantes, un espacio urbano normalmente disciplinado. La violencia policial no era abstracta ni excepcional; se presentaba como un método cotidiano de gestión del conflicto, delimitando en la práctica los límites de la democracia tolerable.

También participé en reuniones y articulaciones del Frente de Luta, inspirado en el MPL-SP, que buscaba dar continuidad y alguna forma al impulso abierto en las calles. Esos encuentros, realizados en salas improvisadas, sindicatos vacíos o espacios cedidos, condensaban las ambigüedades de ese momento histórico: discusiones largas, a veces agotadoras, la apuesta por la horizontalidad, el rechazo de cualquier forma de dirección centralizada, pero también la dificultad de avanzar más allá de la agenda inmediata y de construir vínculos duraderos con la clase trabajadora más allá del activismo militante. El contraste entre la intensidad de las calles y la fragilidad organizativa de las reuniones era palpable. Estas experiencias no aparecen aquí como recuerdos personales o adornos narrativos, sino como parte constitutiva del propio problema teórico analizado: junio no fue un acontecimiento disidente, como mayo del 68 o la Revolución Rusa de 1917, sino un

proceso vivido, contradictorio e inacabado, cuyos límites no son solo históricos, sino también sensibles, organizativos y políticos.

En resumen, junio enseñó a una generación a actuar por sí misma. Pero también demostró que, sin continuidad organizativa, la insurgencia corre el riesgo de ser capturada, vaciada o convertida en caricatura. Aun así, su lección persiste: no esperar, no delegar, no retroceder. Un legado que sigue fermentando bajo los escombros de la Nueva República.

### DE LA CRISIS DE REPRESENTACIÓN AL JUICIO POLÍTICO A DILMA (2014-2016)

Las Jornadas de Junio de 2013 dejaron claro que algo se había roto en el régimen político forjado en la Nueva República. La conciliación que había sostenido décadas de relativa estabilidad colapsó.

El segundo mandato de Dilma Rousseff, iniciado en 2015, estuvo marcado desde el inicio por un déficit de legitimidad. Las elecciones de 2014, ganadas por un estrecho margen contra Aécio Neves, polarizaron al país. Poco después de tomar posesión, la presidenta adoptó un programa de austeridad que contradecía frontalmente las promesas de campaña, alienando a parte de su base popular. La recesión económica se agravó y la ofensiva mediática y jurídica de la Operación Lava Jato<sup>17</sup> pasó a ocupar el centro del debate público. Bajo la bandera de la moralización, Lava Jato operaba como un dispositivo de deslegitimación de la

---

17 La Operación Lava Jato fue una investigación conducida desde 2014 por sectores del Ministerio Público Federal, la Policía Federal y el Poder Judicial, inicialmente centrada en el combate contra la corrupción en los contratos de Petrobras, pero que rápidamente se expandió y adquirió relevancia política a nivel nacional. Bajo el discurso de la lucha contra la corrupción, la operación se llevó a cabo mediante prácticas de excepción jurídica (como prisiones preventivas prolongadas, delaciones premiadas coercitivas y filtraciones selectivas) y desempeñó un papel decisivo en la desestabilización del sistema político, especialmente del campo progresista. Diversos estudios y decisiones posteriores señalaron su carácter políticamente orientado y su instrumentalización en la reconfiguración del poder en Brasil, contribuyendo al juicio político de 2016, a la criminalización de la política y a la legitimación de una agenda neoliberal y autoritaria, al tiempo que preservó las estructuras centrales del capital y del sistema financiero.

política institucional como tal, convirtiendo el conflicto social en un espectáculo penal.

Tres narrativas principales disputaron el sentido de 2013 y sus consecuencias, ambas marcadas —aunque por caminos distintos— por un miedo difuso a la potencia desatada por las jornadas. La primera, procedente de la izquierda gubernamental, interpretó junio como el presagio de una supuesta “guerra híbrida”, una “revolución de colores” destinada a desestabilizar al gobierno del PT, articulada por operaciones encubiertas y por la injerencia extranjera. Esta lectura, que se consolidó en parte de la retórica del PT a partir de 2018, tiende a reducir la experiencia política a una ingeniería externa y conspirativa, atribuyendo a las movilizaciones de base la responsabilidad causal de acontecimientos como la Operación Lava Jato, el juicio político de 2016 y el ascenso de Bolsonaro; una inversión de causa y efecto que despolitiza y descalifica a los sujetos en lucha.

En el polo opuesto, se consolidó una narrativa conspirativa de la derecha que, con un enfoque anticomunista y nacionalista, interpreta cada conflicto social bajo la óptica de un supuesto “marxismo cultural” universal, ligado de forma caricaturesca a Gramsci y Paulo Freire, y que exigiría respuestas autoritarias para ser “contenido”. Aunque esta lectura difiere en sus supuestos geopolíticos de la primera, ambas convergen en su carácter *anti-2013*<sup>18</sup>, es decir, en el intento de transformar junio en un objeto fantasmático de miedo y como justificación de refuerzos punitivos e ideológicos al orden establecido.

En contraste con estas interpretaciones conspirativas, una tercera narrativa —más a la izquierda y crítica— entiende junio como una tentativa frustrada de refundación democrática, bloqueada no por manipulaciones externas, sino por la inercia de las estructuras partidistas tradicionales, por la incapacidad de las formaciones autónomas para sostener procesos organizativos duraderos y por la captura conservadora del campo simbólico de la insatisfacción social. Esta perspectiva rechaza el conspiracionismo como explicación y vuelve a enfatizar el carácter autoorganizado, insurgente y contradictorio de las luchas, mostrando cómo el miedo de 2013 fue progresivamente apropiado ideológicamente.

---

18 Corrêa, Erick (2023) “13 teses contra o discurso anti-2013”. “Passa Palavra”, 25 jun. Disponible en: <https://passapalavra.info/2023/06/149133/>

te para deslegitimar las experiencias de autoorganización y para sedimentar respuestas represivas y reaccionarias.

En marzo de 2015 y a lo largo de 2016, grandes manifestaciones a favor del juicio político tomaron las calles. A diferencia de las jornadas de 2013, estas protestas fueron dominadas por sectores conservadores de clase media, impulsadas por un discurso moralista contra la corrupción y una retórica patriótica. Los medios de comunicación corporativos, los empresarios y parte del poder judicial se unieron en la ofensiva contra el gobierno. La figura del *coixinha* —el manifestante con camiseta de la selección de fútbol brasileña y el cartel a favor del regreso de la Dictadura— sintetizaba el imaginario de una clase media resentida, que transformaba su miedo al declive en furia antipetista.

La Operación Lava Jato, elevada a la categoría de cruzada nacional, profundizó el vaciamiento de la política. Sergio Moro y los fiscales de la fuerza especial se convirtieron en personajes centrales de un proceso de judicialización del poder, cuya lógica se acercaba más a la excepción que a la legalidad. La corrupción, tratada de modo abstracto y despolitizado, ocultaba la cuestión de fondo: la incapacidad del petismo para transformar sus concesiones en reformas estructurales. La crisis no era solo del gobierno, sino del proyecto histórico.

El juicio político de Dilma Rousseff, en agosto de 2016, materializó la implosión del pacto de la Nueva República. La acusación formal —maniobras fiscales— sirvió de pretexto para una recomposición del bloque de poder. Michel Temer asumió el poder con una agenda neoliberal radical, presentada como respuesta técnica a la crisis, pero que en la práctica profundizó la ruptura entre el Estado y la sociedad. La Enmienda Constitucional del techo de gastos instituyó un régimen permanente de austeridad, congelando las inversiones sociales durante dos décadas y subordinando la política pública a la lógica fiscal; la reforma laboral dismanteló derechos históricos, amplió la precarización y desplazó aún más la correlación de fuerzas a favor del capital; la aceleración de las privatizaciones y la entrega de activos estratégicos consolidaron un proyecto de reconfiguración regresiva del Estado brasileño. En este proceso, la crisis de representación no fue superada, sino que se desplazó: el *impasse* político abierto en 2013 dio paso a la excepción institucionalizada, en la que las decisiones estructurales

pasaron a tomarse al margen de la soberanía popular, bajo el discurso de la urgencia y la inevitabilidad económica. La democracia brasileña, ya frágil y marcada por límites históricos, pasó a operar bajo un régimen de tutela permanente, en el que el voto pierde centralidad, el Poder Judicial y los órganos de control asumen el protagonismo político y la gestión de la crisis se realiza mediante la suspensión selectiva de derechos, naturalizando la excepción como forma ordinaria de gobierno.

### EL ASCENSO DEL BOLSONARISMO: LA DERECHA INSURRECCIONAL (2017-2018)

A partir de 2017, el panorama político vio emerger a una figura hasta entonces marginal: Jair Bolsonaro. Ex capitán del Ejército, diputado con una trayectoria oscura, defensor de la Dictadura y de agendas reaccionarias, Bolsonaro se convirtió, gracias a internet y al colapso del centro político, en la expresión de una nueva derecha insurreccional popular. Su retórica simple, violenta y maniqueísta encontró eco en una población agotada por la crisis económica, el desempleo y la sensación generalizada de impotencia política.

El bolsonarismo no fue un accidente, sino el producto orgánico del colapso del sistema representativo. Si junio de 2013 abrió una ventana a la crítica radical del orden, la ausencia de organizaciones autónomas capaces de organizar esa energía permitió que la extrema derecha asumiera la voz antisistema. Como advirtió Paulo Arantes<sup>19</sup>, la derrota de la mediación no genera el fin de la política; solo su mutación en formas regresivas. El resentimiento popular, combinado con la desmoralización de la política tradicional, abrió el camino al fascismo tropical.

La candidatura de Bolsonaro cristalizó este fenómeno. Sin recursos de campaña tradicionales, se apoyó en las redes sociales, las *fake news*, la militancia digital y el apoyo de las iglesias neopentecostales. Su discurso contra el “marxismo cultural”, la “ideología de género” y los “bandidos” condensaba, en una sola narrativa, to-

---

19 Arantes, Paulo (2014) *O novo tempo do mundo: e outros estudos sobre a era da emergência*. São Paulo: Boitempo.



dos los miedos y fantasmas producidos por décadas de desigualdad y desinformación.

El encarcelamiento de Lula en abril de 2018, bajo una condena posteriormente anulada, pavimentó el camino. Fernando Haddad, candidato del PT, intentó recuperar el campo de influencia del partido, pero fue engullido por el antipetismo, el miedo y la máquina de mentiras. En octubre, Bolsonaro venció con más de 57 millones de votos.

Su ascenso representó la consolidación de una extrema derecha popular e insurreccional: autoritaria en las costumbres, neoliberal en la economía, militarista en la forma de gobierno. La promesa de ruptura —por muy falsa que fuera—, funcionó porque ningún otro campo político logró ofrecer una alternativa creíble. Con Bolsonaro, la política brasileña entraba en un nuevo ciclo: el de la excepción permanente, la necropolítica como doctrina de Estado y la corrosión acelerada de los derechos y garantías construidos en la postdictadura.

#### LOS AÑOS DEL GOBIERNO DE BOLSONARO (2019-2022): AUTORITARISMO Y NECROPOLÍTICA

Los cuatro años de Jair Bolsonaro en el poder representaron la transición del colapso político a la normalización del autoritarismo. Más que un gobierno disfuncional, se trató de una gestión estructurada en la lógica de la destrucción: desmantelamiento de las políticas públicas, corrosión institucional, culto a la violencia y abandono deliberado de la mayoría social.

Desde que asumió el cargo en enero de 2019, Bolsonaro se ha rodeado de militares, *olavistas*<sup>20</sup>, tecnócratas del mercado y fun-

---

20 *Olavistas* es el nombre que reciben los seguidores y difusores de las ideas de Olavo de Carvalho, polemista e ideólogo brasileño de extrema derecha que ejerció una fuerte influencia intelectual sobre el bolsonarismo. El olavismo combina el anticomunismo radical, el negacionismo científico, el ataque sistemático a las universidades, la prensa y las instituciones democráticas, además de una lectura conspirativa de la política basada en la noción de “marxismo cultural”. Más que una corriente filosófica coherente, se trata de una formación ideológica que ha operado como matriz discursiva para la radicalización con-

damentalistas religiosos. La coalición bolsonarista combinaba, de manera inédita, un neoliberalismo agresivo y un autoritarismo reaccionario. Su lema informal —“destruir, destruir, destruir”— se materializó en la paralización o el sabotaje de mecanismos esenciales del Estado, especialmente en las áreas de salud, educación, medio ambiente, cultura y derechos humanos.

En el plano institucional, Bolsonaro tensionó constantemente el régimen de 1988. Atacó al Tribunal Supremo Federal (STF), ha flirteado con Golpes de Estado, sugirió desobedecer las decisiones judiciales e incitó a sus bases contra el sistema electoral. Al mismo tiempo, domesticó al Congreso mediante el llamado “presupuesto secreto”: un engranaje opaco de distribución multimillonaria de enmiendas parlamentarias, que reconfiguró el presidencialismo de coalición a cambio de protección directa y gobernabilidad autoritaria.

Su retórica era performativamente fascista. Homenajó a torturadores, exaltó la Dictadura, difundió teorías conspirativas y promovió discursos de odio contra las minorías, la izquierda y los movimientos sociales. Esta estética del resentimiento fortaleció a los grupos neofascistas, algunos de los cuales llegaron a planear atentados con fines insurreccionales. El intento de atentado con explosivos en el aeropuerto de Brasilia, en diciembre de 2022, es una expresión directa del radicalismo cultivado desde 2018<sup>21</sup>.

Las políticas públicas, por su parte, se rigieron por un principio necropolítico: gobernar escogiendo quién debe vivir y quién puede morir. En educación, hubo persecución ideológica a las universidades, recortes drásticos de fondos, censura cultural y cerco a las ciencias humanas. En materia de medio ambiente, el gobierno desmanteló los organismos de fiscalización, incentivó la minería ilegal y naturalizó la invasión de tierras indígenas, lo que dio lugar

---

servadora en Brasil, proporcionando legitimidad simbólica al autoritarismo, a la criminalización de la izquierda y a la naturalización de la violencia política en el espacio público.

21 Pontes, Felipe (2025) “PF prende homem condenado por atentado ao aeroporto de Brasília”. “Agência Brasil”, Brasília, 10 septiembre. Disponible en: <https://agenciabrasil.ebc.com.br/justica/noticia/2025-09/pf-prende-homem-condenado-por-atentado-ao-aeroporto-de-brasil>

a récords de deforestación y violaciones sistemáticas de los derechos originarios.

La pandemia del COVID-19 radicalizó esta orientación. Bolsonaro negó la gravedad del virus, sabotó las medidas de contención, estimuló las aglomeraciones, rechazó las vacunas y promovió tratamientos ineficaces. Transformó la Secretaría de Salud en un espacio de rotación y sumisión, y trató la tragedia humanitaria como un escenario para su guerra cultural. El resultado: más de 700.000 muertes, según datos oficiales hasta 2023, cifra ampliamente agravada por las decisiones gubernamentales, además de estar subnotificada. La necropolítica, en este período, dejó de ser una categoría analítica y se tornó en una experiencia cotidiana de dolor.

Durante 2021 y 2022, Bolsonaro preparó abiertamente el terreno para deslegitimar las elecciones. Copiando la estrategia de Donald Trump, diseminó mentiras sobre las urnas electrónicas, amenazó con no reconocer los resultados y convocó a actos antidemocráticos el 7 de septiembre. Las manifestaciones golpistas se convirtieron en parte de la coreografía bolsonarista. Aun así, las instituciones resistieron: el Tribunal Superior Electoral rechazó las acusaciones y mantuvo las elecciones.

El bolsonarismo, al final, resultó ser más que una coyuntura. Fue, y sigue siendo, una forma social: una síntesis entre el neoliberalismo y el fascismo, entre la teología de la prosperidad y el culto a las armas, entre el cinismo tecnocrático y la violencia mesiánica. Su emergencia no se debe solo a la crisis de 2013, sino al prolongado fracaso de un modelo de sociedad. Fue la excepción convertida en gobierno; y su sombra permanece en el horizonte político brasileño.

8 DE ENERO DE 2023:  
EL GOLPE DE ESTADO Y SUS CONSECUENCIAS

Las elecciones presidenciales de 2022 fueron el desenlace de un ciclo de polarización sin precedentes. Lula, tras la anulación de sus condenas y la restitución de sus derechos políticos, volvió a la escena como símbolo de la resistencia institucional. Su victoria en la segunda vuelta —50.9 % contra 49.1 %— selló el retor-

no del bloque progresista al Ejecutivo. Bolsonaro, sin embargo, se negó a reconocer públicamente la derrota. Entonces comenzó una operación de sabotaje silencioso de la transición democrática, conducida por redes digitales, militares complacientes y una base radicalizada intoxicada por teorías conspirativas.

Se levantaron campamentos frente a los cuarteles del Ejército, reclamando una intervención militar. Durante dos meses, miles de bolsonaristas mantuvieron vigiliias golpistas, bloqueos de carreteras y rituales de ruptura constitucional. El silencio —y, en algunos casos, la connivencia— de las Fuerzas Armadas creó el ambiente propicio para el intento de Golpe del 8 de enero de 2023.

Ese domingo, aprovechando la ausencia de las principales autoridades en Brasília, miles de extremistas invadieron la Plaza de los Tres Poderes. Asaltaron simultáneamente el Congreso Nacional, el Palacio del Planalto y el Tribunal Supremo Federal. La destrucción fue metódica: salas destrozadas, obras de arte vandalizadas, símbolos de la República profanados. El objetivo era claro: instaurar el caos, inviabilizar al gobierno recién investido y forzar una ruptura institucional.

Informes posteriores revelaron que había planes más ambiciosos: la llamada “Operación Puñal Verde y Amarillo” preveía el asesinato de Lula, del vicepresidente Geraldo Alckmin y de ministros del STF. No se trataba de una simple gresca, sino de un atentado fascista con motivaciones políticas y planificación logística. Por primera vez desde la redemocratización, el Estado brasileño fue blanco directo de una insurrección organizada.

La reacción, sin embargo, fue rápida. En pocas horas, las fuerzas federales retomaron el control de los edificios. Cientos de invasores fueron detenidos en flagrante delito. Al día siguiente, en un gesto simbólico, Lula, los jefes de los tres poderes y los 27 gobernadores marcharon juntos en defensa del orden democrático. La escena representaba más que la unidad institucional: era el reconocimiento de que la tambaleante democracia burguesa brasileña había sobrevivido, pero por poco.

La respuesta jurídica llegó en oleadas: investigaciones, acusaciones, juicios. Hasta 2025, 898 personas fueron formalmente responsabilizadas; 371 fueron condenadas a penas severas por

crímenes como el intento de abolir el Estado de derecho. Entre ellas, empresarios financiadores, agentes de seguridad omisos y parlamentarios cómplices. El propio Jair Bolsonaro, declarado inelegible en 2023, fue condenado en septiembre de 2025 a 27 años de prisión por incitación al Golpe. El exjefe de Estado se convirtió en acusado, un amargo epílogo de un ciclo de excepción.

Pero la amenaza no se extinguió. La extrema derecha permanece latente, reorganizándose en los subterráneos del sistema político. Circulan narrativas victimistas que tratan a los golpistas como “presos políticos”. En el Congreso se tramitan proyectos revanchistas. En las redes sociales, los discursos de odio y la desinformación siguen movilizandando resentimientos. El bolsonarismo no ha sido derrotado: solo ha sido repelido temporalmente. Como advertía un editorial reciente, “*el intento de Golpe de 2023 no ha acabado, solo ha mudado de forma*”.

La democracia brasileña, por lo tanto, se encuentra en estado de alerta. Ha sobrevivido a la UTI, pero sigue en riesgo estructural. El 8 de enero no fue solo un ataque espectacular a las instituciones: fue el síntoma condensado de una crisis de legitimidad que permanece abierta y sin resolver. Como observa Gilles Dauvé<sup>22</sup>, las insurrecciones no fracasan solo cuando son derrotadas por la fuerza, sino también cuando su contenido social es neutralizado y reintegrado por formas políticas que prometen estabilidad mientras reorganizan los mecanismos de dominación. En este sentido, la democracia no es lo contrario de la Dictadura: a menudo la prepara y, al mismo tiempo, se prepara para ella.

Lejos de representar un antídoto definitivo contra el autoritarismo, la democracia liberal opera como un régimen capaz de absorber profundos choques sociales, recomponer consensos mínimos y, cuando es necesario, legitimar medidas excepcionales en nombre de la preservación del orden. El vaciamiento de las mediaciones políticas, la creciente judicialización de la vida social y la normalización de dispositivos extraordinarios de control no son desviaciones ocasionales, sino respuestas recurrentes a crisis que la propia democracia no logra resolver. Así, cuando la insurgencia social no se transforma en una ruptura material de las relaciones

---

22 Dauvé, Gilles (2017) “Quando as insurreições morrem”. Traducción de Humanaesfera. Libcom.org, 1 diciembre. Disponible en: <https://libcom.org/article/quando-insurreicoes-morrem-gilles-dauve>

existentes, tiende a reciclarse como miedo, como trauma o como amenaza difusa, proporcionando el terreno simbólico para futuras soluciones autoritarias.

El 8 de enero se inscribe exactamente en ese movimiento. No como un rayo caído del cielo azul, ni como una simple irracionalidad golpista, sino como producto tardío de una secuencia histórica en la que la crisis de representación fue administrada —y no superada— por medio de expedientes institucionales, represivos e ideológicos. La democracia sobrevive, pero a costa de reforzar sus propios mecanismos de autopreservación coercitiva. Como advierte Dauvé, cuando se bloquea la transformación social, el orden existente se recompone de forma más dura: lo que no se ha resuelto mediante la emancipación regresa en forma de violencia política, estado de excepción y amenaza permanente.

#### EL RETORNO DE LULA Y LA NUEVA CRISIS DE LA *NOVÍSSIMA* NUEVA REPÚBLICA

La toma de posesión de Luiz Inácio Lula da Silva el 1 de enero de 2023 representó más que un cambio de gobierno: simbolizó la tentativa de restauración del pacto democrático colapsado. Sin embargo, este retorno se vio empañado por ambigüedades estructurales. Elegido por una amplia coalición que reunió desde la izquierda progresista hasta la centroderecha liberal, Lula regresó como una figura conciliadora, comprometida con pacificar el país y restablecer la normalidad institucional.

En los dos primeros años, se hizo lo que cabía esperar de un gobierno que buscaba construir las mediaciones burguesas clásicas: se retomaron las políticas sociales, se repositonó a Brasil en la escena internacional, se recuperó la economía y se redujo el desempleo. Se restableció el programa “Bolsa Família”, disminuyó la deforestación y el país salió del Mapa del Hambre de la ONU. La Cumbre Amazónica, realizada en 2023, selló simbólicamente este esfuerzo de reconstrucción.

Sin embargo, el tercer mandato de Lula se enfrenta a contradicciones sin resolver desde 2013. El modelo “conciliador” que sustentó los años del lulismo —basado en alianzas con el mercado, el agronegocio y sectores fisiológicos del Congreso— mostró

su agotamiento durante la crisis que llevó a la destitución de Dilma. Reactivarlo es apostar nuevamente por la lógica de la gobernabilidad que, en última instancia, prepara las condiciones para la excepción.

Lula gobierna hoy como un “gestor del pánico”: precisa impedir el regreso de la extrema derecha, pero para ello pacta con las mismas fuerzas que imposibilitan una agenda transformadora. Su vicepresidente es Geraldo Alckmin, antiguo adversario *tucano*<sup>23</sup>; su gabinete incluye representantes del Centrão; sus reformas son calibradas según el estado de ánimo del mercado financiero.

Además, el bolsionarismo no ha sido erradicado. Sigue siendo una fuerza social y cultural. Cuenta con bases sólidas en la policía militar, las iglesias evangélicas, las Fuerzas Armadas y al interior del país. Su discurso antipolítico, reaccionario y conspirativo sigue resonando entre millones de brasileños. La ideología de extrema derecha —construida sobre el resentimiento social, la misoginia, el anticomunismo y la moralización de la política— se sedimentó como un fenómeno de masas. Lula ganó las elecciones, pero el imaginario colectivo sigue en disputa.

Es en este punto donde reaparece el vínculo con 2013. Al igual que en aquel año las calles expresaron el fracaso de la mediación representativa, hoy se repite la sensación de un sistema político bloqueado, incapaz de responder a las expectativas populares. La izquierda institucional, guiada por el miedo al retroceso, evita cualquier osadía. Como diagnostica Safatle<sup>24</sup>, “*nuestro afecto central es el miedo... la izquierda se ha convertido en gestora de conquistas*”

---

23 En Brasil, el término *tucano* es una denominación informal para los miembros y dirigentes del PSDB (Partido da Social Democracia Brasileira), fundado en 1988 e históricamente asociado a una agenda liberal-centrista, con una fuerte adhesión con las políticas de privatización, austeridad fiscal y reformas promercado. El símbolo del partido es el tucán, ave típica de la fauna brasileña, razón por la cual sus cuadros políticos pasaron a ser conocidos por ese apodo. Durante décadas, el PSDB fue el principal adversario electoral del Partido dos Trabalhadores-PT, especialmente en los años 90 y 2000, período marcado por disputas entre distintos proyectos de Estado y desarrollo. La presencia de Geraldo Alckmin —figura histórica del PSDB—, como vicepresidente en un gobierno liderado por Lula expresa, por lo tanto, un movimiento de amplia conciliación política, más orientado a la estabilización institucional que a la implementación de una agenda transformadora.

24 Safatle, Vladimir (2017) *Só mais um esforço*. São Paulo: Três Estrelas.

*simbólicas para ganar tiempo ante la ausencia de una fuerza ofensiva contra el capital*.

Esta política defensiva impide que el campo de los que luchan recupere su fuerza movilizadora. Las grandes mayorías, exhaustas por años de crisis, quieren paz, empleo, comida; pero esta estabilidad puede resultar frágil si no va acompañada de cambios estructurales. La desigualdad sigue siendo brutal, la violencia permanece naturalizada y el Estado sigue sometido a los vetos del capital.

El retorno de Lula es un punto de inflexión, pero no de ruptura. La Nueva República —la que se derrumbó en 2013— no ha sido superada, solo reanimada por los aparatos. El riesgo es que, sin un avance social real, la próxima crisis no se contenga con discursos de reconstrucción. La democracia brasileña, al insistir en la repetición pseudoconciliadora, camina sobre el filo de una navaja: entre la normalización de la catástrofe y la posibilidad de una nueva irrupción que, esta vez, tal vez no encuentre resistencia.

#### LEGADOS DE JUNIO Y PERSPECTIVAS PARA EL FUTURO

Las Jornadas de Junio de 2013 siguen siendo un punto de inflexión en la historia política contemporánea de Brasil. Fueron, al mismo tiempo, la irrupción de un poder popular inédito y el presagio de una década de regresión autoritaria. La aparición de la realidad en ese mes de junio dejó al descubierto la fractura de la Nueva República, tornando visible la obsolescencia de sus mediaciones.

Junio enseñó que los subalternos pueden romper con la pasividad y rechazar la delegación. La masa de jóvenes precarios, sin representación y sin un vocabulario político estabilizado, produjo una nueva gramática de insurgencia. Allí germinaron formas autónomas de organización que siguen vivas: en los movimientos de lucha por la vivienda, en las escuelas ocupadas, en los colectivos de medios independientes. Ese es el legado insurgente de 2013:



el redescubrimiento del espacio público como campo de disputa directa.

No obstante, la ausencia de una organización duradera y de un horizonte estratégico permitieron que se capturara la energía de junio. En lugar de desplegarse en una ruptura emancipadora, el ciclo abrió brechas para la ofensiva reaccionaria. La Nueva República se derrumbó sin que se estableciera un nuevo pacto en su lugar. Lo que siguió fue una era de excepción normalizada: juicio político, Lava Jato, bolsonarismo, pandemia, tentativa de Golpe de Estado.

La victoria de Lula en 2022 suspendió la marcha fascista, pero no restauró el horizonte perdido. El modelo del lulismo retorna como un intento de contener la profundización del abismo, y no como un proyecto de emancipación. Se trata de la gestión de la barbarie. Las instituciones continúan siendo frágiles; la desigualdad sigue siendo estructural; el bolsonarismo resiste como fuerza social subterránea. La democracia brasileña vive un hiato entre un pasado inviable y un futuro aún por construir.

Quizás la principal lección de 2013 sea esta: la crisis no es coyuntural, sino de fondo. El pacto de la Nueva República se vio vaciado por el agotamiento del neoliberalismo con aires de neodesarrollismo, por la erosión de la mediación partidista y por la financiarización de la vida.

Junio también fue un aviso. Despreciar el clamor de las calles, tratar la insatisfacción popular como un “alboroto” o “despolitización”, es abrir el camino a los demagogos. La extrema derecha floreció en el vacío dejado por una izquierda desmovilizada e institucionalizada. Llenar ese vacío exige coraje programático, radicalidad autogestionaria y reinención organizativa.

Estamos a fines del 2025 y el país sigue suspendido entre espectros. El espectro de junio, aún no realizado. El espectro del Golpe, aún no disipado. La historia brasileña, una vez más, se mueve entre la rebelión y la pacificación. Corresponde a las fuerzas vivas de la sociedad romper este ciclo y hacer de la insurgencia no un instante, sino un proceso. 2013 aún no ha acabado. Solo

aguarda una nueva forma para reaparecer, más fuerte, más lúcido y, quién sabe, victorioso.

**Gabriel Teles**

Miembro de “Crítica Desapiedada”<sup>25</sup> y coordinador del “Centro de Estudios sobre o Colapso Social”<sup>26</sup>

---

25 Ver el sitio web: <https://criticadesapiedada.com.br/> [N. del E.]

26 Ver la cuenta de Instagram: @colapso.cecs [N. del E.]

*“La superación de  
los límites de la lucha*



*permite el retorno de la  
utopía autogestionaria,  
con fuerza”*

MOVIMENTO AUTOGESTIONÁRIO-MOVAUT



## Movimiento Autogestionário-MOVAUT<sup>1</sup>

“El Movimiento Autogestionário-MOVAUT surgió en 1988, de forma embrionaria, y se fue constituyendo y consolidando a lo largo de los años siguientes. Inicialmente, el grupo estaba compuesto por sólo seis personas: cuatro militantes del movimiento estudiantil universitario y dos estudiantes de secundaria y activistas del Movimiento Negro. Nuevas y nuevos integrantes se unirían al colectivo en los años siguientes. El colectivo utilizó varios nombres anteriores hasta que adoptó el actual y, creemos, definitivo, Movimiento Autogestionário.

El grupo ha actuado en el movimiento estudiantil universitario, en el movimiento estudiantil secundario, en el movimiento negro, en diversas articulaciones políticas con otras organizaciones políticas, en frentes de lucha, en manifestaciones, en el movimiento de las y los profesores, en acciones a favor del voto nulo, etc. Además, el colectivo también trabaja e incentiva la lucha cultural por la hegemonía proletaria, actuando a través de diversas formas, como repartiendo panfletos, editando publicaciones diversas (revistas, libros, boletines, periódicos), realizando producción artística (más individual, por parte de las y los militantes), aportando a la producción teórica en cursos de formación, conferencias, mesas redondas, etc.

El nombre de ‘Movimiento Autogestionário’ expresa la razón de ser del colectivo y su objetivo final y fundamental: la instauración de una sociedad autogestionada. En este sentido, la idea de auto-

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 01/09/2025. [N. del E.]

gestión es el elemento fundamental que caracteriza al MOVAUT. Sin embargo, no se trata de las versiones burguesas, reformistas o aislacionistas de la autogestión. Para el MOVAUT, la autogestión es una forma de organizar la sociedad en su conjunto, en la que la toma de decisiones colectivas a nivel global de la sociedad coexiste con la toma de decisiones colectivas en lugares específicos, como fábricas, comunas, etc. Una sociedad autogestionada se autogobierna en todos sus aspectos.

El medio del MOVAUT para conseguir una sociedad autogestionada es la “autogestión de las luchas” por parte del proletariado (apoyado por organizaciones revolucionarias, las demás clases sociales bajas, sectores revolucionarios de la juventud y la intelectualidad, etc.). Las luchas cotidianas son limitadas y tienden a ser institucionalizadas (gestionadas o hegemónicas por organizaciones burocráticas como partidos, sindicatos, etc.) y la lucha obrera avanza más cuando es espontánea, emergiendo a partir de sí misma, debido a las condiciones de trabajo y de vida, a las miles de formas de insatisfacción social existentes, así como a los procesos sociales derivados que afectan a otras clases bajas, individuos, grupos sociales, etc. La alienación, entendida como heterogestión o dominación en el proceso de trabajo, es lo que garantiza la explotación (extracción de plusvalía) y ésta se reproduce al conjunto de la sociedad. La sociedad capitalista generaliza la alienación en toda la sociedad y desarrolla la mercantilización generalizada, la burocratización y la competencia social, sofocando la libertad para garantizar la explotación. Por eso las luchas cotidianas deben transformarse en luchas autónomas (no dirigidas ni influenciadas por organizaciones burocráticas) y cuando esto ocurre, se produce un avance general en la lucha obrera y se abre la posibilidad de pasar a la forma de lucha más avanzada y definitiva, que son las luchas autogestionarias. Cuando el movimiento obrero llega a este momento, emerge la conciencia revolucionaria (y se revela el objetivo final: la autogestión social) y las formas de organización de las y los propios trabajadores y de otros sectores de la sociedad. En este sentido, el MOVAUT incentiva una amplia lucha cultural contra el capitalismo y sus formas de impedir el desencadenamiento de la revolución proletaria, como el aparato estatal, las organizaciones burocráticas (incluidas las de “izquierda”, autoproclamadas “socialistas”, “comunistas”, “obreras”, etc. ), la hegemonía burguesa (paradigmas, ideologías, doc-

trinas de todas las tendencias políticas burguesas y burocráticas; al igual que las progresistas en general), así como desencadenar un combate a favor de las luchas obreras y de otros sectores de la sociedad que contribuyan a la lucha revolucionaria, incentivando las organizaciones autónomas (autoorganización, tanto de las y los trabajadores como de otros diversos sectores de la sociedad), el desarrollo intelectual y la formación de la población, etc.

Las bases teóricas del MOVAUT se encuentran en el pensamiento de Karl Marx, las y los comunistas consejistas (Pannekoek, Rühle, Gorter, Korsch, Mattick, etc.) y el marxismo autogestionario. El marxismo autogestionario es desarrollado por el MOVAUT a partir de una actualización y desarrollo del marxismo original de Marx y del comunismo de consejos, así como a través de otras producciones intelectuales revolucionarias asimiladas críticamente. El MOVAUT denomina pseudo-marxismo a las deformaciones de la teoría de Marx que abandonan la perspectiva del proletariado, tal como el bolchevismo y la socialdemocracia, expresiones ideológicas de la burocracia en sus diversas variantes. El auténtico marxismo es el que expresa la perspectiva del proletariado y avanza hacia la ruptura total con la sociedad capitalista, lo que significa abolir la división social del trabajo, el capital, el Estado, el trabajo asalariado, el dinero, la burocracia, etc. Así, se actualiza y desarrolla la comprensión del modo de producción capitalista ofrecida por Marx, así como cuestiones como el surgimiento de la clase burocrática y la fuerza de la burocracia en el movimiento obrero (socialdemocracia, bolchevismo, etc.), el surgimiento del capitalismo de Estado (la Unión Soviética y similares), la historia reciente del capitalismo (la sucesión de regímenes de acumulación hasta el actual régimen de plena acumulación), los efectos psíquicos del capitalismo, la hegemonía burguesa contemporánea (paradigma subjetivista, discurso identitario, ideologías diversas), etc. En definitiva, el MOVAUT pretende contribuir al movimiento obrero y a su proceso de autonomización y transición de una clase determinada por el capital a una clase autodeterminada, y fortalecer así la tendencia hacia la revolución proletaria y la instauración de una sociedad autogestionada”.

***¿Podrían detallar los elementos más importantes de las bases teóricas que defiende el MOVAUT?***

El MOVAUT<sup>2</sup> es un colectivo marxista autogestionario y, por consiguiente, tiene su base teórica en las principales contribuciones marxistas. El marxismo original de Marx es el punto de partida y el elemento más sólido del marxismo autogestionario. Su teoría del modo de producción capitalista (producción de plusvalía, acumulación capitalista, etc.) y de la sociedad capitalista (significado del Estado, ideología, lucha de clases, etc.) es fundamental, al igual que la teoría de la historia (materialismo histórico), el método dialéctico y la teoría de la revolución proletaria (autoliberación de la clase obrera, abolición del capitalismo, “libre asociación de las y los productores”). Además de Marx, hay elementos interesantes en Makhaisky, Rosa Luxemburgo, Antonio Labriola, entre otros, que rescatamos. Cabe destacar el comunismo de consejos (Anton Pannekoek, Otto Rühle, Herman Gorter, Karl Korsch, Helmutt Wagner, etc.) y la teoría de los consejos obreros, la crítica de la socialdemocracia y del bolchevismo, etc. Sin duda, existen otras contribuciones dentro del marxismo e incluso, en cuestiones específicas y con límites, en concepciones no marxistas. El marxismo autogestionario francés, especialmente Guillerm y Bourdet, y los brasileños, como Maurício Tragtenberg y las y los propios miembros del MOVAUT con su producción intelectual, son fundamentales.

Por lo tanto, nuestras bases teóricas se remontan, fundamentalmente, a Marx, a las y los comunistas de consejos y al marxismo autogestionario francés y brasileño. Lo que Marx no pudo hacer debido al momento histórico en que vivió, ya que le era imposible criticar el bolchevismo (fue uno de los primeros en criticar la socialdemocracia, al percibir que no representaba los intereses del proletariado) y el llamado “socialismo real”, que en realidad es un capitalismo estatal, y reconocer la forma organizativa de los consejos obreros, fue llevado a cabo por el comunismo de consejos y

---

<sup>2</sup> L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://movaut.com.br/>  
[N. del E.]



otros representantes del marxismo. El marxismo autogestionario no sólo rescata estas contribuciones, sino que busca desarrollar y actualizar la teoría revolucionaria. Así, más allá del comunismo de consejos, identificamos, a partir de la teoría de las clases sociales de Marx, la existencia de otras clases sociales que son negadas por el bolchevismo y la socialdemocracia (y que ayudan a explicar sus bases sociales), como la clase burocrática y la clase intelectual. En el libro *A teoria das classes sociais em Karl Marx* se rescata la concepción marxista de las clases y su desarrollo con la percepción de la emergencia de clases sociales que sólo fueron vislumbradas por Marx, pero que, como estaban en proceso de formación, no fueron teorizadas. La teoría de los regímenes de acumulación es un elemento fundamental para entender la historicidad y la dinámica del modo de producción capitalista, así como la teoría de la episteme burguesa y los paradigmas hegemónicos, entre otros. Cabe destacar la asimilación marxista del psicoanálisis, cuya importancia percibieron Guillerm y Bourdet, lo que generó varias ramificaciones. Sin embargo, hay que enfatizar que se trata de una asimilación y no de un uso acrítico de las concepciones psicoanalíticas o del eclecticismo. El psicoanálisis es una concepción burguesa y limitada, aunque aporta contribuciones para comprender la mente humana y los procesos culturales colectivos, pero hay que criticar los reduccionismos, simplificaciones, determinismos, pansexualismo, conservadurismo, entre otros problemas de esta concepción. Es claro que el psicoanálisis tiene varias tendencias y algunas deben ser simplemente criticadas, ya que son inútiles y no aportan nada, como el lacanismo, el esquizoanálisis y otras. La comprensión de algunos límites del movimiento obrero, de la manipulación de la población por parte de los gobiernos, los partidos y las organizaciones civiles del capital, así como de las contradicciones al interior del movimiento revolucionario, gana mucho con la asimilación del psicoanálisis, en el sentido de que algunos elementos del psicoanálisis, vistos críticamente y alterados para ser insertados en otra totalidad de pensamiento, el marxismo (en vez del pensamiento burgués). La manipulación de los sentimientos es una de las formas en que se mantiene el poder. Y esto es reforzado por la izquierda. Pero la contribución, en el plano político más inmediato, es la teoría de la autogestión. Desde los franceses Guillerm y Bourdet, pasando por Mauricio Tragtenberg, hasta llegar al MOVAUT, la elaboración de una teoría de la autogestión

es fundamental para romper con las interpretaciones deformantes de Marx por parte del pseudomarxismo (socialdemocracia, bolchevismo, etc.), ya que rescata la verdadera esencia del marxismo: la autoliberación proletaria y la autogestión generalizada.

Las luchas obreras tienden a pasar de las luchas espontáneas a las luchas autónomas y de estas a las luchas autogestionarias. Esto ha ocurrido en varios momentos históricos. La clase obrera, con el apoyo de otros sectores de la sociedad y otras clases sociales bajas, lucha y tiende a superar los límites de la búsqueda de reformas. El bolchevismo (y la socialdemocracia) defiende, por razones de sus propios intereses oportunistas, que la clase obrera no supere el límite del reformismo. Muchos autonomistas y obreristas piensan que este proceso de lucha obrera que genera la “autonomía” ocurre inevitablemente, abandonando la teoría de la lucha de clases. El marxismo autogestionario reafirma esta tendencia. Sin embargo, es una “tendencia” y no una “ley de la historia”. Y esta tendencia encuentra obstáculos y contratendencias. Entre las principales contratendencias se encuentran el bolchevismo y la socialdemocracia y, en un nivel más amplio, los partidos políticos y la burocracia. La otra contratendencia es el aparato estatal y la clase capitalista con toda su riqueza e instituciones (escolares, comunicacionales, etc.). La hegemonía burguesa, que se manifiesta a través de la ciencia, teología, filosofía, ingenierías sociales y representaciones cotidianas ilusorias, es uno de los obstáculos más formidables, ya que tiene detrás de sí la episteme burguesa, con su carácter reduccionista, antinomista e ahistórico, creando un velo oscurecedor que impide una percepción verdadera de la realidad, de acuerdo con los intereses capitalistas. Y esto señala la importancia de la lucha cultural por la hegemonía proletaria, con el objetivo de corroer, en ciertos lugares donde esto es posible (ya que a nivel global y total esto sólo es posible en momentos de revolución social), las bases de la hegemonía burguesa y sembrar las semillas de una nueva cultura, basada en la dialéctica revolucionaria (no la positivista del bolchevismo), la teoría del capitalismo y la autogestión. Por eso, la lucha obrera encuentra dificultades y el bloque revolucionario debe contribuir a que avance, a pesar de sus límites y su dependencia de la radicalización del proletariado. Por eso el marxismo autogestionario combate tanto el vanguardismo leninista como la falta de iniciativa autonomista y de otros sectores del bloque revolucionario. La clase dominante

y el bolchevismo consiguen así debilitar al bloque revolucionario, el aliado más decidido, preparado y consciente de los intereses fundamentales y generales del proletariado. En este sentido, la decisión y la definición provienen de la lucha de clases y otros aspectos (crisis, división en el bloque dominante, tendencia de la acumulación capitalista, etc.) apuntan a situaciones de creciente insatisfacción que pueden permitir un avance del proletariado y del bloque revolucionario. En este sentido, las bases teóricas del MOVAUT apuntan a la comprensión de estos procesos, desde los más amplios hasta los más restringidos, y, a partir de eso, elaborar su estrategia revolucionaria y contribuir así a la lucha revolucionaria del proletariado.

***¿Existió en Brasil alguna experiencia histórica de masas de tipo “consejista” o de “autonomía obrera” que se expresará en huelgas sal-  
vajes, ocupación de lugares de trabajo, formación de comunas, etc.?  
¿Qué experiencias rescatan de las luchas del pasado de Brasil?***

Es una costumbre que el movimiento revolucionario reivindique alguna lucha del pasado para justificar su lucha hacia el futuro. En el caso brasileño, se produjo el proceso de formación de consejos de fábrica en Osasco, en 1968, y, de forma más amplia, en las huelgas de mayo de 1978. Esta última experiencia ocurrió durante el régimen dictatorial y hubo oposición entre los “sindicatos oficiales” (llamados “pelegos”<sup>3</sup>) y el “nuevo sindicalismo”, del que surgió Luiz Inácio Lula da Silva, actual presidente de Brasil y principal figura del PT (Partido dos Trabalhadores). Las y los intelectuales de izquierda crearon una ficción sobre este momento histórico de Brasil. Algunas y algunos historiadores progresistas han ocultado la oposición entre los consejos y los sindicatos, y

---

3 El *peleguismo* surgió en Brasil durante el Estado Novo (1930-1945) como parte de la política nacionalista y de paz social que implementó el presidente Getúlio Vargas quien además creó un sindicato oficial estatal. El término deriva de “pelego”, el líder sindical que suaviza las reivindicaciones de la clase trabajadora en beneficio de los intereses de la patronal y el Estado. Los sindicatos controlados por el peleguismo siempre se encuentran dispuestos a apoyar a los gobiernos, ya sean populistas, dictatoriales o neoliberales, oponiéndose de esta forma a todas las corrientes reformistas y revolucionarias. [N. del E.]

han omitido la posición contraria del nuevo sindicalismo y de su principal representante, Lula, que desdeñó los consejos por considerarlos meros “sindicatos insignificantes”. Lo que hacen las y los ideólogos del PT es una simbolización memorial problemática y típica de la burguesía. En oposición a ello, tal y como ha expuesto un compañero nuestro en el libro *Memória e sociedade. A luta pela rememoração*, es preciso realizar otra simbolización memorial, orientada a la verdad y a la transformación radical y total del mundo. Las huelgas de mayo de 1978 fueron una rica experiencia que trajo consigo nuevas formas de lucha y constituyeron el momento más importante de la lucha obrera en la sociedad brasileña en lo que respecta al avance organizativo. Sin embargo, desde 1917 existieron fuertes movimientos huelguísticos. También hubo otras formas de lucha, como las protagonizadas por las y los campesinos, estudiantes, etc. Sin embargo, no reivindicamos estas luchas, ya que alcanzaron, como máximo, el grado de luchas autónomas. Defendemos las luchas espontáneas y que se conviertan en luchas autónomas, pero, para nosotras y nosotros, las luchas obreras sólo adquieren sentido revolucionario cuando llegan al nivel de luchas autogestionarias. Como dijo Marx, “*o el proletariado es revolucionario, o no es nada*”. De esta forma, apoyamos y nos inspiramos en luchas espontáneas y autónomas, pero evocamos, simbólica y teóricamente, las luchas autogestionarias. En este caso, aún no han existido tales experiencias en el movimiento obrero brasileño. Por eso evocamos la Comuna de París, la Revolución Rusa de febrero de 1917, la Revolución Alemana de 1918, la rebelión estudiantil y la huelga obrera de 1968 en París, entre diversas otras. Así, las huelgas de mayo de 1978 fueron importantes y nos inspiramos en ellas y en miles de otras en todo el mundo, pero evocamos, teórica y simbólicamente, como expresión de lo que queremos, experiencias proletarias en varios países y épocas, ya que el marxismo se vincula al proletariado revolucionario, sin bases nacionales, como anticipador de un mundo sin Estados-nación y fronteras nacionales, reunificando a la humanidad en la autogestión social. Como ya decía Marx, la revolución proletaria “*no puede sacar su poesía del pasado, sino del futuro*”.

***¿Su concepción de autogestión en qué se diferencia de la tradicionalmente propuesta por el anarquismo? ¿Lo que entienden por***

***autogestión implica la superación de la noción de “empresa” y de la “contabilidad del tiempo de trabajo”?***

Las propuestas anarquistas son variadas y con algunas de ellas no podemos estar de acuerdo, ya que no traspasan los límites del capitalismo, pues se basan en instituciones de la sociedad capitalista (como los sindicatos, en el caso del anarcosindicalismo). La palabra autogestión emergió en el contexto de Yugoslavia y desde allí fue importada por Francia, con un doble sentido: el sentido yugoslavo, limitado, ya que se trataba de un capitalismo de Estado, a través de traducciones de obras de ese país y referencias descriptivas utilizando su propio lenguaje; el sentido de las concepciones críticas existentes en Francia, especialmente marxistas. El término, con su uso en un sentido revolucionario realizado por las y los estudiantes parisinos y algunas concepciones políticas (situacionismo, marxismo autogestionario, etc.), acabó ganando gran expresión y vinculándose al marxismo. El vínculo de esta palabra con el anarquismo se produce en el contexto de mayo de 1968. Sin embargo, después de mayo de 1968 se produjo toda una lucha cultural en torno al uso o no uso de esta palabra (el Partido Comunista Francés y los leninistas la acusaban de “izquierdismo” o “reformismo”; el Partido Socialista Francés, especialmente a través de su ideólogo Pierre Ronsavallon y la CFDT, buscaron eliminar su carácter revolucionario para añadirla a su programa; las tendencias revolucionarias la rescataron en su sentido revolucionario). Así pues, la diferencia entre lo que entendemos por autogestión (y Marx denominaba “comunismo”) es la misma que siempre ha existido entre las concepciones marxistas auténticas/revolucionarias (lo que excluye el bolchevismo, la socialdemocracia y similares) y las concepciones anarquistas. En relación con algunas concepciones anarquistas, hay una gran distancia y, por lo tanto, no es necesario señalarlas (anarcoindividualismo, anarcosindicalismo, etc.). En relación con algunas otras (anarco-comunismo y anarco-colectivismo), hay una mayor proximidad. En general, no hay una gran diferencia, ya que en ambos casos se propone la abolición del Estado, del capital, del mercado, de la división social del trabajo, etc. En un plano más constructivo, lo que tienen en común es la idea del autogobierno generalizado.

En el fondo, lo que distancia al marxismo autogestionario de estas tendencias es su concepción de la revolución proletaria, que consideramos obra del propio proletariado y que corresponde a las y los marxistas —así como al bloque revolucionario en su conjunto, donde incluimos a las y los anarquistas efectivamente revolucionarios— apoyar en el sentido revolucionario y no en acciones propias, sean cuales sean. Es decir, el marxismo autogestionario concibe que su colaboración reside en la acción para que el proletariado se autonomice, cree sus organizaciones autónomas (formas de autoorganización) y desarrolle una conciencia revolucionaria. Así, concebimos las luchas espontáneas y autónomas como momentos de la lucha que deben ser apoyados, pero en el sentido de que se conviertan en luchas autogestionarias y por eso combatimos el *reboquismo* (apoyar a sectores del proletariado que se afilian a sindicatos, que realizan luchas dirigidas por partidos políticos, que se quedan en el nivel reivindicativo, etc.). Por otro lado, damos primacía al proletariado sobre otros sectores de la sociedad, ya que se encuentra en el corazón de las relaciones de producción capitalistas y por eso puede abolir la producción de plusvalía y generar nuevas relaciones de producción. En este sentido, el anarquismo, con sus elementos voluntaristas o espontaneístas, acaba promoviendo acciones con las que no estamos de acuerdo. Y si dejamos de lado el anarquismo tal y como se manifiesta en obras como las de Kropotkin y Bakunin —que tenían problemas— y el “ideal anarquista”, y observamos lo que las y los anarquistas contemporáneos “de carne y hueso” hacen efectivamente —incluidas algunas y algunos intelectuales anarquistas con producciones problemáticas y limitadas—, la situación se complica, ya que algunas y algunos se acercan al reformismo. El marxismo autogestionario consigue tener autonomía intelectual por tener método y teoría y, por eso, no se confunde con ideologías burguesas, como el positivismo, el posestructuralismo, entre otras, que influyen en algunas tendencias del anarquismo.

Entonces, en síntesis, diríamos que las diferencias en torno a lo que se entiende por autogestión, como concepción de la sociedad futura, en el marxismo autogestionario y en el anarquismo revolucionario —cuando este es coherente en sus tesis— es casi inexistente. Una vez un compañero nuestro estuvo en una reunión de anarquistas a nivel nacional, en la ciudad de Goiânia, y había una actividad que consistía en una maqueta y el coordinador pre-

guntó qué había en la sociedad capitalista que no existiría en la “anarquía”. Algunos de los elementos señalados fueron el Estado, las empresas capitalistas y los partidos políticos. Uno de los elementos que estaba allí y no fue “eliminado” fue la universidad, y entonces se cuestionó eso, ya que se trata de una institución de la sociedad capitalista. Por lo tanto, es necesario comprender que el proyecto autogestionario remite a una sociedad radicalmente diferente y que no siempre las y los “revolucionarios” logran comprender esa radicalidad. Esto es en parte comprensible, ya que las y los revolucionarios nacen y viven en esta sociedad y, cuando la combaten, lo hacen con los recursos que ella ofrece. Sin duda, sólo a través de las lecciones de la historia de la humanidad, de la teoría y del análisis comparativo de las diversas sociedades que han existido, es posible comprender esto. La diferencia entre las sociedades clasistas del pasado (esclavismo, despotismo, feudalismo, etc.) y la sociedad capitalista va desde el modo de producción hasta las costumbres y la vida cotidiana, pasando por una drástica mutación cultural. Esto ya es suficiente para percibir tal radicalidad, pero si observamos las diferencias mucho más radicales entre las sociedades preclasistas y las sociedades clasistas, esto se hace aún más evidente. La autogestión de la que hablamos no se refiere a la forma de gestión de las empresas, ya que las empresas son capitalistas, no son “fábricas recuperadas”, “economía solidaria”, todas involucradas y regularizadas por el capitalismo (sumisión al aparato estatal, relaciones capitalistas de distribución, mentalidad burguesa, etc.). Por lo tanto, no se debe confundir nuestra concepción de autogestión con ninguna de las formas organizativas abordadas por Guillerm y Bourdet (participacionismo, control obrero, cooperativas, cogestión, etc.). Se trata de una autogestión generalizada en el conjunto de la sociedad, desde el proceso de producción de bienes materiales para la supervivencia humana hasta las manifestaciones culturales y cotidianas de la vida. Significa el fin de la prehistoria humana y la institución de su historia, en el sentido de que es la decisión colectiva de la humanidad la que pasa a ser la determinación fundamental de las relaciones sociales y de la existencia colectiva, en lugar de las fuerzas ciegas generadas por las formas de explotación, dominación y alienación.

Pero las y los anarquistas revolucionarios y consecuentes, en cuanto a la concepción de la sociedad futura, no tendrán grandes divergencias con la concepción marxista autogestionaria. Por

supuesto, si entramos en pequeños detalles, la diferencia se hace mayor, ya que consideramos utópica una idea detallada de la sociedad futura, incluso para nosotras y nosotros que pensamos así, estamos involucrados y limitados por la sociedad actual, que incluso en el más revolucionario de los individuos contiene algo de ella, así como desequilibrios psíquicos, y, por lo tanto, no nos corresponde planificar todos los detalles de la organización de la sociedad autogestionaria (y mucho menos dictar, como moralistas, el comportamiento humano en el poscapitalismo). Las mujeres y los hombres libres se comportarán de forma radicalmente diferente en un mundo nuevo y podemos imaginar cómo sería eso, pero nuestra imaginación está limitada por nuestros desequilibrios psíquicos, derivados de relaciones sociales destructivas, así como por otros límites. Los hombres y mujeres imperfectos no pueden crear un “modelo” de cómo serían los hombres y mujeres libres, ya que sólo los estarían aprisionando en su imaginación limitada. Por supuesto, a nivel general y comprendiendo la dinámica del proceso civilizatorio, podemos señalar las líneas generales de este proceso, pero no sus detalles. Entonces consideramos que la concepción de la anarquía y la concepción de la autogestión son extremadamente cercanas, cuando no hay deformación de la idea anarquista original.

De todo lo dicho hasta ahora, nuestra concepción de la autogestión apunta a una superación radical de las empresas capitalistas y sus relaciones laborales y demás características (como la contabilización del tiempo de trabajo). Aunque algunas y algunos revolucionarios pensaron en estos elementos, se trató de un error, ya que no lograron percibir la diferencia radical y esencial entre la sociedad autogestionada y la sociedad capitalista. El proceso revolucionario autogestionario abole las empresas capitalistas y su modo de existencia, la producción de bienes materiales reunificará la producción y el consumo, ya que el capitalismo transformó la unidad doméstica en una mera unidad de consumo y la unidad de producción pasaron a ser las fábricas. En la sociedad autogestionada, las unidades de producción y consumo se reunifican en las unidades habitacionales. La producción de los bienes necesarios para la supervivencia, en su casi totalidad, se llevará a cabo en estas unidades, donde viven los individuos. Podemos llamar a estas unidades de producción “comunales” y cada comuna satisface las necesidades de sus habitantes mediante el trabajo colectivo, de



acuerdo con la decisión colectiva sobre qué y cómo producir. Los medios de producción estarán a disposición de la población. Así, la comuna decidirá cuántos zapatos, camisas, ladrillos, son necesarios para la población local y producirá de acuerdo con eso. Al inicio de este proceso, por ejemplo, si hay necesidad de construir o reformar viviendas, los ladrillos pueden cobrar mayor importancia y, con el paso del tiempo, su producción ocurrirá de forma esporádica, debido al declive de su necesidad social. Los lazos comunitarios, de seres humanos libres, serán radicalmente diferentes, generando confianza mutua, ya que no existirán la competencia social, los sentimientos antipáticos (envidia, celos, odio, etc.), los valores burgueses, la escasez, el consumismo (como forma de evasión típica del capitalismo) ni los graves desequilibrios psíquicos. Sin duda, una zona industrial y el servicio colectivo deben existir y ocupar una pequeña parte del tiempo de trabajo de la población (tal vez una hora al día), ya que determinados medios de producción y ciertos productos no podrán producirse en las comunas, al igual que ciertos servicios colectivos, como el transporte público, la energía eléctrica, etc. Así, el trabajo realizado en la comuna y en la ciudad, tal vez dos horas al día, permitiría satisfacer las necesidades humanas y el resto del tiempo sería de libre uso de los individuos y sin duda se utilizaría para el desarrollo del arte, la teoría, la investigación, etc. En esta forma de sociedad, no hay espacio para las empresas ni para la contabilización del tiempo. Pensar de esta manera es, en el fondo, proyectar elementos de la sociedad capitalista en la sociedad poscapitalista; esto es un error que debemos superar, comprendiendo el carácter esencialmente diferente de la sociedad autogestionada que promueve una transformación social total y radical.

***¿Consideran que el abstencionismo o el sabotaje de la democracia por medio del voto nulo son posiciones intransables del proyecto revolucionario? ¿En qué consisten sus campañas por el voto nulo?***

La lucha por el voto nulo es apenas un elemento de lo que denominamos lucha cultural. Consideramos que la lucha de clases está presente en toda la sociedad y se manifiesta en forma de luchas prácticas, cotidianas y culturales, que adoptan diver-

sas formas. La lucha cultural es la principal forma de lucha del bloque revolucionario, ya que la lucha directa contra el capital la lleva a cabo el proletariado y las demás luchas sociales de las clases bajas y los enfrentamientos de otros sectores de la sociedad (jóvenes, negros, mujeres) son procesos a los que podemos y debemos contribuir, pero en los que nuestras fuerzas y posibilidades, en estos casos, son de menor amplitud. Y la lucha cultural debe ser totalizadora y radical, como lo es la dominación burguesa. La hegemonía burguesa —que se funda en la mentalidad burguesa, la episteme burguesa, diversas ideologías, doctrinas, el imaginario popular y el uso de los más variados medios, como los aparatos educativos y comunicativos del Estado, los medios de comunicación oligopólicos, las instituciones civiles, etc.— es amplia y abarca desde el saber científico, pasando por el filosófico, teológico y religioso, hasta el ámbito del saber popular, inculcando no sólo ideas y concepciones, sino también valores y sentimientos. Así, la hegemonía burguesa, que es una dominación cultural, crea varios mecanismos para legitimar la explotación capitalista y la reproducción de esa sociedad, tales como el derecho, la democracia, las libertades formales, etc. Y uno de los pilares de la legitimación de la sociedad capitalista es la democracia burguesa —la forma democrática que existe en la sociedad actual y que tiene, en el capitalismo, la alternativa de la dictadura burguesa, pero, en el fondo, la diferencia es que una genera la ilusión de participación y poder de decisión de la población que no existe en realidad—, y el proceso electoral es su parte supuestamente “más democrática”. Las y los votantes se dejan engañar por la propaganda y el discurso electoral, ceden a las promesas fantásticas de unos o a las migajas ofrecidas por otros, y acaban creyendo que si votan a determinados candidatos y partidos podrán mejorar (y nunca transformar, ya que sólo un sector muy ingenuo de la izquierda cree que a través de la democracia burguesa se podría llegar al “socialismo”, por muy moderada que sea la concepción de lo que eso sería) su vida. El mecanismo electoral es legitimador y generador de compromisos (el votante acaba vinculándose, a menudo, afectiva y valorativamente con candidatos y partidos), ilusiones, adhesiones, corrupción (bajo diversas formas, desde promesas de empleo o pago por propaganda electoral, hasta el financiamiento de sectores del capital de diversas candidaturas) y mueve muchos intereses (desde los partidarios, pasando por las instancias de pro-

paganda y difusión —gráficas, televisión, radio, profesionales de la comunicación y otras áreas, etc.— hasta llegar al gran capital, que quiere que las políticas estatales y algunas acciones específicas le beneficien). En resumen, la democracia burguesa es burocrática y corruptora, y por eso debe ser criticada y combatida, no para defender las dictaduras, sino para defender la libertad real y que la población pase a autogestionar su vida.

En este sentido y contexto, el MOVAUT defiende el voto nulo como elemento de politización, con el objetivo de deslegitimar, cuestionar y sacar a la luz el proyecto autogestionario como alternativa al proceso electoral. En lugar de que el votante elija a su verdugo cada cuatro años, es necesario que las personas se autogobierren colectivamente y en todas las instancias de la vida social. Por lo tanto, nuestra lucha por el voto nulo tiene varios objetivos: contribuir a la deslegitimación de la democracia burguesa a través de la crítica (mostrando sus mecanismos de reproducción y manipulación, así como su vínculo indisoluble con la reproducción de la sociedad burguesa); reunir y organizar a las personas que luchan y aspiran a una nueva sociedad; promover y reforzar la hegemonía proletaria en los sectores de la sociedad donde esto sea posible y tratar de ampliar los espacios de posibilidad para ello; realizar una crítica general de la burocracia (la democracia moderna es burocrática en su esencia) y de los sectores específicos ligados a ella (partidos, gobiernos, aparato estatal) y poner de relieve el proyecto autogestionario, la alternativa presentada.

Entonces, respondiendo más directamente a la pregunta, la lucha por el voto nulo —que también puede incluir el abstencionismo, aunque existen ventajas y desventajas en ambas formas— es parte de la estrategia revolucionaria. Al principio, cuando surgió el colectivo, teníamos una postura más flexible con respecto a esta cuestión, pero la experiencia y el avance teórico nos llevaron a adherirnos al rechazo total de la participación electoral. Votar a cualquier candidato, apoyar a cualquier partido, es un proceso de legitimación de la sociedad burguesa y de refuerzo de su reproducción. Sin duda, hay situaciones límite en las que algunas y algunos consideran necesaria esta participación, como votar a las y los progresistas para evitar el fascismo. Y en las últimas elecciones, en los últimos años, la presión en torno a esto ha aumentado con la polarización electoral entre “bolsonaristas” y “lulistas”, que se acu-

san mutuamente de “fascistas” y “comunistas”, respectivamente, lo cual no se ajusta a la realidad. No son fascistas ni comunistas (en el sentido de “bolcheviques”, y quienes conocen a Lula y al PT saben que ni siquiera son socialdemócratas, ya que, como mucho, pueden considerarse “neoliberales neopopulistas”). Bolsonaro fue presidente durante un mandato y las y los supuestos “anarquistas” y “autonomistas” que votaron al PT para “evitar el fascismo” no vieron ningún gobierno fascista tenebroso. Esto sólo sirvió para debilitar al bloque revolucionario con la adhesión de sectores llamados “anarquistas” y “autonomistas” al proyecto del PT (algunas y algunos temporalmente, otras y otros, y la mayoría, definitivamente) y al bloque progresista. Incluso si existiera una amenaza real de que algún “partido fascista” tomara el poder a través de la democracia burguesa (lo que sólo demostraría una vez más sus límites), no es apoyando a la oposición electoral como se combate de manera real y eficaz esa posibilidad. El fantasma del fascismo hace que incluso las y los llamados “anarquistas” y “autonomistas” apoyen el capitalismo, la democracia burguesa y la “izquierda oficial” o incluso a la “derecha democrática”. Si el fascismo tiene apoyo y fuerza electoral para disputar una presidencia, ni siquiera necesita ganar las elecciones, basta con el apoyo del capital para concretar su llegada al poder. Es la formación de organizaciones autónomas de las clases bajas, la politización y el desarrollo de la conciencia de clase, etc., lo que permite crear un obstáculo real al fascismo. Las elecciones son incapaces de impedir el fascismo y llevar la lucha a ese terreno sólo significa alimentar al monstruo que devorará la democracia burguesa para sustituirla por una dictadura igualmente burguesa. La lucha contra el fascismo es una lucha contra el capitalismo y presupone que el proletariado y las clases bajas (con el apoyo del bloque revolucionario y ciertos sectores de la sociedad) se autonomicen y ganen fuerza de presión y capacidad de lucha para impedirlo.

Nuestra lucha por el voto nulo es relativamente modesta, ya que depende de nuestra capacidad y condiciones. Dentro del capitalismo, cualquier cosa requiere dinero. Y, obviamente, no tenemos dinero como los partidos políticos, que cuentan con financiación privada del capital y del Estado. Por lo tanto, buscamos producir material impreso (panfletos, carteles, banderas, etc.), camisetas con la defensa del voto nulo, y lo divulgamos en las calles de la ciudad, panfleteando en ferias, plazas y otros espacios públicos, así

como distribuyendo material en las redes sociales virtuales y en nuestros propios medios de comunicación (sitio web, blogs, páginas en redes sociales virtuales, etc.), además de promover debates (que permiten una mayor profundización y discusión), conferencias y publicaciones (en nuestras revistas y otros espacios, libros, etc.), entre otras acciones. Esto varía según el año, dependiendo del clima electoral, las condiciones del colectivo, etc. Así, hay años en los que hacemos más cosas y llegamos a un público más amplio, incluso en algunos casos obtenemos más apoyo y una acogida favorable (incluso personas que no pertenecen al colectivo se ofrecen como voluntarias para repartir panfletos, etc.), y hay otros en los que hacemos menos debido a la coyuntura desfavorable (nacional, local o incluso del colectivo).

Sin embargo, cabe destacar que no la consideramos la lucha fundamental del colectivo. Es sólo una entre otras formas de lucha cultural (teórica, propagandística, artística, etc.). Y, además de la lucha cultural, las luchas en las instituciones y movimientos sociales, en las calles, etc. son otras formas que, sin embargo, dependen de nuestra capacidad y condiciones. Sin embargo, es un momento en el que nos acercamos y debatimos con ciertos sectores de la sociedad, debido al clima electoral, lo que no ocurre en otros casos.

***¿Por qué motivos rechazan la “forma” partido y los sindicatos, es decir, las estructuras tradicionales del movimiento obrero? ¿Sólo por qué tienden al burocratismo o por más razones?***

Esta es una cuestión fundamental. Nuestra crítica a los partidos y sindicatos es más radical y se inspira en todas las críticas anteriores, desde las primeras de Marx y los primeros anarquistas, pasando por el marxismo posterior y los análisis sociológicos y de otras áreas del conocimiento, hasta llegar al marxismo autogestionario. Discrepamos, por ejemplo, con las expresiones “forma partido” y “forma sindicato”, de origen bordiguista y que se han popularizado en las últimas décadas. La razón es que así se transforma la cuestión en un problema de “forma”. Se crea así una equivalencia entre “forma partido”, “forma sindicato” y “forma consejo”. La

cuestión de los partidos políticos, para nosotras y nosotros, no es que tiendan al burocratismo, sino que son organizaciones burocráticas. Esto significa que es el “ser” de los partidos, su “esencia”. No existe partido que no sea burocrático. Y lo mismo ocurre con los sindicatos. Lo que puede haber es un mayor o menor grado de burocratización. Los partidos y sindicatos más pequeños están menos burocratizados, pero son organizaciones burocráticas. Los partidos más extremistas están menos burocratizados, ya que son más pequeños y raramente ganan las elecciones. Su burocracia es un tanto diferente, ya que hay muchos elementos de “personalismo” (los “grandes líderes”, a menudo “réplicas” de Lenin, Trotsky y Stalin), de supuesta “democracia interna”, etc. Ya hemos abordado este tema en varias obras y momentos, profundizando con el paso del tiempo, no sólo sobre los partidos y sindicatos, sino sobre la burocracia en general. La burocracia es una forma de dominación moderna con características específicas, algunas señaladas por Marx y otras por Weber (y en algunos aspectos hay concordancia entre las tesis de ambos). El capitalismo, para sobrevivir, necesita de la burocracia y, para ello, necesita de agentes reales que la hagan funcionar, las y los burócratas. El Estado fue la primera gran institución burocrática que nació para defender los intereses capitalistas y garantizar la reproducción de las relaciones de producción capitalistas. Con el desarrollo capitalista y la creciente burocratización, la clase burocrática crece en número y poder. En los inicios del capitalismo, tenemos el origen de la clase burocrática en las empresas capitalistas (como identificó Marx en el caso de los “gerentes”, cuyos salarios son “*costos de producción falsos*”) y en el Estado (inicialmente en el absolutista, pero ampliándose, consolidándose y modernizándose tras las revoluciones burguesas), pero a partir del siglo XIX tenemos el surgimiento de la “sociedad civil organizada”, que significó la burocratización de las organizaciones civiles (partidos, sindicatos, etc.). El proceso de burocratización se amplió cada vez más en la historia del capitalismo, acompañando al proceso de mercantilización, su compañero inseparable. El aparato estatal, con su legislación electoral y partidista, impone varias exigencias cuyo cumplimiento promueve la mercantilización y burocratización de los partidos y sindicatos. La exigencia de dirección y jerarquía, división de cargos y funciones, junto con la necesidad de registros, documentos, sedes, etc., requieren dinero. Y donde existe dinero, hay personas que

buscan una parte para sí mismas. Los partidos y los sindicatos son fuentes de corrupción del movimiento obrero. Históricamente, los partidos y los sindicatos surgieron de las luchas obreras, pero estas organizaciones, con el proceso de creciente burocratización y mercantilización (junto con la sociabilidad capitalista y la competencia social, así como los valores dominantes que apuntan a la búsqueda del ascenso social, el poder, la riqueza, la fama, el éxito, etc.), se han distanciado cada vez más del movimiento obrero y de las luchas revolucionarias. Marx comenzó apoyando a los partidos socialdemócratas nacientes, pero ya haciendo críticas y radicalizándose en sus últimas manifestaciones, cuando la burocratización y la mercantilización ya comenzaban a ampliarse, al tiempo que observaba la corrupción de los sindicatos con el paso del tiempo. Este proceso se intensificó y, tras los intentos de revoluciones proletarias inacabadas a finales de la década de 1910, las mutaciones de la democracia burguesa apuntaron hacia un mayor control, exigencias, mercantilización y burocratización. Los sindicatos también han experimentado un elevado proceso de burocratización y mercantilización, aunque en algunos países con un capitalismo menos desarrollado este proceso ha sido posterior, lo que ha permitido cierta radicalidad en algunas luchas sindicales. Algunos elementos, como la base social, también pueden impulsar acciones más radicales, pero esto, además de ser raro, debe entenderse en su contexto y dentro de sus límites. Algunos partidos, que no participan en la democracia burguesa, pueden ser menos burocráticos, pero es raro que alguno no aspire a ser “regularizado y registrado” por el aparato estatal. Los partidos más extremistas que no participan en la democracia burguesa son burocráticos porque reproducen concepciones burocráticas como las leninistas (y sus derivados, como el trotskismo), con sus ideologías y su “concepción del partido” (incluso organizativa, como el famoso “centralismo democrático”). La ideología leninista, base ideológica de estos partidos, es una concepción burocrática e incluso en los partidos minúsculos existen los dirigentes, pequeños dictadores que mandan en la organización. La ideología de la vanguardia, elemento central del leninismo, justifica y legitima este proceso de burocratización.

En este sentido, los partidos y los sindicatos son organizaciones burocráticas y, como tales, están dirigidos y reproducen los intereses de sus burocracias, es decir, de sus cuadros dirigentes.

Y los intereses de la burocracia son la burocratización, es decir, el aumento de la organización burocrática (más cargos, más sectores cubiertos, etc.) y el aumento del control burocrático sobre el resto de la organización. Y todo burócrata aspira a ser el jefe de la burocracia más elevada y, en el caso de los partidos, esto es evidente: los partidos, la burocracia partidaria, quieren el poder estatal y adquirir los cargos del gobierno, fusionándose con la burocracia estatal. Y, para ello, son comunes las alianzas, los pactos y otros procedimientos, bien conocidos por quienes conocen la democracia burguesa y las organizaciones burocráticas. La mercantilización existe, la burocratización (cualquier organización que tenga dinero tendrá que llevar contabilidad, pagar impuestos, dividir internamente el trabajo, etc.) y cuanto más mercantilizada (si tiene sede y gastos con ella, si tiene que hacer propaganda electoral, etc.), más burocratizada. De la misma forma, cuanto más burocratizada, más mercantilizada. Una organización requiere funcionarias y funcionarios dedicados exclusivamente a ella, materiales, sede, instalaciones, mobiliario, material publicitario, etc., lo que exige dinero. Y donde hay poder (burocracia) y dinero (mercantilización), hay oportunistas. Muchas y muchos se acercan a los partidos y sindicatos con buenas intenciones, pero tan pronto como se involucran en las tramas internas, terminan viéndose envueltos. Los individuos de las clases bajas que ingresan en estas organizaciones terminan sufriendo, como ya dijo Robert Michels, una “metamorfosis psicológica”. Un obrero prefiere una secretaría en el partido a su trabajo alienante en una fábrica. Así, los partidos y sindicatos, al crear la burocracia partidaria y sindical, fracciones de la clase burocrática, crean nuevas fuentes de intereses, y el objetivo inicial (cuando existe, lo que era más común en un período anterior del capitalismo), que sería la transformación social, se convierte en crecimiento partidario y sindical, arribismo, toma del poder estatal, cosas indisolublemente ligadas.

En este sentido, Otto Rühle, a principios del siglo XIX, tenía razón al afirmar que los partidos políticos son organizaciones del y para el capitalismo, al igual que los sindicatos. Anton Pannekoek, al observar la creciente burocratización de los sindicatos, acertó al calificarlos de “*órganos del capital*”. Los grandes sindicatos y centrales sindicales, con sus espectáculos, tarjetas de crédito e incluso empresas (los sindicatos israelíes tienen empresas en las que extraen plusvalía de las y los trabajadores), sólo muestran lo



que es menos visible en los más pequeños. En síntesis, los partidos y los sindicatos son organizaciones burocráticas del capitalismo cuya acción sirve para la reproducción de esta sociedad.

Por eso rechazamos totalmente estas organizaciones y defendemos las organizaciones autónomas. Las organizaciones burocráticas tienen una relación entre dirigentes y dirigidos en su interior. Las organizaciones autónomas no tienen dirigentes, son formas de autoorganización. Es el caso de los consejos de fábrica, los consejos obreros, los consejos de barrio, determinadas asociaciones y organizaciones civiles, así como las organizaciones revolucionarias. La lucha consiste en que el proletariado, las demás clases bajas, las y los jóvenes y estudiantes, entre otros sectores de la sociedad, creen sus organizaciones autónomas. Sin embargo, esto es sólo un aspecto de la lucha. Porque una organización autónoma puede estar dominada por ideologías e intereses burgueses, o no superar los límites del reformismo. Una CIPA —Comissão Interna de Prevenção de Acidentes [Comisión Interna de Prevención de Accidentes]— es una organización autónoma subordinada a una organización burocrática —la empresa capitalista que solicita su formación— y a los objetivos que esta impone. Por otro lado, un pequeño grupo religioso puede ser una organización autónoma, pero defender ideas problemáticas y conservadoras. Por lo tanto, es necesario entender las diferencias que existen entre las organizaciones autónomas y reconocer que, si bien representan un avance organizativo, dependen de la conciencia de sus integrantes para convertirse en organizaciones autogestionadas. La defensa de la “autonomía por la autonomía”, como objetivo en sí mismo, además de ilusoria, es un obstáculo para el avance de la lucha obrera, ya que desconsidera la manipulación y el contexto capitalista que rodea cualquier intento de desarrollo de una conciencia revolucionaria. Es preciso unificar el momento organizativo con el momento mental, la forma de organización (autónoma, embrión de la organización autogestionaria) y su objetivo (autogestionario). Las organizaciones autónomas poseen determinaciones de la sociedad capitalista y, por lo tanto, no son organizaciones autogestionarias, pero cuando forman parte de la lucha anticapitalista, adquieren ese carácter, incluso con límites en sus inicios. Una organización autogestionada no está sometida al Estado, al capital, al mercado, y tiene objetivos determinados por la decisión colectiva interna y de la sociedad como un todo.

De esta manera, nuestra estrategia revolucionaria apunta a la necesidad de luchar por la autonomización del proletariado, lo que significa la constitución de sus propias organizaciones autónomas y la elevación de su conciencia hasta alcanzar el nivel de consejos obreros y conciencia revolucionaria. Los partidos y los sindicatos son obstáculos y contrarios a este proceso y, por lo tanto, deben ser combatidos. A diferencia de algunos sectores del bloque revolucionario, que se dicen “apartidistas”, nosotras y nosotros somos antipartidistas y antisindicales.

***¿Cuáles son las mayores críticas que tienen hacia el marxismo tradicional, encarnado en las diversas variantes del leninismo (maoísmo, trotskismo, guevarismo, etc.)?***

Las críticas al leninismo, sus derivados y similares, son debido a que se trata de una concepción burocrática que expresa los intereses de la clase burocrática en su facción más radicalizada (que surge en sus estratos inferiores, especialmente en los pequeños sindicatos y partidos). El marxismo es la expresión teórica y política del proletariado revolucionario y el bolchevismo es la expresión ideológica y política de los sectores más radicalizados de la burocracia, cuyo interés de clase es tomar el poder estatal y fusionarse con la burocracia estatal (lo que puede dar lugar al capitalismo de Estado, como ocurrió en el llamado “socialismo real”, o, si consiguen abolir el capitalismo, en otra forma de sociedad basada en la explotación). De ahí se derivan otras críticas importantes. El burocratismo es la base del leninismo, así como de todos sus derivados y similares. La ideología de la vanguardia es su tesis legitimadora y todo lo demás se deriva de ella. La concepción desarrollada inicialmente por Lenin es burocrática de principio a fin: la concepción del partido, la concepción del “socialismo”, la interpretación de Marx, la ideología de la “transición”, etc. Lenin poseía, como bien observó Rosa Luxemburgo, el “*espíritu estéril del vigilante nocturno*”, es decir, la manía de control total de las y los burócratas fanáticos. Algunas y algunos autores compararon las afirmaciones de Lenin y Marx sobre el “socialismo” (en Marx, “comunismo”) y verificaron que el primero siempre dice lo contrario de lo que afirmaba el segundo. Un ejemplo: Marx dice que

el dinero debe ser abolido en el comunismo y Lenin dice que se vuelve más importante y la “*crema de la sociedad*”. Marx defendía la abolición del Estado y Lenin defiende la conquista del poder estatal (e incluso del Estado capitalista con toda su maquinaria burocrática). Por supuesto, hay un malabarismo ideológico para conseguirlo, que consiste en inventar un “período de transición”, llamado “socialismo”, antes del “comunismo”. Esta concepción leninista se atribuyó a Marx, a pesar de que él nunca dijo nada en ese sentido.

Así, Kautsky y la socialdemocracia antecedieron e inspiraron a Lenin y al bolchevismo, y ambos fueron considerados los intérpretes canónicos de Marx, siendo, en verdad, grandes deformadores de la obra del fundador del marxismo. Así, el leninismo no es marxismo, sino un pseudomarxismo, es decir, una concepción que se dice marxista, pero es todo lo contrario, es falsa. Y esto ocurre porque no manifiesta la esencia del marxismo, que es la expresión teórica y política del movimiento revolucionario del proletariado, lo que, inevitablemente, significa contradecir los elementos esenciales del pensamiento de Marx, aunque diga defenderlos.

Un resumen de las principales críticas del marxismo autogestionario al leninismo y sus derivados es su concepción organizativa burocrática, su concepción ideológica de la revolución a través de la vanguardia, el proyecto de toma del poder estatal, la confusión entre estatización y socialismo, etc. La base social de todo ello es su carácter de expresión del sector radicalizado de la burocracia, sin tener nada que ver con el movimiento obrero. De ello se derivan muchos otros problemas y críticas, como su falsificación de la dialéctica, la simplificación del materialismo histórico, la reproducción de la episteme burguesa, etc. Esto significa que consideramos el leninismo y todos sus similares como una concepción contrarrevolucionaria que debe ser combatida, ya que su acción concreta en todas las experiencias revolucionarias fue burocrática y un obstáculo para la autonomización del proletariado y la efectividad de la autogestión.

*Respecto a la lucha cultural por la hegemonía proletaria ¿Qué importancia tienen para ustedes los diversos materiales de autoformación teórica-política que editan, como el boletín “Giro Auto-*

***gestionário”, la revista “Enfrentamento”, o los numerosos libros que han publicado por “Edições Redelp”? ¿Podrían hablarnos con más detalle sobre estas publicaciones?***

La lucha cultural por la hegemonía proletaria es uno de los elementos fundamentales de la estrategia revolucionaria del MOVAUT. Como afirmamos anteriormente, la hegemonía burguesa es casi universal y se impone, a menudo, incluso a las y los revolucionarios más radicales, especialmente en las cuestiones menos reflexionadas y en la vida cotidiana, en la que rara vez es posible desarrollar reflexiones más amplias y prolongadas. Por eso apuntamos a la lucha por la hegemonía proletaria en diversos ámbitos de la sociedad. Esta lucha se da de diversas formas, tanto colectivas como en algunas iniciativas individuales. Se da como producción teórica, con el objetivo de desarrollar y actualizar el marxismo, profundizar la comprensión de la sociedad capitalista y sus mutaciones, entender las formas de dominación y reproducción del capitalismo, rescatar las experiencias revolucionarias y la historia del movimiento obrero, reflexionar sobre el proyecto autogestionario, etc. En este sentido, la lucha cultural es fundamental. Sin embargo, se topa con los límites de toda lucha revolucionaria, especialmente cuando asume la radicalidad que proponemos, ya que así quedamos marginados y no existen “alianzas” con ciertos sectores de la sociedad, ni posibilidad de financiamiento por parte de otras instituciones. Claro que no queremos eso, porque sabemos muy bien cuál es el resultado de las “alianzas” y el “financiamiento”: la reorientación de los objetivos, la moderación creciente, la corrupción. Por lo tanto, llevamos a cabo un trabajo relativamente modesto, acorde con nuestros recursos —contribuciones individuales, fundamentalmente— y utilizando algunos medios y procesos que permiten nuestra lucha cultural. Así, producimos música, cuentos, poesía, entre otras formas de arte, de acuerdo con nuestras posibilidades y límites. La idea es siempre reforzar la autoformación intelectual y teórica interna dentro del colectivo y apuntar a la lucha por la autoeducación del proletariado, de las demás clases sociales inferiores, de la juventud, etc. En este proceso, ya hemos lanzado varios boletines, periódicos y revistas. En nuestros inicios, por ejemplo, lanzamos la revista “Ruptura” durante algunos años y de forma más artesanal, por

falta de recursos financieros, ya que no existía Internet y la producción tenía que imprimirse. También lanzamos, en los años noventa, el periódico “Autogestão”. Más recientemente, lanzamos otro periódico, “Perspectiva Autogestionária”. Con la llegada de Internet, también lanzamos el sitio web, blogs, páginas en redes sociales, etc.

La importancia de nuestras últimas publicaciones remite al caso de la lucha por la autoformación y la hegemonía proletaria. Es una de las principales formas que tenemos de llevar a cabo la lucha cultural y difundir la crítica de la sociedad capitalista y el proyecto autogestionario. El boletín “Giro Autogestionário” tenía como objetivo producir textos más cortos y simples, con el fin de llegar a un público más amplio, ya que la dinámica capitalista actual apunta a una menor lectura y resistencia a los textos más largos. Sin embargo, encontramos dificultades, ya que somos un colectivo relativamente pequeño y, algunas y algunos disminuyen su militancia debido a problemas personales, trabajo para sobrevivir, desánimo en ciertos momentos, etc. Además, el colectivo tiene varias otras actividades y, por lo tanto, algunas tienen prioridad en un momento dado y otras son permanentes, y las y los involucrados en ellas tienen mayor dificultad para colaborar en otras.

La revista “Enfrentamento” es otra publicación que mantenemos y su objetivo es publicar materiales históricos, teóricos e introductorios para divulgar la crítica del capitalismo y el proyecto autogestionario. Ya presenta una propuesta más desarrollada, aunque de forma más amplia, y algunos números producen artículos más complejos. Es un medio de difusión de las propuestas, tesis, críticas y proyectos del MOVAUT y cumple un papel importante en la lucha cultural, ya que tiene un alto nivel de acceso. El problema de la circulación era uno de los más importantes que siempre hemos tenido, ya que la sociedad capitalista exige dinero para la producción y distribución de material impreso, pero como la revista “Enfrentamento” es virtual, esta dificultad no existe, aunque ha emergido otra en este contexto. Internet es un universo de información, con millones de sitios web, redes sociales virtuales, blogs, publicaciones, etc. Por lo tanto, es difícil que alguien encuentre la revista “Enfrentamento”, incluso por los mecanismos manipuladores del capitalismo que se reproducen en Internet, entre los que se encuentra la visibilidad selectiva en los

buscadores y navegadores, por citar sólo un ejemplo. La revista “Enfrentamento” busca rescatar las experiencias revolucionarias del pasado, presentar críticas al capitalismo en general y al régimen de acumulación integral, en su fase contemporánea, así como a las organizaciones burocráticas, junto con la reflexión sobre la teoría y el proyecto autogestionario. En algunos números se ha centrado en experiencias revolucionarias, en otros en la crítica al bolchevismo, al maoísmo, etc., algunos abordan cuestiones de la sociedad futura, así como ideologías en general. En el fondo, es un espacio de confrontación cultural muy amplio temáticamente hablando, que contiene desde textos más sencillos y cortos hasta textos más complejos y largos. Por eso es posible leer un texto de 5 páginas u otro de 40.

“Edições Enfrentamento” no es una iniciativa del MOVAUT, aunque cuenta con la colaboración del colectivo. Incluso se lanzará una colección que será una coedición entre “Edições Enfrentamento” y NUPAC-“Núcleo de Pesquisa e Ação Cultural”, que es un espacio de lucha cultural del MOVAUT más orientado a los medios intelectuales y las universidades. La colección se llamará “Práxis Autogestionária”. A pesar de no pertenecer del MOVAUT, “Edições Enfrentamento” sigue la orientación autogestionaria y publica textos de integrantes del colectivo y busca rescatar la memoria de la teoría revolucionaria, además de publicar material de otras corrientes, generalmente como introducción y notas críticas. La idea es producir material revolucionario, por un lado, y difundir el material del pasado, por otro. La colección de libros sobre la Comuna de París es un ejemplo del rescate histórico de las luchas obreras y ha publicado pequeños folletos de Marx, anarquistas, Henri Lefebvre, Pierre Leroy, entre otros. También publicó una recopilación sobre el voto nulo, organizada por Lucas Maia, con textos publicados anteriormente en la revista “Enfrentamento”. Asimismo, incluye textos más teóricos, como el libro *Memória e sociedade. A luta pela rememoração* y críticas a las instituciones burocráticas, como el libro de José Santana sobre sindicalismo y burocracia; críticas a algunos ideólogos, como John Holloway, realizadas por Diego Marques. También hay obras sobre Marx, Rosa Luxemburgo, Korsch, Ernst Bloch, el comunismo de consejos, etc., con el objetivo de hacer más accesibles obras fundamentales y traducciones importantes. El libro de Lucas Maia, *Psicanálise e utopia em Ernst Bloch*, es una de esas obras que ofrece

una revisión crítica de este pensador y su enfoque del psicoanálisis. El libro *Marxismo contra burocracia* de Rosa Luxemburgo, es fundamental, ya que aborda la crítica marxista del burocratismo y el prefacio aporta aclaraciones y profundizaciones. También se han impreso libros sobre la autogestión y la lucha autogestionaria, como el libro *Estado, Luta de classes a autogestão social* de Edmilson Marques. El libro de Cleito Pereira sobre *Conservadorismo e progressismo na contemporaneidade. Duas faces da mesma moeda*, por su parte, aborda temas más actuales, como la polarización política en Brasil, que, en el fondo, enfrenta radicalmente a dos sectores que sólo buscan el poder de acuerdo con sus intereses partidarios y políticos institucionales desde una perspectiva burguesa, pero que se presentan como enemigos mortales. Recientemente se ha publicado una traducción del libro del autonomista estadounidense George Rawick, *O movimento negro norte-americano*, que presenta una concepción marxista de la lucha negra más allá de los micro-reformismos, los racismos y las concepciones reduccionistas que hoy en día son hegemónicas y tienen una gran influencia social. Otro tema contemporáneo fue abordado con la traducción del libro de Paul Mattick, *Capitalismo e ecologia*, con un prefacio crítico, que ayuda a combatir el reformismo ecológico y las ideologías ecológicas desde una perspectiva marxista y revolucionaria. En resumen, es uno de los pocos espacios editoriales en los que es posible realizar publicaciones más amplias.

También está “Edições Redelp”<sup>4</sup>, que forma parte del mismo grupo editorial, dedicada más a las traducciones —como textos de Marx y, otras y otros marxistas— y a publicaciones más generales y actuales, como la obra sobre *Regime de acumulação integral*, organizada por Felipe Almeida, y la recopilación *Intelectuais e sociedade*, que aborda críticamente la clase intelectual y algunos de sus representantes. Cabe destacar el libro *O marxismo autogestionário*, que presenta el concepto, la historia, las concepciones de algunos de sus principales representantes y las ideas básicas de esta concepción. El espacio para nuevas traducciones, que es muy laborioso, busca superar las que son tendenciosas, especialmente la apropiación del pensamiento de Marx por el bolchevismo, que genera deformaciones de acuerdo con los intereses de esta corriente política. Estos son dos espacios importantes para la di-

---

4 Ver: <https://www.edicoesredelp.net/> [N. del E.]

fusión de la perspectiva autogestionaria, junto con publicaciones independientes e individuales en otras editoriales.

***¿En qué luchas se encuentran hoy presentes y activos? ¿En qué ciudades tienen presencia o núcleos organizados? ¿Se vinculan y coordinan con otros grupos o colectivos similares al MOVAUT? ¿Qué perspectivas promueven para el corto plazo?***

Hoy en día actuamos en varios frentes y contextos. Históricamente, hemos tenido cambios, aunque algunas actividades y luchas se han mantenido, con variaciones en la intensidad. Por un lado, actuamos en las universidades a través de cursos, conferencias y mesas redondas. En el mismo espacio, también difundimos nuestras publicaciones. Este es un espacio en el que contamos con personas presentes, lo que facilita nuestra labor. También utilizamos un espacio compartido para reuniones, eventos, como lanzamientos de libros, ferias con diversos productos, conferencias, debates, convivencias, cursos de formación, etc. Estamos montando un estudio para la producción de podcasts, lives, etc., con el fin de actuar de forma más concreta en Internet y utilizando los medios más accesibles en la actualidad (vídeos y audios). Además, actuamos en Internet con sitios web, blogs, páginas y perfiles en redes sociales virtuales, etc. Este trabajo tiene altibajos, ya que depende de varias cuestiones. Además, como ya se ha dicho, vamos a lanzar una colección de libros titulada “Práxis Autogestionaria”. Hay actividades esporádicas, que dependen del contexto y las posibilidades, como el reparto de panfletos, etc. Y hay comisiones dedicadas a actividades específicas. También existen grupos de estudio, además de reuniones y cursos de formación interna (sólo para las y los integrantes del colectivo, que no deben confundirse con otros cursos de formación para el público externo). Iniciamos el proceso de formación de la ANT-Associação Nacional dos Trabalhadores [Asociación Nacional de Trabajadores], creando núcleos en algunos lugares, pero este proyecto está actualmente paralizado y podría reanudarse en cualquier momento, especialmente si se intensifican las luchas de las y los trabajadores. Recientemente, una de nuestras comisiones ha iniciado un trabajo con trabajadoras y trabajadores de telemarketing. Tenemos la in-



tención de ampliar nuestras luchas y volver a estar presentes en el movimiento estudiantil y el movimiento negro, y hay propuestas para actuar en el movimiento feminista, pero los obstáculos y la diversidad de actividades e intereses dificultan esta reanudación o nuevas iniciativas. También actuamos a través de publicaciones, como ya se ha comentado anteriormente.

Somos una organización autónoma, no burocrática. El principio de la decisión colectiva y el proyecto autogestionario son pilares organizativos. Nuestra organización cuenta con una coordinación nacional, con representantes de los núcleos estaduais, que no tiene poder de decisión, sino sólo de ejecución. Una de sus funciones es realizar el encuentro nacional y remitir las decisiones colectivas a nivel nacional. Nos organizamos por núcleos (estaduales, municipales) y cada núcleo tiene una coordinación local y comisiones de trabajo. Actualmente estamos presentes en varias ciudades, como Goiânia (GO), Anápolis (GO), Uruaçu (GO), São Paulo (SP), Brasília (DF), Curitiba (PR), Gaspar (SC), entre otras. Algunas ciudades sólo cuentan con una persona, lo que dificulta el trabajo y no hay núcleos. Actualmente tenemos núcleos estaduais en Goiás, Santa Catarina, Paraná, Distrito Federal y São Paulo. Ya tuvimos uno en Minas Gerais, pero el traslado de un militante a otro estado y, la salida de otras y otros acabó desactivando el núcleo.

En cuanto a la articulación con otros núcleos y colectivos, tenemos una larga historia de intentos. Desde nuestros inicios, hemos buscado coordinarnos con colectivos anarquistas y autonomistas. En este sentido, hemos realizado actividades conjuntas y otras acciones, pero siempre con dificultades debido a las diferencias en el plano conceptual, que terminan repercutiendo en las actividades y la organización. Ya hemos luchado por el voto nulo junto con organizaciones anarquistas, ya hemos intentado formar una articulación nacional en varias ocasiones. Una de las más prometedoras fue en el año 2000, cuando realizamos reuniones en Belo Horizonte y São Paulo, articulándonos con el extinto grupo “Autonomia” de Rio de Janeiro; “Contracorrente” de Ceará; “Proletarizados” de Belo Horizonte; “Comunidade Piracema” de Rio Grande do Sul. La idea era crear una articulación nacional y también se invitó a colectivos anarquistas. Sin embargo, las divergencias internas lo dificultaron, además de las idiosincrasias, y la

propuesta no salió adelante y todas esas organizaciones dejaron de existir, quedando sólo el MOVAUT. Creamos en Goiânia un “Frente de Luta Popular”, que actuó en Goiânia durante algún tiempo reuniendo a voluntarias y voluntarios del antiguo CMI (Centro de Medios Independientes) y a un colectivo anarquista llamado “União Popular”. Ambos dejaron de existir. Estos son ejemplos de algunas tentativas de articulación que hicimos y que tuvieron cierta duración. Otros ni siquiera se llevaron a cabo efectivamente. El conjunto de experiencias de este tipo, desde 1988 hasta 2013, y los acontecimientos de ese año, nos hicieron reflexionar y reorientar nuestra búsqueda de articulación. En 2013, cuando se produjeron las manifestaciones populares que sacudieron el país, vimos una posibilidad de lucha por la hegemonía proletaria, ya que era una situación de gran insatisfacción social manifiesta, pero con diversas reivindicaciones de distintos grupos y sectores de la sociedad, sin una orientación más definida. En este contexto, el MOVAUT participó en las manifestaciones, realizó actividades, produjo material (folletos distribuidos en las manifestaciones, número especial de la revista “Enfrentamento” sobre las manifestaciones, textos en blogs y redes sociales virtuales, etc.). Sin embargo, nuestra actuación era relativamente limitada para lograr una mayor eficacia y por eso lanzamos la idea de constituir un “bloque libertario” y para ello convocamos a diversos colectivos e individuos del campo revolucionario. Así, conseguimos reunir a anarquistas, autonomistas, individuos independientes, etc. Sin embargo, las discusiones eran largas y no había consenso. Las reuniones tenían largos debates y eran inconclusas. Uno de los debates fue, por ejemplo, sobre los sindicatos; otro fue sobre las reivindicaciones, etc. En cuanto a los partidos, había consenso en su rechazo, pero en lo que respecta a los sindicatos, no. Se nos acusó de “esencialistas”, pero eso se debió a la incomprensión de lo que significa burocracia y ni siquiera se dieron cuenta de que su postura ante los partidos también podría ser rotulada de “esencialista”. Sobre las reivindicaciones, algunas y algunos proponían el “pase libre”, pero ya existía un colectivo que luchaba por ello y no tenía sentido formar otro grupo con la misma reivindicación. Otras y otros propusieron la “cuestión de la carestía”. Nosotras y nosotros propusimos la lucha por el aumento salarial como reivindicación principal y las demás podrían ser complementarias, ya que esto podría impulsar a las y los trabajadores a la lucha

como clase social y sería interesante para aglutinar y orientar al movimiento con una reivindicación limitada, pero que la lucha podría hacer avanzar, además de explicitar y difundir la cuestión de la explotación y la necesidad de abolir el trabajo asalariado. El resultado fue que el debate se prolongó tanto que las manifestaciones fueron perdiendo fuerza y no sirvieron para nada.

A partir de estas experiencias y muchas otras, tanto locales como nacionales, nuestras expectativas respecto a estas articulaciones fueron sustituidas por otras ideas, ya que no avanzaban. Surgió la idea de crear una articulación nacional de colectivos revolucionarios, pero fue abandonada debido a las dificultades de comunicación y a la falta de resultados efectivos. Así, optamos por expandir el MOVAUT a nivel nacional como nueva estrategia y dejar las articulaciones para momentos propicios y como algo secundario. A partir de 2013, comenzamos a priorizar la idea de formar núcleos en otros estados y ciudades en lugar de buscar articulaciones.

Nuestra perspectiva a corto plazo es llevar a cabo las actividades comunes que ya realizamos y que son permanentes, ampliar la participación en internet con el estudio que se está terminando, así como proponer nuevas actividades y constituir nuevas comisiones, y también ampliar el colectivo y los núcleos.

La coyuntura de los últimos años ha sido muy desfavorable, ya que la polarización entre “bolsonaristas” y “petistas” ha generado un clima cultural negativo, con mucha intransigencia e irracionalidad, generando un maniqueísmo en el que se clasificaba a las personas en una u otra de estas dos posiciones, incluso cuando se explicaba que estábamos en contra de ambas. Sin embargo, el descontento social es creciente, como se puede observar en el aumento de los desequilibrios psíquicos, las diversas manifestaciones a nivel individual, los esbozos de acciones colectivas, etc. La situación del capitalismo mundial apunta a un deterioro aún más intenso y, por lo tanto, el descontento tiende a manifestarse, generando nuevas luchas. Esto sería fundamental para la ampliación del sentido crítico, de las movilizaciones, etc., que son fundamentales para nuestra actuación más eficaz en la lucha social y para conseguir más espacio en el plano de la lucha cultural y posibilitar una hegemonía proletaria más amplia en ciertos secto-

res de la sociedad. Así, si se cumple la expectativa de ampliación de las luchas sociales, la perspectiva es que nuestra lucha avance y se refuerce la tendencia a la autonomización del proletariado y de la lucha obrera, generando un nuevo impulso y reforzando la esperanza y un mayor grado de compromiso y militancia a favor de la revolución proletaria. La superación de los límites de la lucha permite el retorno de la utopía autogestionaria con fuerza y con la posibilidad de su realización. En este contexto, habrá una reorientación del enfoque y de las formas de lucha, y esperamos que esta sea la tendencia que se concrete. Hoy luchamos para reforzar esta tendencia y así mantener encendida la llama utópica en la lucha por una sociedad autogestionaria.



*“Entendimos que era imprescindível construir*



*uma linha teórica e ideológica anarquista, coerente”*

ORGANIZAÇÃO SOCIALISTA LIBERTÁRIA-OSL



## Organização Socialista Libertária-OSL<sup>1</sup>

“La Organização Socialista Libertária fue fundada en 2023 con el objetivo de ser una organización anarquista nacional en Brasil. A pesar de ser reciente, la OSL fue el resultado del trabajo de compañeras y compañeros anarquistas durante tres décadas en nuestro país, muchos de los cuales todavía forman parte de nuestra organización. Fue el resultado de la unión de la Organização Anarquista Socialismo Libertário-OASL de São Paulo, Rusga Libertária de Mato Grosso, la Federação Anarquista do Rio de Janeiro-FARJ, y el Coletivo Mineiro Popular Anarquista-COMPA de Minas Gerais, además de militantes de otras partes de Brasil.

Luchamos por la construcción de una revolución social basada en principios anarquistas, utilizando el federalismo y la autogestión para luchar contra la dominación del capitalismo-estatismo, es decir, la profunda relación entre el sistema de explotación capitalista y el Estado que se une a este sistema para mantener los intereses de las clases dominantes.

En cuanto a nuestra propia organización anarquista, reivindicamos la larga tradición del dualismo organizativo, presente desde las y los anarquistas de la Primera Internacional y cuya expresión en nuestros días es el plataformismo y el especificismo. Así, nos

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 02/09/2025. [N. del E.]

organizamos, por un lado, como anarquistas, con unidad entre nosotras y nosotros, y por otro, en los más variados movimientos sociales, entendiéndolos como uno de los campos más fértiles para construir la revolución social.

En la OSL somos particularmente activos en los sindicatos, los movimientos agrarios y urbanos, los pueblos indígenas y originarios, así como en el movimiento estudiantil, especialmente a nivel universitario”.



***¿Cómo fue el proceso de casi 30 años que llevó a la fundación de la OSL? ¿Cuáles fueron sus principales hitos? ¿Qué experiencias los llevaron a tomar esta decisión? ¿El contexto actual del movimiento anarquista brasileiro fue determinante para fundar una organización de carácter nacional?***

El proceso de casi 30 años que llevó a la fundación de la Organização Socialista Libertária-OSL<sup>2</sup> en julio de 2023 se remonta a mediados de la década de 1990. Fue impulsado por la insatisfacción con el anarquismo brasileño de la época, que estaba predominantemente bajo la influencia de concepciones sintetistas, individualistas y alejadas de las luchas sociales. Ese anarquismo valoraba más las actividades culturales restringidas y promovía una cultura del “todo vale”, dificultando la construcción de algo más duradero y que pudiera incidir de manera más significativa en la realidad política y social del país. Un hito fundamental de este proceso fue el contacto con la Federación Anarquista Uruguaya-FAU, que aconteció en ese momento y estimuló la renovación que dio origen al anarquismo especificista en Brasil, a través del proceso de Construção Anarquista Brasileira (1995) y del documento “Luta e Organização” [“Lucha y Organización”] (1996). Las experiencias iniciales, como la primera OSL Nacional (1997-2000), fueron consideradas posteriormente “precipitadas e inmaduras”, debido a la falta de experiencia y enraizamiento

---

<sup>2</sup> L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://socialismolibertario.net/> [N. del E.]



en los movimientos y luchas populares. El Fórum do Anarquismo Organizado-FAO (2002-2012) buscó retomar esta reconstrucción con más calma. Procuró flexibilizar la unidad para ampliar la participación, pero se enfrentó a muchos conflictos, tanto en términos teóricos como prácticos, ya que los caminos construidos se fueron distanciando. A pesar de los desafíos, este período permitió la formación de una generación de militantes y una cierta acumulación teórica y práctica. Posiblemente, las experiencias más fructíferas de este período hayan sido la construcción y el trabajo de Resistência Popular-RP y del Movimento Nacional de Catadores de Materiais Recicláveis-MNCR, en diferentes partes del país.

La decisión de fundar la nueva OSL estuvo determinada por el contexto de crisis y división interna de la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB, que se había fundado en 2012 a partir de FAO. En los años siguientes a su fundación, la creciente autonomía de las organizaciones estaduais, en nuestra visión, comprometió en gran medida la unidad, lo que llevó a interpretaciones particulares en relación al anarquismo y las líneas a seguir. El II CONCAB (2021) y algunas otras experiencias de instancias nacionales nos revelaron problemas que consideramos profundos e irreconciliables; había divergencias teóricas, prácticas y organizativas. Constatamos que, dentro de la CAB, existían proyectos políticos distintos. Esto llevó a cuatro organizaciones estaduais (FARJ de Rio de Janeiro, OASL de São Paulo, RL de Mato Grosso, COMPA de Minas Gerais), más o menos la mitad de la militancia de la CAB, a separarse, algo que intentamos llevar a cabo con el menor trauma posible.

Por un lado, la OSL surge con la propuesta de abandonar esa fragmentación en diversas organizaciones locales —cada una con sus documentos, historia, luchas y líneas— y también esos pensamientos y acciones que son tan distintos a los nuestros. Por otro lado, la OSL surge en este nuevo y renovado proceso, con el objetivo de consolidar una organización de carácter nacional, homogénea y programática, con unidad teórica, ideológica y práctica. En nuestra evaluación, desde que se fundó la OSL, esto ha dado una nueva dinámica interna y externa a la organización, que ya ha logrado avanzar bastante y expandirse a otras regiones del país.

***¿Cuáles fueron las diferencias o desacuerdos que hicieron que los grupos que conformaron la OSL se separaran de la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB e iniciaran un camino independiente?***

Como mencionamos en la pregunta anterior, nuestra salida de la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB y la posterior fundación de la Organização Socialista Libertária-OSL en julio de 2023 fueron impulsadas por la evaluación de que, dentro de la CAB, existían divergencias fundamentales en términos de la comprensión del anarquismo (y, en consecuencia, de la concepción de la organización anarquista y del estilo militante) y de las líneas estratégicas y tácticas a seguir. En nuestra evaluación, se estaban creando y reforzando caminos irreconciliables, tanto en lo que respecta a la teoría como a la práctica política. Parecía necesario descartar completamente algunas posiciones y asumir otras. Es importante señalar que estas posiciones atravesaban incluso nuestras antiguas organizaciones. Básicamente, tras evaluar los casi 30 años de nuestra corriente en Brasil, se llegó a un acuerdo en torno a que ciertas posiciones debían ser descartadas y otras reforzadas. A continuación, señalamos algunas de ellas.

En términos de concepción de la organización anarquista, asumimos que debíamos descartar la lógica de los colectivos y pequeños grupos, que priorizan las afinidades personales, y que teníamos que promover una lógica de organización política amplia, priorizando las afinidades políticas y programáticas, y estimulando posiciones realistas, objetivas, racionales y basadas en el análisis de la realidad.

En términos de línea ideológica y teórica, decidimos que era fundamental descartar la incorporación aleatoria de teorías y concepciones analíticas y políticas alejadas de nuestra concepción del anarquismo. También entendimos que era imprescindible construir una línea teórica e ideológica anarquista coherente, basada en referencias clásicas y contemporáneas. Una línea que fuera al mismo tiempo materialista, realista, clasista y libertaria; que descartara el determinismo económico y de clase, y que articulara

debidamente la lucha de clases con las cuestiones de género, raza, nacionalidad, etc.

En términos de línea y práctica política, deliberamos sobre la necesidad de superar los trabajos que se limitaban a grupos más pequeños y que eran exclusivamente locales, para enfocarnos en el trabajo y la inserción social en movimientos de masas y con mayores condiciones de articulación regional y nacional. Decidimos que tendríamos que enfrentar con dureza la falta de disciplina y responsabilidad, así como las posiciones marcadas por derechos sin deberes, críticas destructivas sin compromiso con el trabajo cotidiano, y también los conflictos y desgastes innecesarios. Por el contrario, tendríamos que estimular permanentemente una cultura militante basada en el compromiso, en la correspondencia entre derechos y deberes, en las críticas constructivas y fraternas, en la solidaridad de clase y el anarquismo profundo. Y, además, construir procesos de justicia libertaria y educación permanente, además de estimular conductas éticas y maduras, de acuerdo con nuestras posiciones ideológicas. También acordamos que precisaríamos resolver los innumerables problemas relativos con los procesos de toma de decisiones. Esto incluiría tomar en serio la autogestión y el federalismo y, con ello, saber trabajar con delegación (controlada por la base, con funciones rotativas y mandatos revocables), sin que todas y todos tuvieran que discutir sobre todos los temas todo el tiempo, y que esa delegación estuviera siempre preparada y representara las posiciones de las bases, respetando las proporcionalidades de voz y voto. Consideramos, en fin, que era imprescindible respetar los logros y acuerdos colectivos previos, así como nuestra propia historia.

En resumen, entendimos que una parte considerable de la CAB (incluyéndonos a nosotras y nosotros mismos) había estado cultivando muchas de esas posiciones que queríamos enfrentar y, en nuestra opinión, no tenía interés en hacerlo porque no entendía esas cuestiones como un problema o porque consideraba que eran secundarias. Algunos estados, por ejemplo, estaban totalmente alineados con esas posiciones y las defendían fervorosamente. Como no queríamos enfrentarnos a una guerra interna, decidimos separarnos y construir nuestro propio proceso. En ese momento, permanecieron en la CAB tanto las y los militantes que tenían esas posiciones con las que discrepábamos frontalmente

como otras y otros que, a pesar de estar de acuerdo con nosotras y nosotros, creían en ese momento que sería posible solucionarlas a medio plazo. Definitivamente, esa no era nuestra lectura.

***Entendiendo que existen diversas corrientes dentro del anarquismo ¿Por qué motivos se reconocen dentro de la tradición del “dualismo organizativo”? ¿Qué elementos teóricos defienden del plataformismo y del especificismo?***

Nos reconocemos como parte de la tradición del “dualismo organizativo” anarquista porque defendemos la necesidad de una organización simultánea en dos niveles: el político-anarquista (una organización específica de cuadros o partido anarquista) y el social-popular (organizaciones de masas como sindicatos y movimientos sociales). Este abordaje se opone a las posiciones antiorganizacionistas, que defienden la actuación individual o en pequeños grupos informales, y a aquellas que consideran que las organizaciones de masas son suficientes para la transformación social. Para la OSL, esta diferenciación es crucial para potenciar la fuerza social de las y los anarquistas, permitiendo una influencia más efectiva en las luchas de clases. La organización anarquista es vista como un agente catalizador, motor o fermento que incide sobre las masas, movilizándolas y comprometiéndolas en movimientos populares, además de disputar la dirección estratégica y programática de estos movimientos. Esta relación entre los niveles político y social se concibe como complementaria e interdependiente, sin subordinación ni instrumentalización de los movimientos de masas por parte de la organización política.

Dentro del dualismo organizativo, la OSL se afilia a las formas homogéneas y programáticas de organización anarquista, como el plataformismo y el especificismo (ambas expresiones históricas de este dualismo organizativo anarquista), en contraposición a las formas heterogéneas y flexibles, como el sintetismo. Del plataformismo, la OSL reivindica especialmente la experiencia del “Dielo Truda” de Nestor Makhno e Ida Mett, de la Federación de los Anarcocomunistas de Bulgaria-FAKB y el “Manifiesto Comunista Libertario” de Georges Fontenis. Del especificismo latinoam-

americano, las referencias centrales son la Federación Anarquista Uruguaya-FAU de Uruguay y Resistencia Libertaria-RL de Argentina. Desde esta vertiente, la OSL defiende cuatro principios organizativos fundamentales para su estructura y actuación: a) Autogestión/Federalismo: las decisiones se toman de abajo hacia arriba, con delegaciones controladas por la base, rotativas y revocables, y el uso del consenso o el voto; b) Unidad teórica e ideológica: la organización tiene una línea política clara y unitaria, construida colectivamente y defendida por toda la militancia. Las posiciones divergentes pueden manifestarse internamente, pero la línea definida debe defenderse públicamente; c) Unidad estratégica y táctica: existe un conjunto común de objetivos y caminos para la acción colectiva, expresado en un programa. Una vez establecida la línea, toda la militancia la defiende y la practica, remando el barco “en la misma dirección”; d) Responsabilidad colectiva. Cada militante se compromete y posee autodisciplina en sus tareas, participando en las instancias organizativas, y la organización, a su vez, es responsable de la actuación de cada militante.

Estos elementos tienen como objetivo asegurar una organización con unidad teórica, ideológica y práctica, que se aleja del “individualismo” y de ideas y prácticas que, muchas veces, se aproximan al liberalismo.

***¿En qué ciudades y localidades tienen núcleos activos? ¿En qué movimientos, espacios o “frentes” de lucha interviene socialmente su militancia?***

Somos el fruto de la fusión de colectivos y organizaciones preexistentes, lo que determina nuestra presencia geográfica en Brasil. Nuestra organización es heredera de una larga tradición del anarquismo especificista brasileño, que tiene sus orígenes a mediados de la década de 1990 y cuyo nombre retoma, a modo de homenaje, el de la antigua OSL, que existió entre 1997 y 2000. Nuestra organización fue formada a partir de la Federação Anarquista do Rio de Janeiro-FARJ, del Coletivo Mineiro Popular Anarquista-COMPA, de Rusga Libertária-RL de Mato Grosso,

de la Organização Anarquista Socialismo Libertário-OASL de São Paulo, además de individuos de otras regiones como Santa Catarina y Pará. Actualmente, la OSL posee una mayor presencia en las regiones sudeste y centro-oeste del país, lo que refleja su constitución inicial. Sin embargo, la organización se encuentra en un proceso continuo de expansión, buscando consolidar su presencia en las regiones sur, norte y noreste de Brasil. Esto nos plantea grandes desafíos debido a la gran extensión territorial del país y a la dificultad que ello supone para el acompañamiento y la formación de las y los nuevos militantes para construir nuevos núcleos, de modo que esta nueva militancia no se pierda sin el apoyo de la organización.

Intervenimos socialmente en tres frentes principales: sindical, comunitario/campesino y estudiantil.

En el sector sindical, la OSL actúa en diversas categorías, incluyendo educación e investigación (pública y privada), salud, transporte, servicios, periodismo y tecnología, y recientemente se ha involucrado en las luchas de las y los trabajadores uberizados. Estamos construyendo una inserción en el sector industrial/obrero, lo que nos plantea grandes desafíos dada la importancia estratégica de este sector para todas las corrientes políticas de izquierda y derecha. La estrategia implica la disputa interna en los sindicatos existentes y la construcción de la central sindical CSP-Conlutas<sup>3</sup> en unidad con otras organizaciones y militantes independientes, defendiendo la independencia de clase y combatiendo tanto el sindicalismo de derecha como el *peleguismo*.

En el sector comunitario, la acción se centra en la organización de barrios y en las luchas por la vivienda, incluyendo ocupaciones y la lucha contra los desalojos. En el sector campesino, la OSL participa en movimientos rurales, como el MST<sup>4</sup> y el MPA<sup>5</sup>, lu-

3 CSP-Conlutas es una “Central Sindical y Popular” fundada en São Paulo el 2010, que se autodefine como independiente, combativa, internacionalista y de lucha. Su página web es: <https://www.cspconlutas.org.br/> [N. del E.]

4 El Movimento dos Trabalhadores Rurais sem Terra-MST es una organización rural fundada en 1984 para impulsar una reforma agraria de carácter popular. De inspiración marxista en su origen, actualmente se encuentra muy ligado y cooptado por el Partido dos Trabalhadores-PT. Su página web es: <https://mst.org.br/> [N. del E.]

5 El Movimento dos Pequenos Agricultores-MPA es una organización cam-

chando contra la agroindustria y el latifundismo, por la tierra y la producción ecológicamente viable, así como en la disputa interna por una mayor democracia directa e independencia de clase. También tiene una importante presencia en los movimientos indígenas, apoyando la reorganización y la autonomía de estos pueblos y las luchas por la recuperación de tierras.

Por último, en el sector estudiantil, la OSL está presente en universidades y periferias, luchando contra el neoliberalismo en la educación y la permanencia estudiantil, además de disputar los medios de producción ideológicos construidos en estos ambientes.

***¿Qué perspectivas programáticas impulsan en los espacios donde tienen presencia orgánica? ¿Cómo se expresan concretamente principios como la autogestión y el federalismo en su estrategia?***

Adoptamos una perspectiva programática de tiempo limitado, que busca construir y fortalecer una izquierda radical y combativa, posicionada a la izquierda del campo mayoritario democrático popular y su conciliación de clases, en la que el PT es su máxima expresión. Su objetivo principal es retomar el vector social del anarquismo, una línea y una influencia de masas, consolidando el anarquismo como una fuerza considerable entre las y los trabajadores brasileños. Las prioridades programáticas de la OSL incluyen críticas y análisis anticapitalistas y revolucionarios y el fomento de los conflictos y enfrentamientos de clase.

Los principios de autogestión y federalismo son centrales para la OSL y se manifiestan concretamente en su estrategia, desde su estructura organizativa hasta la construcción del poder popular autogestionario. La OSL se define como un partido anarquista fundamentado en la autogestión y el federalismo, además de la unidad teórica e ideológica, la unidad estratégica y táctica, y la responsabilidad y disciplina colectivas. Internamente, la autogestión se traduce en decisiones tomadas de abajo hacia arriba por

---

pesina de carácter nacional, popular y autónoma. Su página web es: <https://mpabrazil.org.br/> [N. del E.]

los núcleos, articuladas a través de mecanismos federalistas como delegaciones controladas por la base, rotativas y revocables. Este modelo tiene como objetivo garantizar la coherencia entre derechos y deberes, mantener las acumulaciones y permitir la renovación y el crecimiento de las y los cuadros.

En la construcción del poder popular autogestionario, el federalismo se considera un modelo capaz de subsidiar la construcción de un frente de clases oprimidas, abarcando toda su diversidad y superando el aislamiento de las luchas sectoriales. La OSL busca estimular una forma autogestionaria de construir las luchas y el propio movimiento, garantizando el protagonismo de las y los trabajadores, con decisiones tomadas por la base y una amplia participación. La organización defiende que los movimientos populares deben ser independientes de los partidos y del Estado, y que la política de las y los trabajadores debe desarrollarse en sus propias instituciones, por medio de la acción directa. Por ejemplo, en el movimiento por la vivienda, la OSL busca combatir la influencia electoral, la composición de base gubernamental y la centralización por parte de un determinado partido externo, promoviendo asambleas permanentes y capacitando a la base para participar y liderar, garantizando que las conquistas sean fruto de la propia organización de las y los trabajadores.

El objetivo final es la consolidación plena del socialismo libertario, con la socialización generalizada, el fin de las clases y de todas las formas de dominación, construyendo un proyecto autogestionario de poder popular de abajo hacia arriba y de la periferia hacia el centro. La OSL se ve a sí misma como un agente catalizador, un pequeño motor o fermento en los movimientos, potenciando la fuerza de las masas sin adoptar métodos vanguardistas o autoritarios.

*¿Tienen alguna relación directa con las luchas y/o espacios de carácter feminista? ¿Qué tan relevante es este tema dentro de la organización?*



Es crucial destacar que la OSL no tiene frentes exclusivos para cuestiones de género/sexualidad y raza/etnia. Estas agendas son fundamentales y, justamente por eso, en nuestra concepción deben ser transversales a todos los frentes de lucha. Es responsabilidad de toda la militancia abordarlas en sus respectivos espacios de inserción, ya sea en el lugar de trabajo, de residencia o de estudio. Este enfoque tiene como objetivo garantizar que el feminismo y el antirracismo, por ejemplo, sean promovidos en todos los trabajos de la organización, evitando que estas luchas se restrinjan a grupos específicos o que se sobrecargue a las y los militantes que pertenecen a estos sectores socialmente oprimidos. Consideramos que el patriarcado y el racismo están entrelazados con el capitalismo y el Estado y, en este sentido, es tarea de todas y todos combatirlos en todas las dimensiones de la lucha de clases.

La OSL cuenta con una secretaría dedicada a estas cuestiones para orientar a la organización y apoyar el trabajo social en los diferentes frentes. Esta línea de actuación se extiende también a otras movilizaciones, nacionales e internacionales, como la lucha en defensa de Palestina, reforzando el compromiso de la OSL con un proyecto clasista, libertario, revolucionario e internacionalista de transformación social.

***¿Qué tan importante para ustedes es la autoformación teórica y la prensa escrita? Esto a propósito de los libros que han editado por “Fáscia Publicações Libertárias” y la publicación del periódico “Libera”.***

La formación colectiva orientada a la práctica es, para nosotras y nosotros, el elemento central que antecede y orienta la autoeducación teórica. Creemos que el estudio sólo adquiere pleno sentido cuando está vinculado a la acción concreta, a la resolución de problemas reales y al fortalecimiento de las luchas populares. La teoría, en este sentido, no es un fin en sí mismo, sino una herramienta para comprender y transformar la realidad. Es decir, no descartamos la cuestión teórica, pero defendemos que esté vinculada a la práctica.

La autoeducación teórica y la prensa escrita complementan este proceso, sirviendo de base para una militancia más consciente y estratégica. Los libros publicados por “Faísca Publicações Libertárias”<sup>6</sup> y el periódico “Liberá” no sólo existen para difundir ideas, sino para alimentar la formación de militantes capaces de intervenir en las luchas sociales con claridad política y método organizativo.

La cooperación entre Faísca, ITHA<sup>7</sup> y OSL refuerza esta dinámica, integrando la producción teórica, la divulgación y la organización política. El ITHA ofrece investigaciones y estudios que fundamentan la acción; Faísca garantiza que este conocimiento llegue a más personas; y la OSL actúa para que esta formación se traduzca en prácticas revolucionarias.

De esta manera, valoramos la formación colectiva como punto de partida, ya que es en la práctica militante —en los movimientos populares, en los sindicatos, en las ocupaciones y en las luchas cotidianas— donde la teoría se pone a prueba y se renueva. La autoeducación y la prensa libertaria existen para fortalecer esta praxis, no para sustituirla. Nuestro objetivo es construir un anarquismo arraigado, que una el pensamiento y la acción en la lucha por un socialismo verdaderamente libertario.

***¿Cuáles creen que son los principales desafíos que enfrenta hoy el espacio radical en general, y el anarquista en particular, en la realidad actual brasileña?***

En la realidad brasileña actual, el espacio radical en general, y el anarquista en particular, se enfrentan a un escenario complejo y desafiante, moldeado significativamente por los acontecimientos posteriores a 2013. Uno de los retos más acuciantes es la considerable radicalización de la derecha, que culminó con el auge del bolsonarismo, al tiempo que la izquierda hegemónica, liderada

---

6 La página web de esta editorial es la siguiente: <https://editorafaisca.net/> [N. del E.]

7 El Instituto de Teoría e Historia Anarquista-ITHA tiene la siguiente página web: [https://itha-iath.org/es/es\\_home/](https://itha-iath.org/es/es_home/) [N. del E.]

por el PT, se moderó y caminó hacia el centro, dando prioridad a la conciliación de clases. Esta coyuntura ha dado lugar a una disputa social predominantemente entre el bolsonarismo (extrema derecha) y el lulismo/petismo (centro, cada vez más hacia la centro-derecha), sin perspectivas de cambios significativos en términos económicos, políticos y culturales.

Además, la OSL observa que el descontento y la movilización popular no se dirigen necesariamente hacia la izquierda, y mucho menos en un sentido revolucionario y libertario, lo que demuestra que no se puede apostar por el espontaneísmo. Un desafío social significativo es el enorme crecimiento y la penetración de las iglesias evangélicas en las periferias, que ocupan espacios donde el Estado está ausente o es profundamente represivo, promoviendo posiciones moralmente conservadoras, económicamente liberales y la teología de la prosperidad, que predica valores neoliberales como el espíritu emprendedor individual. La tarea consiste en construir una cultura política de clase que ofrezca respuestas distintas a estas necesidades de las periferias.

Internamente, el campo de la izquierda radical se enfrenta a la fragmentación de las luchas, impulsada por el enorme crecimiento de la influencia posmoderna y liberal en Brasil. Esta influencia, a menudo vinculada al liberalismo, promueve el individualismo, la fragmentación y la dispersión de las luchas, desvinculando cuestiones importantes como la raza, la etnia, el género y la sexualidad de una perspectiva clasista y revolucionaria, y generando confusión sobre quiénes son aliados y quiénes enemigos. En el ámbito sindical, la histórica vinculación del sindicalismo brasileño al Estado y la unicidad sindical limitan las opciones de las y los sindicalistas a disputar internamente las estructuras existentes, ya que la creación de sindicatos paralelos resulta profundamente limitada en términos de alcance y capacidad reivindicativa. El campo que defiende la independencia de clase es minoritario, y las principales centrales sindicales están dominadas por líneas socioliberales o de derecha. En el campo, a pesar de la fuerza del agronegocio, los grandes movimientos como el MST y el MPA, que forman parte del campo “democrático popular”, han adoptado una línea de retroceso y se han vuelto dependientes de las políticas públicas de los gobiernos del PT, lo que contribuye a una

cultura política de adaptación al sistema, en detrimento de una postura más combativa y de ocupaciones de tierras.

Para el espacio anarquista en particular, la OSL señala la necesidad de construir una organización política unitaria y coherente, capaz de incidir en la realidad y disputar el rumbo de las luchas a nivel nacional, superando los límites del crecimiento desordenado y la autonomía local/regional, observados en experiencias anteriores y actuales. Esto exige mantener un perfil de compromiso con la lucha y las demandas colectivas, evitando el individualismo y la falta de responsabilidad, y buscando la autodisciplina. Es fundamental romper con el principismo (purismo que impide actuar en la realidad) y la iconoclasia (enfoque estético en lugar de transformación). La OSL ha intentado expandir su actuación más allá del campo cultural e invertir en la construcción y la participación regular y permanente de/en movimientos populares. Por último, es un desafío disputar los movimientos populares, que, recordemos, no avanzan espontáneamente hacia el socialismo libertario, así como combatir el basismo o el papel de retaguardia (seguir acríticamente cualquier posición de la base, aunque sea contradictoria con nuestro proyecto), que son comunes a muchos sectores libertarios.

*“Estamos interesados  
en ser un espacio*



*que aglutine prácticas  
comunes y potencie las  
luchas”*

KASA INVISÍVEL



## Kasa Invisível<sup>1</sup>

“El ‘Coletivo Kasa Invisível’ nació en marzo de 2013 con la okupación de un conjunto de tres casas situadas en la región central de Belo Horizonte. Construido por un grupo heterogéneo, el ‘Colectivo Kasa Invisível’ surgió a partir de la necesidad de vivienda y del deseo de okupar y restaurar un conjunto de inmuebles abandonados para transformarlos en habitaciones y en un espacio de encuentro, uso social comunitario, político y cultural abierto a toda la comunidad.

El colectivo de gestión y residentes está formado por trabajadoras y trabajadores, estudiantes y desempleados. Algunas y algunos de sus miembros han actuado juntos en el ámbito de otras movilizaciones por el derecho a la ciudad, ya sea en los movimientos por el transporte gratuito, la vivienda, el activismo cultural o la recuperación de espacios públicos en el municipio. Otras y otros también han participado y viven en diferentes ocupaciones urbanas en la periferia de la ciudad y en otros Estados. En Kasa Invisível, además de la vivienda y la acción política y cultural, las y los miembros y colaboradores también organizan cooperativas autogestionadas para la autonomía económica”.

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 09/10/2025. [N. del E.]



***El 2013 fue un año muy importante por el estallido de masivas movilizaciones y revueltas por todo Brasil detonadas por el problema del transporte público ¿En qué medida este contexto de lucha se relaciona con la okupación de Kasa Invisível?***

El año 2013 fue un momento de transformación en la política brasileña, cuando el anarquismo y términos como “black blocs” pasaron a formar parte del imaginario y el sentido común, presentes en los periódicos y en las conversaciones familiares. Fue entonces cuando la política radical, de la que formamos parte desde hace décadas, explotó, rompiendo con el silencio y la pacificación organizada por el Partido dos Trabalhadores-PT, que en ese momento se encontraba en su tercer mandato en la presidencia del país, con Dilma Rousseff gobernando como continuación de Lula.

Las manifestaciones contra el aumento de las tarifas de autobús y metro<sup>2</sup> fueron iniciadas por el Movimento Passe Livre-MPL de São Paulo en junio de ese año, después de que las protestas en Porto Alegre consiguieran impedir el aumento en febrero.

Desde la década de 1980 no se habían producido tantas protestas y huelgas (más de 2000 huelgas que movilizaron a cerca de 2.000.000 de trabajadoras y trabajadores). En los meses siguientes, se ocuparon 30 cámaras municipales, y en Belo Horizonte no fue diferente<sup>3</sup>, ya que las protestas iniciales se centraron en la Copa Confederaciones, un mega evento futbolístico organizado por la FIFA.

La ocupación de los inmuebles donde hoy se encuentra Kasa Invisível<sup>4</sup> surge en este amplio contexto de lucha social, como una forma de mantener la lucha, los encuentros, el intercambio de sa-

---

2 Ver: <https://faccasoficticia.noblogs.org/post/2023/02/01/porque-2013-ago-ra-novo-video-por-antimidia/>

3 Ver: <https://faccasoficticia.noblogs.org/post/2023/06/17/junho-de-2013-em-belo-horizonte/>

4 L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://kasainvisivel.org> [N. del E.]



beres y complicidades más allá de las barricadas. Seguir nutriendo y conspirando la revuelta cuando el humo se disipa. Mientras que, aún hoy, la izquierda institucional intenta culpar a los levantamientos de 2013 como responsables del auge fascista en Brasil, Kasa Invisível es uno de los muchos frutos duraderos de esa lucha que fue y es anticapitalista, incontrolable y contra la miseria que supone vivir en el capitalismo, ya sea bajo gobiernos de derecha o progresistas.

***Entendiendo que se definen como un grupo “heterogéneo” ¿Qué referencias teóricas, políticas o experiencias de lucha consideran significativas para su militancia social?***

Así como otros movimientos autónomos, y aquí podemos citar al MPL, compartimos valores y prácticas anárquicas, como la horizontalidad, la toma de decisiones que priorizan el consenso, el antiautoritarismo y la autonomía frente al Estado y al mercado. Pero no somos un espacio o un colectivo regido por una ideología única. No es necesario declararse anarquista para ser miembro del colectivo, estamos interesados en ser un espacio que aglutine prácticas comunes y potencie las luchas. Esto no quiere decir que las cuestiones teórico-prácticas no nos afecten y sean motivo de discusión, pero creemos que no deben prevalecer sobre otras formas asociativas centradas en un hacer común y orientadas a la concreción de las luchas.

***¿Cómo se vinculan con las personas que habitan el barrio en donde se encuentra la okupación? ¿Podrían describir el barrio? ¿Cómo definen su quehacer “comunitario” en términos teóricos y prácticos?***

El colectivo Kasa Invisível es heredero de varios movimientos anteriores en la ciudad (desde acciones callejeras hasta infoshops), por lo que hemos vivido diversas experiencias en relación con el entorno de estas acciones. Por lo tanto, podemos decir que, en muchos aspectos, la experiencia de Kasa Invisível en los últi-

mos años es la más exitosa en cuanto a la buena relación con el vecindario.

El primer suministro de energía del espacio provino del Centro da Maturidade, que es vecino del espacio y nos permitió que consiguiéramos hacer nuestras primeras actividades. La relación con las y los vecinos de los edificios también es muy buena, siempre nos apoyan, nos promocionan y hacen donaciones al espacio. Creemos que esto es muy importante porque, como siempre decimos, *“las y los vecinos son los primeros en llamar a la policía cuando se produce una ocupación o hay problemas”*. Además, tenemos una relación muy estrecha con las personas en situación de calle, que también constituyen nuestro barrio, Kasa se propone proporcionar donaciones a través de nuestra “Tienda Gratuita” y distribuir comida cuando realiza actividades en la calle. A lo largo de los últimos años han surgido diversas casas ocupadas en nuestro entorno, ligadas principalmente al MLP (Movimento de Libertação Popular), un movimiento de vivienda, y tenemos una excelente relación con ellos, a quienes apoyamos y nos apoyan. Por ejemplo, la Ocupação Vida Nova es una gran compañera, tiene una cocina comunitaria y siempre nos apoyamos mutuamente.

Creemos que la creación de este vecindario, de esta comunidad por venir, es uno de los aspectos más centrales de Kasa Invisível. En primer lugar, porque es la base de un proyecto local y permite que se desarrollen otras acciones y relaciones. Creemos que estos encuentros son una parte esencial del proyecto, el “frecuentarse” es lo que hace que las relaciones no sean sólo “de militancia”, distantes y alienantes. Lo que en muchos ámbitos políticos acaba provocando una relación dividida entre las personas ideológicamente informadas y las “comunes”. Lo que también refuerza a menudo las relaciones de “caridad”. Cosas que sin duda queremos evitar.

***¿Qué cooperativas funcionan actualmente dentro de Kasa Invisível? ¿Cuáles creen que son las potencialidades y los límites de las cooperativas autogestionadas en el contexto económico actual de Brasil?***

Actualmente, la única cooperativa en funcionamiento es “1000contra”<sup>5</sup>, un espacio de producción y distribución de material de Kasa y otros colectivos. Antes había un bar en nuestro espacio, pero, como hemos visto, existe el riesgo de que las cooperativas sean sólo una fachada para empresas comerciales que siguen explotando la mano de obra barata de las y los trabajadores que se pintan con una capa de barniz (y un vocabulario) libertario.

Creemos y apoyamos las formas cooperativas y autogestionadas, en el capitalismo contemporáneo, donde lo peor que puede pasar es no tener trabajo, esta forma puede ser uno de los medios posibles para que las y los trabajadores se reúnan y produzcan formas de trabajo más agradables. Por supuesto, tomadas por separado, las formas cooperativas pueden ser sólo una más entre varias formas de continuar una vida dañada, pero su potencial asociado a otras luchas y, principalmente, si se orientan hacia otras formas de vida y sociabilidad, conservan un enorme potencial. Kasa Invisível considera que esta es una de las cuestiones que deben ser más discutidas y avanzadas por el colectivo. Especialmente cuando pensamos en las experiencias de nuestras y nuestros compañeros venezolanos de CÉCOSESOLA, que cada vez que vienen a Kasa Invisível a compartir sus experiencias nos regalan una historia muy potente de lucha.

***¿Qué proyectos o espacios se encuentran hoy funcionando de manera constante dentro de Kasa Invisível?***

Kasa está compuesta por proyectos o grupos de trabajo como la “Biblioteca Invisível”, que cuenta con un acervo físico que se puede consultar en línea<sup>6</sup> y cualquier persona puede tomar libros prestados. La Biblioteca también acoge lanzamientos, debates, grupos de estudio y proyecciones de cine. Tenemos otros grupos de trabajo en los que participan personas ajenas a Kasa, como el “GT Arquitectura” y el “GT Pagode”, que toca samba y música popular brasileña y latina en general en eventos de Kasa o

5 L@s compañer@s tienen la siguiente página web: [www.1000contra.com.br](http://www.1000contra.com.br) [N. del E.]

6 Ver: <https://kasainvisivel.librarika.com/>

en acciones en las calles y otros lugares. Tenemos proyectos de ocupación de calles y plazas con acciones solidarias como “Natal Sem Compras” [Navidad sin compras], que es un evento de fin de año en el que organizamos una actividad abierta en plazas o en la acera de nuestra calle, con comida y ropa gratis, música, debates y otras actividades que no necesitan dinero para llevarse a cabo y que sirven para incluir, principalmente, a la población en situación de calle. Organizamos festivales que utilizan la ocupación y también otros lugares, como la “Feria del Libro Anarquista de Belo Horizonte”<sup>7</sup> o el festival “Subvercine”<sup>8</sup>.

Además de todo esto, recibimos propuestas para eventos abiertos o cerrados, reuniones, fiestas, cineclubes, subastas de arte independiente y cualquier otra cosa que las personas o colectivos puedan proponer para utilizar el espacio de forma comunitaria.

***¿Podrían graficar más extensamente cómo es el movimiento de lucha por la vivienda en Belo Horizonte? ¿Cómo es su participación dentro de él? ¿Este movimiento en específico se coordina efectivamente con otras luchas sociales o movimientos?***

El movimiento por la vivienda en Belo Horizonte es uno de los más fuertes y organizados dentro de las luchas sociales. Belo Horizonte es considerada la primera ciudad planificada de Brasil y, poco después de su inauguración, ya había personas viviendo fuera de su perímetro planificado (la propia fundación de la ciudad está marcada por el desalojo de Maria do Arraial, una mujer negra que vivía en la región donde se encontraba el Palacio del Gobernador). La cuestión de la propiedad de la tierra está arraigada en la historia de la ciudad, al igual que en otras grandes ciudades del país, ya que Brasil tiene uno de los índices de concentración de la tierra más altos del mundo. En Belo Horizonte, los datos indican que más de 100.000 personas viven en 80 ocupaciones de casas, edificios y territorios, como señala el compañero Baruq, de

---

7 Ver: <https://feiraanarquistabh.noblogs.org/>

8 Ver: <https://kasainvisivel.org/subvercine/>

Kasa Invisível, en su libro *Casa Encantada*<sup>9</sup>. A partir de la década de 2010 se ha producido una explosión de grandes ocupaciones de tierras en Belo Horizonte y su área metropolitana. Estas ocupaciones rural-urbanas están en su mayoría organizadas o posteriormente apoyadas por movimientos sociales de la ciudad. Aquí tal vez sea importante hacer una pequeña y rápida diferenciación, con todos los problemas que ello conlleva y sin ningún juicio de valor, entre las ocupaciones que dieron lugar a las favelas en la ciudad y estas ocupaciones urbanas. Aunque externamente puedan parecer similares, las favelas suelen tener un crecimiento desordenado, mientras que las ocupaciones urbanas de este período surgen en un momento en el que el trabajo técnico de militantes, profesores y especialistas ha puesto sobre la mesa la cuestión de la planificación urbana, con la creación de barrios ordenados y la división de los terrenos de forma muy evidente. Durante 10 años hubo decenas de este tipo de ocupaciones y algunas salieron muy victoriosas, asegurando que las y los residentes tuvieran la propiedad de sus casas, acceso a derechos básicos como agua, luz, recolección de basura y, a veces, pavimentación y asfaltado de sus calles. Un ejemplo de ello es la Ocupação Izidora, considerada el mayor conflicto de tierras en Brasil, con unos 30.000 habitantes, que consiguió varias victorias para su permanencia (incluso es uno de los casos de éxito de la unión de varios movimientos después de junio de 2013 en la ciudad).

La Kasa Invisível se ve y forma parte de este movimiento, al igual que es reconocida como un espacio importante para la lucha. Tenemos una excelente relación con el ya mencionado MLP, fortaleciendo y ayudando a las ocupaciones del movimiento. Al igual que el MLB (Movimento de Luta nos Bairros Vilas e Favelas), participando en la entrada y permanencia de las ocupaciones organizadas por él. Y también con el MOB (Movimento de Organização de Base), movimiento de vivienda vinculado a la OSL (Organização Socialista Libertária), que apoya y construye la Ocupação Vila Fazendinha. Es importante señalar que junio de 2013 en Belo Horizonte permitió que diversas organizaciones, con sus divergencias ideológicas, tácticas y estratégicas, tuvieran

---

9 Coeditado por nosotr@s en castellano en agosto de 2025, en el marco de la "Gira Sudaka" que incluyó presentaciones del libro en Chile, Argentina, Uruguay y el sur de Brasil. Ver: <https://kasainvisivel.org/2025/07/19/casa-encantada-turne-sulamericana/> [N. del E.]

una relación más estrecha y que se abriera un espacio para el apoyo y el intercambio en las luchas.

***¿Cómo caracterizarían el estado del movimiento autónomo en la actualidad en Brasil? ¿Cuáles consideran que son las prioridades más urgentes que se deben impulsar hoy en este espacio?***

El movimiento autónomo de Brasil sufrió una caída brutal en los años posteriores a junio de 2013. Esto no sólo se debe al reflujo de las luchas, sino también a la intensa persecución que sufrieron diversos grupos e individuos, al recrudescimiento de la represión, de las leyes y también a la difamación de las formas autónomas de lucha. A pesar de que Dilma Rousseff, del PT, ganó las elecciones presidenciales de 2014 y sufrió un juicio político en 2016, las protestas de junio y, en consecuencia, el movimiento autónomo, pasaron a ser vistos como los responsables del ascenso de la extrema derecha en Brasil debido a una narrativa del PT que se convirtió en “la oficial”, criminalizando la revuelta popular y la acción política autónoma o radical. Aun así, quedó bastante claro cómo los movimientos autónomos y libertarios no consiguieron dejar espacios, organizaciones e iniciativas más sólidas en el tiempo, precisamente cuando muchas de estas prácticas y lenguaje se diseminaron tanto. Esto puede sonar como un pesimismo estancado, pero demuestra cómo esta gran insurrección sigue resonando y planteando preguntas a quienes quieren luchar y organizarse más allá de las instituciones. En este sentido, sentimos que la consecuencia es una reestructuración en este campo, con una búsqueda de una mayor organización: ya sea formal y programática (como las organizaciones específicas y platformistas como la OSL y la FOB), o de estructuras y espacios que puedan potenciar las luchas, como “Teia dos Povos”<sup>10</sup> (una articulación de pueblos campesinos, indígenas y quilombolas, anticapitalista y anticolonial, que actúa en el campo y en la ciudad en territorios liberados y autogestionados) y ocupaciones autónomas como Kasa Invisível, por ejemplo.

---

10 Ver: <https://teiadospovos.org/>

Por ahora, la prioridad es seguir moviéndonos, oponiéndonos al fascismo y a la extrema derecha, pero también al pacto lulista que inmoviliza las acciones de las y los descontentos, continuar con la consolidación de las organizaciones, espacios físicos y de encuentro, y mantener una visión no sectaria (apoyando concretamente donde están las luchas, desde la base). Por último, se trata de mantenernos animados y más preparados para la próxima insurrección, construyendo, fortaleciendo y conectando las luchas, los espacios de resistencia, liberando territorios y recursos.





*“Creemos que el  
anarquismo debe ser*



*una herramienta al  
servicio de las luchas  
populares”*

UNIÃO ANARQUISTA FEDERALISTA-UAF



## União Anarquista Federalista-UAF<sup>1</sup>

“La União Anarquista Federalista-UAF es una organización brasileña formada por individuos y grupos, fundada sobre los pilares del anarquismo sintetista y federalista, dedicada a construir una sociedad antiautoritaria basada en la autogestión y el apoyo mutuo. Su compromiso es combatir las estructuras opresoras — como el Estado, el capitalismo, el patriarcado y el racismo— por medio de la acción directa y la organización horizontal.

Nos estructuramos en torno a cuatro ejes fundamentales. El Buen Vivir que se inspira en saberes originarios para defender una existencia armoniosa con la naturaleza y la felicidad colectiva, rechazando la explotación capitalista. El Sintetismo promueve el diálogo entre las diferentes corrientes anarquistas, respetando las diversidades regionales, étnicas y estratégicas. El Antiautoritarismo se opone a toda forma de coerción, desde el Estado hasta las jerarquías sociales. Por último, la Acción Directa prioriza las prácticas construidas directamente por las y los explotados, sin mediación institucional.

Combinamos la construcción de alternativas locales (como cooperativas y espacios culturales autogestionados) con movilizaciones contra las opresiones estructurales, entendiendo que la transformación social germina en la lucha cotidiana. Por otro

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 18/10/2025. [N. del E.]

lado, integramos la Internacional de Federaciones Anarquistas-IFA, ampliando la articulación anticapitalista global”.



***¿Por qué eligieron el modelo organizativo de “síntesis” teorizado, entre otros, por Faure y Volin? ¿Cómo gestionan los desacuerdos y los disensos dentro de la federación?***

La UAF<sup>2</sup> optó por el modelo sintetista por comprenderlo como el más adecuado para agregar la diversidad de expresiones y tácticas del anarquismo en un proyecto común, sin sofocarlas. En el contexto brasileño, plural y de vastas dimensiones, es fundamental que las y los anarquistas de diferentes tendencias —anarcosindicalistas, anarcocomunistas, individualistas en sus medios, etc.— puedan converger en una organización federativa. La síntesis permite que el trabajo de propaganda, agitación y construcción de base se enriquezca con múltiples perspectivas, fortaleciéndonos colectivamente sin imponer una única línea táctica.

En cuanto a los desacuerdos, nuestro método es el debate franco y el consenso, tal y como se establece en nuestro estatuto. Nuestras instancias deliberativas, principalmente la Asamblea Anual y los Grupos de Trabajo, son el espacio para la discusión profunda de ideas. Priorizamos el consenso para garantizar que las decisiones representen la voluntad colectiva en la mayor medida posible. Cuando el consenso se muestra inviable en cuestiones urgentes, recurrimos al voto por mayoría simple, pero siempre después de agotar todas las posibilidades de acuerdo. La disensión es vista como parte del proceso, y no una falla, y se administra con transparencia y respeto, siempre subordinada a nuestros principios federativos comunes.

***¿En qué lugares de Brasil su organización tiene presencia orgánica?***

---

<sup>2</sup> L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://uafbr.noblogs.org/>  
[N. del E.]

Actuamos de forma descentralizada, a través de núcleos y colectivos federados, principalmente en las regiones del norte, noreste y sureste del país. Tenemos presencia orgánica en capitales y ciudades del interior, donde nuestros militantes participan en luchas urbanas y rurales, movimientos populares, espacios culturales e iniciativas de educación libertaria. Por cuestiones de seguridad y para evitar la espectacularización, no detallaremos públicamente la ubicación exacta de todos nuestros núcleos, pero reafirmamos nuestro compromiso de construir el socialismo libertario desde la base en todo el territorio nacional.

***¿Podrían detallar con ejemplos concretos cómo se expresan los cuatro ejes centrales bajo los cuales se estructuran —Buen vivir, Sintetismo, Antiautoritarismo y Acción Directa—?***

-Buen Vivir: para nosotras y nosotros, el Buen Vivir, que tiene su origen en la cultura indígena, es la antítesis de la lógica de la explotación capitalista. Se expresa en la práctica a través de iniciativas colectivas de apoyo a las comunidades, la creación de huertos comunitarios autogestionados, la promoción de la salud popular y el incentivo de relaciones que respeten los ciclos de la naturaleza y la subjetividad humana. Es un principio que orienta nuestra visión de la sociedad futura y nuestras acciones presentes.

-Sintetismo: se concreta en la propia existencia de la UAF, que reúne en sus núcleos a militantes con diferentes énfasis de actuación. Tenemos, por ejemplo, compañeras y compañeros que se enfocan en el sindicalismo de base, otras y otros que actúan en asociaciones de residentes y, también aquellas y aquellos cuyo trabajo principal es la propaganda cultural y la educación libertaria. Todos estos frentes son válidos y se coordinan bajo el mismo pacto federativo.

-Antiautoritarismo: es el principio estructurante de nuestra organización. No tenemos líderes, jefes ni comités centrales. Nuestras decisiones se toman en la Asamblea Anual, donde cada miembro tiene voz. La secretaría y los Grupos de Trabajo tienen funciones puramente ejecutivas y administrativas, son rotativos

y revocables en cualquier momento. Internamente, combatimos todas las formas de opresión, como el machismo y el racismo, a través de comisiones de ética y la práctica constante del apoyo mutuo.

-Acción directa: es nuestro método de lucha cotidiano. Participamos activamente en los movimientos sociales, organizamos piquetes, estimulamos la ocupación de terrenos baldíos y edificios urbanos abandonados. También llevamos a cabo acciones directas de otro tipo, como *sarauts*<sup>3</sup>, grafitis y festivales que ocupan el espacio público para difundir nuestras ideas sin intermediarios. Apoyamos jurídica y solidariamente a las y los trabajadores y comunidades en lucha, siempre con autonomía frente al Estado y sus aparatos.

***¿Cómo ha sido la experiencia de formar parte de la IFA a nivel internacional? ¿En qué medida esta afiliación ha ayudado al desarrollo de su práctica local?***

La afiliación a la Internacional de Federaciones Anarquistas (IFA)<sup>4</sup> ha sido una experiencia fundamental de solidaridad y aprendizaje mutuo. Nos permite trascender las fronteras impuestas por los Estados-nación y conectar nuestra lucha local con la de las y los anarquistas de otros continentes. Tenemos acceso a análisis y experiencias concretas de resistencia en diversos contextos, lo que enriquece nuestro propio análisis de la realidad brasileña.

En la práctica, esta afiliación se traduce en campañas internacionales conjuntas, intercambio de materiales de propaganda, apoyo a compañeras y compañeros perseguidos y un diálogo estratégico constante. Esto fortalece nuestra capacidad de acción y

3 Un *Sarau* es una especie de “peña” literaria en donde se lee o recita poesía en los bares de los suburbios o las favelas, que usualmente además se mezcla con danza y música. *Sarau*, etimológicamente, deriva del término latino *serum*, que significa “tarde”, momento en que justamente se llevan a cabo dichos encuentros culturales y de interacción social comunitaria. [ N. del E.]

4 La IFA es la federación internacional anarquista que agrupa a las organizaciones y colectivos que se reivindican de la tradición “sintetista”. Su página web es: <https://i-f-a.org/> [N. del E.]

nos da una perspectiva global contra el capital y el Estado, recordándonos que nuestra lucha, aunque local, es parte de un conflicto mundial.

***¿En qué medida las cooperativas y los espacios sociales autogestionados impulsan la transformación social? ¿Creen que es posible crear alternativas comunitarias dentro del marco de la dominación del capital?***

Las cooperativas y los espacios autogestionados son embriones de la sociedad futura en el seno de la sociedad actual. Son escuelas prácticas de autogestión, donde las personas aprenden a administrar colectivamente los medios de producción y la vida social sin patrones ni Estado. Impulsan la transformación al demostrar, en la práctica, que una forma de organización social horizontal y libertaria es viable.

Sin embargo, tenemos claro que, bajo la dominación del capital, estas experiencias están constantemente amenazadas por la cooptación, la quiebra o la represión. Por lo tanto, para nosotras y nosotros, no son un fin en sí mismas, sino un medio de lucha y agitación. Deben estar intrínsecamente vinculadas a los movimientos de clase y de las y los oprimidos, sirviendo como base de apoyo material y político para la confrontación directa con el sistema. Son trincheras de resistencia y no islas aisladas de utopía. Creemos que es posible y necesario construirlas, pero siempre con una perspectiva de conflicto y de superación del capitalismo, y no de acomodación al mismo.

***¿Cómo se expresa su lucha contra el patriarcado y el racismo dentro de su federación? ¿Consideran que en Brasil la participación activa dentro del movimiento anarquista de mujeres y personas racializadas es importante?***



La lucha intransigente contra el patriarcado y el racismo es uno de los pilares de nuestra organización. Internamente, contamos con protocolos para combatir y erradicar cualquier comportamiento machista, LGBTfóbico o racista. Promovemos discusiones sobre el tema, garantizando que nuestras mujeres, personas LGBTQIA+ y racializadas tengan voz activa y espacios dentro de la federación.

En el contexto brasileño, la participación activa y el liderazgo de las mujeres y las personas racializadas no sólo son importantes, sino absolutamente indispensables. Brasil es un país fundado en la esclavitud y el patriarcado, y estas estructuras son la base de la dominación de clase aquí. Un anarquismo que no sitúe la lucha antirracista y antipatriarcal en el centro de su práctica es un anarquismo irrelevante e incapaz de comprender la realidad concreta de la explotación y la opresión en el país. La UAF se esfuerza por ser un espacio donde estas luchas se sientan como en casa y donde la vanguardia de estos movimientos pueda encontrar en el anarquismo una herramienta teórica y práctica radical para su emancipación total.

***¿Mantienen relaciones con otros grupos anarquistas/libertarios de Brasil? ¿Bajo qué criterios y en qué contextos?***

Sí, mantenemos relaciones de solidaridad y colaboración con diversos grupos, colectivos e individuos anarquistas y libertarios de todo Brasil.

Nuestros criterios para establecer y mantener estas relaciones están definidos en nuestro estatuto: afinidad de principios y prácticas. Esto significa que damos prioridad al trabajo conjunto con aquellos que, aunque no formen parte de nuestra federación, comparten nuestro compromiso con la acción directa, la autogestión, el federalismo y la lucha de clases.

Colaboramos en campañas específicas (como contra el encarcelamiento de militantes, contra la violencia policial, en defensa de los territorios indígenas y quilombolas), en actividades culturales



y en espacios de frente único donde nuestras fuerzas pueden sumarse sin renunciar a nuestras posiciones de principios. Respetamos la autonomía de todos los grupos y no buscamos hegemonizar el movimiento, sino fortalecerlo a través de la unidad en la acción, siempre que sea posible.

***¿En qué luchas o conflictos sociales se encuentran insertos o participan actualmente?***

Nuestras y nuestros militantes están actualmente involucrados en varios frentes de lucha, siempre con la perspectiva de fortalecer la organización popular autónoma. Destacamos nuestra actuación:

-En conflictos agrarios, junto a campesinas y campesinos y personas sin tierra, contra la agroindustria y por la reforma agraria popular.

-En el movimiento sindical, a través de la actuación en oposiciones de base y en el intento de construir sindicatos autónomos y combativos.

-En las luchas antirracistas y antipatriarcales, organizando eventos y acciones directas.

-En la resistencia cultural, apoyando espacios sociales autogestionados, bibliotecas libertarias y colectivos de agitación cultural que sirven como puntos de encuentro y organización para la clase explotada.

Nuestra estrategia es la inserción social, ya que creemos que el anarquismo debe ser una herramienta al servicio de las luchas populares, y no un dogma aislado en sus propios círculos.



*“Para garantizar la autonomía en relación al Estado, es fundamental construir*



*una infraestructura que asegure los recursos necesarios para las demandas organizativas”*

ORGANIZAÇÃO POPULAR TERRA LIBERTA



## Organização Popular Terra Liberta<sup>1</sup>

“En junio de 2020, en medio de una pandemia, un grupo de familias de la periferia de Fortaleza, Ceará, ocupó un terreno que llevaba más de 30 años abandonado en el barrio de Mondubim. Así surgió la Ocupação Carlos Marighella, gracias a la articulación de estas y estos moradores con sindicatos y organizaciones populares. En septiembre de 2020, un grupo de militantes del Sindicato Geral Autônomo do Ceará-SIGA-CE y de la Rede Estudantil Classista e Combativa-RECC acudieron a apoyar la ocupación. Las dos organizaciones formaban parte entonces de la Federação das Organizações Sindicalistas Revolucionárias do Brasil-FOB, que desde 2010 venía articulando organizaciones de base en Ceará para avanzar en la lucha por los derechos del pueblo en sus lugares de estudio, trabajo y vivienda.

Las primeras actividades que estas y estos militantes realizaron en la ocupación fueron la limpieza del terreno, la construcción de baños secos y la ayuda en la cocina comunitaria. Ese mismo año comenzaron a participar en la coordinación de la ocupación, junto con otras organizaciones, y así construyeron la resistencia de la comunidad contra dos desalojos y la conquista de la tierra para las familias en menos de un año. Tras la conquista de la tierra, una parte de estas y estos militantes y ocupantes decidieron crear una organización popular para avanzar en la lucha por la tierra más

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 10/11/2025. [N. del E.]

allá de la ocupación en la que se encontraban. Así, entre lonas y madera, en agosto de 2021 se fundó Terra Liberta: una organización popular que lucha por la tierra y la libertad. Esta es nuestra organización.

Quienes vivieron ese momento ven una película pasar por su cabeza cuando cuentan esta historia. Existen tantos detalles, pero algunas cosas son fundamentales. Parte de las y los fundadores tenían un vínculo importante con el campo, por eso, no se buscaba una organización para llevar a cabo un cambio urbano, sino una que viera la tierra bajo el cemento. Es decir: comprender que nuestra lucha no era por un techo, sino por la tierra, al igual que las y los demás trabajadores que ocupaban las haciendas. Esto tiene sentido en la Ocupação Carlos Marighella, ya que estaba llena de naturaleza en medio de la jungla de piedra. Otra cosa importante era que no queríamos una organización autoritaria. Incluso en la justa lucha por la tierra, muchas y muchos trabajadores sufren bajo las lonas el peso de las y los llamados líderes, que son como pequeñas y pequeños patrones dentro de la lucha del pueblo. ¿Cómo construir una ocupación que fuera una comunidad unida en la que todas y todos mandaran y todas y todos obedecieran? Estas eran algunas de las preguntas que nos guiaban, y que aún hoy nos guían. La violencia contra las mujeres también era un triste problema en el punto de mira. Y en eso construimos la importancia del protagonismo de las mujeres en espacios que hasta hoy se les niegan, como el de la autodefensa en las vigiliadas en defensa de las comunidades.

Pensamos que, cuando algo te pone entre la vida y la muerte, o huyes para siempre o te aferras. Vemos que esto marcó mucho a las y los fundadores de la organización que permanecieron en la lucha. Al mismo tiempo, una felicidad muy verdadera siempre nos ha invadido el pecho durante encuentros que quedan en la memoria. Son los combustibles que nos han llevado a llegar a este año 2025, en el que en agosto cumplimos cuatro años de organización.

Desde el inicio hasta el presente, hemos conseguido expandir nuestra actuación tanto en el medio urbano como en el rural. La Ocupação Nestor Makhno, en el municipio de Massapê, fue un hito en el contexto del campo. Ahora estamos cosechando los

frutos de tanto esfuerzo. En la ciudad, hemos avanzado en la resistencia a los desalojos en comunidades ya establecidas, abordando la cuestión de la regularización de la tenencia de la tierra. En medio de esto, tenemos momentos importantes de lucha contra la violencia policial y en defensa de los pueblos del campo contra los grandes proyectos energéticos. Todo ello avanza hacia la realización de cuatro objetivos que definimos en 2023: (1) Construcción de viviendas dignas; (2) Vida comunitaria sin opresión; (3) Respeto a los territorios del pueblo; (4) Trabajo en comunión con la naturaleza. Bajo estos ejes se organiza nuestra militancia, construyendo núcleos de base en las comunidades de la clase trabajadora. Guiándonos por los principios de Autonomía, Acción Directa, Apoyo Mutuo y Democracia Radical”.



*¿Por qué “Terra Liberta”? ¿Qué buscan expresar con estas dos ideas fuerza?*

El nombre es algo muy importante para la mística de una organización<sup>2</sup>. En 2021, este nombre surgió en medio de una lluvia de ideas. El nombre elegido logró transmitir la idea de tierra y libertad de una manera bastante única. En general, no encontramos ninguna referencia a ningún grupo que se haya llamado exactamente así. Hay un cierto doble sentido en el nombre. ¿Es la tierra la que está libre o es la tierra la que libera? Podemos expresarlo en dos frases: Queremos una tierra libre; Sólo la tierra libera.

La elección de estas dos ideas tiene relación con lo que ya se ha ejemplificado antes. Era una preocupación central evitar un enfoque en la lucha por la tierra que desconsiderara la lucha contra el autoritarismo, la dominación. Así que estas dos ideas encajaban muy bien.

“Tierra y Libertad” es una consigna que siempre ha estado en nuestro repertorio. Y esto se debe tanto a la referencia de la orga-

---

<sup>2</sup> L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://terraliberta.org/> [N. del E.]

nización de las y los trabajadores españoles, la CNT, que fundó un periódico en 1888 con este nombre, como a la revolución mexicana que en 1910 llevó este lema a través de Ricardo Flores Magón y Emiliano Zapata.

***¿Cuáles son las particularidades de las luchas sociales en la ciudad de Fortaleza y en el estado de Ceará? ¿Cuáles son los problemas sociales más recurrentes en el estado?***

Ceará es uno de los últimos estados que se formaron en el proceso de colonización de Brasil. Entre 1680 y 1720, la interiorización de la colonización (desde la costa hacia el *sertão*<sup>3</sup>, a través de las riberas) provocó enormes conflictos con los pueblos originarios, que construyeron alianzas extraordinarias, como la *Confederação dos Cariris*.

La sangre roja derramada regó los cultivos de algodón en el siglo siguiente, cuyo valor se intensificó con la Guerra de Secesión en los Estados Unidos. Sin embargo, ese valor no era compartido por las y los explotados de la tierra: las y los africanos esclavizados del pueblo Bantú, los pueblos indígenas y otras y otros trabajadores que vivían en un sistema de servidumbre que generaba deudas eternas.

En 1863, se emitió un informe en la Asamblea Provincial de Ceará que afirmaba la “extinción” de los pueblos indígenas, negándoles aún más la tierra que les había sido robada. Unos años más tarde, los *jangadeiros*<sup>4</sup> llevaron a cabo una serie de huelgas en los puertos de Fortaleza, lo que contribuyó de manera decisiva a la conquista de la abolición el 25 de marzo de 1884.

---

3 El *sertão* es una vasta región geográfica semiárida del Nordeste Brasileño, que incluye partes de los estados de Sergipe, Alagoas, Bahía, Pernambuco, Paraíba, Rio Grande do Norte, Ceará y Piauí. Sus habitantes se denominan sertanejos o sertaneros. [N. del E.]

4 Los *jangadeiros* son pescadores artesanales de la costa de Ceará que utilizan *jangadas*, pequeñas embarcaciones a vela, para pescar en el mar. Son símbolos de la cultura, la resistencia y la identidad marítima de Ceará.



Dado que la libertad sin tierra es incompleta, el comienzo del siglo XX estuvo marcado por intensas migraciones de *sertanejos* en medio de la sequía y las cercas de los latifundios. Hubo verdaderos campos de concentración para estas poblaciones, tanto en la capital, Fortaleza, como en el interior, con el objetivo de evitar las migraciones.

En esta capital que se desarrollaba violentamente, el sindicalismo revolucionario tuvo una participación notable en las huelgas de las y los trabajadores, como las de la empresa de energía y transporte Ceará Tramway, Light and Power (1917 y 1919), y las de las y los trabajadores del puerto.

En el *sertão*, la sequía que asolaba a las y los trabajadores sin tierra se convirtió en una justificación para que el Estado invirtiera en infraestructura (presas y embalses) que favorecía a los grandes propietarios. A partir de la segunda mitad del siglo, el Departamento Nacional de Obras Contra las Sequías-DNOCS avanzó en la implementación de perímetros de riego, lo que provocó aún más expulsiones de campesinos de sus tierras. Un caso notable es el martirio de Zé Maria do Tomé, asesinado en 2010 por empresarios mientras defendía a su comunidad en medio de los desalojos del DNOCS y el vertido de agrotóxicos por aviones en la región este de Ceará (Valle del Jaguaribe).

Ya en el siglo XXI, se está produciendo un avance depredador de los proyectos energéticos eólicos y solares, principalmente en la región litoral del este de Ceará, adentrándose en el Valle del Jaguaribe. Algo especialmente preocupante son los proyectos de parques eólicos marinos, que afectan directamente a la pesca artesanal; responsable del 70% del pescado cearense.

En el *sertão* oeste, recientemente se ha avanzado en la implementación de la minería nuclear en el municipio de Santa Quitéria, que en el pasado ya había provocado casos de cáncer entre las y los trabajadores que extraían este mineral radiactivo.

En relación con el cáncer, la Ley Estatal N° 16.820/2019, conocida como “Ley Zé Maria do Tomé”, fue promulgada en enero de 2019 en Ceará, prohibiendo la fumigación aérea con agrotóxicos en todo el estado. Posteriormente, la Ley N° 19.135/2024 modificó la anterior, permitiendo la fumigación con agrotóxicos

mediante drones. Esto tiene gravísimas implicaciones para la salud de la población rural y para el uso de drones como armas químicas contra las y los campesinos, como ya ocurre en Maranhão en las disputas por la tierra.

**¿Cómo definen los principios que orientan su actividad militante? ¿Cómo los aplican en su práctica cotidiana?**

Hay un chiste que dice que, cuando se quiere decir que algo es viejo, se afirma que “*eso es más viejo que estar en cuclillas*”. En muchos materiales de Terra Liberta se pueden encontrar referencias a la autonomía, la solidaridad, el apoyo mutuo y la acción directa. Todo eso forma parte, pero se puede expresar mejor con una frase; las y los comunes se enfrentan en una red autónoma solidaria: ¡En cuclillas!

Fue en 2024, durante la elaboración de un curso para la formación de organizadoras y organizadores, cuando formulamos este concepto a partir del trabajo de un colectivo de Nueva York llamado “Unidad y Lucha”, que, a su vez, se basó en las formaciones de la IWW, los Black Panthers y Paulo Freire.

El principio de que nuestra organización debe trabajar con la gente común es algo que nos ayuda a enfocarnos en los problemas inmediatos que afligen a gran parte de la población. Marx decía que las ideas de la clase dominante son las ideas dominantes de una sociedad. Por lo tanto, una organización que pretende germinar el nuevo mundo junto a las y los trabajadores debe saber cómo lidiar con las contradicciones y los problemas que la mayoría de las personas cargan en su visión del mundo.

Muchas veces, los grupos que quieren cambiar el mundo acaban siendo tan selectivos que se reducen a sectas de intelectuales que, con frecuencia, reproducen las mismas prácticas que critican en el pueblo, sólo que de una manera más sofisticada. Esto no significa dejar de combatir el machismo, el racismo o la falta de conciencia de clase, sino comprender que la organización debe ser un espacio transformador, donde las personas se liberan en comunión.

Esto implica reconocer que el conjunto más activo de militantes dentro de la organización no lo sabe todo y necesita, necesariamente, investigar y actuar en conjunto para resolver los problemas colectivamente.

Ante las necesidades de las personas comunes se plantea la cuestión de qué dirección debe seguir la organización a partir de estos problemas. El orden general del sistema en el que vivimos es evitar el enfrentamiento del pueblo con el orden, buscando siempre enfoques de conciliación. Por eso, muchas y muchos líderes comunitarios conducen a sus comunidades a apoyar o disputar las alcaldías sin confrontar a la clase política, deseando sólo tener un espacio dentro de ella.

En esta dirección, muchas comunidades siguen viéndose privadas de sus derechos básicos, incluso después de elegir a políticas y políticos procedentes de sus propios territorios. En la dirección contraria, la confrontación aumenta el riesgo de la lucha, pero también eleva las posibilidades de conquista. Con una buena estrategia, es posible obtener victorias rápidas a través del enfrentamiento, reduciendo los riesgos. Más allá de las agendas inmediatas, el enfrentamiento del pueblo contra las y los políticos y los patrones dibuja quiénes queremos que ejerzan el poder en la sociedad que queremos construir.

Todo esto es bastante difícil en un sistema que nos moldea para ser como una bolsa llena de *bilas*<sup>5</sup>, todas separadas y chocando entre sí todo el tiempo. Queremos otra lógica: la lógica de las redes que pescan peces en el fondo del mar. Actuar en red es estar articulado con mucha gente, con diferentes saberes y necesidades.

Tener autonomía es evitar los ganchos que separan y rompen los nudos de la red. El gancho del Estado es uno de los principales; cuando no puede controlar mediante la represión, compra a las organizaciones con cargos y dinero, creando verdaderas trampas.

Para garantizar la autonomía en relación al Estado, es fundamental construir una infraestructura de resistencia que asegure los recursos necesarios para las demandas organizativas. Lo que da forma a toda esta red autónoma es la solidaridad, que es la

---

5 Canicas. [N. del E.]

otra cara del enfrentamiento. Mientras nos atrincheramos para defender lo que es nuestro, realizamos, al mismo tiempo, un acto de solidaridad entre las y los explotados.

En otras palabras, es sentir en el pecho el corazón del otro. Esto nos recuerda cuando nos organizamos, junto con la familia y las y los amigos de Wesley Souza, un joven de 17 años asesinado el 14 de febrero de 2021 por la policía en la Comunidad de Alto da Paz, al lado de la Ocupação Carlos Marighella. Recorrer las calles mezclando el duelo y la lucha, escribir el nombre del joven en las paredes de la avenida junto a otros jóvenes que jugaban al fútbol con él, escuchar, antes de una oración final, a la hermana decir que su corazón había sido lavado por la protesta... Todo eso es sentir el corazón del pueblo. Es solidaridad.

***¿Por qué reivindicar las figuras de Carlos Marighella y Nestor Makhno? ¿Qué otras referencias teóricas e históricas forman parte de su caja de herramientas?***

Carlos Marighella fue un guerrillero brasileño que organizó la resistencia armada contra la Dictadura Militar (1964-1985). Cuando las y los militantes fundadores de Terra Liberta llegaron a la ocupación en Fortaleza, ésta ya había sido bautizada con ese nombre por otras y otros militantes, principalmente vinculados al Partido Comunista Brasileiro-PCB, que ya actuaban en la ocupación y sugirieron el nombre, y las y los ocupantes lo aprobaron. Cuando Marighella dice: “*no tuve tiempo para tener miedo*”, esta frase se conecta mucho con el corazón de quienes pasaron por grandes enfrentamientos, como fueron las órdenes de desalojo de la ocupación. Hay poemas suyos, como “*Rondó da liberdade*”, que también alimentan la mística de quienes dedican su vida a la lucha.

Nestor Makhno, por otro lado, nació en lo que hoy es Ucrania y participó en el proceso de liberación contra el Imperio ruso en la revolución de 1917, creando territorios independientes tanto del poder de los emperadores como del bolchevismo ruso. Desde tan lejos, fue en una ronda de conversaciones en 2022, de preparación

para la ocupación de Massapê (municipio del interior de Ceará), cuando su nombre fue elegido entre otras figuras históricas de la clase trabajadora. El origen campesino de Makhno y su audacia al desafiar a dos grandes ejércitos tenía sentido para ese grupo de trabajadoras y trabajadores que desafiaban a los grandes terratenientes y a los gobiernos municipales y estatales, ya que hacía décadas que no se producían ocupaciones de este tipo en esa región.

El sindicalismo revolucionario, en sentido amplio, es la gran teoría que ha guiado a la organización desde su fundación. Esto nos lleva a cuestiones importantes cuando consideramos a Terra Liberta como una organización por lugar de residencia que necesita complementarse con organizaciones por lugar de trabajo para construir la autogestión de las y los trabajadores en todo el mundo.

Forman parte de nuestra caja de herramientas las referencias históricas a importantes iniciativas brasileñas, como el Quilombo dos Palmares, la ya citada Confederação dos Cariris, Canudos, Caldeirão da Santa Cruz do Desierto, Pau de Colher, etc. Es bebiendo de estas aguas como podremos aprender de las comunidades que se atrevieron a disputar la autoridad del Estado brasileño.

***¿Qué tan grande es el problema del acceso en la vivienda en las áreas urbanas? ¿Cómo funciona la Ocupação Carlos Marighella?***

El déficit de vivienda en Ceará, en 2022, alcanzó unas 227.000 viviendas, de las cuales el 86.6% se encuentran en zonas urbanas. La Región Metropolitana de Fortaleza concentra más de la mitad de este total. Se trata del resultado de un proceso de urbanización excluyente que prefirió imitar a París a finales del siglo XIX y principios del XX, con un urbanismo que se volcó hacia el centro y en beneficio de la élite aristocrática. Para impedir que las y los damnificados por la sequía llegaran a ese “París tropical”, se crearon campos de concentración, auténticos “Auschwitz tropicales”. Donde hoy se encuentra la región del Gran Pirambu, existió uno de esos campos. Fue también en ese mismo territorio donde, en la madrugada del 10 de septiembre de 2024, Ana Mayane dos

Reis Severino, de sólo 28 años, fue asesinada de un disparo en el pecho por matones que invadieron la *Ocupação Deus é Amor*. Estos matones están vinculados al grupo Mota Machado que, al igual que otros grupos empresariales, como Diagonal, de la familia Fiuza, y la familia Montenegro, son agentes que construyen la ciudad de forma violenta. Fue en las tierras de la familia Montenegro, por ejemplo, donde se construyó *Cidade Jardim*, el mayor complejo residencial de América Latina.

Estos conjuntos habitacionales, impulsados en su mayoría por la política pública federal “*Minha Casa Minha Vida*”<sup>6</sup>, son instrumentalizados por el mercado inmobiliario para lucrar con sus construcciones y aprovechar la red de infraestructura creada desde el centro hacia la periferia. Esto valoriza los terrenos situados entre el centro y los conjuntos habitacionales, garantizando la expansión de la ciudad de manera lucrativa. Otro problema es que, en general, estos conjuntos se construyen de manera bastante precaria, sin contemplar un acceso adecuado al transporte, la salud y la educación para la superpoblación que surge concentrada en un nuevo territorio. Esto genera grandes problemas sociales. La criminalidad, entre ellos, es el que más llama la atención. Pero también hay expresiones más silenciosas.

En 2021, participamos en la construcción de la “*Batalha da Mente*”, una batalla de rap, en el Conjunto Habitacional *Cidade Jardim 2*. Mientras preparábamos el sonido para la noche, gritaba un grafiti pintado en lo alto de un gran tanque de agua: “*suicidio lento...*”. La situación de estos conjuntos es un desafío ineludible. ¿Cómo evitar que el Estado transforme toda una ardua lucha de ocupaciones urbanas en proyectos que secan la vida gota a gota?

Otra cara del problema de la vivienda es la falta de regularización de la propiedad, que deja a las familias vulnerables a los ataques de especuladores y gestores públicos. Actualmente, una de las bases más importantes de la organización es la región que rodea el Campus de Pici de la Universidad Federal de Ceará. Este campus, con 212 hectáreas, implica diversos conflictos de tierra

---

<sup>6</sup> “*Minha Casa Minha Vida*” es un programa federal de vivienda popular creado en 2009, durante el gobierno de Luiz Inácio Lula da Silva, con el objetivo de facilitar el acceso a la vivienda a las familias de bajos ingresos mediante subsidios públicos y financiamientos con intereses reducidos.

con varias comunidades de trabajadoras y trabajadores. Entre ellas, organizamos las comunidades de Galpões, Hidráulica y Perimetral, que suman cerca de 100 familias.

En general, estas familias comenzaron a ocupar la región a partir de 1950, con el fin de la Segunda Guerra Mundial y el cierre de la base militar, que pasó a manos del DNOCS y luego a la universidad. Muchas y muchos de estos trabajadores dedicaron su mano de obra a la construcción de la institución, que, a lo largo de más de 70 años, nunca regularizó la situación de posesión informal establecida con el conocimiento de los propios administradores. Entre las administraciones que se mantuvieron indiferentes y las que atacaron a las comunidades con órdenes de desalojo, fue Terra Liberta la que dio un salto en la situación, involucrando a las y los moradores en la conquista de la suspensión de la reintegración de la posesión y en el inicio del proceso de regularización de la propiedad que está en curso.

La Ocupação Carlos Marighella dejó de existir físicamente con la conquista del proyecto de vivienda y el derecho al alquiler social, firmados en 2024. Para la construcción de las 85 viviendas, que serán casas diseñadas en colaboración con asesorías técnicas populares, como Quintau y Taramela, fue necesario desocupar el terreno para su nivelación. Esto plantea otro reto: reunir a las familias ahora dispersas geográficamente. Aun así, la ocupación mantiene una postura combativa y, a pesar de todas las dificultades, sigue participando en diversas movilizaciones.

Entre 2020 y 2024, hubo un proceso organizativo muy rico. Existía una cocina comunitaria, gestionada por turnos rotativos entre las y los ocupantes. También se llevaron a cabo diversas actividades comunitarias, como fiestas infantiles, sesiones de cine, actuaciones musicales y el Bazar de la Sonrisa, donde todo se pagaba sólo con alegría. Sin duda, hubo mucha audacia y estrategia para resistir los desalojos y las demoliciones ilegales.

Un aspecto en el que siempre nos hemos centrado ha sido la autodefensa, orientando sobre cómo las fuerzas policiales podrían violentar a la comunidad, cómo se organizan los destacamentos militares y otras formas de protección. Desde las y los niños hasta las y los ancianos, todas y todos eran conscientes de que allí había una guerra, pero una guerra justa, por la que valía la pena luchar.

Porque, ¿cómo se puede decir que hay vida sin una vivienda digna?

***¿Por qué decidieron llevar a cabo una ocupación rural de forma autónoma, sin vincularse a otras organizaciones nacionales, como el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra-MST? ¿Qué los diferencia?***

En el municipio de Massapê, el MST tiene poca relevancia en el territorio, a pesar de haber involucrado a las y los campesinos locales en las luchas de los municipios vecinos. Pero esa no es la cuestión. Desde el principio, Terra Liberta se presenta como otra propuesta para la lucha por la tierra. La creación de núcleos de base en el campo y en la ciudad, así como una postura alejada de la lógica político-partidista, son algunos de los elementos más destacados.

Hoy en día, el MST tiene literalmente parlamentarias y parlamentarios elegidos en nombre del movimiento. Esto no es algo en lo que creemos, ya que entendemos que el uso táctico de las elecciones tiene un saldo perjudicial para la estrategia de transformar la sociedad por completo. La estrategia del MST, en general, como el mayor movimiento de América Latina, incluye el uso táctico de las y los parlamentarios e incluso acercamientos a sectores de la burguesía nacional, como ha ocurrido recientemente con los proyectos de mecanización china de la agricultura familiar.

Nuevamente, estamos hablando de un movimiento social gigantesco. Por lo tanto, no es justo decir que todas y todos los militantes involucrados en este proyecto estén de acuerdo con tales prácticas. Hay personas con las que tenemos mucha cercanía, tanto en ideas como en prácticas, incluso fuera de Ceará. A estas personas, así como a todas y todos los campesinos de asentamientos o campamentos que enfrentan la dura lucha contra el latifundio, nos une una cuestión de clase.

Por último, es importante resaltar que gran parte de lo que hoy conforma la lucha por la tierra en Brasil se inspira en experiencias gestadas por el MST, principalmente en el aspecto formativo.



*** C mo aborda la organización la violencia patriarcal?  Existen espacios conformados exclusivamente por mujeres para reflexionar y proponer soluciones a sus problemas?***

Desde hace algunos años, se ha producido un cambio en la organización: hemos dejado de participar en actos callejeros el 8 de marzo para realizar círculos de conversación entre mujeres y otras actividades mixtas. También nos hemos enfocado en la cuestión de la autodefensa, tanto a través de cursos de formación como en la incorporación de grupos de mujeres en los procesos de vigilancia comunitaria cuando hay situaciones de conflicto. Esto ocurrió especialmente en la Ocupa o Nestor Makhno, en Massap .

Cuando hay un conflicto grave entre una pareja, la orientación general de la organización es siempre dar prioridad a la permanencia de la mujer y garantizar su acogida de la mejor manera posible. Esta es una tarea particularmente desafiante en comunidades ya establecidas, donde la organización está presente, pero no congrega a todas y todos los residentes.

Además, es necesario ir mucho más allá. Nuestra perspectiva más sólida es la construcción de liderazgos femeninos en la coordinación general de la organización. En los espacios de coordinación actuales, cuando no hay paridad, las mujeres son mayoría.

*** Por qué motivos se desafilieron recientemente de la FOB?  Qu  criterios utilizan para vincularse a otras organizaciones en luchas concretas?  Tienen relaciones directas con otros colectivos actualmente?***

La desafilaci n de la FOB, en junio de 2025, no fue algo fácil. Algo que no queríamos reproducir era la vieja lógica de los grupos disidentes que abandonan alguna articulación apuntando con el dedo y denunciando, como si todo lo que salió mal fuera culpa de la otra organización, olvidando que el grupo disidente también

fue, en algún momento, parte de lo que ahora critica. “*Antes de criticar la oscuridad, enciende una vela*”, es un proverbio común para este tipo de situaciones.

Buscamos ser propositivos en lo que queremos construir, y ese debe ser el mejor camino. A divisiones como esta, la historia les dará forma con el tiempo.

Sin embargo, es importante destacar que no se trató sólo de una separación de Terra Liberta, sino también del Sindicato Geral Autônomo da Educação do Ceará-SIGAE-CE. Estas dos organizaciones buscan, conjuntamente, construir una propuesta inédita de reconstrucción del sindicalismo revolucionario en Brasil.

El debate está muy vivo y es impulsado por la coordinación interina que articula a los dos grupos. Algunas preguntas guían este proceso: ¿cómo construir una gran federación que articule las luchas basadas en los dos ejes del lugar de trabajo y el lugar de residencia? En el lugar de trabajo, es necesario llevar a cabo un enfoque que anticipe o prefigure la autogestión de los sectores productivos que componen la sociedad actual. Por lo tanto, los enfoques sindicales que separan a las y los trabajadores por oficio no son nuestro objetivo.

El enfoque por ramas productivas (industrial) es el más consolidado en la estrategia sindicalista revolucionaria, tomando como ejemplo la IWW y la CNT. Por esta razón, el SIGAE-CE organiza a todas y todos los trabajadores de la educación, incluyendo estudiantes. Pero esto, por sí solo, es insuficiente para construir un mundo nuevo sobre las ruinas del viejo. Es necesario organizar las industrias del transporte, las telecomunicaciones, la energía, la construcción civil, la textil, la alimentaria y muchas otras.

La idea es ampliar masivamente la organización de la clase trabajadora a partir de estos dos aspectos: el trabajo y la comunidad. Hay momentos en los que estas dimensiones se mezclan, y eso es muy bueno. La historia aún está por escribirse en torno a lo que será esta gran unión entre Terra Liberta, el SIGAE-CE y otras organizaciones en la reconstrucción del sindicalismo revolucionario en Brasil (o en el mundo).

Hoy en día, buscamos entrar en contacto con organizaciones que no tengan un enfoque excesivamente ideológico, sino que tengan una perspectiva práctica ante los problemas relacionados con el pan, la tierra y el trabajo. En Ceará, realizamos diversas actividades en conjunto con el SRM-Fort/CONFETRAF (Sindicato dos Agricultores e Agricultoras Familiares da Região Metropolitana de Fortaleza/Confederação Nacional dos Trabalhadores e Trabalhadoras da Agricultura Familiar do Brasil), la OPA (Organização Popular-Constuindo o Poder Popular), Arpolu (Articulação Povos de Luta), entre otras.

Fuera de Ceará, mantenemos contactos con militantes da Teia dos Povos (Bahia), Invisíveis (Rio de Janeiro), Tem Base? (Goiás), Treta no Trampo (São Paulo), Movimento Passe Livre de São José dos Campos (São Paulo), entre varios otros.

Fuera de Brasil, ya hemos tenido contacto con militantes de la Organisierte Autonomie Zürich [Autonomía Organizada de Zúrich], la IWW (Estados Unidos), la CNT (España), la FORA (Argentina) y muchos otros. Es difícil enumerarlos a todos, ya que siempre se corre el riesgo de olvidar a alguien querido, pero este es un panorama general de los contactos que hemos establecido en los últimos años.



*“Sin el presupuesto  
revolucionario,*



*no podemos criticar,  
eficazmente al capital”*

GRUPÃO





## Grupão<sup>1</sup>

“Desde hace algunos años, nos enfrentamos a conflictos que interrumpen el flujo de avenidas y empresas, terminales de autobuses y aplicaciones de reparto, *quebradas*<sup>2</sup> y escuelas, sin contornos claramente definidos. Tan explosivos como fugaces, escapan a las formas que enmarcaron el conflicto social hasta finales del siglo pasado. La multitud que tomó por asalto las calles brasileñas en junio de 2013 no fue, después de todo, el resultado del ‘trabajo de base’ y la ‘acumulación de fuerzas’ que habían estado a la orden del día para la militancia de izquierda hasta entonces. Para explorar cómo la revuelta estalló —y podría volver a irrumpir— a partir de la masacre del trabajo cotidiano en las ciudades, es esencial llevar la investigación al centro de la preocupación política.

Por otro lado, la experiencia negativa del trabajo en estos días nos obliga a reconsiderar incluso tareas que parecerían obvias. Cuando las luchas no dan lugar a ninguna ‘acumulación organizativa’ que no se vuelva contra sí misma, y la propia militancia parece estar siempre a un paso de la gestión, sólo en los momentos de conflicto abierto se vislumbran chispas de rechazo. Al mismo tiempo, el esfuerzo por intervenir en estas irrupciones efímeras produce una especie de ‘militancia *freelance*’, que refleja la flui-

---

1 El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 19/11/2025. [N. del E.]

2 Nombre coloquial para llamar a los “barrios periféricos” de São Paulo que se utiliza en sentido identitario. [N. del E.]

dez y la desintegración del mundo que nos rodea: la organización militante también se dispersa en la neblina. Reconocer esta condición de inestabilidad significa asumir que nuestra práctica es un ‘residuo’ y no una ‘acumulación’: un momento para recoger los fragmentos, procesar las derrotas y estar atentos a los próximos temblores.

Estas son algunas de las reflexiones que venimos haciendo en nuestro espacio militante, una red más o menos informal de compañeras y compañeros que desde 2016 nos reunimos dos o más veces al año para discutir la teoría y la práctica de la lucha de clases. Sin la pretensión de crear una cara pública, simplemente llamamos a estas reuniones entre nosotras y nosotros ‘Grupão’. Esta fue la forma que encontramos para que las y los compañeros de diferentes orígenes y trayectorias que se encontraron en el intenso período alrededor de 2013 continuaran reuniéndose: una autoorganización de ‘residuos’ de las luchas. El Grupão fue un espacio de elaboración de nuestras derrotas, tanto de una generación de camaradas que se formó en los grandes movimientos sociales del ciclo 1970-80 y rompieron a medida que estas experiencias se integraban en el orden, como de una generación más joven de inspiración autonomista, formada en las luchas urbanas y estudiantiles de este siglo. Al mismo tiempo, la existencia de esta articulación también ha permitido a las y los compañeros —utilizando nombres públicos que van y vienen— mantener esfuerzos de investigación, acción y reflexión en la coyuntura y en las nuevas luchas.

Cuando las y los compañeros de esta red formularon textos colectivos, la falta de un rostro público nos llevó a un problema de autopresentación. En el libro *Incêndio* de 2022, por ejemplo, usamos la firma de ‘Um Grupo de Militantes na Neblina’ (estamos ‘en la neblina’, ya que nuestro tiempo es de horizontes borrosos). De ese modo, intentamos preservar las características borrosas y los desacuerdos que existen dentro de nuestra red. Para esta entrevista, utilizamos un método diferente: reunimos a cinco compañeros y compañeras de diferentes partes (Goiás, Minas Gerais y São Paulo), respondimos a las preguntas oralmente y las transcribimos, para así transparentar un poco nuestras polémicas y cuestiones que mantenemos abiertas”.





***¿En qué otras ciudades o estados de Brasil, además del gran São Paulo, tienen núcleos de la red organizados? ¿Cómo se estructura esta red de manera nacional?***

***Camarada X:*** encuentro difícil hablar así. El término “núcleos organizados” no se corresponde necesariamente con nuestra realidad. En algunos lugares hay colectivos de militantes y, en otros, hay individuos militantes que se identifican con los diálogos que desarrollamos.

***Camarada Y:*** no existe ese nivel de formalización. En algunas ciudades tenemos a gente en una cosa más nucleada, en otras no. Nos mantenemos unidos garantizando dos encuentros presenciales anuales, en lugares donde hay más personas organizadas. Aparte de eso, estas personas se reúnen, tanto para pensar en la acción política como para estudiar, reflexionar sobre la coyuntura, etc. Y también existen grupos en línea que estudian y discuten juntos, en varios estados de Brasil.

***¿Por qué optaron por formar una red más o menos informal y no un grupo público de carácter formal?***

***Camarada Z:*** vaya, esa es graciosa, ¿no? [risas] Porque tiene mucho peso. Hay varias formas. La gente ya ha pasado por muchas cosas, de organización y demás. Al mismo tiempo, hay varios formatos que se están construyendo, con más tiempo, con menos tiempo. En verdad, no conseguimos encontrar algo que sea diferente de lo que ya hemos vivido o de lo que conocemos. Creo que en el caso brasileño hay un exceso de organización. Y de formas específicas: núcleos, articulación de militantes, etc. Se han probado muchas cosas. Y, cuando eso ocurre, las posibilidades se van desvaneciendo. La impresión que tengo es esta: nos mantenemos así porque no tenemos la capacidad de responder a esta pregunta y producir algo que sea coherente y compatible con las cosas que pensamos y hacemos.

*Camarada Y:* yo también daría un paso atrás, en el sentido de que no me parece que fuera una opción, en un primer momento. Al principio, salimos de organizaciones, ya fueran de carácter más autonomista o del marxismo tradicional, que provenían de formas estructuradas y mejor establecidas, en algunos casos bien rígidas. Y ahí creo que el encuentro de estas y estos militantes plantea la necesidad de pensar en algo diferente a lo que habíamos vivido antes. Entonces, creo que nos vemos un poco empujados a eso. Pero, después de cierto tiempo, sí, se plantea la cuestión: si debemos conformarnos con algo más formalizado o no. Entonces ya no queremos repetir lo mismo. Queremos pensar en un formato de actuación política distinto. Pero, en verdad, ni siquiera lo informal nos queda muy claro, porque ni siquiera hay definiciones de lo que sería una red informal tan bien establecida. Quizás ese sea nuestro problema. Tenemos que formalizar lo informal de alguna forma.

*Camarada Z:* sí, sería bueno formalizarlo. Porque así, por ejemplo, en el 1° de Mayo de la CUT<sup>3</sup> y de la Força<sup>4</sup>, ¡alguien del Grupão podría hablar en nombre de nuestra estructura! [risas] Sí, ese es el dilema. No se puede, ¿verdad?

*Camarada K:* también podemos responder a las preguntas con otra pregunta, sin ningún problema. ¿Por qué es necesario hacerlo en este momento? No vemos la necesidad de apresurarnos. El Camarada Z iba a decir que era una condición. No fue una elección. Y esa condición es coherente con la situación del conjunto de luchas que se han desarrollado en los últimos años en Brasil. Y con la dificultad misma de superarlas. Como tampoco podemos atravesar este momento, no sabemos cuál es el lugar adecuado para crear formalmente una nueva organización. Ni siquiera plantearlo como una pregunta. Tal vez no sea una cuestión para nosotras y nosotros en este momento.

*Camarada W:* creo que nos encontramos en un momento en el que aún se sentía el calor de junio de 2013 en el aire. Había mucho movimiento en las calles, ocupaciones. Estábamos muy

---

3 Central Única dos Trabalhadores-CUT, es la principal central sindical nacional de Brasil. [N. del E.]

4 Força Sindical-FS, central sindical brasileña de carácter socialdemócrata. [N. del E.]

involucrados en las luchas y las críticas, y veníamos de trayectorias diferentes. Por otro lado, no teníamos presupuestos teóricos claramente definidos en el grupo. Cuando tienes una teoría claramente definida, es mucho más simple, porque entonces elaboras un programa escrito y todo el mundo se adhiere a él. Pero lo que nos juntó fue mucho más el movimiento real. Entonces no es que no queramos formalizarnos nunca. Creo que teníamos la intención, tal vez al comienzo, de convertirnos en una organización más definida. El problema es que fuimos con mucha cautela. El hecho de haber salido de otras organizaciones, como ya han dicho las y los compañeros, hacía que no quisiéramos repetir algunas cosas que suceden en esos espacios, por ejemplo, empezar a valorar mucho más los símbolos de esa organización (el nombre, la bandera, los colores) y convertirnos más en la imagen que en el contenido en sí. Y el contenido que queríamos era el movimiento real. Si lo comparamos con las religiones, intentamos eliminar toda la simbología, los íconos, y quedarnos con el momento del milagro, ¿no? “Testigos del movimiento real”. Queremos mantenernos muy ligados y fieles al fenómeno del movimiento y, en ese sentido, cualquier exageración en las definiciones podría alejarnos del momento vivo de la lucha. Al no definirnos demasiado y no cerrarnos, también es una forma de permanecer abiertos a nuevas formas de lucha y adaptar nuestra forma de organización a ellas. Por lo tanto, creo que existía la preocupación de no convertirnos en una secta en torno a símbolos y perder el contenido.

Y creo que también hay miedo: ¿si definimos demasiado, se romperá? Entonces, nos quedamos en la indefinición. Y eso también equilibró posiciones divergentes dentro. Estoy de acuerdo en que no fue una opción completamente consciente. Fuimos haciendo así y, cuando nos dimos cuenta, habían pasado 10 años. Hasta hoy ha funcionado. De cierta forma, esta “cuasi-organización” también llama a las y los participantes a la responsabilidad. Porque no se puede decir: “*ah, la organización existe, está ahí lista*”. No. Es una condición permanentemente tensa, puede deshacerse. Como no está totalmente formalizada, no es estable, no depende de nosotras y nosotros. Entonces, siempre estamos también repensándola, rediscutiéndola.

*Camarada X:* a pesar de que esta red tiene un carácter informal, también tenemos grupos públicos que muestran dónde actuamos.

Esta red no se muestra públicamente, como un grupo formal, etc. Pero, digamos que hay subconjuntos de esta red que se muestran públicamente, que se involucran en las luchas, que actúan en las ciudades, etc. A lo largo de este proceso, se han creado, surgido, disuelto y desaparecido varios grupos. Esta red es activa y hay mucho intercambio. Creo que la gente sale de unos lugares, va a otros e influye, anima y crea nuevos grupos. Así que creo que esta cuestión de la red es un poco dual. Quizás sea una cuestión de escala. A mayor escala, somos un grupo de carácter informal, no público, pero si pensamos en lo micro, en ciertos lugares, en el tiempo y en el espacio, adquirimos un carácter más formal y formamos un grupo público.

*Camarada K:* me parece interesante esta cuestión de los conflictos<sup>5</sup> en los que nos hemos visto envueltos. En los conflictos, creo que producimos la forma que tiene que ver con la propia necesidad del conflicto. Por ejemplo, en el pasado, “O Mal Educado”, las ocupaciones de escuelas. Allí produjimos un tipo de organización.

*Camarada Z:* venimos de un conjunto de experiencias y, en algún momento, surge la necesidad de comprenderlas con una perspectiva crítica. Intentamos buscar otras posibilidades en las acciones en las que ya nos habíamos involucrado. Sin embargo, eso complicó mucho nuestra situación. Buscamos la respuesta y encontramos más contradicciones, y es con ellas con las que estamos lidiando hoy. Nuestro problema no es la falta de acción, es que hemos hecho bastante, dentro de nuestras posibilidades y tal. Y eso ha traído contradicciones concretas, que ahora estamos tratando de entender, tratando de afrontar. Incluso, en algunos casos, esto ha imposibilitado la inserción en algunas cosas, porque estamos lidiando con este drama.

*¿Cuáles son los diversos orígenes y trayectorias de quienes forman parte de su espacio? ¿De qué luchas y movimientos anteriores provienen?*

---

5 *Tretas* en portugués. [N. del E.]

*Camarada W:* quizás haya dos orígenes. Hay una generación más vieja, que son los que vinieron del ciclo de luchas que formó el PT. En este caso, esa generación se formó entre los años 80 y 90 en los movimientos sociales territoriales: primero el Movimento Sem Terra-MST y, después, fundando el Movimento Sem Teto-MTST, inicialmente como un brazo urbano del MST. Lo que conecta esta historia con el Grupão era una posición interna de defender la táctica radical. Creer que era posible, a pesar de una estrategia reformista oficial, tensionar estos movimientos a partir de una práctica combativa, apostando a que la radicalidad de la acción directa podría transformar también el contenido de estos movimientos. Tenía que ver con el sector de “frente de masas”, que era el responsable de llevar a cabo la ocupación, de organizar la resistencia a los desalojos y otras acciones directas: expropiaciones, apertura de peajes, manifestaciones. La creación del MTST tuvo que ver con esta tensión en el MST, de un sector que pensaba que no bastaba con el movimiento en el campo. Si la contradicción estaba estallando en las ciudades, entonces tenía que llegar a las periferias urbanas, comenzar a rodear las autopistas con ocupaciones de tierras. Pero esta experiencia, al mismo tiempo, se estaba llevando a cabo dentro de estos movimientos que se incorporaron a la estrategia general de la izquierda, que culminó con la elección de Lula en 2002.

*Camarada Z:* así es. Creíamos que la acción radical prevalecía sobre el programa reformista.

*Camarada K:* de las organizaciones formadas en el ciclo de luchas de los años 70 y 80, el PT pronto se incorporará al Estado. El movimiento sindical en los años 90 ya estaba cediendo derechos a los patrones, la CUT se adhirió a las cámaras sectoriales, las oposiciones sindicales perdían espacio. Y de los años noventa a los 2000, los movimientos sociales como el MST seguían siendo un punto de radicalidad, donde el conflicto continuó siendo intenso durante más tiempo. Esto tensionaba la propia estrategia institucional del PT. Y entonces, después de las elecciones de 2002, se produjo un descenso general de las luchas y las huelgas. El MST pasó un año sin ocupar tierras, y los sectores que defendían una posición más radicalizada continuaron intentando generar tensión. En 2006, los grupos de mujeres del MST llevaron a cabo acciones contra empresas del sector agroindustrial, destruyendo

las plántulas de Aracruz y Monsanto. Pero estos sectores fueron quedando aislados, lo que culminó en la ruptura de 2011 con la “Carta de los 51”<sup>6</sup>, que marcó la salida de varios militantes, que tomaron caminos diferentes. Algunas y algunos vinieron aquí a constituir el Grupão, otros y otras tomaron otros caminos. La carta hablaba de la integración de estos movimientos en el régimen de gestión democrático popular.

*Camarada W:* es un momento histórico específico allá por 2011, que se une a otra generación del Grupão, que proviene de una juventud urbana más autonomista, que venía de Ação Global dos Povos y del Centro de Mídia Independente-CMI, que formó aquí en Brasil el Movimento Passe Livre-MPL, que de alguna forma también estaba tensionando la gestión pacificadora de los gobiernos de izquierda. Era un movimiento que luchaba contra la tarifa del transporte público, formado principalmente por estudiantes de secundaria, universitarios, punks... una juventud urbana precaria que no encajaba en la institucionalidad. El MPL no se institucionalizó, tal vez porque el transporte no crea una “base social”. En la vivienda hay una base, y alguien puede negociar en su nombre, se forma una relación entre la dirigencia y la base. En los sindicatos, los dirigentes sindicales representan al sector productivo. En el transporte, tal vez por su forma fluida y dinámica, no hay tiempo para conformar una base y organizarla hasta el punto de crear una relación estable de dirigencia, que pueda establecer una relación negociadora con el Estado. Así que la agenda del transporte quedó en manos de esa juventud más anarquista/autonomista, que realizaba acciones directas.

En 2003 se produjo la primera explosión en Salvador, que fue la Revuelta de Buzú, una lucha con carácter de revuelta. Paralizó la ciudad de Salvador, pero recibió un golpe de las entidades estudiantiles. El mismo tipo de revuelta se repitió en Florianópolis en 2004 y 2005, las dos “Revueltas de los Torniquetes”<sup>7</sup>, que bajaron el precio del pasaje dos años seguidos. Y eso dio lugar al MPL, un movimiento que tenía los principios de autonomía, horizontalidad, acción directa y que luchaba contra la tarifa de los autobuses. Este movimiento se fue conformando a lo largo de la

---

6 Ver texto original en portugués: <https://passapalavra.info/2011/11/48866/>  
En castellano: <https://passapalavra.info/2019/06/126864/> [N. del E.]

7 *Catraca* en portugués. [N. del E.]

década del 2000 y alcanzó su apogeo en 2013, cuando se produjo la explosión en Porto Alegre, Goiânia, São Paulo y Rio de Janeiro, todo al mismo tiempo, y se convirtió en un fenómeno nacional, con revueltas por todas partes. Hubo protestas incluso en ciudades muy pequeñas del interior, donde ni siquiera hay transporte público. Este momento entra en el ciclo mundial de revueltas. Lo que ocurrió en 2013 en Brasil se conecta a nivel global con la Primavera Árabe, con lo que ocurrió en Turquía ese mismo año, luego en Chile, Hong Kong, en fin...

*Camarada K:* en fin, algunas y algunos que seguían ese camino se encontraron allí, después de 2013, ya en el reflujo de la revuelta, con críticas en común... y también en crisis. Si la generación más vieja cargaba con una crisis de las luchas que se incorporaban, la generación más joven cargaba también con una crisis de la revuelta que se había roto, refluído, y lo poco que quedaba después. Nos encontramos en ese momento, ya habíamos tenido algunos debates juntos. Un sitio web importante para ello fue “Passa Palavra”<sup>8</sup>, en el que publicamos textos, tanto de la salida de las y los 51 del MST como de los debates del MPL. Como el propio MPL entró en crisis, estábamos debatiendo allí en busca de algo nuevo.

*Camarada W:* a finales de 2015 se producen las ocupaciones de escuelas, que nosotras y nosotros ayudamos a organizar. En aquella época contábamos con una herramienta, “O Mal Educado”, un periódico para estudiantes secundarios que organizaron algunas y algunos compañeros. Basándonos en gran medida en la experiencia de Chile, convocamos las primeras ocupaciones de escuelas. Había compañeras y compañeros que eran estudiantes de secundaria. Preparamos dos, tres, cuatro ocupaciones en São Paulo, y eso explotó y se convirtieron en doscientas. De nuevo esa característica de la lucha explosiva, la apuesta de que la acción radical consigue un contenido de nuevo tipo. No hubo un trabajo de base previo que preparara una gran organización de estudiantes de secundaria, fue la táctica radical de ocupar algunas escuelas lo que se expandió. Esa experiencia nos unió. El Grupão surgió en ese momento.

*Camarada K:* desde el punto de vista teórico, hay algo importante, y es que las y los compañeros que venían del movimiento social

<sup>8</sup> Ver sitio web: <https://passapalavra.info/> [N. del E.]

clásico tenían una formación mucho más marxista, leninista, que mezclaba el maoísmo, la Iglesia Católica... pero que también era movimientista, por lo que esos “ismos” no importaban tanto, el debate estaba muy ligado a lo concreto. Y la generación más joven provenía de un pensamiento similar, pero con una formación más en el autonomismo/anarquismo. Pero ambos lados criticaban sus propias posiciones, en crisis, y nos encontramos en medio del camino. Entonces creo que el Grupão también tiene un poco que ver con esta mixtura teórica, pensando en las trayectorias.

***¿Cuáles son los acuerdos y los desacuerdos más importantes de la militancia que forma su red? ¿Qué elementos teóricos y/o prácticos lograron hacerlos confluir?***

*Camarada W:* creo que el elemento teórico-práctico que nos hizo converger, que es nuestro primer punto de acuerdo, fue el momento histórico de junio de 2013, cuando nos encontramos en la calle, en los conflictos de ese período. Nos encontramos en ese contexto, haciendo críticas parecidas. La crítica a la gestión y la pacificación petista. Que el ciclo de luchas de los años 70 y 80 dio lugar a una forma de contención de la clase en la democracia. Esa crítica era teórica y también práctica, ya que encontró tracción en el movimiento de 2013 y en el aumento de las huelgas de ese período. Esto se correspondía con la idea de que teníamos que librar luchas de confrontación que rompieran el consenso. Una apuesta por la revuelta. Creo que nuestro encuentro fue ahí, en la posición antigestión. Esto convergió con la coyuntura de ese momento, convergió en las luchas y quisimos seguir reuniéndonos y encontrándonos.

Sin embargo, a medida que comenzamos nuestros debates, vimos que, en el fondo, en nuestras conversaciones había concepciones teóricas divergentes. Pasando a otro nivel, alejándonos de la coyuntura, yendo a la estructura, a la teoría misma. La caracterización del momento del capitalismo siempre ha sido polémica, desde los comienzos del Grupão. Por un lado, hay una posición que ve una dinámica cíclica del capitalismo, que siempre ha operado y continuará operando, de ciclos de expansión y crisis,



que también están ligados a ciclos de lucha y recuperación de las luchas, que podríamos decir que se inspira más en el marxismo autonomista. Y otra concepción que bebe más de la teoría de la crítica del valor, que ve un colapso del capitalismo desde los años 70, por lo que la dinámica cíclica ya no estaría funcionando y el capitalismo habría entrado en una crisis estructural, y hoy estaría girando en falso. En fin, ahí hay todo un debate. Pero creo que esta discusión teórica sobre la crisis, si se trata de un colapso o de crisis cíclicas, siempre ha sido un debate interno nuestro.

*Camarada Y:* tengo una pregunta. ¿Crees que esto es motivo de divergencia? ¿O es prolífico para el debate, en la medida en que también nos obligamos a contraponer los términos? Imagino que, en su pregunta, “discordancia” se refiere a aquello que crea una dificultad para avanzar juntas y juntos. Y, hasta hoy, esa discordancia no ha sido un obstáculo para caminar juntas y juntos. De hecho, analizando la historia del Grupão, esto ha permitido un interesante campo de debate en el que coexisten estas dos posiciones.

*Camarada W:* de hecho, varias personas, como yo, tienen una posición que bromeamos diciendo que es “agnóstica”. Para mí, ¿cuál es la situación actual del capitalismo: crisis cíclica o estructural? No lo sé, y está todo bien. Encontramos convergencia en la lucha concreta.

*Camarada X:* creo que hay una ramificación en esta cuestión de crisis terminal o crisis cíclica: ¿tenemos una perspectiva revolucionaria o no tenemos una perspectiva? Pero yo no diría que esto está necesariamente ligado puramente a una concepción económica. Porque si tomamos, por ejemplo, a las y los comunistas de consejos de los años 20, ellas y ellos ya tenían una concepción de crisis terminal del capital en aquella época y hay gente que continúa con esa perspectiva hasta hoy. Llevan, no sé, casi 100 años hablando de la crisis terminal y eso forma parte de un ciclo largo. Creo que por mucho que pensemos en la cuestión de los ciclos largos, no sé si la cuestión económica pura y dura lleva a eso. Tanto es así que hoy en día, por ejemplo, las y los de la izquierda comunista siguen defendiendo esta cuestión del capitalismo decadente y siguen teniendo una concepción revolucionaria. Siguen creyendo que, a pesar de ello, existe la posibilidad de una revo-

lución. No sé si me he confundido mucho, pero creo que tal vez haya una cuestión económica/política.

**Camarada Y:** no creo que estés confundiendo nada. En verdad, creo que estas cosas están conectadas. En última instancia, la importancia de debatir si la crisis es estructural no radica en el rigor de un análisis económico correcto o incorrecto, ni en identificar las verdades de la dinámica del capital. Se trata justamente de pensar en las consecuencias para la cuestión política. ¿Qué transformación se está produciendo? Tengo más afinidad con la idea de una crisis estructural, que es más que la idea de terminal, porque “terminal” parece que ya ha terminado, que habrá un día en que morirá, específico, cuando apaguen las máquinas, y no es así. Es un proceso. Por otro lado, el análisis de la crisis cíclica está muy vinculado a los ciclos revolucionarios que vimos a lo largo del siglo XX. Entonces la pregunta es: ¿es posible recuperarse? ¿Es posible recuperar una revolución con los viejos moldes? Curiosamente, creo que nadie en el Grupão defiende eso efectivamente. Una revolución con los viejos moldes de la Revolución Socialista, por ejemplo. Creo que hay una crítica bastante razonable, que hay una acumulación.

**Camarada Z:** y ahí hay otra cuestión también, que incluso en el campo que defiende la crisis estructural, también hay diferencias en cuanto a las consecuencias. Por ejemplo, no entiendo que la consecuencia sea... *“Ah, bueno, pues vamos a quedarnos aquí viendo cómo se derrumba el capitalismo y, cuando sólo queden las ruinas y todo eso, intentaremos organizar una nueva sociedad”*. *“Porque el sujeto histórico murió y no hay nada más que hacer, todo es estructura y todo es una determinación completamente insuperable”*. Hay algunas personas de la crítica del valor, no todo el mundo, que llegan a esta conclusión. Y entonces, ninguna práctica es posible. Creo que es diferente la idea de *“vamos a pensar en la crítica de la práctica que establecimos en el pasado y vamos a experimentar cosas aquí y ahora”*. Porque, al final de cuentas, estamos vivos y la historia no está predeterminada, aunque veamos tendencias en ella. Estamos vivos y somos sujetos de la vida y la gente está indignada, está sublevada, quiere hacer algo con respecto al mundo y a su futuro. ¿Es posible, y ahí está la pregunta, pensar en otra salida que no sea la extrema derecha, que no sea sólo la destrucción? En fin, creo que tanto en el campo de la crisis cíclica como en el de la crisis estructural,

existen diferentes lecturas de las consecuencias de la comprensión del capitalismo en este momento.

*Camarada Y:* por eso es bueno que plantees esta cuestión, que de alguna manera logremos mantenernos unidos, a pesar de los diferentes análisis de la crisis, *a priori*. Porque creo que, cuando se trata de “hacer alguna cosa”, hay algunas divergencias, pero creo que hay un cierto punto de encuentro en el sentimiento de crítica a la izquierda y crítica al pasado, que no es sólo una crítica política de la práctica, sino también una crítica interpretativa del capitalismo que llevan a cabo las organizaciones tradicionales. Creo que tenemos una diferencia en común, digamos, en relación con estos conflictos tradicionales, aunque los caminos hacia nuestras interpretaciones sean diferentes.

*Camarada K:* tenemos aquí una convergencia negativa, eso es muy interesante, en nuestro espacio, que consigue ser permeable a innumerables experiencias concretas, objetivas de lucha de clase, pudimos participar en esas experiencias, en esas luchas que tuvieron lugar, que fueron innumerables, traerlas de vuelta a un lugar en el que también nos sentimos libres y confortables para hacer una crítica radical de ellas, para señalar sus límites.

Es decir, somos permeables a una serie de experiencias que las personas están llevando a cabo en innumerables rincones, con innumerables cualidades, con innumerables intenciones, contribuimos a esas luchas, volvemos a un espacio y nos sentimos libres de poder criticarlas de una manera honesta y radical también. Creo que pocos espacios organizativos permiten eso. En la mayoría de los espacios organizativos que conocemos existe un cierto pudor y miedo a implosionar todo, en la medida en que tomamos una experiencia que nos es querida y la analizamos minuciosamente, señalando también sus límites y lo que aporta de positivo.

Por ejemplo, cuando analizamos la experiencia de las huelgas de repartidoras y repartidores, lo disruptivas que pueden ser y, al mismo tiempo, lo mucho que confluyen con la actual etapa de guerra de baja intensidad de todos contra todos, de un capitalismo ultraviolento, esa lógica del emprendimiento, etc. Es decir, también intentamos mantener la crítica como criterio de nuestra divergencia y nuestra convergencia. Me parece que lo que nos une es también lo que permite nuestra diferenciación en el límite, que

creo que es lo más virtuoso de la lógica del Grupão. Justamente poder hacer del ejercicio de la crítica algo lo más radical posible, lo más abierto, el lugar que hemos producido.

No sé muy bien hasta qué punto este espacio abierto al debate polarizado es realmente algo que puede ser entendido como una divergencia, hasta qué punto no es precisamente lo que converge con el Grupão.

*Camarada Y:* tal vez hayamos dado demasiada importancia en el debate a esta cuestión de la lectura de la crisis. En verdad, nunca nos hemos sentado a debatir específicamente sobre eso. En general, siempre estamos discutiendo las luchas concretas y ahí estas posiciones están en segundo plano. Y muchas y muchos militantes ni siquiera tienen una definición exacta al respecto.

*Camarada W:* desde un punto de vista más práctico, otra polémica fue con compañeras y compañeros que hablaban de la necesidad de organizarse en el “centro de la clase”. Esto marcó mucho nuestros primeros debates. Una discusión con corrientes que defendían que debíamos organizarnos en los sectores de la clase obrera fabril, porque ese sería el núcleo duro de la clase trabajadora, a partir del cual se produce la mayor parte del valor y, por lo tanto, sería el punto estratégico para la revolución: “*poner a la clase en el centro e ir al centro de la clase*”. En el debate con esta gente, que creo que fue formativo en los inicios del Grupão, fuimos encontrando nuestra propia línea, que comenzó como una broma, pero que era así: “*están los del centro de la clase y los del centro del conflicto*”. El énfasis del Grupão estaba en las luchas. Entonces, si lo piensas así, ¿dónde posicionarse? Para nosotras y nosotros, a veces parecía menos importante esa discusión económica cruda que piensa: “*este sector de trabajadoras y trabajadores está en un punto estratégico porque aquí se produce no sé cuánto capital*”. Y, en este caso, decíamos: “*bueno, hay sectores que tienen una posición estratégica desde el punto de vista social*”, el sector del transporte, por ejemplo. Sectores con posibilidad de luchas más dinámicas. Los puntos a partir de los cuales pueden producirse explosiones que contaminen a otros sectores y que ganen escala, que crezcan. Nuestra centralidad es una centralidad de las luchas.

*Camarada Z:* respondiendo a las preguntas que se nos plantean aquí, ¿qué presupone una organización? ¿Un programa? Y, ¿qué

presupone un programa? Una lectura del mundo, una visión del mundo, una teoría de la revolución, es lo mínimo que se espera de una organización política, una lectura de la realidad, una presentación de las contradicciones de esa realidad y una perspectiva revolucionaria. Pero nosotras y nosotros no lo tenemos. No creo que no lo tengamos porque no queramos tenerlo. Sobre todo, porque, a pesar de hacer críticas, no hemos profundizado en estos meandros. Están las y los democráticos populares, nosotras y nosotros somos los revolucionarios situacionistas, ¿y todo está bien? El agujero es más profundo. La tragedia es un poco mayor de lo que imaginamos. Mirar desde una perspectiva estratégica, cuestionar, no estar de acuerdo con ella, oponerse a ella, no significa que en el lugar donde actúas en la revuelta o en las luchas no puedas reproducir lo que es la base de la existencia de lo que estás negando. Creo que esa es una gran contradicción nuestra con la acción práctica.

La gran dificultad es lidiar con las cosas que reproducimos y que nos aproximamos a lo que criticamos. Y lo hacemos en silencio, porque tampoco queremos dar pie a críticas externas. Pero el hecho es que la práctica como criterio de la verdad, en la lógica maoísta, está lejos de ser una definición que realmente resuelva nuestros dilemas. Y tampoco la teoría es este criterio. Pero hay que comprender que estas cosas no están separadas, hay que unir-las, hay que revisarlas permanentemente. Revisarlas es una palabra complicada. Comprender, estudiar, leer, repetir.

Hoy en día, por ejemplo, la cuestión parece fácil. Leemos *El Capital*, y entonces todo el mundo entiende qué es más valioso, todo el mundo sabe que lo que hay que hacer es una revolución socialista, derrotar al capitalismo, implantar una transición, una mediación entre la acción radical y la acción institucional. Ese es el problema general, ahí está. Aunque no nos guste, acabamos participando. Yo diría que nuestro problema es un poco más profundo. No es sólo una cuestión de comprensión teórica si la crisis es estructural, si la crisis es cíclica.

No es porque no nos guste eso de tener un programa. O porque no tengamos un programa, porque hemos escogido no tenerlo. Creo que el asunto es más complicado, que tener cosas, producir ciertas cosas, implica un conjunto de condicionamientos sobre

la forma en que quieres abordar la acción. Así que decidimos no crear amarras para abordar la acción. Esto trae otros problemas. El hecho de que no tengamos una definición teórica, práctica, una lectura del mundo y actuemos en el mundo sin tener eso. Sé que en la cabeza de cada una y uno hay algo. Creo que lo manejamos razonablemente bien. Nadie va a la lucha sin saber nada; “*estoy aquí sólo porque quiero entender lo que está aconteciendo*”. No, quien está ahí quiere influir, quiere llevar la revuelta a algún lugar. Está ahí tratando de potenciar el nivel de aceleración, de contradicción, de enfrentamiento. Está ahí queriendo dialogar con otras y otros militantes para reunirlos e intercambiar ideas. Entonces, sí, existe una intencionalidad, pero no es programática. Está mucho más ligada a la experiencia de cada colectivo, cada espacio, cada lugar, porque es una formulación compleja, digamos, de la lectura de la revolución. Creo incluso que algunas personas desean tener un programa, una teoría de la revolución, una propuesta de dónde vamos a estar.

*Camarada Y*: de alguna forma, estas cosas tienen una conexión con la cuestión de la centralidad negativa del trabajo. Estuve reflexionando aquí sobre la idea del Camarada K de que el trabajo sería como un centro de la forma social, pero un trabajo que tiene que ver con esa persona sin lugar, forma la forma tradicional de productor de valor, etc. Y, al mismo tiempo, a personas que trabajan de manera insana, crea un despojo profundo de la existencia. Me quedé pensando si nosotras y nosotros, de alguna manera, no tenemos también una centralidad negativa de las luchas, a medida que las llevamos a cabo, pero estas luchas también se desmoronan, se niegan y se repiten. Si estamos logrando hacer eso, entonces creo que incluso es interesante.

No sé, me quedé pensando en esta cuestión de la lucha como crítica de las formas anteriores de lucha. Entonces, proponemos luchas que la izquierda en general no entiende mucho, porque no tiene claro quién es el dirigente, o el formato es completamente diferente al de cómo se desarrolla la lucha. Y, al mismo tiempo, cuando se desarrolla, no se plantea como una forma, no se plantea como una forma permanente. No es que, por ejemplo, hayamos hecho la lucha de las y los *motoboy*<sup>9</sup> y ahora tengamos un manual de cómo actuar, no se sabe. Hay una experiencia, obviamente,

<sup>9</sup> Repartidoras y repartidores de aplicaciones. [N. del E.]

y esa experiencia se perpetúa en el tiempo como una forma de mirar atrás y decir “*hicimos esto en ese momento, podemos volver a hacerlo aquí, o no hacerlo, etc.*”. Pero no tiene un formato estricto, como suelen tener las organizaciones. ¿Cuáles son nuestras tácticas de lucha? ¿Cómo desarrollamos la lucha? Esto es interesante y me quedé pensando si tendríamos una centralidad negativa de las luchas.

*Camarada W:* sólo quería hacer un comentario al Camarada Y. Creo que la centralidad negativa del trabajo es interesante porque pienso que incluso aquellas y aquellos que interpretan la crisis estructural en el Grupão, que en principio piensan en un colapso del trabajo y de la acumulación de valor a partir de la plusvalía extraída del proceso de trabajo, no tienen una lectura que considere que el trabajo ha terminado. En el sentido de que, a veces, puede parecer eso, que ya no hay trabajo. En realidad, esta perspectiva acaba coincidiendo con el autonomismo operaísta, porque, en el fondo, tiene la idea de que el trabajo sigue siendo central, en el sentido de que es el punto de tortura en nuestras vidas, que todo el mundo tiene que levantarse e ir a trabajar. Y creo que incluso se puede interpretar que, con la crisis estructural, las personas se están esforzando aún más, porque las formas se vuelven aún más pesadas y crueles, y entonces creo que es como cuando hablamos de la centralidad negativa del trabajo. El trabajo es central, pero queremos liberarnos de él.

*Camarada X:* creo que tener una perspectiva revolucionaria no significa que debamos tener una receta, un programa, una perspectiva de que tenemos que cumplir ciertos pasos o procesos para que llegue la revolución, sino más bien una idea de fondo, una perspectiva general de ruptura con el sistema capitalista. Así que no creo que el simple hecho de que nunca hayamos hablado de tener un programa, de tener una serie de medidas que tomar, nos ponga en una situación en la que no tengamos una perspectiva revolucionaria. Sin embargo, creo que esto sigue siendo una cuestión abierta. He visto a compañeras y compañeros decir: “*No sé si creo en la perspectiva de la revolución*”. Creo que hay una serie de acumulaciones teóricas sobre el pensamiento del propio desarrollo del capital y de la revolución que, de cierta forma, vemos en nuestra práctica, y que se relaciona mucho con algunas teorías que ya se han desarrollado.

Creo que hay momentos de bajada, momentos de subida, y no creo que nuestra actividad como militantes en este momento que la gente podría considerar quizás como contrarrevolucionario, sea que nuestro papel es hacer la revolución, y creo que en el Grupo tampoco lo creemos. Creo que nunca pensamos que nuestras prácticas o nuestra participación en las luchas pudieran desarrollar la revolución. Nuestra inserción en los procesos de lucha va mucho más allá de la investigación, en el sentido de situarnos en el tiempo.

Deberíamos hacer esa separación. Tener una perspectiva revolucionaria no significa que necesitemos una estrategia revolucionaria, porque no creo que podamos tener una estrategia revolucionaria en este momento. No significa que esto vaya a ser una constante, significa que ahora no podemos tenerla, pero posiblemente en un momento álgido de las luchas pueda surgir.

***¿Cuáles han sido las luchas sociales más importantes en las que se han involucrado desde su conformación? ¿De qué manera práctica han intervenido?***

*Camarada W:* entonces, en aquel período de 2016-17 todavía había mucha lucha estudiantil de secundaria, lo cual era algo un poco nuevo en Brasil. En ese nivel, estaba el ejemplo de Chile, que inspiró mucho aquí. Tradujimos un folleto de Chile que fue útil para preparar las ocupaciones de escuelas. Fue un movimiento muy dinámico, muy vivo y también muy autónomo (los partidos no tenían mucho espacio). Fue el período del juicio político, en el que, desde el punto de vista institucional, la derecha se estaba articulando para derrocar a Dilma. Las ocupaciones tuvieron lugar en ese período y escaparon a la dinámica del juego institucional.

*Camarada K:* luego vino la lucha del telemarketing, que fue una idea de “Disk Revolta”. Empezamos a notar que estaban explotando una serie de pequeñas insatisfacciones, relacionadas con el debate sobre el trabajo en condiciones extremadamente precarias, los *bullshit jobs*, los trabajos de mierda, y que se expresaban de formas que los sindicatos y los partidos no eran capaces de canalizar



(ni las insatisfacciones, ni las inquietudes). Parecía que había una explosividad que tal vez estaba reprimida.

*Camarada W:* pero creo que también hay un aspecto de 2013. Vimos los datos sobre las huelgas de ese período; 2013 tuvo el mayor auge de huelgas en la historia de Brasil desde los años 80. Entonces decíamos: “*Bueno, hubo un ciclo en los años 70 y 80 y ahora hay un nuevo ciclo*”. Estas luchas se están produciendo muchas veces de manera subterránea, hay muchos conflictos en los lugares de trabajo y tenemos que investigar. “Disk Revolta” tuvo que ver con eso: en un año descubrimos un montón de pequeños conflictos que a veces no son huelgas abiertas. Un grupo de trabajadoras y trabajadores hizo un sabotaje desconectando el cable del teléfono para poder tener más tiempo de silencio y aumentar los espacios de no trabajo. Empezamos a buscar estas pequeñas luchas dentro del trabajo para politizarlas. Es un contexto de reforma laboral y eso también hizo que los sindicatos se movilizaran, convocaran una huelga general y se convirtiera en una oportunidad para que nosotras y nosotros también experimentáramos luchas en las ramas productivas en las que estamos o en sectores que conocemos o que nos parece interesante ir y establecer algún contacto.

*Camarada X:* esas pequeñas luchas, más allá de su explosividad, fueron importantes para que nos diéramos cuenta de todo lo que estaba pasando, pero también para oxigenarnos. Fue muy importante para el propio Grupão haber investigado un montón de pequeñas luchas que aún hoy consideramos importantes. Le dio centralidad a nuestra militancia.

*Camarada W:* en cuanto al lugar de trabajo, un punto que para nosotras y nosotros fue muy importante —sobre todo en el diálogo contra las fuerzas de izquierda—, es que casi toda la izquierda en Brasil se organiza para tomar el sindicato. Entonces, el militante entra en la empresa y comienza a trabajar con el objetivo de ganar la dirección del sindicato. Tenemos compañeras y compañeros que pasaron años trabajando de forma clandestina en la fábrica para mapear contactos con el fin de formar una lista y disputar la dirección del sindicato. Al mismo tiempo, en ese período, se producen muchas luchas y no puedes participar porque, si te expones, te despiden y no puedes entrar en la candidatura

y disputar la dirección. Es una dinámica totalmente orientada a la disputa electoral. Una organización estructurada en torno al aparato sindical que, en Brasil, está vinculado al Estado. Por eso queríamos probar otras formas de organización en los lugares de trabajo, al margen de las elecciones y del aparato sindical.

En el sector de profesoras y profesores de la red privada aquí en São Paulo, por ejemplo, tuvimos la experiencia de organizar una huelga por fuera del sindicato, convocando asambleas autoconvocadas y comités en las escuelas, a veces más abiertas, a veces clandestinas. Estaba la cuestión de que no era un sector estable, porque están en el ámbito privado y puede haber despidos. A lo largo de 2017 y 2018, tuvimos una experiencia muy rica en este rubro. Recuperando una tradición que había en Brasil durante la Dictadura, de organizarse al margen del aparato. Acompañamos procesos de lucha así en diferentes categorías. Hasta la última, que fue el *Breque dos Apps* con las y los repartidores de aplicaciones durante la pandemia. Ya se estaban produciendo pequeñas huelgas de repartidoras y repartidores de aplicaciones, hicimos contactos y ayudamos a esta red a conformar una comunicación nacional que permitió la convocatoria de esta fecha, que fue el paro de las aplicaciones en la pandemia. También creamos grupos en algunas ciudades con estas y estos repartidores.

*Camarada X:* esta cuestión de la crítica al sindicalismo quizá nos haya llevado a estas perspectivas sobre el trabajo precario, etc., justamente porque el sindicato no estaba presente. Creo que nos resultó fácil entrar en muchos de estos lugares precisamente porque no había nada constituido. La posibilidad de crear y experimentar era mucho mayor.

***¿Cuál es el rol que creen que deben cumplir las minorías revolucionarias —como su red—, tanto en los procesos de lucha más cotidianos, como en las irrupciones espontáneas?***

*Camarada Z:* mi respuesta es rápida: no estorbar. Eso es lo mínimo, ¿no? Lo mínimo es no estorbar. Porque, a veces, creemos que estamos ayudando y estorbamos.

*Camarada X:* sí... Pero, claro, se puede decir mucho más que eso. Y también se puede cuestionar: ¿somos una minoría revolucionaria? Ni siquiera sé si nos entendemos como una minoría revolucionaria. Creo que hay que comenzar por ahí. Creo que ese debate aún está abierto. No me gustaría hablar de minoría revolucionaria. Me gusta más “prorrevolucionario”. Pero, en relación con nuestro papel, creo que aún está abierto. La pregunta de cómo deben actuar las minorías revolucionarias, qué papel deben desempeñar, puede confundirse con el papel de guiar hacia la revolución. Cuando se pone a las minorías revolucionarias en ese sentido, parece eso. Y no creo que ese sea nuestro papel. Tampoco creo que nos hayamos colocado nunca en esa perspectiva. De cierta forma, intentamos no sólo no estorbar, sino también incentivar los procesos espontáneos de lucha que las y los trabajadores están poniendo en marcha, en los que se están involucrando, con todas las limitaciones que ello implica. Creo que el papel aquí es quizás mucho más de crítica y de una tentativa de potenciar, que necesariamente de dirigir o intentar despertar la revolución.

*Camarada W:* las luchas ya están ocurriendo. En todo momento hay conflictos y nuestro papel tiene mucho más que ver con registrar esos conflictos, darles publicidad, hacer circular la información. Voy a poner un ejemplo. Aquí en São Paulo seguimos el caso de un supermercado que quebró, el Seta Atacadista. En realidad, no fue una quiebra. El patrón simplemente estaba dando un golpe. Fue a cerrar el mercado y estaba tratando de sacar las mercaderías por la noche para que las y los trabajadores llegaran al día siguiente y fueran despedidos todos, sin recibir nada. Pero por la noche, las y los trabajadores se enteraron, porque alguien comentó en el barrio que había camiones allí vaciando el supermercado. Y fueron y rodearon el mercado y lo ocuparon para no dejar que se llevaran la mercadería y que el patrón se saliera con la suya. Entonces, de repente, se descubre que hay un supermercado ocupado en la periferia sur de São Paulo. Entonces fuimos allí y publicamos una noticia al respecto. Entonces dijimos: bueno, Seta es una cadena de supermercados. El patrón debe estar haciendo lo mismo en toda la empresa, va a quebrar y dejar a todo el mundo en la calle. Vamos a buscar a otras y otros y avisarles lo que está pasando, intentando hacer que la información circule. Vamos a otras y otros, y descubrimos otras pequeñas luchas e intentamos potenciar el proceso en ese sentido. Creo que es diferente de la

noción de dirigir o llevar la conciencia. Es como hacer circular las luchas, integrarlas y, con ello, potenciarlas. Es hacer que las cosas vayan más allá de su lugar, más allá de su sector.

*¿Qué elementos de la clásica forma de militancia de la izquierda —o el anarquismo— consideran obsoletos? ¿El “trabajo de base”? ¿La “acumulación de fuerzas”?*

*Camarada W:* sí, las dos cosas. Con certeza.

*Camarada Z:* sí, el trabajo de base, creo que tenemos cosas de las que hablar. Pero eso de acumular fuerzas, creo que, entre nosotras y nosotros, no sé si alguien tiene alguna expectativa al respecto. Creo que ni siquiera pronunciamos esa palabra, en verdad.

*Camarada X:* yo diría, además, la cuestión de la “conciencia”. Esa parte entra en la acumulación de fuerzas: llevar la conciencia a la gente y acumular gente hasta que hagamos la revolución. No creemos en eso. La cuestión de la “estrategia revolucionaria” entra ahí, creo que no entendemos que este sea el momento para la estrategia revolucionaria. Estoy hablando un poco por mí, pero creo que el hecho de que nunca nos hayamos detenido en ello, en cierta forma, también dice algo al respecto. Nunca creímos que necesitaríamos hacer un programa o tener una estrategia revolucionaria porque creemos que eso está más allá de nosotras y nosotros. No somos quienes vamos a cumplir ese papel.

*Camarada W:* lo del trabajo de base, me quedé pensando... Me dio curiosidad porque no sabía si la palabra trabajo de base existía de la misma manera en español. Porque creo que en algunos idiomas no hay un equivalente directo. Creo que tiene mucho que ver con la formación de nuestra izquierda actual a partir de las Comunidades Eclesiales de Base-CEB. La idea de que hay un trabajo de base presupone una comunidad de base. El ciclo de luchas de los años 70-80 se basó mucho en eso. Si lo piensas bien, el propio MST surge de ahí. La ocupación forma una comunidad allí. Y, por supuesto, la iglesia tiene todo un peso en la formación del MST, él surge de ahí.

*Camarada Z:* la ocupación forma una comunidad y esa comunidad es la base del movimiento. Esto impone la necesidad de un tipo de trabajo permanente.

*Camarada W:* el proceso de acumulación de fuerzas tenía un pensamiento un poco gramsciano de la izquierda desde los años 70, que es el de la guerra de trincheras. Guerra de posiciones. Se va aumentando la base hasta alcanzar la hegemonía. Esa es la idea de la acumulación de fuerzas. Y la izquierda actuaría, por un lado, con una lucha institucional con los partidos y, por otro, con los movimientos, y con el “movimiento de pinza” llegaría al poder. Eso fue lo que ocurrió en Brasil, ocurrió en otros lugares de América Latina y creo que nuestra reflexión también es pensar: “bueno, esa acumulación de fuerzas ya la hemos hecho”. Quizá no sea necesario desde el punto de vista económico, pero decíamos: “esta ‘acumulación de fuerzas’ se ha convertido en acumulación de fuerzas productivas”. No es que haya acumulado fuerza para nuestro lado, al final de cuentas ha acumulado para el capital. Los movimientos, y lo hemos visto suceder, se han convertido en tecnología de gestión del capitalismo. De esta forma el MST ahora va a construir una fábrica de tractores con capital chino. Son los mayores productores de arroz orgánico de América Latina. Las cooperativas cotizan en la bolsa de valores. Sin mencionar el punto de vista social, lo funcional que es para el capital tener ciertos sectores del proletariado empobrecido organizados por las burocracias. Es mejor que dejarlos sueltos para el caos social. Así que los movimientos cumplieron un papel civilizador. Y ahí incluso esa base de la comunidad de base pierde su contenido y se convierte en un catastro. ¿Qué es el MTST hoy en día? Hay ocupaciones en las que casi nadie vive: levantan tiendas de lona negra, hacen un catastro y ese catastro se convierte en una lista, a partir de la cual el movimiento repasa la *bolsa aluguel*<sup>10</sup> del Estado y hace un ranking para que las personas obtengan la vivienda en función de su participación. Los movimientos se han convertido en tecnología de gestión. La “acumulación de fuerzas” se ha convertido en eso, en la acumulación de fuerzas productivas. La reflexión que queda de esto es: ¿cómo nos organizamos? ¿Es posible producir una acumulación que sea nuestra? Quizás sólo una acumulación de experiencia, porque todo lo que construimos como estructura

10 Es una especie de beca o subsidio para arrendar vivienda, funciona bajo la lógica de los “planes sociales” de Argentina. [N. del E.]

para reproducirnos entra en la lógica de la reproducción capitalista. Esa es nuestra crisis. Es también una reflexión nuestra cuando pensamos en las luchas que carecen de estructura y que, precisamente por eso, terminan siendo más discontinuas en el tiempo. Es porque la reproducción en el tiempo también implica, de alguna forma, entrar en la lógica de ese sistema.

*Camarada K:* por otro lado, también esa idea de acumulación de fuerzas, de acumulación organizativa, encaja con lo que ha dicho el Camarada Z. No vivimos una escasez organizativa de la clase, sino una sobreproducción de organizaciones de la clase, y eso también entra en contradicción con la lógica de la propia lucha. Ya no se trata de que no se acumulen procesos organizativos, ¡se acumulan en exceso! Y terminan frenando ellos mismos el proceso de la lucha. Es una contradicción de algo que salió bien, no sólo de algo que salió mal. No es que “faltara trabajo de base”: hubo demasiado trabajo de base, y hay una lógica de sostenimiento de ese trabajo de base que también comienza a competir entre sí dentro de su propia base. Hasta el punto, y creo que es lo máximo de la esquizofrenia de la izquierda, de que una persona condensa cuatro organizaciones. Se presentan así: “*Estoy aquí como fulano, que es de tal, tal y tal organización...*”. Una misma persona está en cuatro organizaciones. Entonces, ¿está obsoleta la “acumulación de fuerzas”, el “trabajo de base”, o es lo que hoy es hegemónico? Porque para nosotras y nosotros puede ser obsoleto, pero desde el punto de vista de la lucha real, no parece que sea obsoleto. Sigue existiendo, pero desde esta perspectiva de gestión, de control, de frenar cualquier proceso que desorganice la base en la que estos movimientos pueden seguir existiendo.

*Camarada W:* volviendo un poco a la discusión del “revolucionario”. Vemos experiencias en las que tuvimos mucha acumulación organizativa en Brasil y esa acumulación jugó en contra de la revolución, porque se convirtió en una acumulación de contención. Los grandes movimientos sociales produjeron contención de la clase. Si lo piensas bien, en los años 90, las y los compañeros del MST pensaban en formas de lucha insurreccionales, pensando que a partir de ese movimiento se prepararía al ejército popular para hacer una revolución en Brasil. En el momento en que hubiera una explosión, estarían listos para tomar el poder. Pero cuando llega 2013, ¿qué pasó? El MST en ese momento,

que ya estaba integrado al mercado y al Estado, fue una herramienta de contención. En el fondo, la acumulación organizativa sirvió mucho más para contener a la clase trabajadora que para permitir el potencial de las luchas. Cuando decimos que el papel del militante a veces es no estorbar, es porque sabemos que, si nos organizamos demasiado, puede incluso tener el efecto contrario. Y muchas veces nos embarcamos en procesos con la intención de fortalecer y luego, cuando hacemos balance, ¡vemos que tal vez hemos estorbado!

*Camarada Z:* hay una palabrita mágica que la gente ha introducido en el juego, que no es nueva, es antigua, y que creo justificó un poco este tipo de movimiento, por así decirlo, que es la “resistencia”. Resistir pasó a ser la garantía para el mantenimiento de lo que habíamos conquistado. Así que ella y la acumulación de fuerza pasaron por un tipo de momento en el que la lucha se convirtió en lo que el movimiento llamaba resistencia. Por ejemplo, la intersindical decía “*ni un derecho menos*”, un movimiento sindical combativo. Pero eso fue más o menos un diálogo de derrotadas y derrotados exitosos. Eso es lo más loco de la dialéctica del proceso. Tener éxito no significa haber alcanzado la plenitud, por así decirlo, en tu táctica, en el resultado de tus luchas, sino ser capaz de justificarlo en el tiempo y en las condiciones en que existe. Si queremos mirar hacia ese pasado, ahora tenemos que hacerlo con las herramientas que hemos adquirido en el proceso de nuestras experiencias, ya no como lo hacíamos antes. No veo disposición por parte de la gente para mirar atrás, a las experiencias, y reformular su lectura. Veo a gente que quiere reafirmar esa crítica para sostener algo en lo que, además, ya hemos fracasado en lo que buscábamos.

Sólo tiene sentido volver allí para ver si lo que hemos producido como política tiene sentido. Mirar atrás es mirar los límites de nuestra crítica, no de la experiencia en sí, en general, sino de lo específico, de lo que hemos reafirmado en el pasado. Cuando el pasado nos atormenta es porque hay algo allí que no está bien resuelto. Lo que produjimos allí lo explicamos en ese momento, nos ayudó a dar un paso, pero ahora estamos teniendo dificultades, y entonces hay una necesidad de mirar eso y decir: “*¡Mira esto! Hay algo que nos incomoda*”. Y creo que es por eso que estamos hablando aquí, estas lecturas de fondo, de fuerza, de resistencia.

Por eso hablé del trabajo de base. No es que crea que defendamos el trabajo de base, es que creo que esa palabra, aunque parezca simple, conlleva el grado de complejidad de esa totalidad que será la herencia de su pasado, estará ahí la posibilidad de lo que dijo X, que no tenemos esa perspectiva de llevar la conciencia, de llevar la formación. Pero esa palabrita lo condensa todo. La palabrita trabajo de base tiene mucho peso. En verdad, la gente la simplifica como si fuera “*vamos allí a convencer al tipo para que haga una huelga*”, “*vamos allí a hacer un programa de formación*”, “*vamos allí a hacer una lucha x y a ayudar en la resistencia del Moinho*<sup>11</sup>”. Esa palabrita conlleva un conjunto de contradicciones que, para mí, es la base del límite que estamos viviendo.

*Camarada X*: creo que también hay otra cuestión, que tal vez sea más un elemento de crítica por nuestra parte, y es que, en cierto modo, ese análisis anterior, antiguo, desde la perspectiva del trabajo de base, era “*vamos a crear organizaciones de masas*”. Creo que nosotras y nosotros no tenemos esa perspectiva de organización de masas. Creo que esa es una cuestión. No creemos en la posibilidad de una organización de masas con una perspectiva radical en este momento histórico porque crear una organización de masas significa, al final, convertirnos en gestoras y gestores. Por mucho que creamos en las luchas de masas, no creemos en la consolidación de esto. Es interesante ver a veces que algunos grupos anarquistas y autonomistas dicen “*hemos creado nuestra organización de masas aquí y allá*”, y cuando vamos a ver la organización de masas y preguntamos “*¿cuántas personas hay?*”, al final vemos que es el mismo número de personas que hay en el Grupão. No tenemos esa perspectiva de que vamos a acumular gente y la revolución va a llegar. No creemos en la posibilidad de la organización de masas. Tal vez en el momento del ascenso de las luchas estas formas se vuelvan posibles. Pero ahora no es ese momento, así que no sirve de nada crear estos instrumentos que, al final, como dijo W, cuando llegue la lucha, en realidad servirán para controlar, para contener.

*Camarada W*: estuve pensando en la acusación, que recibimos muchas veces, de que el autonomismo que representamos tendría una “centralidad de la táctica”. Y, de hecho, lo reconocemos.

---

11 Se refieren a la actual lucha contra el desalojo y la criminalización de la Favela do Moinho, la última favela ubicada en el centro de São Paulo. [N. del E.]



Cuando decíamos que creíamos que mediante la táctica radical era posible tensionar la realidad y producir contenidos que abrieran el camino a una ruptura anticapitalista, y que a veces la táctica es más importante que el discurso de la organización, que la acción concreta es más importante, entonces, de hecho, creo que tenemos un pensamiento táctico, “luchador”. Creo que eso es algo común en nuestra formación como Grupão. Pero creo que eso es una condición del momento. Hay organizaciones hoy en día que hablan de “estrategia”, pero lo que nosotras y nosotros decimos es que tal vez no sea un momento para la estrategia, que ya no tiene cabida. No es un momento histórico para la estrategia. Creemos que, en el fondo, quienes hablan de estrategia están un poco ilusionadas e ilusionados... Teóricamente, la estrategia es algo que se piensa en un plan a largo plazo. Las estrategias de hoy en día no son eso. Incluso la supuesta “estrategia democrática popular” que tuvo el PT, que formó a esa generación desde los años 70 hasta ahora... sí fue una estrategia en los años 70, desde los años 2000 ya no lo es. Tuvo éxito, llegaron al gobierno. ¿En qué se convirtió? Se convirtió en una herramienta de gestión. Ese pensamiento estratégico de acumulación, desde un punto de vista proletario, desde un punto de vista que quiere romper con este mundo, no existe. Porque la acumulación nunca es para nosotras y nosotros, la acumulación siempre termina siendo acumulación de fuerza productiva. Se convierte en una acumulación dentro de la lógica del capital. Entonces, de nuestro lado, no podemos acumular cosas duraderas así, y eso tal vez sea una inviabilidad de la estrategia, ya que cuando acumulamos, se convierte en nuestra contención. Entonces, tal vez el pensamiento estratégico esté ligado a algo casi contrarrevolucionario. El Grupão nunca lo dijo con estas palabras, pero tal vez sea un poco lo que intuimos y que, en este sentido, el lugar más potente es realmente el de la táctica. El comunismo es una táctica. Como cuando vimos que ocupábamos una escuela y eso se fue reproduciendo como un meme. De una, dos, tres escuelas ocupadas que planeamos de forma conspirativa de repente explotaron doscientas escuelas ocupadas en São Paulo, mil en Brasil al año siguiente. Quizás un proceso que rompa con este mundo se dará así también, una propagación a nivel táctico, y creo que siempre intentamos extraer contenido político de las tácticas pensando así.

**Camarada K:** creo que la táctica y la estrategia son dos vicios diferentes. Creo que ambas contienen sus límites, no es que la estrategia en sí misma sea siempre contención. Hoy en día funciona como contención por innumerables razones. No es que sea siempre obsoleta. En nuestra época es obsoleta de hecho, pero puede que se transforme un poco en el sentido de lo que decía X. En eso podríamos haber aprovechado mucho más los momentos de posicionamiento político en las otras luchas que hemos compuesto, estimulando pensamientos que dieran lugar a otras cuestiones de orden estratégico, más allá de la lucha concreta. Un pensamiento del contenido, del contenido del comunismo, no es necesariamente una estrategia en el sentido en que estamos hablando. Pero puede servir como formulaciones autónomas de otros polos en ese sentido, ¿entiendes? Y en ese sentido se compone como un estímulo para la estrategia. Creo que pecamos en cierta medida al no haber estipulado en la formulación táctica esos otros pensamientos que van más allá de esa lucha. La táctica se resume en esa forma de lucha, en ese momento, en ese espacio. Lo cual tiene un carácter positivo y es bueno porque mantiene firme el conflicto como elemento central, pero es una dialéctica entre ese momento, el inmediato, y el posterior. Tampoco sabemos muy bien cómo jugar...

**Camarada X:** sí, es cierto. La pregunta es: ¿no será eso una estrategia nuestra? Tal vez el hecho de que no tengamos una estrategia, de que nos mantengamos discretos y discretos, de que nos centremos en las luchas, de que nos basemos mucho más en tácticas de inserción y de potencia, ¿no será eso también una estrategia nuestra?

**Camarada Z:** creo que es un poco una provocación de X, y también creo que es un poco la ausencia de comprensión. Encuentras un lugar de mínimo confort que te mantiene existiendo, pero ese lugar ya se está calentando. De hecho, en nuestro caso, esa mierda ya está echando humo negro porque la culata está agrietada. Nosotras y nosotros mismos estamos molestos con nuestra estrategia. Si la reflexión de X tiene sentido, y creo que lo tiene, porque creo que este es nuestro momento, es el momento de la crisis de lo que hemos construido como formas de mantenernos organizadas y organizados, en movimiento, articulando acciones y reflexiones. Vivimos como la canción de Belchior "*el año pasado morí, pero*

*este año no voy a morir*". Pero el hecho es que morimos y estamos tratando de no morir de nuevo. Como sabemos que no hay perspectivas de un horizonte, de una revolución, esto es trágico, pero al mismo tiempo nos da la condición de decir: "*Oye, tampoco hay que volverse loco con toda esta ansiedad*".

**¿Cuándo plantean que la "investigación" debe ser el centro de la preocupación política, a qué se refieren concretamente? ¿Toman como referencia la experiencia de la "investigación militante" desarrollada por el operariado italiano de los 60-70?**

**Camarada Z:** déjame contarte algo gracioso. El otro día, la gente le rindió homenaje a Toni Negri aquí en casa, y yo dije: "*Alguien debería avisar a los 51 del MST que éramos negrianos y no lo sabíamos*". Alguien tenía que habernos avisado: "*Mira lo que están haciendo, hay un tipo que pensaba exactamente lo mismo*". Miré hacia allí y dije: "*Vaya, éramos negrianos y no lo sabíamos*".

**Camarada X:** me gustó eso, Z. Porque hay muchas cosas que estamos aceptando sin reflexionar, pero hay mucha gente que ha reflexionado sobre ello, ha llegado al mismo punto que nosotras y nosotros y ha reflexionado sobre ello.

**Camarada W:** encontramos algo en común con las y los operaristas en la cuestión de la investigación obrera. Para nosotras y nosotros, pensar en el lugar de trabajo en el que estamos, mapearlo, organizarlo, buscar los puntos de conflicto, eso es una investigación. Así que, a veces, la propia investigación puede ser la lucha en sí misma. Por ejemplo, cuando estuve aquí, el personal que trabajaba en el metro se dio cuenta de que las y los subcontratados de las boleterías estaban haciendo una huelga salvaje y organizamos una solidaridad con ellas y ellos. En ese proceso, descubrimos cómo funcionaba el trabajo en la boletería. Eso fue una investigación obrera en el propio proceso de lucha. Ya habíamos leído antes a Castoriadis, a João Bernardo; no hemos hablado de él, pero creo que es otra gran influencia que vino de una experiencia en Portugal, del periódico "Combate". Pero una diferencia con esa tradición de los años 60-70 es que entonces había una expectativa

muy positiva respecto al trabajo. Una perspectiva de autogestión en la que cada pequeña acción obrera demostraba que las y los trabajadores podían controlar la fábrica si quisiesen. Y el apogeo de esto fue en los años 70, con las luchas autogestionarias. En la revolución portuguesa de 1974, hubo un movimiento que se apoderó de un porcentaje enorme de las fábricas del país. Las empresas estaban bajo el control de las y los trabajadores. Creo que ese era el horizonte de las luchas en el fordismo, y creo que aquí teníamos una intuición, corríjanme si creen que no tengo razón, de que esa tendencia autogestionaria no es la misma hoy en día. Lo vimos en la organización del *call center*, donde en el fondo la voluntad era también hacer estallar ese lugar y salir de allí. No eres la obrera u obrero que está fabricando un avión que va a volar y llevar a la sociedad hacia el futuro. Hoy en día, el contenido de las luchas en el trabajo parece más antitrabajo que autogestionario, y creo que en ello encontramos también una afinidad con el pensamiento antigestión del Grupão.

*Camarada K:* también hay otra forma de verlo, no sé si ustedes tuvieron el mismo prejuicio que tuvimos las y los que somos un poco más mayores, que era el siguiente: en cierta medida, fuimos viendo la degeneración de las formas organizativas anteriores. Las entendíamos como una capa más de reificación sobre los dilemas y las composiciones de las luchas de las y los trabajadores. Había incluso una canción de Tom Zé que era muy buena: “*No hay ningún obrero en el público, no hay ningún obrero en el escenario, pero Tom Zé sabe muy bien lo que es bueno para la clase obrera*”. Eran capas de reificación que se iban afirmando en la tentativa de buscar también un conflicto. Fue algo intuitivo, necesitábamos investigar más allá de lo que dice la representación de las y los trabajadores. ¿Cuál es el nivel de conflicto que existe en la base, en el calor de aquellas contradicciones que no pueden ser transmitidas por las formas tradicionales? No significa que las y los trabajadores no reifiquen, sólo que la reificación inmediata de ese proceso es distinta de la reificación que va a hacer una organización que ya quiere mantenerse, que ya tiene todo un lazo, un entrelazamiento de posicionamientos, una fauna organizativa a la que está preso y que le obliga a idealizar aún más esa parte de la realidad.

Entonces, la idealización impulsada por el trabajo nos permitía comprender mucho mejor cuáles eran las contradicciones que se

planteaban y cómo potenciarlas en el sentido antitrabajo, no en el sentido propiamente dicho de ocupar el lugar del trabajo. Entendíamos que las formas sindicales y partidistas no daban cuenta de dar rienda suelta a eso, necesitábamos romper ese bloqueo. No teníamos una formulación teórica al respecto, surgió comprimida por una necesidad de la propia lucha.

*Camarada X:* la pregunta se refiere específicamente al operáismo italiano, que investigó entre el comienzo y el apogeo de las luchas, si tomamos como referencia los años 60 y 70. Si nos fijamos en la Tendencia Johnson-Forest o incluso en la gente de Socialisme ou barbarie, allí había algo más de “*estamos desilusionados con nuestra forma actual de organización y necesitamos reencontrarnos*”. También era una perspectiva de reconectarse, de entender la nueva coyuntura, y creo que ese es el papel de la investigación que, en cierto modo, hicimos. Es muy diferente de una investigación candente, como el periódico “Combate”, dentro de un proceso revolucionario y de intentar potenciarlo. Nuestra perspectiva de la investigación era mucho más reconectarnos, entender lo que está pasando e insertarnos. Nuestra crítica a la izquierda era precisamente esa, que la izquierda llega allí y quiere hablarle a la gente. Nosotras y nosotros no queremos hablarle a la gente, queremos hablar con la gente, queremos entender lo que dice la gente, y en ese sentido esta perspectiva de la investigación tiene mucho más que ver con nuestra autoformación que con la perspectiva de apuntar necesariamente a alguna solución. Una crítica que hizo un compañero fue: “*Están ahí con eso de la investigación obrera, y la diferencia entre ustedes y los leninistas es que los leninistas tienen el partido y ustedes tienen la investigación para poder hacer la revolución*”, pero yo no creo en eso. No creo en nuestra posibilidad de hacer la revolución a través de la investigación, sino en que entendamos el contexto actual y cómo nos insertamos en los procesos que están ocurriendo, cómo nos conectamos con la clase, cuál es el movimiento de la clase actualmente, mucho más que lo que queremos llevar a la clase a hacer. Creo que también confundimos un poco la idea misma de investigación obrera y coinvestigación, pero creo que la idea de la investigación militante es más interesante en este sentido, ya que la investigación que hacemos de cierta manera ya pone las dos cosas.

*Camarada K:* y eso nos permitió llegar más al fondo en la comprensión del carácter ambiguo de las explosiones que han ocurrido recientemente. El modo tradicional de caracterizar una lucha determinada puede ser muy perversa. Se recorta y se lanza esa lucha parcialmente y eso se convierte en un consenso en un gran circuito de la izquierda y acaba tirándolo todo a la basura. Todas las posibilidades de quebrar esa realidad se transforman en algo plano, homogéneo. Entonces creo que esta investigación también nos permitió salir de esas formas que homogeneizaban la realidad, que ponían la realidad en blanco y negro, pero es mucho más gris, llena de matices. Las y los muchachos no esperaban escuchar de boca de las y los camioneros las demandas, por ejemplo, de las y los pequeños camioneros de aquí, de la entrada de São Paulo. No es la búsqueda de la verdad, pero es un poco en el sentido que tú mencionaste, la reconexión con los procesos reales de lucha, comprender los límites y cómo estos también reifican la realidad, y cómo nosotras y nosotros también podríamos contribuir a una tendencia que creemos que es de ruptura, o de contribución con otras luchas de trabajadoras y trabajadores que estaban ocurriendo. La investigación cayó en nuestras manos. No hicimos un camino consciente...

*Camarada W:* creo que hay algo que también se relaciona con la discusión sobre estrategia que tuvimos antes, con la discusión sobre conciencia, creo que el pensamiento de la investigación invierte el plano de la conciencia. Entonces, en lugar de llevar una respuesta lista para la clase trabajadora, es el movimiento inverso. Vas a la puerta de una empresa no para dar un panfleto que le dirá la verdad al trabajador, sino para descubrir, para aprender alguna cosa. Lo más importante en este proceso es que descubras una denuncia a esa fábrica, que descubras algo allí. El militante, en el fondo, está aprendiendo, y no va a decir algo y, por supuesto, a partir de ese aprendizaje hacemos elaboraciones que son importantes para nosotras y nosotros y que también pueden ser útiles para la lucha. Creo que es algo así, y creo que también se relaciona con la estrategia porque ahí hay una discusión sobre el contenido. ¿Cuál es la relación entre la investigación y el contenido del comunismo? Pensar que el contenido del comunismo tal vez no haya sido estático a lo largo de la historia y que cada composición de clase a lo largo de la historia ha proyectado una cierta perspectiva en el horizonte. Cuando las y los muchachos discutían en el siglo XIX

en la Comuna de París cómo querían que fuera el mundo después de la revolución, lo hacían basándose en el terreno que pisaban, que era un cierto capitalismo; y fue otro en 1920, cuando la gente formó los consejos; fue otro en los años 60, cuando el tema era la autogestión; y tal vez sea otro en nuestro tiempo. Así que creo que el papel de la investigación es descubrir qué luchas se están librando realmente para encontrar el contenido del comunismo de nuestro tiempo.

Podemos tomar el ejemplo de las y los repartidores. Para gran parte de la izquierda era difícil relacionarse con este sector porque ya tenía una respuesta preparada basada en formulaciones que la clase trabajadora había elaborado en otro ciclo, en otro período que tenía que ver con los marcos fordistas de la *Consolidação das Leis Trabalhistas-CLT*<sup>12</sup>, lo que generaba mucho rechazo entre las y los repartidores. ¿Y por qué? La visión anterior diría entonces que son conservadores. No. En la lucha entendimos: es no querer tener jefe, no querer tener horario de entrada y salida. Pero al mismo tiempo, las y los compañeros estaban haciendo huelga y organizándose para bloquear McDonald's. La gente venía a trabajar y las y los chicos estaban en el piquete y decían: “*No, hoy estamos haciendo un paro, no es día de trabajar*”. Y el que venía a trabajar se quedaba en el bloqueo. Una acción de clase mucho más radical que la que hace hoy en día un sector como el de las y los trabajadores bancarios, que colocan un lienzo frente a la sucursal del banco y fingen estar haciendo una huelga. Querían autonomía y estabilidad. Es decir, no es que simplemente quisieran rechazar la CTL, no era rechazar la posibilidad de un buen salario, de una buena vida, de tener derecho a la salud, un derecho en caso de accidente; era todo lo contrario. Era tener acceso a todo eso.

*Camarada X*: y la crítica al sindicalismo también es algo así como: “*no queremos que nadie negocie por la gente*” y, sin embargo, surge eso de “*el trabajador que rechaza al sindicato quiere negociar directamente con el patrón*”. Creo que, de hecho, eso es lo que quieren, pero no se trata de una negociación individual con el patrón, sino de una organización colectiva con presión, a partir de los puntos que ellas y ellos determinan allí. Recuerdo que hablaba con una compañera que decía: “*En realidad, se parece mucho más al ciclo de las y los anarquistas de principios del siglo XX, esa gente que no*

12 Régimen de empleo formal. [N. del E.]

*quería que sus organizaciones fueran institucionalizadas por el Estado y, al mismo tiempo, querían luchar directamente, autoorganizarse*". Lo que vemos tal vez sea realmente una cuestión de gestión de la miseria, de barbarie. Se han organizado algunos grupitos e iniciativas en este sentido de "*todas y todos aportan un poco de dinero y así ayudamos a quien sufre un accidente*", y cosas por el estilo. Podemos ver esto dentro de una dinámica que está quitando la responsabilidad a la empresa. Pero al mismo tiempo también podemos verlo desde la perspectiva del avance de la autoorganización, lo cual es interesante. Sólo que nos quedamos en esta contradicción porque tampoco queremos potenciar la gestión de la miseria. Pero al mismo tiempo, el desarrollo de nuevas relaciones y organizaciones, formas de relacionarse que surgen de eso, son muy interesantes. Entonces, ¿cómo unimos todo esto? La izquierda sólo habla de cosas como "*hay que tener un contrato de trabajo*", "*hay que tener un sindicato*", "*hay que tener esto*", pero no presta atención a estas expresiones más orgánicas de la clase, a la búsqueda de los conflictos y las formas de organización invisibles, subterráneas.

***¿Cómo surgió la idea de editar el libro Incêndio<sup>13</sup>? ¿Cuál fue su principal objetivo al hacer circular estos textos en el medio autónomo/radical?***

*Camarada W:* hay dos textos en este libro, ¿no? El primer texto se titula "Mira cómo ha cambiado la cosa", que creo que fue el primer texto colectivo que escribimos en el Grupão. Lo escribimos en 2018, el año en que se eligió a Bolsonaro, un año muy tenso. Pero en el Grupão teníamos la intuición, incluso antes de que Bolsonaro fuera elegido, de que él era de alguna manera un "candidato de la época". Porque teníamos una lectura de 2013 de cómo la revuelta que desencadenó la guerra social, que rompió con la pacificación, con el régimen de gestión del PT, y sacó a la luz el conflicto. Y Bolsonaro, de alguna manera, era el candidato que también sacaba a la luz el conflicto. No era el mismo conflicto de clases que queríamos en 2013, pero él ponía de manifiesto la

---

13 Coeditado por Vamos Hacia la Vida y nosotr@s en castellano: Um Grupo de Militantes na Neblina (2022) *Incêndio. Trabalho y revuelta al borde del abismo en Brasil*. Santiago: Vamos Hacia la Vida & Pensamiento y Batalla.



guerra social en varios sentidos. Entonces nos parecía que el espíritu de revuelta de 2013 aún estaba vivo y que, electoralmente, Bolsonaro estaría en condiciones de secuestrar un poco de esa energía de revuelta. Su victoria en las elecciones reforzó este punto.

Teníamos una hipótesis para explicar las elecciones, que era que el bolsonarismo secuestraba parte de esa energía de revuelta social de 2013 de una forma muy loca, porque al mismo tiempo también era la expresión de la represión en 2013, de las fuerzas policiales, del ejército que estaba en Haití reprimiendo en las favelas y que vino aquí a reprimir, a garantizar la ley y el orden. Así que Bolsonaro condensaba estos dos lados de la cuestión: la represión y también el secuestro de la energía de la revuelta, sacando esa revuelta de los términos de clase y llevándola a algo más ambiguo; justamente por eso fascista, porque, como define João Bernardo, el fascismo es una revuelta dentro del orden. Así que el texto contenía una hipótesis para el período: *“si Bolsonaro expresa una energía de revuelta social que era nuestra en 2013 y que ahora ha sido secuestrada por la extrema derecha, significa que hay algo que nos interesa en medio de todo esto”*. Y eso nos llevó, durante el período siguiente, a adoptar una posición que nos alejó del conjunto de la izquierda que adoptó una postura de *“unirse contra el fascismo”*. Teníamos muchas reservas con respecto a este discurso antifascista, en el sentido de que podría significar simplemente una defensa de esa democracia, del consenso y del apaciguamiento contra los que habíamos luchado años antes.

**Camarada K:** en cierto modo, durante el mandato de Bolsonaro intentamos adoptar una postura que no era exactamente antifascista, o que, en otros términos, no defendía la civilización y el orden capitalista contra la irracionalidad fascista, sino que buscaba en el proletariado, incluidas las trabajadoras y trabajadores que apoyaban a Bolsonaro, una energía de rebelión que ahora el sistema de derecha estaba secuestrando. Creo que el texto apostaba un poco por eso: intentar escapar de la polarización Bolsonaro-PT y entender las luchas en sus propios términos. Llevarlas al plano de trabajadoras y trabajadores contra capital, plantear una oposición en términos de clase. Tuvimos esa experiencia en varios sectores, como las y los repartidores. El segundo texto de *Incêndio*, que es *“Masterclass del fin del mundo”*, es una recopilación, un balance

del conjunto de esta experiencia que tuvimos durante el bolsónismo, que obviamente se agravó con la pandemia.

*Camarada W:* vale la pena mencionar que, durante la pandemia, el Grupão tuvo algunas diferencias internas. Llegó prácticamente a dividirse, aunque no por completo. El texto acabó siendo redactado, por un lado, digamos, de esa división. ¿Cuáles eran los bandos de esta polarización interna? El primero decía: “*Hay un virus mortal circulando y nuestra tarea es crear redes de solidaridad para protegernos contra la pandemia*”. La autoorganización de la cuarentena y las medidas sanitarias eran lo primero. El otro sector, del que yo formaba parte, argumentaba que para muchas y muchos trabajadores la cuarentena no era una opción. Te protegerás en la medida en que puedas, pero si la gente todavía tiene que salir a trabajar, todavía tiene que luchar contra su patrón, y quienes están en casa también. Por eso nuestra primera tarea debería ser apoyar el conflicto. El texto de *Incêndio* plantea esta cuestión entre líneas en muchos momentos: ¿el énfasis en la solidaridad o en el conflicto? Después de la pandemia y con el texto publicado, hoy nos queda claro que estas cosas no se excluyen por completo. Para que haya conflicto, es necesario que exista una red mínima de solidaridad entre las y los trabajadores que están en conflicto, y que ciertas redes de solidaridad, en determinadas situaciones, también pueden ser conflictivas para el capital. En fin, el grupo que escribió *Incêndio*, y luego firmó como “*militantes na neblina*”<sup>14</sup> —una forma también de no poner el nombre “Grupão”— era el sector que criticaba las redes de solidaridad como un embrión de gestión.

*Camarada K:* sólo para explicar un poco, por ejemplo, en el caso específico de las y los repartidores, una fracción que fue elevada a la categoría de imprescindibles para la reproducción, denominada trabajos “*esenciales*”. Como tampoco tenían mucha organización formal, eran una primera línea para el capital. Entonces, la gente discutió si se podía organizar para entregar elementos de protección personal a las y los trabajadores o bien hacer que la propia lucha se volviera contra iFood, contra Rappi, y obligar a estas empresas a proteger a las y los trabajadores, aumentando el pago salarial. Obviamente, pensábamos que “*es importante garantizar*

---

14 L@s compañer@s publicaron los textos firmados de esta manera en el siguiente blog: <https://neblina.xyz/> [N. del E.]

la seguridad, tener elementos de protección personal de calidad”, pero dentro de eso, sabíamos que no servía de nada que nosotras y nosotros, como grupo externo, siguiéramos diciendo “*vamos a llevarles mascarillas a las y los chicos*”, “*vamos a hacer una colecta para ayudar a las y los chicos*”, sino que había que romper con esa lógica de una manera específica y convertir eso en el objetivo de la lucha.

*Camarada X*: creo que W presentó dos extremos en el debate sobre la solidaridad y el conflicto, que es anterior a la pandemia y se desarrolla durante ella. De cierta manera, termina radicalizándose. Pero no creo que la ruptura se haya dado exactamente en esos términos. Sobre todo, porque yo me incliné más por el lado de la gente que veía otras formas de lucha y resistencia dentro de los procesos de solidaridad, que también eran conflictivos. Acompañamos y apoyamos la huelga de las y los repartidores de Loggi, que fue anterior al *Breque dos Apps*. Lo mismo ocurrió con las y los conductores de autobuses que hicieron una huelga salvaje. En Paraty, estábamos atentas y atentos al desarrollo de las barreras sanitarias organizadas por las y los habitantes de barrios alejados, que tenían problemas con las autoridades. Difundimos la información entre la gente que estaba en sus lugares de trabajo, enojada con sus jefes, que estaban utilizando las políticas sanitarias a su antojo, sin ningún tipo de fiscalización por parte de las autoridades públicas, mientras que estas mismas autoridades censuraban a las y los trabajadores precarios del centro que estaban allí vendiendo artesanías, haciendo arte, música, etc. Aquí en Goiânia, uno de los puntos interesantes es que conseguimos una inserción con las y los repartidores, que eran los que ya estaban recibiendo kits de entrega con mascarillas y alcohol gel, pero eran mascarillas de tela de mala calidad. Nos unimos, hicimos una colecta y fuimos a distribuirlos entre la gente. Y fue genial tener ese intercambio. Eso nos abrió las puertas a la huelga contra la programación de carreras en las aplicaciones, por ejemplo, que construimos juntos durante la pandemia. Las cosas se mezclaron un poco en cierto momento. Creo que estas cuestiones no eran tan blancas o negras.

*Camarada W*: eso es algo curioso de esta experiencia: también fue una división funcional de tareas. En el momento en que la ayuda de emergencia provocó revueltas en las calles, nos involucramos. Cuando se convirtió en una cuestión de redes de solidaridad, dijimos “*esto es una farsa*” y entonces ustedes se involucraron.

Así que, de alguna manera, pudimos seguir todo el movimiento. Cuando volvimos a reunirnos, pudimos conversar y ambos produjimos síntesis.

*Camarada X:* volviendo al tema de *Incêndio*, yo ya estaba en el Grupão cuando se redactaron los dos textos. No participé en “Mira cómo ha cambiado la cosa”, pero es con lo que más estoy de acuerdo. En cuanto a “*Masterclass* del fin del mundo”, mi desacuerdo, además de cuestiones clave, terminológicas o de definiciones de ciertos procesos (como, por ejemplo, las barreras sanitarias y demás, que también fue dual, tenía cosas muy *pelegas*, pero también cosas muy interesantes de combatividad), es el tono final del texto de “*hemos llegado al final del camino*”; que también marcó el tono del propio Grupão. El “*Masterclass*” cayó en algo completamente nihilista, que reforzó una cuestión de la que creo que ahora estamos tratando de salir: “*es el fin, tal vez ya ni siquiera debemos pensar en la revolución, tal vez sea una cuestión de pensar sólo en la resistencia*”. En mi visión, teníamos muy claro, muy establecido entre nosotras y nosotros, por mucho que no lo dijéramos mucho, que nuestra perspectiva era revolucionaria. A partir de “*Masterclass*”, empecé a pensar que tal vez ese no era el caso, que tal vez realmente había camaradas que pensaban que ya no había adónde ir, que realmente era el fin, y que ahora se trataba de frenar y aguantar esta mierda. Creo que eso llevó al Grupão por un lado un poco negativo. Esa cosa de que simplemente pensamos que es el final del camino.

*Camarada K:* en cierta medida, son textos que se proponen sintetizar el momento histórico. No sé si podríamos hablar de coyuntura, como algo bien definido: “*lo que ocurre en el ámbito de la política*”, “*de la cultura*”, “*de la economía*”, algo un tanto escolarizado y fordista, eso ya pasó a la historia. No nos importa eso. Nos importa intentar captar lo que tú has llamado el “*espíritu de la revuelta*” en el proceso. El secuestro de ese espíritu de revuelta y un cierto apogeo de esas fuerzas de extrema derecha. Es una tendencia a la dessocialización que agrava una forma violenta de las relaciones cotidianas. Pero creo que el punto es que ambos son, y aquí entro en una reflexión que debemos hacer entre nosotras y nosotros, que ambos son expresiones de transiciones de coyunturas. Podemos tomar un texto anterior, de la crisis del MPL, que es

“Revolta popular: o limite da tática”<sup>15</sup>, que expresa un momento histórico. Expresa la lucha consciente contra el consenso y rompimos la ventana del consenso, hicimos que el consenso se desdoblara y se desvaneciera en un proceso abierto. Capta cómo ese proceso abierto podría deslizarse hacia una revuelta de barnices de extrema derecha, que fue “Mira cómo ha cambiado la cosa”, y terminamos incluso un poco “optimistas”, preguntándonos hacia dónde se dirige la revuelta. Puede que vuelva a otro campo, pero la tónica era que es posible pasar el callejón sin salida de la extrema derecha durante un tiempo. Y “*Masterclass del fin del mundo*” combina el combo de tragedias. Era la tragedia de una población relativamente encantada con discursos que, para nosotras y nosotros, se asimilaban a lo que fue el fascismo histórico, llámese como se llame. Había expresiones de violencia y estrategias bárbaras para dejar o dirigir el genocidio mediado por un virus, había experiencias políticas, en el caso del Amazonas, de dejar a la gente sin oxígeno. En fin, esa marcha fúnebre que lo atravesaba todo. Aquello marcó la tónica de un apogeo en un momento histórico. Pero eso también pasó. Así que ambos textos, a pesar de ser textos de síntesis, no pretenden ser un manual, algo que marque un camino. Son síntesis de un momento histórico. Decir un poco, desde un punto de vista sintético, cuál es la experiencia que hemos visto en la lucha de clases en Brasil en estos dos momentos. En ese sentido es bueno, pero en otro sentido es anticuado. El problema de generalizar cosas a partir de las luchas concretas de un momento es que se vuelve un poco impresionista.

***Camarada W:*** entiendo la preocupación de la Camarada X y estoy de acuerdo con ella. Políticamente, el texto tiene una conclusión muy pesimista. Ese libro termina siendo muy pesimista. Pero, de hecho, hemos visto la mayor ola de revueltas de la historia de la humanidad a nivel global, la mayor ola de huelgas de la historia de Brasil. En China también hubo un ciclo de huelgas enorme, y eso no dio lugar a una revolución, ni tampoco a un saldo organizativo. En el fondo, esta constatación tiene que ver con el problema de la acumulación organizativa. Estábamos escribiendo este texto tras las huelgas de las y los *motoboy* y las luchas de la pandemia, que habían sido derrotadas. Las y los “Revolucionários dos Apps”, un grupo de repartidoras y repartidores

<sup>15</sup> Ver texto en portugués: <https://passapalavra.info/2014/05/95701/> [N. del E.]

de aplicaciones en Goiânia fue cooptado. En São Paulo, el grupo “Treta no Trampo” implosionó con peleas internas. Fue un momento terrible. Escribimos este texto con un tono de derrota. Y viendo también las revueltas en todo el mundo sin encontrar el horizonte... por eso es “neblina”, porque no se ve el horizonte revolucionario. Incluso bromeamos: “*cuando haya un horizonte revolucionario, cambiaremos el nombre de la firma*”. Pero el problema es que el balance que se hace en esta situación es muy pesimista, y eso tiene una implicación política. Por un lado, es tomarse en serio lo que se está analizando, hablar de no tener horizonte, y de hecho hay que entender que puede ser siniestra la consecuencia de decir que hoy no hay acumulación de fuerzas. Entonces, ¿por qué voy a militar? Es el problema político del texto.

**Camarada K:** en general, los libros políticos contienen propuestas de acción, pero el nuestro no, el nuestro es sólo una lamentación. Al final, es un llamamiento a quienes perciben esa lamentación, es una propuesta para encontrar un llamado a otras organizaciones que perciben en este momento histórico la gravedad de la situación. Creo que es un punto importante. No tuvo un papel organizador como pueden tenerlo los libros. Fue una síntesis nuestra, y ahí nos quedamos lidiando con esa síntesis, con ese balance muy pesimista. Creo que tiene un poco que ver con la situación actual del Grupão, que estamos pasando por un momento difícil en nuestro espacio, que hay mucha gente muy desilusionada.

**Camarada X:** creo que debemos recuperar el horizonte revolucionario, no como algo que debemos construir nosotras y nosotros, sino como algo que, considerando todo el proceso histórico, es una posibilidad, no la negación de esa posibilidad. No podemos decir que va a acontecer, pero tampoco podemos decir que no va a suceder. Así que es mejor que mantengamos la posibilidad y avancemos hacia ella, sobre todo porque hay otras luchas que aportan contenidos importantes para la perspectiva revolucionaria actual. Por ejemplo, me han mencionado el caso de Irán en 2021, cuando hubo una huelga gigante de trabajadoras y trabajadores del petróleo y la petroquímica, con 100 mil trabajadoras y trabajadores organizados y la creación de consejos. Ellas y ellos estaban haciendo una defensa de los consejos. Defendían una perspectiva que pensábamos que había desaparecido,

pero sucedió. Muestra una continuidad. No diré que muestra una invariabilidad, pero muestra que todavía hay actualidad en formas clásicas que pueden actualizarse, como los grupos de WhatsApp, la perspectiva de los equipos de repartidoras y repartidores, en fin. Creo que son elementos que debemos considerar.

*Camarada K:* la crítica siempre está posicionada, por muy radicalmente negativa que sea, siempre está posicionada. Partimos de la premisa, aunque no tengamos las condiciones objetivas para llevarla a cabo, de que existe la necesidad y la posibilidad, quizá no la probabilidad, de que la humanidad viva una humanidad sin clases. Partimos de ese supuesto. Es ahí donde echamos el ancla para hacer la crítica. No hacemos crítica en el vacío. Es posicional. En este sentido, creo que esto nos ayuda a entender que, aunque una revolución, una ruptura, no esté en la agenda o en lo que organiza nuestra vida cotidiana, sirve para el ejercicio de la imaginación. Sirve para que creemos la negación de este mundo. Obviamente, una negación inmanente, partimos del supuesto de que existen contradicciones. Las condiciones de vida tienden a las lógicas más irracionales, más destructivas, más bárbaras. Sólo podemos darnos cuenta de esto cuando nos elevamos a lo contrario, es decir, tal vez no sea probable, pero es posible una humanidad sin clases, una humanidad libre de las determinaciones de su autoesclavitud. Creo que eso es lo que nos permite pensar. Así que, en cierto modo, también es innegable que tengamos la premisa revolucionaria para criticar el capital. Sin el supuesto revolucionario, no podemos criticar eficazmente el capital. Quizás la tarea de las y los revolucionarios en este siniestro momento histórico de la neblina sea mantener viva esa mínima capacidad de inventar contra el modo de ser de las cosas.





*“La tarefa de los grupos  
comunistas es mapear,  
analisar, dialogar e  
interactuar*

@antipoda @antipoda\_gc

## **QUEM QUER MORRER DE TRABALHO?**

A luta pela **redução da jornada 6x1** é essencial para que cada trabalhador possa ter uma vida digna. Ela é essencial para que o trabalhador tenha seu **lazer e tempo** para passar com aqueles que ama.

Não se deixe enganar pelos nossos exploradores! A **redução da jornada de trabalho** é possível assim como todos os direitos trabalhistas são.

A luta é coletiva! Quando as mobilizações pelo fim da jornada 6x1 parecem avançar, o PT mostra suas garras. O ministro do Trabalho e Emprego, **Luiz Marinho (PT)**, disse que o fim da escala 6x1 deve ser discutido em acordo coletivos entre empresas e empregados.

Quem fala isso ou nunca teve patrão, ou é aliado desses parasitas!

**NÃO CONFIE EM TRÁIRA!  
ORGANIZE SEUS COLEGAS!**

*eficazmente con las luchas  
cotidianas de las y los  
trabajadores”*

GRUPO COMUNISTA ANTÍPODA



## Grupo Comunista Antípoda<sup>1</sup>

“El Grupo Comunista Antípoda es el producto del esfuerzo por divulgar las posiciones teóricas de la izquierda comunista durante los debates en torno a la escisión del Partido Comunista Brasileiro (PCB), que dio lugar al PCB-RR y más tarde al PCBR; divulgación que tuvo como punto importante de articulación el Fio Vermelho-Grupo de Investigação do Comunismo Subterráneo, fundado en la misma época para la traducción de textos de esa tradición. Algunas de las posiciones defendidas y discutidas durante la ruptura fueron la imposibilidad del ‘socialismo en un solo país’ y de la ‘producción socialista de mercancías’, la crítica de la democracia, el nacionalismo y el voluntarismo, y la necesidad de retomar el programa marxista en contraposición a las tendencias estalinistas dominantes. Con el desarrollo del diálogo dentro del Fio Vermelho y la paralela osificación del PCBR en un partido estalinista como cualquier otro, Antípoda se forma en octubre de 2024 por un pequeño grupo de ex militantes del PCBR en Paraná, estableciendo rápidamente contacto con personas de otros estados, con quienes comparten la insatisfacción con las posibilidades de organización en el país y una afinidad teórica.

Nuestro grupo surge, entonces, con la urgencia de estos ex militantes de formarse de manera más efectiva y crear un espacio concreto de debates y análisis coyunturales. Así, iniciamos nues-

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 23/11/2025. [N. del E.]

tros estudios, inicialmente de manera interna, para luego ampliar nuestra red de formación. Actualmente, estamos organizando un grupo de estudios cuyo objetivo es facilitar el contacto directo con la obra de Marx —en especial *El capital*— y, paralelamente, estudiar las conexiones de ésta con textos de la tradición de la izquierda comunista.

En este proceso de investigación, entramos en contacto con la teoría de la comunización y su importante planteamiento sobre la imposibilidad de la afirmación de la clase obrera como polo de la disputa entre el capital y el trabajo en la actualidad, en la que la crisis secular del capital es cada vez más evidente, así como sobre el carácter contrarrevolucionario que dicha *afirmación de clase* tuvo en el pasado. Así, entendemos la revolución como la superación de la autorreproducción de la relación de clase capitalista, el movimiento de autoaboliición del proletariado a partir de la superación de los límites de sus luchas cotidianas y, en consecuencia, el fin de todas las formas sociales implicadas en esa reproducción de clase (valor, género, derecho, propiedad, Estado, etc.).

Uno de nuestros objetivos es producir análisis de la coyuntura brasileña y global a partir de estas perspectivas teóricas. Nuestro objetivo futuro es formar una organización capaz de comprometerse e interactuar de manera útil con las grandes revueltas de nuestro tiempo, reflexionar colectivamente sobre sus verdades y límites, y contribuir a delinear los contornos del proletariado brasileño y sus formas de lucha cotidianas, considerando que el simple hecho de escuchar lo que las y los trabajadores tienen que decir sobre su propia condición es algo bastante raro en nuestras organizaciones de izquierda.

Teniendo esto en cuenta, nuestra actividad hasta el momento se ha desarrollado en forma de producción de materiales de agitación y recopilación de denuncias de trabajadoras y trabajadores para su difusión en los lugares de trabajo. Además, organizamos el ya mencionado grupo de estudios y buscamos producir traducciones y análisis relevantes para nuestra coyuntura y para el desarrollo de una *ultraizquierda* activa en nuestro país. Parafraseando a la revista 'Théorie Communiste', buscamos, dentro de nuestras limitaciones, no ser ni huérfanos del movimiento obrero ni profe-

tas del comunismo por venir, sino participar en la lucha de clases tal y como es en el día a día y conforme a ella producir teoría”.



***¿Podrían relatar su experiencia militante dentro de los partidos de extrema izquierda escindidos del PCB? ¿Cuáles son las mayores críticas que les hacen a grupos de esta índole?***

Es importante resaltar que la mayoría de las y los miembros de Antípoda<sup>2</sup> que salieron del PCB<sup>3</sup> formaban parte de una célula del movimiento estudiantil, o tenían su principal actividad allí. Con ello, surgían muchas preguntas sobre nuestra razón de ser: por un lado, se decía que sólo era un entrenamiento para lo que realmente importaba, la formación de futuros sindicalistas, y por otro, que era muy importante conquistar entidades como la União Nacional dos Estudantes, y que esa conquista era posible sin abandonar los principios revolucionarios.

Ese diseño incompleto, esa falta de conexión entre lo que hacíamos y lo que anhelábamos, creaba una sensación de desconformidad. El gran evento revolucionario no parecía tomar forma a partir del movimiento estudiantil y, al mismo tiempo, otras y otros militantes, ya fueran de nuestra organización o de otras, del movimiento estudiantil o de otros lugares de actuación, tampoco sabían decir cómo se daría ese proceso. Sin una noción de lo que había que hacer, de lo que realmente importaba, la incomodidad crecía a medida que intentábamos ignorarla, siguiendo la lógica de que con el tiempo las piezas encajarían y girarían en armonía, de que bastaba sólo con seguir *haciendo algo*.

También teníamos que diferenciarnos de aquellas y aquellos que probablemente se encontraban en la misma situación que

---

2 L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://antipoda.comrades.sbs/> [N. del E.]

3 Partido Comunista Brasileiro Revolucionário. [N. del E.]

nosotras y nosotros: podíamos estar mal, pero al menos no estábamos en tal o cual organización, llena de problemas con militantes que no sabían nada de Marx. Pero, con el tiempo, nuestro partido también se mostró lleno de problemas —siempre los mismos problemas— y nuestras y nuestros dirigentes tampoco sabían nada (o desaprovechaban mucho) de Marx.

Aunque la ruptura con el PCB y la creación de Reconstrução Revolucionária habían creado un potencial transformador, este se disipó rápidamente. El PCB era un partido lo suficientemente desorganizado como para que pudieran florecer muchas líneas de pensamiento y, sin embargo, el centrismo —caracterizado por la falta de principios y el exceso de maniobras inmediatas— ya era predominante. Para salir victoriosa, la línea tenía que decir lo que la mayoría ya pensaba, que el programa del partido, aunque correcto, sólo necesitaba una simple actualización en los métodos.

Nuestra principal crítica a estos partidos es que no tienen motivos para existir, ya que, si se unieran todos en un único grupo, habría pocas discrepancias y tal vez incluso obtendrían mejores resultados electorales. Además, si el Partido dos Trabalhadores cayera del poder, aquellas y aquellos que no salieran a las calles para reclamar su restitución se proclamarían sus legítimos herederos, encargados de completar las promesas burguesas pendientes. Este punto queda demostrado cuando seguimos el debate sobre la soberanía nacional, impulsado por el gobierno del PT en respuesta a los aranceles estadounidenses y acogido por las y los comunistas (como criticamos en nuestro texto “O nacionalismo dos nossos dias”<sup>4</sup>). Lo que se disfraza de propuesta revolucionaria no es más que una defensa del orden burgués y de los intereses nacionales, que atropellan a nuestros pueblos originarios y expanden la dictadura en las fábricas.

***¿Cómo llegaron a conocer la experiencia de la Izquierda Comunista? ¿Qué elementos teóricos rescatan de esta tradición revolucionaria internacionalista?***

---

4 Ver artículo en portugués: <https://antipoda.comrades.sbs/artigos/2025/08/03/onacionalismodosnossosdias.html> [N. del E.]

El proceso de división y la apertura de las tribunas de debate crearon un ambiente propicio para ello. Muchas y muchos de nosotros ya habíamos percibido algo incongruente en las acciones del partido, entre lo que veíamos en los textos estudiados y las acciones que éste llevaba a cabo. Pero ahora se nos incentivaba a debatir sobre lo que el partido debía hacer, si debía disputar tal o cual entidad, infiltrarse en tal o cual espacio, organizarse de tal o cual forma. El hecho de que fuéramos parte de quienes se adherieron a las posiciones de la izquierda comunista se relaciona con la necesidad de rescatar los principios invariantes del contenido del comunismo frente a las reformulaciones que aparecían en los debates, como el “socialismo de mercado” chino o la importancia dada por las alas derechistas del partido a un “nacionalismo popular”; de este modo, el sentimiento de sentirnos incompletos que había entre nosotras y nosotros fue apaciguado por los textos de Bordiga y de la Izquierda Comunista Italiana. Este grupo presentaba cada idea como parte integrante de un todo cohesionado, en el que el partido no debe abandonar sus principios y simplemente maniobrar sus acciones según lo dicte el momento presente. Con eso, se trazaba una línea divisoria —entre lo que hacemos y lo que es el movimiento real que abole todo el estado de cosas presente—, las críticas al partido pasaban del nivel mecánico, del tipo que se da en una reunión de publicistas de una empresa, a algo un poco más complicado: ¿sería nuestra organización un partido, un partido comunista?

Actualmente, nuestro repertorio no se compone únicamente de textos de la Izquierda Comunista Italiana, lo que nos ha posibilitado desarrollar críticas a sus representantes contemporáneos. Estos grupos, impulsados por la idea de que la revolución está determinada a ocurrir de la misma forma que en 1917, se eximen de la tarea de estudiar las transformaciones de la sociedad actual. Por ejemplo, la cuestión palestina se responde con un “copiar y pegar”: “*¡Transformar la [supuesta] guerra interimperialista en una guerra civil revolucionaria!*”.

Comprendemos, claramente, la importancia de los escritos de esta corriente para discernir cuál era el programa comunista y el democrático-nacional en un momento en que ambos se fundían entre sí, formando la amalgama que pudriría tantas organizaciones hasta nuestros días. Sin embargo, la idea de que la ventana



para una revolución de afirmación y universalización de la condición proletaria sigue abierta no parece sustentarse, y el partido que nacerá del suelo de la sociedad contemporánea no parece posible encarnarlo en una única organización formal. Es decir, el antiguo horizonte —el de las revoluciones proletarias con los moldes del siglo XX— ya no está a nuestro alcance, hoy surgen nuevos problemas y, con ellos, diferentes perspectivas teóricas para visualizar sus posibles soluciones.

***¿Pueden explicar con más detalles los elementos de la teoría de la comunización que han adoptado o consideran relevantes como grupo?***

Entramos en contacto con la teoría de la comunización inicialmente a partir de una búsqueda de perspectivas históricas sobre la derrota del movimiento comunista a lo largo del siglo XX. El primer volumen de la revista “Endnotes”, que presenta el debate entre Théorie Communiste (TC) y Tropolin sobre este asunto, fue de gran ayuda al respecto. En el prefacio de ese mismo volumen, “Endnotes” describe sintéticamente el recorrido histórico de la formación de la corriente comunizadora: una síntesis entre las posiciones y críticas de las izquierdas italiana y germano-holandesa y de la Internacional Situacionista, realizada en Francia durante el reflujo del movimiento del 68 y en un intento por comprender su derrota. De inmediato, para las y los comunistas recién salidos de un contexto de militancia ensombrecido por la veneración acrítica de los fantasmas de ese siglo y recién introducidos a las ideas de estas diferentes tendencias, los textos fueron de gran interés.

Las contribuciones de TC a este debate, en especial, nos han aclarado un punto importante: la derrota de la revolución en el siglo XX no se debió a “traiciones” a la clase obrera, como suelen decir algunos grupos de la ultraizquierda, sino porque el propio horizonte revolucionario de principios del siglo XX contenía dentro de sí mismo la contrarrevolución, al estar determinado por la relación de clases capitalista de la época y sus formas cada vez más sociales de consumo de la fuerza de trabajo y cada vez más



limitadas de apropiación, por parte del capital, de la fuerza de trabajo en el proceso de producción y reproducción. El resultado de tales determinaciones históricas en la relación de clase capitalista —periodizadas por TC como la primera fase de la subsunción real del trabajo al capital— fue la revolución como *afirmación de la clase obrera particularizada*, unida bajo el signo del trabajo y con sus propias características identitarias y culturales. La contradicción radica en que, con la revolución teniendo como horizonte la afirmación de la clase proletaria —ya sea en forma de Estado proletario transitorio o de autogestión por consejos—, se afirma necesariamente una clase del modo de producción capitalista, un polo de la relación de clases cuya reproducción es el producto final de ese mismo modo de producción.

En contrapartida, a partir de la reestructuración de los años 70 y los consecuentes cambios en la relación de clases capitalista, la pertenencia a la clase, durante las luchas proletarias contemporáneas, ya no aparece como algo que hay que afirmar, sino como una restricción externa a la lucha contra el capital. La forma en que aparece dicha restricción, es decir, el principal obstáculo que deben superar las luchas actuales, es la propia autoorganización de las luchas, ya que siempre se trata de la autoorganización de clase. Tal superación se dará *dentro* de la autoorganización y en el desarrollo de las luchas. Su resultado debe ser el cambio en las relaciones entre los individuos que actualmente componen el proletariado, en un proceso de autoabolición de esta clase, de manera que ya no dependan de la forma-valor para su propia reproducción, es decir, el comunismo.

Para constituirse como clase revolucionaria, el proletariado debe pasar por un arduo proceso de autotransformación *a partir de y contra* aquello que es. El primer paso de este proceso es la autoorganización, a partir de ahí, la autoorganización se convierte en el nuevo problema a enfrentar<sup>5</sup>.

---

5 Ver: Théorie Communiste, “Self-organisation is the first act of the revolution; it then becomes an obstacle which the revolution has to overcome”, disponible en inglés en: <https://libcom.org/article/self-organisation-first-act-revolution-it-then-becomes-obstacle-which-revolution-has>

***¿Cuál creen que es rol y las tareas que deben desarrollar grupos como Antípoda tanto en procesos de refugio de las luchas, como en situaciones de revuelta abierta?***

Como una organización comunista, Antípoda comprende que la intervención y la praxis revolucionaria están íntimamente ligadas al curso del movimiento autónomo de la clase, de manera que influyen en la dirección de este movimiento hacia la superación de sus propios límites. La lucha contra el capital en el siglo XXI se libra en varios frentes. El análisis de cada lucha, en sus particularidades, y de su potencial organizativo y de ruptura debe guiar la actuación de las organizaciones comunistas en el movimiento real.

En momentos de calma, la tarea de los grupos comunistas es mapear, analizar, dialogar e interactuar eficazmente con las luchas cotidianas de las y los trabajadores —organizadas o no— dentro y fuera de los lugares de trabajo, creando redes de contactos y buscando, en la medida de lo posible, influir en ellas en el sentido de la independencia respecto al Estado y el rechazo al trabajo. Además, la comprensión de la situación económica y política de la región en la que se actúa, de las condiciones de trabajo y reproducción de la clase y de los intereses de clase en juego en los diferentes momentos es de suma importancia para delinear la coyuntura y los potenciales de ruptura existentes. En este sentido, el diálogo con organizaciones y revueltas en otros países también es fundamental, en un sistema de correspondencia comunista, ya que, al ser el capitalismo necesariamente un sistema mundial, sus crisis siempre se producen en cadena, cómo podemos observar en las actuales “Revueltas de la Generación Z” que estallaron en Indonesia, Filipinas, Nepal, Marruecos, Madagascar, Colombia y Perú.

En momentos de revuelta abierta, la prioridad de las y los comunistas debe ser la interacción efectiva —verdaderamente útil— con el movimiento, por ejemplo, mediante tareas como la fabricación de escudos, panfletos con instrucciones de seguridad, comités de primeros auxilios, recaudación de dinero para la liberación de presas y presos políticos, etc. Es en este tipo de tareas donde reside el potencial de adhesión de una parte de la clase al

programa de la organización y, por lo tanto, es ahí donde está la posibilidad de influir en el movimiento de revuelta para que supere sus límites: no más ir de las barricadas a casa y luego al trabajo. No más el apaciguamiento del conflicto tras la destitución del presidente o una reforma constitucional, sino la producción de *“una situación que no permite volverse atrás y las circunstancias mismas gritan: Hic Rhodus, hic salta!”* (Marx, 18 de Brumario).

***¿Tienen vinculación o contacto con otros grupos, colectivos y organizaciones que sostengan posiciones similares a las que ustedes defienden? ¿Bajo qué criterios entran en diálogo con ellos?***

Las principales organizaciones con las que mantenemos contacto son el Coletivo Ruptura de Portugal, y Transição Socialista de Brasil, aunque las relaciones que mantenemos con ambas son informales, y se expresan en un intercambio constante de experiencias y análisis con algunas y algunos militantes en específico, con quienes compartimos el espacio del grupo de traducción “Fio Vermelho”. También mantenemos contacto con el grupo de traducción y propaganda Crítica Desapiedada, que mantiene un espacio de debate y divulgación algo ecuménico que engloba a anarquistas, consejistas, autonomistas y camaradas de otras corrientes revolucionarias. Por último, recientemente hemos participado en encuentros mensuales de diálogos militantes, con grupos de diferentes partes del país como Invisíveis, Tem Base?, Movimento Trabalho e Dignidade, A Voz Rouca, Treta no Trampo, Luta Operária, entre otros, que presentan sus experiencias de lucha y organización en los más variados contextos; un espacio que ha resultado muy fructífero y de gran ayuda para pensar nuestras próximas estrategias como organización.

Nuestros criterios para el diálogo con estos diferentes grupos, aunque no formalizados, pueden resumirse en: 1) la creencia en la necesidad de abolir el capital y las diferentes formas de dominación derivadas de su reproducción; 2) la comprensión de que dicha abolición sólo puede darse por la vía revolucionaria, es decir, directamente contra las vías de la reforma y el desarrollo; y 3) una tendencia a favor de escuchar al proletariado, no porque

queramos hacer una apología del obrero o de su lugar de trabajo en sus condiciones inmediatas, sino porque entendemos que el proceso revolucionario pasa por trazar los contornos de las luchas cotidianas del proletariado y participar en esas luchas de forma organizada.

***¿Qué opinión tienen del medio radical y autónomo brasileño?  
¿En qué estado de fuerzas creen que se encuentra hoy? ¿Qué perspectivas creen que precisan ser impulsadas?***

El medio radical brasileño se encuentra, paralelamente al prolongado reflujó en el propio movimiento de la clase, en un momento de retroceso. Incluso los partidos de la llamada izquierda radical que crecen en número lo hacen a partir de compromisos ideológicos y tácticos cada vez mayores con el petismo. Esto se expresa en forma de alianzas electorales, frentes locales de lucha y programas nacionalistas, desarrollistas y reformistas que se repiten de diferentes formas desde hace ya un siglo.

Un ejemplo de esta retracción es el foco que estas organizaciones dan a los proyectos de administración del presupuesto estatal. Desde 2023, una gran parte de nuestra izquierda radical no ha dejado de combatir el Marco Fiscal propuesto por el nuevo gobierno de Lula y demandar la tributación a los súper ricos, es decir, su objetivo estratégico es dar consejos al gobierno sobre el destino del plusvalor extraído de las y los trabajadores, al tiempo que afirman luchar por ellas y ellos. El triunfo de esta estrategia es que el plusvalor extraído se invierta en políticas sociales. Esta perspectiva no ataca la relación de explotación capitalista, sino que la acepta como algo dado.

El medio autónomo, aunque pequeño en número, se contrapone a estas tendencias y, en este momento de reflujó, busca introducirse en los lugares de trabajo y crear una red de denuncia e investigación sobre las condiciones laborales en Brasil. Las organizaciones que mencionamos en la respuesta anterior participan en luchas en el ámbito de la educación —de profesores y funcionarios tercerizados—, en los supermercados, en las fábricas, de las

y los *motoboy*s, entre otros. Este tipo de acción, aunque necesaria, tiene sus límites, como señala un grupo de militantes en su “Carta aos Invisíveis”<sup>6</sup> [“Carta a los invisibles”]: la organización cotidiana en los locales de trabajo tiende a la administración y solución de problemas diarios, la autoorganización de la clase tiene el límite de ser la autoorganización de una clase en el modo de producción capitalista, y la autonomía aparece a menudo como una forma radical de sindicalismo. Sin embargo, del mismo modo, las revueltas presentan un límite que se repite en sus diversas apariciones por todo el mundo: se han mostrado incapaces de penetrar en la esfera de la producción e interrumpir la valorización del valor, limitándose a atacar las instituciones de la reproducción capitalista e interrumpir la circulación de mercancías. Durante estos eventos, la coerción del capital para restablecer la reproducción de la relación de clase capitalista, llevada a cabo por medio del Estado —generalmente la policía—, produce en el proletariado el sentido de pertenencia a una clase y la propia relación de clase como una restricción externa que pesa sobre su supervivencia, y que por lo tanto puede ser cuestionada. Sin embargo, dado que las y los revoltosos se muestran incapaces de interrumpir la producción y utilizar sus elementos para sus propios fines, la coerción capitalista acaba imponiéndose y la revuelta se desvanece.

De este modo, tanto la organización cotidiana en los lugares de trabajo como la revuelta presentan sus propias limitaciones. La primera debe superar su carácter cotidiano y convertirse en una organización de rechazo al trabajo en momentos de conflicto; lo que llevará a cuestionar la propia “organización” en sí misma, en la medida en que es una organización de *clase*. La segunda precisa entrar en la esfera del trabajo para interrumpirlo, impidiendo la valorización del valor y tomando los elementos de la producción para sus propios fines; con todos los límites y ambigüedades de la autogestión que ello conlleva. Creemos que un problema complementa al otro, es decir, la solución de uno pasa por la del otro: es necesario organizar el rechazo para producir el rechazo de la organización. La forma en que dicha solución se desarrollará en realidad no puede preverse *a priori* ni teorizarse según los moldes de ninguna “forma organizativa”, sino que depende de la coyun-

---

6 Ver: Um grupo de militantes “Carta aos Invisíveis: investigação, cotidiano e insurreição”, disponible en portugués en: <https://passapalavra.info/2020/06/132518/>

tura, es decir, de la actividad de las clases en juego y de la capacidad de la revolución para criticarse a sí misma y volverse contra sus propias causas.

***¿En qué luchas proletarias se han involucrado con las tareas de agitación que realizan? ¿Tienen contactos más fluidos y permanente con algunos sectores de trabajadoras y trabajadores?***

Hasta ahora hemos tenido poca participación en las luchas del proletariado. Nuestras tareas de agitación han consistido en intervenciones externas que se han mantenido en un nivel superficial dentro de sus respectivas luchas, es decir, sólo hemos repartido panfletos en las calles y en los terminales de autobuses sobre temas como la reducción de la jornada laboral o los casos de violencia policial, aprovechando las instancias para intercambiar ideas con diferentes personas sobre estos asuntos cuando surgía la oportunidad. En Curitiba, la ciudad en la que tenemos más camaradas y, por lo tanto, más capacidad de acción, no encontramos muchas posibilidades interesantes de intervenir. La izquierda en esta ciudad, en este momento, se asemeja a menudo a una especie de subcultura autorreferencial, realizando actos de militantes para militantes en los que se escucha, como en un coloquio, a un militante de cada organización dando un discurso. Además, las mayores acciones de los últimos tiempos han versado sobre temas como la defensa de la soberanía nacional o el mandato de una *vereadora*<sup>7</sup> del PSOL<sup>8</sup>, que desde el principio se presentan como agendas interclasistas y ciudadanas.

El contexto del llamado abolicionismo, es decir, la lucha contra las policías y el aparato represivo estatal, tiene un mayor potencial en la ciudad. Aquí hay un grupo abolicionista llamado “Rede Nenhuma Vida a Menos” que actúa, especialmente en la comunidad de Parolin, para preservar la memoria de las víctimas de la violencia policial y en la lucha por la desinversión y el fin

---

7 En Brasil es un cargo político representativo local electo por voto directo para actuar en el Poder Legislativo municipal. [N. del E.]

8 El Partido Socialismo e Liberdade-PSOL, es un partido reformista de izquierda fundado en 2004 por disidentes del PT. [N. del E.]

de la policía. Participamos en actos y círculos de conversación organizados por este grupo, en los que buscamos intervenir relacionando la lucha contra la violencia policial con las revueltas que han estallado en todo el mundo, así como reflexionando sobre el papel contrainsurgente que han tenido las inversiones masivas en la policía militar de Paraná, por ejemplo, en la represión de la revuelta de Londrina a principios de año, tras el asesinato de los jóvenes Wender y Kevin, cuando el gobierno del estado envió tropas de las fuerzas especiales para contener la reacción rebelde de la Favela da Bratac.

Sin embargo, teniendo en cuenta la respuesta a la pregunta anterior, creemos que nuestra prioridad debe ser actuar en los lugares de trabajo. No presentando unilateralmente ideas sobre organización o programas, con panfletos que expliquen a las y los trabajadores su propia situación y lo que deben hacer al respecto, sino escuchamos lo que las y los trabajadores tienen que decir, tratando de conocer sus condiciones de trabajo y reproducción y amplificando sus propias denuncias. Hasta el momento, no hemos sido capaces de poner en práctica estas posiciones, pero creemos que esta gran limitación nuestra da señales de estar superándose gradualmente: recientemente, por ejemplo, hemos podido recopilar varias denuncias de una trabajadora de una cadena de supermercados local, que se utilizarán para la agitación en otros supermercados de la misma empresa, con el fin de crear una red inicial de denuncia e investigación en estos lugares de trabajo.

***¿Cómo evalúan en términos de coyuntura el momento actual de la sociedad brasileña? ¿Cuáles creen que son los factores más determinantes en la lucha de clases?***

A pesar de la continuidad de elementos ruidosos en la derecha, el momento parece estar marcado por una reinstitucionalización de la política. Esto ha actuado sobre todo en el sentido de la reabsorción de los movimientos clasistas por la representación política, a medida que las luchas por la reducción de la jornada laboral se vacían y se desvían o sustituyen por banderas nacionalistas y reformistas. Esta trayectoria de hegemonización se vio reforzada

por la tentativa, por parte del “bolsonarismo”, de atraer la intervención estadounidense en la política brasileña al solicitar al gobierno de Trump la aplicación de aranceles con el fin de obtener la amnistía para Jair Bolsonaro; el resultado fue un fortalecimiento de la posición del gobierno, que también se benefició de las luchas de las y los trabajadores que fueron redirigidas por organizaciones reformistas, sobre todo del PSOL, hacia demandas legislativas, presupuestarias, fiscales, etcétera. A finales del año pasado, por ejemplo, cuando la lucha por el fin de la escala 6x1<sup>9</sup> comenzaba a producir actos masivos y algunas huelgas, un acto programado para diciembre quedó totalmente vacío porque el PSOL no consideró necesario participar, dado que el proyecto de ley ya no se votaría ese año. Esto demuestra tanto la fuerza que ese partido adquirió en esta agenda —a través de su principal propagandista, Rick Azevedo— como la perspectiva que adoptó en este proceso, en gran parte responsable de su debilitamiento en 2025.

La situación económica también se alejó del abismo, mientras que el espectáculo político de los últimos años gastó energías en vano: hubo un gran esfuerzo de atención, movilización y gasto de recursos en los vaivenes de la política institucional, principalmente en los reveses del PT, con el uso de las escasas fuerzas de movilización para liberar a Lula, luego elegirlo, luego contra los ataques en Brasilia el 8 de enero, etc. En consecuencia, la falta de urgencia se suma a una apatía aprendida para decirles a las y los explotados y oprimidos que no vale la pena luchar. La constante en la lucha de clases en Brasil, durante más de una década, ha sido la dificultad de la clase trabajadora para salir de la sombra del petismo y sus maniobras de reabsorción. En parte, esto se debe también a que, fuera del petismo, la propia subjetividad política de clase corre el riesgo de disolverse, de tal manera que, con raras excepciones, se mantiene la creencia de que ante cualquier ofensiva patronal o de la derecha, será necesario retomar el apoyo al PT. Tal vez por haberlo aprendido en la práctica durante el período 2013-2023, hoy en día ni siquiera se vislumbran grandes intentos de romper con la hegemonía del PT, como si las y los trabajadores y los movimientos sociales ya anticiparan mentalmente que repetirían la misma ruta.

---

9 Se refieren a la reciente propuesta de revisión de la actual jornada laboral conocida como escala 6x1 (6 días de trabajo y 1 día de descanso), muy común en Brasil, especialmente en el sector del comercio. [N. del E.]



En este panorama general, el ambiente se abre a los miasmas fascistas, con toda la prensa dando su bendición a la violencia estatal, también abrazada por la burguesía y la pequeña burguesía, que se regocijan al contar los cadáveres que bajan de las favelas. Esta relativa calma no puede durar mucho y debe esperar, como ha sido el caso en los últimos años, a que se produzcan nuevos acontecimientos, tanto políticos como económicos, para desencadenar nuevas tendencias.



*“Construimos un  
anarquismo en contacto  
permanente con la lucha*



*de clases de los  
movimientos populares,  
de nuestro tiempo”*

FEDERAÇÃO ANARQUISTA DOMINGOS PASSOS-FAD



## Federação Anarquista Domingos Passos-FAD<sup>1</sup>

“Somos la Federação Anarquista Domingos Passos-FAD, una organización anarquista especificista. Nos nutrimos de la tradición política de la Federación Anarquista Uruguay-FAU y su especificismo, forjado y madurado hace más de medio siglo a partir del trabajo práctico y comprometido de anarquistas en diferentes movimientos sociales.

Cuando decimos que somos especificistas, muchas y muchos pueden preguntarse qué significa eso, y respondemos diciendo que significa que pretendemos construir un proceso revolucionario protagonizado por organizaciones constituidas por las y los dominados y oprimidos, que reorganice la sociedad sobre una base justa, igualitaria y libre de opresión; es decir, que defendemos una estrategia revolucionaria que tenga a los movimientos sociales y al pueblo organizado —y no sólo a las y los anarquistas— como sujeto de esta revolución y del nuevo mundo.

Pero no somos inocentes y conocemos bien las influencias y la represión que las y los enemigos del pueblo pretenden desatar sobre los movimientos sociales, sembrando la confusión, la disgregación y estimulando falsas soluciones a nuestros problemas, por lo que afirmamos que las y los anarquistas también debemos

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 25/11/2025. [N. del E.]

organizarnos en una organización específica que tenga unidad ideológica, teórica y programática.

Y sin pudor de sonar menos anarquistas, afirmamos la necesidad de esta organización política, porque entendemos que el proceso revolucionario es un proceso en disputa y, como nos muestran las experiencias de otras revoluciones, es necesario un espacio de confrontación ideológica dentro y fuera de los movimientos populares. Por lo tanto, nuestro papel como sector organizado es:

*(...) ser una expresión política de los intereses de las clases dominadas, explotadas y oprimidas; y, poniéndose a su servicio, aspirar a ser un motor de las luchas sociales. Un motor que ni las sustituya ni las represente. Pero que pretende dinamizarlas y organizarlas, contribuyendo a superar el aspecto meramente espontáneo, trascendiendo los vaivenes de la coyuntura y asegurando la continuidad de las rebeliones, las luchas cotidianas, las expectativas, las aspiraciones, etc. Para nosotros, la organización política es también el ámbito en el que se acumula la experiencia de la lucha popular, tanto a nivel nacional como internacional. Una instancia que impide que se diluya el conocimiento que los explotados y oprimidos van adquiriendo con el tiempo (...) Es a partir del trabajo militante organizado, y solamente a partir de él, que se puede promover coherentemente y con redoblada fuerza la creación, fortalecimiento y consolidación de las organizaciones de base, que constituyen los núcleos del poder popular revolucionario (FAU)'.*

Esto sólo puede ser cierto si la organización posee determinados principios coherentes con la construcción de 'un mundo donde quepan muchos mundos', por eso desde la FAD defendemos la libertad, el gran objetivo supremo de la historia. Sólo puede alcanzarse en una sociedad en la que encontremos medios iguales para el desenvolvimiento de todas nuestras capacidades, en la que no haya explotación del trabajo ajeno, haciendo así que la libertad de cada individuo sea sólo un reflejo de nuestra propia humani-



dad; la ética libertaria, como el respeto a la democracia de base y la adopción de un estilo militante fraterno y responsable; el apoyo mutuo, asumiendo el compromiso de actuar siempre con respeto y generosidad hacia todas las compañeras y compañeros, y así no reproducir la opresión y el individualismo; clasismo, haciendo del anarquismo una herramienta de enfrentamiento consciente y cotidiano en la lucha de clases contra las élites explotadoras, opresoras y dominadoras y el Estado; internacionalismo, defendemos que la unidad de las y los dominados debe ir más allá de las fronteras nacionales de los Estados burgueses; lucha contra las opresiones, comprendemos que la lucha contra las opresiones debe caminar conjuntamente con la lucha por mejores condiciones materiales de vida y viceversa, siendo este un compromiso ineludible de la organización; democracia directa, federalismo libertario y autogestión, como método de organización política y de la sociedad socialista libertaria que garantice los derechos políticos para la amplia participación de todas y todas, de forma no jerárquica; práctica política, acción social y acción directa, para reconstruir el vector social del anarquismo a través de la lucha combativa, en la que las y los propios trabajadores se pongan al frente del combate.

A partir de estos principios hemos echado raíces para decir alto y claro que nuestro objetivo es provocar cambios profundos en la sociedad actual. Pretendemos superar las diversas formas de dominación a través de la construcción de Poder Popular en medio de los movimientos sociales. Trabajamos en las favelas, comunidades, escuelas, fábricas, universidades, en medio de las y los oprimidos y dondequiera que esté nuestro pueblo para construir el socialismo libertario, es decir, un socialismo en el que se socialicen los medios de producción y el poder político.

Así, defendemos un anarquismo que sea una herramienta para enfrentar a nuestras y nuestros enemigos y no un objeto de biblioteca; un anarquismo capaz de combatir hoy con una estrategia que conecta las diversas luchas inmediatas con el socialismo libertario, es decir, un anarquismo que tenga un programa de lucha que pueda construir Poder Popular desde el suelo que tocan los pies de la gente. Batallamos por arrancar mejores condiciones de trabajo, pensiones, educación, salud, vivienda, acceso a la tierra, vida para las minorías, acceso a recursos esenciales para la vida

y por enfrentar al imperialismo, porque las victorias inmediatas nos darán la moral para futuras confrontaciones y la victoria final.

Finalmente, decimos: es con disciplina y dedicación, buenas compañeras de quienes quieren transformar la realidad, que nuestra militancia, con sus diversos perfiles de género, edad y raza, viviendo en los más diversos lugares, comparte la misma certeza de que ¡sólo el pueblo salva al pueblo!



### *¿Quién fue Domingos Passos? ¿Por qué rescatan su figura?*

Domingos Passos fue un carpintero y obrero del ramo de la construcción civil, muy posiblemente nacido en la ciudad de Rio de Janeiro, en fecha desconocida. Aunque se sabe poco sobre su nacimiento y juventud, Passos dejó sus marcas en la historia de las clases oprimidas brasileñas. Anarquista convencido, hasta el punto de ser apodado “el Bakunin brasileño”, Passos fue electo segundo secretario de la União dos Operários da Construção Civil en 1919 y primer secretario en diciembre de ese mismo año. También fue delegado de esa misma Unión en el III Congresso Operário Brasileiro, ya en 1920. En 1923, fue elegido miembro del comité federal de la Federação Operária do Rio de Janeiro (FORJ).

Su activa militancia lo convirtió en un blanco preferencial para la persecución policial. En el año 1924, en medio de la fuerte represión que siguió al levantamiento *tenentista*<sup>2</sup>, Passos fue arrestado y enviado a la Colonia Agrícola de Clevelândia, en Oiapoque,

---

<sup>2</sup> *Tenentismo* fue el nombre dado al movimiento político-militar y a la serie de rebeliones de jóvenes oficiales (en la mayoría, tenientes) del Ejército Brasileño en el inicio de la década de 1920, descontentos con la situación política de Brasil. Aunque no propugnaban ninguna ideología en particular, los movimientos políticos-militares, demandaban reformas en la estructura de poder del país, entre las cuales se destacaban el fin del “voto cautivo”, institución del voto secreto y la reforma a la educación pública. [N. del E.]



en el extremo norte del país. Conocida como el “infierno verde” por la intensidad de los malos tratos, el aislamiento, la precariedad de la alimentación y la atención médica, enfermedades como la malaria y la tuberculosis, además de los trabajos forzados en condiciones insalubres. Passos, sin embargo, logró escapar para la Guayana Francesa, regresando a Brasil por Pará.

Se mantuvo allí hasta 1927, cuando regresó a Rio de Janeiro. Ese mismo año, viajó a São Paulo, donde participó activamente en la creación de la Federação Operária de São Paulo (FOSP) y de un Comité de Agitación a favor de Sacco y Vanzetti. Detenido de nuevo, pasó 40 días en una comisaría conocida como la Bastilla de Cambuci. Finalmente, liberado, Passos se dirigió al sur de Brasil para participar en el IV Congresso Operário do Rio Grande do Sul. Arrestado nuevamente en febrero de 1928, fue encarcelado en la celda de aislamiento de la Bastilla de Cambuci, sin ventanas, sin comunicación con el exterior y con derecho a una sola comida al día. Esta vez no fue liberado, sino que lo subieron a un tren para que muriera en los densos bosques de la región de Sengés, en Paraná.

Sin embargo, logró escapar y se refugió en un pueblo de la región, desde donde se comunicó con sus compañeras y compañeros anarquistas para solicitarles dinero. Aunque el dinero fue entregado en mano por un emisario, no se supo nada más de Domingos Passos después de ese encuentro.

Passos se muestra como una figura que inspira fuerza, resistencia y convicción; un verdadero luchador por las causas de las y los de abajo<sup>3</sup>. Además de todo esto, Passos era un hombre negro, en un país que había abolido formalmente la esclavitud hace menos de 50 años y que tenía como política de Estado el blanqueamiento racial de la población. Un hombre negro que se levantó contra las injusticias impuestas por las clases dominantes y encontró en el anarquismo el camino para superar esa dura realidad. Más allá del simbolismo que esto conlleva, también rompe con el imaginario común de que el anarquismo y el sindicalismo eran luchas restringidas a las y los inmigrantes europeos, como italianos y españoles, que desembarcaron en tierras brasileñas.

---

<sup>3</sup> L@s compañer@s tienen el siguiente medium: <https://medium.com/@fa.domingospassos> [N. del E.]

***Entendiendo que su experiencia se enmarca dentro de lo que se conoce como el “dualismo organizativo” que implica la necesidad de la “organización específica anarquista” ¿Qué diferencia a su Federación de otros grupos especificistas de Brasil? ¿Forman parte de alguna coordinación federal de carácter nacional?***

El dualismo organizativo es anterior a nosotras y nosotros y al especificismo. Se remonta a la Alianza de la Democracia Socialista y su actuación en el seno de la Asociación Internacional de Trabajadores, en la que las y los anarquistas actuaron para organizar a las y los trabajadores de todo el mundo. Fue gracias a que contábamos con una organización específica de anarquistas que pudimos no sólo defender tesis comunes en el seno de la Internacional, sino también difundir el sindicalismo revolucionario por todo el mundo, manteniendo viva la llama de las y los trabajadores y garantizando derechos que aún hoy son muy apreciados por nuestra clase en diversas partes del planeta, como la jornada laboral máxima de 8 horas al día, la consolidación de las leyes laborales y la prohibición del trabajo infantil.

Por lo tanto, la defensa del dualismo organizativo se remonta al propio desarrollo del anarquismo desde su génesis, y no es una tesis extraña o ajena a nuestros medios, como muchas y muchos intentan defender.

También podemos encontrar un paralelismo histórico al observar la experiencia del “Dielo Truda” y el importante balance que hacen de la revolución rusa y la razón por la cual nosotras y nosotros, anarquistas, perdimos la capacidad de ser más decisivos en el rumbo del proceso y finalmente acabamos perseguidos por las y los bolcheviques.

Así, la labor central de la Federación Anarquista Uruguaya — organización en la que nos inspiramos al reivindicarnos como especificistas— no fue la de crear el dualismo organizativo, sino la de conferirle un esquema teórico propio para América Latina, pues aquí “o creamos o fracasamos”, y es este esquema teórico el que nos diferencia de otras organizaciones anarquistas, aunque éstas también reivindicuen el dualismo organizativo.

Este esquema teórico se basa, de forma simplificada, en la existencia de una organización específica de anarquistas (de ahí el nombre de especificismo) que a partir de la comprensión de que el agente de la revolución será el pueblo organizado en movimientos sociales y no el partido, actúa en esos movimientos a través de una organización “intermedia” (en la mayoría de los casos denominada tendencia), que reúne a militantes no por criterios ideológicos, sino por acuerdos tácticos, estratégicos y metodológicos. Así, tenemos lo que llamamos círculos concéntricos, ya que no entendemos que haya jerarquía entre la organización específica, la tendencia y el movimiento social, sino que entendemos que cada uno de ellos corresponde a un nivel de un conjunto de círculos concéntricos que crecen de acuerdo con el mayor número de militantes que abarca.

En Brasil tenemos como referencia a la CAB, entiendo que es la fiel representante nacional del especificismo y que su proyecto es el más capacitado para desarrollar la fuerza social necesaria para construir el Poder Popular. Por lo tanto, buscamos construir nuestras líneas en unidad con las de la CAB, para que podamos sumarnos a este proyecto desde Rio de Janeiro.

***¿Por qué la tradición de lucha de la Federación Anarquista Uruguaya-FAU es para ustedes tan importante? ¿Qué es lo que más rescatan de su trayectoria histórica?***

La FAU fue la organización central para el inicio y desarrollo del anarquismo organizado en América Latina. Fue la organización que, como se dijo anteriormente, dio los primeros pasos en el territorio latinoamericano partiendo del especificismo como horizonte estratégico para guiar sus caminos, que fueron fecundos en suelo uruguayo. Porque se pudo comprobar en la práctica lo acertado que fue el conjunto de principios organizativos que se utilizaron para lograr no sólo perdurar frente a la coyuntura de disputas y violencia que vivió el pueblo uruguayo, sino también posicionarse como una salida concreta al sistema de dominación impuesto a los países sudamericanos. Porque, gracias a la tradición de lucha de la FAU, la Coordenação Anarquista Brasileira y

las demás experiencias del especifismo en este territorio pudieron surgir y dar frutos.

Como dijo Mechoso, un histórico militante anarquista de la FAU y uno de sus fundadores, “*el especifismo de la FAU puede ‘verse’ y ‘leerse’ en su funcionamiento*”, lo que demuestra cómo la teoría política de la Federación Anarquista Uruguaya está íntimamente ligada a la lucha práctica consecuente.

Es por medio de la FAU que se desarrollarán las tendencias, herramientas políticas bajo el método del dualismo organizativo capaces de insertar a las y los militantes en el trabajo político en movimientos sociales de forma cohesionada y determinante para enfrentar situaciones diversas de la coyuntura con el objetivo de construir el Poder Popular. Por ejemplo, durante la Dictadura uruguaya, donde era necesario un trabajo más unido y delicado, manteniendo el rigor organizativo y los objetivos de avance contra los sistemas de dominación.

Más allá de las tendencias, lo más admirable de la trayectoria de la FAU ha sido su capacidad para adaptarse a diversas y difíciles situaciones políticas sin dejar de lado el rigor organizativo y político-ideológico, manteniéndose como la organización más longeva de nuestras tierras latinas. Capaz de vencer las dificultades externas e internas y también de evaluar sus propios pasos, aprendiendo de sus aciertos, pero sobre todo de sus errores para no repetirlos.

***¿Qué contenido le dan al término “socialismo libertario”? ¿Por qué “socialismo”? ¿Por qué “libertario”?***

Mucho antes que nosotras y nosotros, Bakunin ya había realizado una síntesis muy bien elaborada de por qué no puede haber libertad sin socialismo ni socialismo sin libertad: “*La libertad sin socialismo es privilegio e injusticia; el socialismo sin libertad es esclavitud y brutalidad*”.

Por lo tanto, somos socialistas porque entendemos que debe acabar la propiedad privada de los medios de producción y, en su lugar, debe haber una socialización de la propiedad y del trabajo, para que podamos satisfacer las necesidades colectivas e indi-

viduales sin basarnos en la explotación del trabajo de muchas y muchos por unas y unos pocos.

Sin embargo, entendemos que esto no puede ocurrir de forma coercitiva, las masas trabajadoras y el conjunto amplio de las y los oprimidos deben gozar de libertad, por lo que debe haber una federalización de la política a través de la autogestión y la democracia directa, para que podamos decidir el rumbo de esta producción posibilitada por la propiedad común. Socializar la producción y mantener concentrado el poder político es garantizar, en última instancia, la propia degeneración del proceso revolucionario, ya que con la concentración del poder político en manos de unas y unos pocos —aunque sea con el argumento de garantizar la futura destrucción del Estado— reconstruiríamos una sociedad de clases. Por eso afirmamos que la única libertad posible es en medio de la justicia y la igualdad, es en medio del socialismo; y que el único socialismo posible se basa en la amplia participación política de las masas oprimidas, con libertad, democracia directa y federalismo.

***Comprendiendo que se trata de un concepto muy polémico dentro del anarquismo ¿Qué entienden por “Poder Popular”?***

Entendemos que la política es la continuación de la guerra por otros medios, por lo que es una disputa continua entre fuerzas sociales que buscan la aplicación de un proyecto de sociedad. Así, la acumulación permanente de fuerza social no es sólo un objetivo, es una necesidad imperativa para alcanzar la victoria del pueblo organizado. Por eso defendemos que la revolución ocurrirá a través de los movimientos sociales, como hemos dicho anteriormente. Porque en estos movimientos el pueblo se organiza para actuar de manera común y cohesionada, aumentando así su fuerza hasta el punto de no sólo ser capaz de resistir los ataques de las y los dominadores, sino de superar la fuerza de estas y estos. Se vuelve, por lo tanto, capaz de aplicar un proyecto popular de sociedad sometiendo a las y los dominadores a la aceptación de este proyecto.

Y es en esta coyuntura, en la que la fuerza popular supera la fuerza de las y los dominadores, cuando decimos que se produce

el Poder Popular, que, a diferencia del poder de la burguesía y del Estado, es un poder liberador y democrático.

Es necesario dejar claro que, aunque existe una cierta tentativa común a considerar sinónimos los conceptos de fuerza y poder, se trata de conceptos diferentes. El primero se refiere al grado de capacidad de logro de un determinado sector o grupo, mientras que el poder sólo se da cuando esta fuerza se vuelve superior a las fuerzas contrarias, sometiendo así al derrotado al proyecto de la fuerza mayor. Por eso, el Poder Popular se construye a través de la acumulación permanente de fuerza social. Para que lleguemos al punto en que las fuerzas del pueblo, a través de sus movimientos organizados, autónomos y combativos, puedan ser lo suficientemente grandes como para llevar a cabo la insurrección y la Revolución.

***¿Por qué conciben que la libertad es “el objetivo supremo de la historia”? ¿Esto implica que perciben que la contradicción principal de la sociedad en la que vivimos es “libertad v/s autoridad”?***

Como dijimos anteriormente al tratar lo que entendemos por socialismo libertario: en nuestra opinión, incluso una sociedad económicamente socializada, sin libertad, no representa más que el privilegio de unas y unos pocos sobre muchas y muchos. Asimismo, entendemos que la libertad tiene una base material profunda que sólo puede realizarse en medio de la igualdad y el fin de la explotación, de tal forma que para alcanzar la libertad debemos echar abajo todo sistema de dominación, a través de la acumulación de fuerza social que resulte en el Poder Popular.

Por eso, al igual que Bakunin, entendemos la libertad como el objetivo supremo de la historia, aquel que debe ser innegociable y perseguido incansablemente, y construido diariamente en medio de los movimientos sociales.

***¿Podrían explicar con ejemplos prácticos y cotidianos de su praxis social cada uno de los principios que defiende la FAD?***

No escondemos nuestros objetivos últimos: deseamos profundas transformaciones en la sociedad actual. Pretendemos superar las diversas formas de dominación a través de la construcción del Poder Popular en medio de los movimientos sociales. Codo a codo con el pueblo organizado, nos concebimos como una minoría activa en defensa de la estrategia de nuestra organización anarquista especificista en el seno de las y los dominados. En pocas palabras decimos: nuestro objetivo finalista es la construcción del socialismo libertario, es decir, un socialismo en el que hay socialización de los medios de producción y también del poder político.

Para muchas y muchos en Brasil, el anarquismo especificista sigue siendo desconocido y, obviamente, no agotaremos el tema en este breve preámbulo. Por ahora sólo diremos que por especificistas indicamos dónde nos situamos en el espectro ideológico anarquista. Afirmamos que defendemos una organización política anarquista con criterios de unidad y participación bien definidos, que trabajamos con análisis, posiciones, tácticas, estrategias y programas rigurosos (no estáticos). Así también consideramos que tal rigor no vale nada si no hay un trabajo profundo y dedicado cotidiano a nivel social.

Para nosotras y nosotros existen niveles de actuación, no como jerarquía de importancia, sino como círculos concéntricos complementarios que dan forma al dualismo organizativo, el esquema teórico-operativo que da cuerpo a la estrategia del especificismo y que heredamos desde la Alianza de la Democracia Socialista.

En esta lucha hay principios que nos guían como valores innegociables, desde la táctica más inmediata hasta la estrategia más general, que son:

-Libertad: es la emancipación real y completa de cada individuo, es el verdadero y gran objetivo supremo de la historia. Sólo puede alcanzarse en una sociedad en la que todas y todos los individuos, desde su nacimiento, encuentren los medios iguales para el desarrollo de sus diferentes facultades y para su utilización en su trabajo; que, al hacer imposible la explotación del trabajo ajeno por parte de cualquier individuo, permita que cada uno participe del disfrute de las riquezas sociales, que en realidad sólo se producen mediante el trabajo, siempre que haya contribuido directamente a producirlas. Así, la libertad de cada individuo es sólo el reflejo de su propia humanidad, o su derecho humano a través de

la conciencia de todas y todos los individuos libres, sus hermanos y hermanas y sus iguales. De tal forma que ser libre implica reconocer la libertad y la humanidad de todas y todos mis semejantes. Lo cual sólo es posible en una sociedad socialista libertaria que garantice la igualdad, la solidaridad y los principios prácticos (federalismo y autogestión) para la realización de esa libertad, sin los cuales la libertad no es más que una quimera.

-Ética libertaria: se debe tratar a las y los compañeros de manera respetuosa, resolviendo los problemas en las instancias adecuadas. No maltratar, descalificar ni agredir a las y los miembros de la organización. Solucionar los problemas en los espacios formales, sabiendo hacer y recibir críticas; desarrollar la capacidad de crítica y autocrítica y esforzarse por cambiar la conducta. Practicar las ideas de fraternidad, solidaridad y ética revolucionaria. Contribuir a crear y mantener un clima interno de responsabilidad colectiva, fraternidad, solidaridad y respeto como un medio importante para fortalecer la organización. Mantener un estilo militante responsable; compromiso con las instancias y el programa, objetividad en la crítica y la autocrítica, sinceridad entre compañeras y compañeros.

-Apoyo mutuo: amparados en el principio del apoyo mutuo, asumimos el compromiso de actuar siempre con respeto y generosidad con todas nuestras compañeras y compañeros. Esto significa que construimos herramientas de cuidado colectivo entre nosotras y nosotros. Este compromiso también abarca no reproducir las posturas problemáticas que construye el sistema de clases, patriarcal, racista y heteronormativo, como el individualismo, la violencia de género y el conjunto de valores que condenamos. Entendemos que el apoyo mutuo no sólo nos fortalece como organización, ya que construye una organización más cohesionada y armoniosa, sino que también fortalece el tejido social en el que nos insertamos, cuando llevamos esa práctica a dondequiera que actuemos.

-Clasismo: partimos de un concepto de clase que incluye a todos los sectores explotados, dominados y oprimidos de nuestra sociedad, por lo que afirmamos nuestra identidad como trabajadoras y trabajadores oprimidos, es decir, nuestra identidad como dominadas y dominados. Así, luchamos por una sociedad sin clases, en la que todos trabajen y tengan derecho a una vida dig-



na. Para conquistar este objetivo, construimos un anarquismo en contacto permanente con la lucha de clases de los movimientos populares de nuestro tiempo. Un anarquismo que funciona como herramienta de lucha y no como pura filosofía o restringido a pequeños grupos aislados y sectarios. Hacemos del anarquismo una herramienta de enfrentamiento consciente y cotidiano en la lucha de clases contra las élites explotadoras, opresoras, dominadoras y el Estado.

-Internacionalismo: *“En vista de la amenazadora coalición de todos los intereses privilegiados y de todas las potencias reaccionarias del mundo, que disponen de todos los formidables medios que les permiten una hábil organización; en vista de la profunda división que hoy reina en todas partes entre la burguesía y los trabajadores; ninguna revolución nacional puede tener éxito si no se extiende inmediatamente a todas las demás naciones; y nunca podría traspasar las fronteras de un país y asumir ese carácter de universalidad si no cargase dentro de sí todos los elementos de esa universalidad, es decir, si no fuera una revolución francamente socialista, destructiva del Estado y creativa de la Libertad a través de la igualdad y la justicia; pues nada en lo sucesivo podría unir, electrificar, elevar al gran y único poder verdadero del siglo —los trabajadores— excepto la completa emancipación del trabajo, sobre las ruinas de todas las instituciones protectoras de la propiedad hereditaria y del Capital”*. Partiendo de las palabras de la Alianza de la Democracia Socialista, concluimos que debemos esforzarnos por difundir nuestras ideas entre las masas populares de todos los países, prestando plena solidaridad a las luchas sociales de base en todo el mundo y enfrentándonos al imperialismo capitalista en todo el globo.

-Lucha contra las opresiones: consideramos el capitalismo como un sistema económico y de dominación, por lo que es un todo histórico y dinámico definido por relaciones de poder, que cuenta con una estructura determinada e involucra partes relacionadas entre sí y que no funcionan de manera propia y autónoma respecto a las demás partes. Este sistema de dominación al que nos referimos es el resultado del conflicto entre fuerzas sociales que dan lugar a relaciones de poder desiguales, originando tipos de dominación. Así, consideramos que las clases sociales deben definirse por el concepto de dominación, siendo la explotación económica un tipo de dominación, pero incapaz de agotar el aná-

lisis de la realidad brasileña. Para comprender adecuadamente la situación general de nuestro pueblo y formular los mejores caminos para su lucha, unimos la explotación económica, entendida como dominación, a las dominaciones cultural-ideológica, político-burocrática, nacional, racial, de sexo, género y orientación sexual. De tal manera que entendemos que la lucha contra las opresiones debe ir de la mano de la lucha por mejores condiciones materiales de vida y viceversa, siendo este un compromiso inaplazable de la organización.

-Democracia directa y federalismo libertario: es un método de organización política, no jerárquico, de la sociedad socialista libertaria que deseamos construir y, dado que entendemos que los fines están en los medios, es también el método por el cual nuestra organización funciona internamente. Presupone la descentralización del proceso de toma de decisiones y posibilita la integración de los núcleos autogestionados en todos los niveles. Se basa en el apoyo mutuo y la libre asociación, con los mismos derechos y deberes para todas y todos. Entendemos que es fundamental que las unidades federadas ejerzan su derecho a deliberar y realizar las articulaciones necesarias, utilizando para ello la democracia directa y eligiendo delegaciones responsables de presentar las propuestas de la unidad federada que representan, guiándose por lo acordado. Así, todas y todos los militantes tienen el compromiso orgánico de acatar las deliberaciones del consejo de delegadas y delegados, respetando las decisiones del órgano federativo. El método de decisión en todas las instancias se caracteriza por la búsqueda permanente del consenso (a veces sólo posible como síntesis entre tesis distintas), pero, cuando no es posible, se recurre sin reparos a la votación entre propuestas o tesis distintas.

-Autogestión: consiste en nuestro método de trabajo colectivo, siempre construido a partir de la horizontalidad y la colectividad. Tal forma de organización abarca desde las instancias de base de cada espacio social, hasta la gestión más amplia de los medios de producción y la organización social, y se caracteriza por la igualdad de derechos y la participación total de quienes forman parte del espacio. De este modo, la autogestión es un principio básico que alinea nuestra práctica cotidiana con nuestro objetivo final, que es la autogestión de toda la sociedad, garantizando la igualdad y la libertad general. Convencidas y convencidos de que sólo

alcanzaremos ese objetivo si seguimos un camino coherente con estos principios, reafirmamos que nuestros fines están en los medios, y que la autogestión debe practicarse desde ahora para florecer en la nueva sociedad como su modelo de organización social.

-Práctica política y acción social: partiendo de la consideración de que el anarquismo es una ideología —por lo tanto, un sistema de ideas, motivaciones y aspiraciones—, debe tener necesariamente una conexión con la acción en el sentido de la transformación social, lo que llamamos práctica política. Asimismo, consideramos que es necesario que el anarquismo recupere su protagonismo social y busque los mejores espacios de trabajo. Entendemos que debemos basar nuestra intervención en nuestra propia realidad social. Partiendo de las luchas a las que nos enfrentamos en nuestro día a día. Y, teniendo en cuenta que nosotras y nosotros, anarquistas, consideramos que la acción política pasa por un compromiso con las causas sociales, debemos buscar siempre relacionar nuestra propia práctica militante con las diversas manifestaciones de las luchas populares, siendo esta la principal actividad de la organización anarquista.

Por lo tanto, creemos que cualquier lucha campesina, sindical, estudiantil, comunitaria, medioambiental y contra la opresión, siempre que se inscriba en el contexto de las luchas por la libertad, forma parte de nuestra práctica política de inserción social. Estos son los terrenos fértiles para llevar a cabo nuestra propaganda.

Nuestra estrategia organizativa junto a los movimientos sociales tiene como eje central el dualismo organizativo, entendiendo éste como la separación de nuestra militancia en dos esferas organizativas principales de igual importancia y sin jerarquía entre sí: la organización política y los movimientos sociales. Como minoría activa, rechazamos las prácticas autoritarias que buscan transformar las agendas y movilizaciones populares en meros apéndices del proyecto de cualquier organización política. Comprendemos que el protagonismo de la lucha popular y sus avances corresponde al pueblo organizado en movimientos sociales, entendemos que el papel de la organización política anarquista es incidir cualitativamente en este proceso, con disciplina y perseverancia, pero siempre también con responsabilidad, humildad y respeto a la autonomía y a las instancias de los propios espacios sociales.

-Acción directa: entendemos la acción directa como la forma de actuación social centrada en el protagonismo popular. Esto significa orientar la lucha social hacia la horizontalidad y las decisiones de base, y no hacia la intermediación institucional, que da lugar a mecanismos de decisión ajenos a la voluntad popular, en un intento por conciliar intereses irreconciliables entre las clases dominantes y dominadas.

De esta forma, la acción directa puede darse de las formas más diversas, a partir de la lucha y la revuelta popular. Este principio también significa la exigencia de nuestra independencia financiera, por lo que, dado que nuestra organización se creó a partir de los esfuerzos de las trabajadoras y trabajadores, debe mantenerse única y exclusivamente a través de esos mismos esfuerzos y recursos.

-Unidad ideológica, teórica y programática: la ideología representa la fuerza que orienta la actividad de la organización por una vía determinada y hacia un objetivo determinado. Naturalmente, debe ser única dentro de la organización. Así, toda nuestra actividad debe estar en constante y exacta concordancia con los principios ideológicos que profesamos.

Asimismo, los métodos tácticos empleados deben ser unitarios, es decir, estar en rigurosa concordancia, tanto entre sí como con la ideología y la estrategia general de la organización, ya que sólo una línea táctica común libera al movimiento del atolladero constituido por las múltiples tácticas que se autodestruyen y agrupa todas sus fuerzas en una única dirección y hacia un objetivo determinado, dando existencia a lo que llamamos programa revolucionario y, en consecuencia, a la unidad programática.

Este proceso sólo puede ser dialéctico y atender adecuadamente a la dinámica de las necesidades reales de nuestra clase si se basa en la unidad teórica, es decir, en la unidad de nuestros conceptos, categorías y referencias. En resumen: en un único conjunto de herramientas de análisis de la realidad, por muy múltiple que sea.

***¿Por qué la lucha antipatriarcal no se menciona como un principio articulador delimitado de su práctica concreta militante?***

A nivel de principios, la lucha antipatriarcal se encuentra englobada en el principio de la lucha contra las opresiones, ya que no entendemos que debamos tener un principio separado para cada opresión.

Lo cual no significa que no tengamos una línea estratégica para enfrentar cada una de las opresiones, partiendo de la organización de los distintos sectores oprimidos. En nuestro programa presentamos la comprensión de que el Estado brasileño está fundado sobre una concepción patriarcal, de lo que se deriva, evidentemente, la necesaria lucha antipatriarcal con contenido anticapitalista, partiendo de agendas inmediatas, tales como la legalización del aborto, la lucha contra la violencia de género, la garantía de condiciones de vivienda, trabajo, estudio y seguridad para las mujeres; hasta llegar al protagonismo de las mujeres trabajadoras en el proceso revolucionario latinoamericano.

Organizar a las mujeres trabajadoras no debe entenderse sólo como algo importante, sino como algo imprescindible, determinante para el éxito o el fracaso de los intentos de transformación social, lo que no equivale a decir que esto se inscriba en los principios. Entendemos que esto se refiere al contenido programático de los objetivos localizados desde el corto al largo plazo.





*“El CCLA  
es sobre todo un espacio de  
formación política, para  
canalizar fuerzas*



*en la lucha cotidiana  
contra los ataques a la  
clase trabajadora”*

CENTRO DE CULTURA LIBERTÁRIA  
DA AMAZÔNIA-CCLA





## Centro de Cultura Libertária da Amazônia-CCLA<sup>1</sup>

“El ‘Centro de Cultura Libertária da Amazônia’-CCLA es el fruto de un largo proceso de maduración y desarrollo del anarquismo organizado en Belém do Pará, en el corazón de la Amazonía brasileña. Sin embargo, su historia en el centro de la capital del Estado de Pará, a pocos pasos de la Praça da República, es bastante reciente.

Fundado como tal el año pasado [2024], en el día en que se conmemora el levantamiento revolucionario de Cabanagem (7 de enero de 1835), es el resultado de una historia que se remonta a las décadas de 1980 y 1990, cuando se llamaba CCL<sup>2</sup> y era el punto de encuentro de la escena anarquista de Belém, que actuaba dentro de la CBB (Comissão dos Bairros de Belém). Posteriormente, pasó a funcionar en otra forma muy semejante a la actual CCLA, en la década de 2010-2020, con el nombre de Biblioteca Libertária Maxwell Ferreira-BLMF.

El tiempo pasó, algunas y algunos activistas se fueron, otras y otros se unieron, muchas y muchos se quedaron, y el anarquismo organizado echó raíces firmes en suelo amazónico. Incluso con la

---

1 El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 26/11/2025. [N. del E.]

2 Ver: <https://cclamazonia.noblogs.org/historia-e-memorias-do-movimento-libertario-paraense/>

pandemia, el movimiento luchó por recuperarse y reanudar sus actividades, pero nunca perdió de vista su papel en las luchas populares y su función de transmisión de una tradición libertaria correspondiente al modelo del ateneo libertario clásico.

Algunos años más tarde, una vez que el movimiento pudo mirar más lejos y planificar su futuro inmediato, se escogió un local central en la capital de Amazonas para que el movimiento pudiera irradiarse desde allí a toda la metrópolis, y el lugar elegido (una casa de un solo piso) recibió un nombre que enfatizaba a su antecesor: el CCLA.

Hoy, el CCLA, a pesar de su corta edad, se está tornando en un punto de referencia para la escena libertaria amazónica, que muestra su vitalidad día tras día: cine-debates, eventos culturales musicales, teatrales y poéticos, acciones de solidaridad con las personas en situación de calle, fiestas con conciertos en apoyo a la comunidad LGBTQIA+, comidas veganas, puestos los domingos en la plaza principal de la ciudad (vendiendo nuestro material de propaganda anarquista), traducciones de obras anarquistas actuales, actividades de educación popular, sesiones de formación sobre los principales temas del anarquismo contemporáneo (en colaboración con la organización anarquista específica FACa), debates sobre la situación en otros países de América Latina (también con FACa), participación en la red internacional FICEDL (Federación Internacional de Centros Libertarios de Estudio y Documentación) junto a organizaciones internacionales de renombre como el CIRA de Lausanne, el CSL Giuseppe Pinelli de Milán, así como la Biblioteca Terra Livre, el CELIP, etc.

Nosotras y nosotros, activistas del CCLA ya estamos trabajando con los pueblos indígenas de la región, apoyando a las y los Warao expulsados de Venezuela y a las y los Ka'apor de Maranhão, y también queremos descentralizar nuestras actividades en varios barrios periféricos de Belém do Pará para convocar a las poblaciones invisibles y precarias a desempeñar un papel importante en la resistencia contra la opresión y la explotación en todas sus formas: de esta manera, queremos retomar el trabajo de diseminación del pensamiento y la práctica libertaria no sólo en el centro de la capital de Pará, sino sobre todo en los barrios donde las luchas son aún más profundas y necesarias.

Pero, aunque ya hemos hecho mucho, todavía queda mucho por hacer. Entre otros proyectos, pretendemos fundar nuestra propia editorial para dar visibilidad a nuestras producciones y a las de todas y todos los libertarios del norte de Brasil, imprimiendo folletos, libros, etc.

Además, como activistas comprometidos con el futuro, queremos destacar el hecho de que, en menos de ocho meses, Belém do Pará acogerá uno de los mayores espectáculos de payasos entre las cumbres internacionales que deciden el futuro de nuestro planeta: la COP. La 30ª edición de lo que, en teoría, debería ser una reunión seria y comprometida con la resolución de las emergencias ambientales y climáticas que amenazan directamente a las poblaciones del mundo (entre las cuales nuestros pueblos amazónicos están entre los más afectados por los cambios) acontecerá en nuestra ciudad.

Y mientras las COP se han tornado en poco más que megashows de empresas ‘verdes’ vendiendo sus sueños nocivos a gobiernos incapaces de tomar medidas para enfrentar los desafíos, el CCLA quiere mostrar que el anarquismo organizado está tomando en serio los problemas del mundo.

En esta ocasión, el CCLA invita al movimiento libertario en Brasil (e incluso de fuera) a sumarse a la organización de eventos y actividades para denunciar esta farsa ambientalista, que tiene como objetivo el lucro económico y el poder político en contra de los intereses de la vida humana, vegetal y animal. La información sobre la organización de estas actividades se dará a conocer en los meses previos al inicio de esta gran reunión de hipócritas.

Por supuesto, contamos con la participación activa y concreta del movimiento libertario para convertir el banquete de las y los poderosos en un momento inolvidable, en el que las personas en lucha demostrarán que sus reivindicaciones no tienen cabida en las urnas y menos aún en las cumbres.

Por lo tanto, hay un claro deseo entre las y los activistas del CCLA de tener palabra y acción en las luchas populares por una autonomía concreta en relación a la política partidaria y por construir un anarquismo organizado que trabaje mano a mano con un pueblo fuerte. Y no son ataques como el que sufrimos el 14 de

enero de 2024<sup>3</sup> los que nos intimidarán en nuestro camino: ¡no está muerto quien pelea!”.



***¿Cuáles han sido las expresiones más significativas de la lucha social de los últimos años en la ciudad de Belém? ¿Qué caracteriza al estado de Pará, el cual sabemos que es el punto de entrada a la Amazonia?***

Hubo varias, la coyuntura de Belém, a *grosso modo*, forma parte de la situación de expoliación de la clase trabajadora que Brasil ha estado experimentando en los últimos años, desde el gobierno neofascista de Bolsonaro hasta el nuevo realineamiento de conciliación de clases llevado a cabo por el gobierno de Lula en su tercera edición. Sin embargo, desde la retirada del derecho a la cartera de trabajo hasta las luchas contra la reforma administrativa, ese ha sido el tono de las manifestaciones. Por ejemplo, a principios de este año, la huelga de las trabajadoras y trabajadores de la enseñanza pública de Pará que contó con la participación decisiva de los pueblos originarios, se definió con una victoria histórica al garantizar el derecho a la educación presencial con contenidos y profesoras y profesores de los pueblos involucrados en el territorio. Esta lucha tiene un contenido histórico porque unió a las y los trabajadores de la educación en huelga con las y los indígenas que reivindicaban una educación presencial y garantizaba, además del respeto a los contenidos programáticos que se ajustan a sus cosmovisiones. También participamos en las luchas populares junto con los Centros Comunitarios para garantizar los derechos de la población de la periferia a una vivienda digna, educación, ingresos y empleos plenos. También actuamos con la base de las y los docentes, tanto de la educación básica como de la educación superior, que luchan constantemente por mejores condiciones de trabajo y por una educación emancipadora, al servicio

3 Un ataque fascista fue realizado contra el local, utilizando morteros con fuegos artificiales contra las instalaciones y las personas presentes. Ver: <https://www.instagram.com/p/C2aYOQ3uviI/>

de las clases populares y de los pueblos del campo, los bosques y las aguas.

***¿Podrían realizar una genealogía más precisa sobre el espacio, tomando como referencia los proyectos anteriores del cual se reconocen como continuidad?***

El Centro de Cultura Libertária da Amazônia-CCLA<sup>4</sup> se une a un largo proceso de arraigo del anarquismo en suelo tropical húmedo, forma parte integrante y constitutiva de una cultura de lucha y resistencia que emana de la clase trabajadora y otros sectores subalternizados de la sociedad. Siempre es bueno contar la historia detrás de los acontecimientos para que no caiga en el olvido. Recordar es también un acto político de resistencia y, al hacerlo, estamos reviviendo a todas aquellas compañeras y compañeros que de alguna forma contribuyeron a que hoy estemos aquí, haciendo historia, construyendo espacio y celebrando el fruto de una lucha. Recordemos, por ejemplo, que, en Belém, a inicios de la segunda década del siglo XX, la Federação das Classes Trabalhadoras do Pará inauguró la escuela Francisco Ferrer (en homenaje al educador anarquista español Francisco Ferrer y Guardia), donde Bruno de Menezes (negro, periodista, poeta y escritor de Pará) impartió clases y, no obstante, se formó como militante anarquista del sindicalismo revolucionario.

Siempre ha sido práctica habitual de las organizaciones obreras la creación de centros sociales, bibliotecas y ateneos, y en Belém no fue diferente. Pues bien, en la década de 1990 y principios de la de 2000, en la Morada da Arte, un espacio que albergaba a diversas categorías de la clase trabajadora ligadas a las artes (actores, poetas, dibujantes de cómics, artesanos, artistas plásticos, etc.), se llevó a cabo una ocupación cultural con varias entidades comprometidas con un arte y una cultura comprometidos y al servicio de la emancipación social. También albergaba en su interior el antiguo Centro de Cultura Libertária-CCL, donde se podía entrar en contacto con una vasta obra anarquista (teoría, historia, literatura, teatro, poesía, música), que fue durante años una referencia

---

4 L@s compañer@s tienen el siguiente blog: <https://clamazonia.no-blogs.org/> [N. del E.]

en Belém. El 1 de mayo de 2013 fundamos, en la entonces Casa Utopía, la Biblioteca Libertária Maxwell Ferreira-BLMF, nombre dado en homenaje al compañero Maxwell, que fue militante de la Juventude Libertária y del núcleo pro-COB (Confederação Operaria Brasileira). Trabajó como vigilante nocturno y también actuó en el Centro Comunitário Curió, en el barrio donde vivía. Su vida fue interrumpida violentamente en el curso de su trabajo, a los 24 años, convirtiéndose en víctima de las pésimas condiciones de trabajo. Desde entonces, la BLMF ha ocupado varios espacios y ubicaciones, hoy en día, la biblioteca tiene su espacio y su acervo en las dependencias del CCLA, que, a su vez, desde 2022, se encuentra definitivamente en la misma calle de la antigua escuela Francisco Ferrer, conformando un espacio de aglutinación del campo libertario y autónomo.

***¿Qué fue el “levantamiento revolucionario de la Cabanagem” que mencionan?***

Esta pregunta simple y objetiva daría lugar a una tesis para responderla. Sin embargo, resumiremos lo que fue el movimiento más significativo de la lucha popular en toda la historia de Brasil desde la llegada de las y los colonizadores. La revolución social de la Cabanagem estalló en Belém do Pará, en 1835. En este movimiento estuvieron envueltos los sectores subalternizados de la sociedad de la entonces Provincia del Gran Pará (es decir, hombres y mujeres mestizos, pueblos originarios y esclavas y esclavos) que se organizaron en lucha contra la concentración de la riqueza y la opulencia de las élites blancas portuguesas, construida sobre la explotación, la esclavitud, los trabajos forzados y la pobreza. Las revisiones de la historiografía oficial han demostrado que la revolución Cabana se extendió por los cuatro rincones de la rosa de los vientos sobre la región amazónica, remontando los ríos hasta las fronteras con los Andes (Perú, Bolivia, Colombia) y llegando hasta el noreste y el centro de Brasil. Para nosotras y nosotros, la Cabanagem es un hito en la memoria de las luchas populares de Brasil, en especial de la Amazônia.

***¿A qué se refieren cuando hablan de “anarquismo organizado”?  
¿Por qué adhieren a él? ¿Qué cualidades hacen que sea una corriente  
diferenciada del anarquismo según su visión?***

En pocas palabras, el anarquismo organizado es para nosotras y nosotros una corriente dentro de la praxis anarquista que rechaza la idea de que el anarquismo sea sinónimo de caos o desorganización. Muy por el contrario, defendemos que la transformación social sólo es posible a través de la organización, la disciplina colectiva, la planificación y la acción coordinada. Es una respuesta a la caricatura común del anarquista como un individuo aislado que sólo se rebela sin un plan. Típico de la propaganda histórica de la burguesía y que también ganó fuerza entre sectores del marxismo. Para nosotras y nosotros, el anarquismo organizado tiene principios que orientan nuestra militancia, como el federalismo, es decir, la organización debe hacerse “de abajo hacia arriba”, los grupos locales (sindicatos, gremios estudiantiles, colectivos, asambleas de barrio, etc.) son autónomos para tomar sus propias decisiones. Cuando es necesario, se federan con otros grupos a nivel municipal, regional, nacional o internacional para coordinar acciones comunes.

Las decisiones en estas federaciones no se imponen desde arriba, sino que son el resultado del debate, la reflexión y los acuerdos entre los grupos de base. También podemos mencionar la unidad teórica y estratégica que reivindicamos, a diferencia de los colectivos que agrupan a personas con ideas muy diferentes, para nosotras y nosotros, desde el anarquismo organizado, las y los miembros de una organización deben compartir un conjunto común de principios, análisis y objetivos estratégicos. Esto garantiza la cohesión y la eficacia en la acción, evitando que la organización se pierda en debates dispersos sin objetivos en la lucha cotidiana. De este modo, la lucha social no se deja al azar, ya que las organizaciones definen planes de acción a corto, mediano y largo plazo, evalúan sus resultados y ajustan sus tácticas según sea necesario. También optamos por la responsabilidad colectiva, ya que una vez que una decisión se toma democráticamente por consenso o votación, todas y todos los miembros se comprometen a cumplirla. No se trata de una disciplina impuesta, sino de un acuerdo libremente asumido para garantizar que la organización

funcione y sea confiable. Así llegamos al especifismo, desarrollado inicialmente por la Federación Anarquista Uruguaya-FAU, pero también por la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB y la Federación Anarquista de Rosario-FAR, entre otras organizaciones.

Defendemos la creación de organizaciones específicamente anarquistas con un programa mínimo y objetivos finales a corto, mediano y largo plazo para actuar en el seno de los movimientos sociales populares. Estas propuestas cobran sentido histórico en ejemplos de revoluciones en el mundo que, al hacer balance de los procesos de ruptura con el sistema capitalista, llegaron a la conclusión de que necesitábamos, junto con estos procesos, de una organización específicamente anarquista que defendiera los principios, estrategias y tácticas, y programas revolucionarios. Citamos el balance realizado en París por militantes organizados que fueron exiliados de la Makhnovshchina. Entre ellas y ellos, Ida Mett y Nestor Makhno. En 1926 publicaron la “Plataforma Organizacional para una Unión General de Anarquistas”<sup>5</sup>, también conocida como “Plataforma Organizacional de los Comunistas Libertarios”, publicada en 1926 en el periódico “Dielo Truda” del Grupo de Anarquistas Rusos en el Extranjero. Otra experiencia importante para afirmar la necesidad de una organización anarquista que actúe junto a los movimientos sociales fue la revolución española y la actuación de la FAI en ese proceso. Nos referimos a la adhesión de la CNT al Gobierno Popular durante ese importante acontecimiento. Críticos con esta postura, un colectivo de combatientes formó una agrupación llamada Los Amigos de Durruti. El grupo fue formado a partir de la confluencia de una corriente que se pronunciaba, desde la misma prensa de la CNT, contra la colaboración con el gobierno, y otra corriente integrada por milicianos, que regresó a Barcelona para luchar contra la militarización de las milicias; así, la mayoría de las y los miembros del nuevo grupo serán ex miembros de la IV Agrupación de la Columna Durruti liderados por Pablo Ruiz, Progreso Ródenas y Eduardo Cerveró, entre otras y otros. Hacían un balance crítico de la cuestión y apuntaban a la reafirmación de la organización política anarquista.

---

5 Ver en castellano: [https://nestormakhno.info/spanish/platform/org\\_plat.htm](https://nestormakhno.info/spanish/platform/org_plat.htm) [N. del E.]



***¿Por qué razón les interesa en cierta medida replicar el modelo de “ateneo libertario clásico”? ¿Qué potencialidades creen que tiene este modelo?***

Bueno, como recordamos en la respuesta anterior, el CCLA es el fruto de un camino que se ha recorrido durante mucho tiempo. No funcionamos según el modelo clásico de ateneo, aunque algunos aspectos puedan parecerlo. Sin embargo, reivindicamos nuestra historia como las raíces que sustentan nuestra práctica. Desde el punto de vista de las potencialidades, para nosotras y nosotros es una herramienta fundamental para seguir enraizando el anarquismo, asociado a otras estrategias de organización colectiva para llevar a cabo actividades culturales y políticas, porque el CCLA es sobre todo un espacio de formación política, para canalizar fuerzas en la lucha cotidiana contra los ataques a la clase trabajadora de la ciudad, incluyendo el campo, a pesar de estar en el centro de la capital de Pará, también necesitamos intervenir en los problemas que azotan a los pueblos del campo, los bosques, las llanuras y los ríos amazónicos.

Por lo tanto, las y los animamos, compañeras y compañeros, a construir en sus localidades, en sus territorios, espacios como centros sociales, bibliotecas o ateneos, sea cual sea su nombre, pero que tengan el compromiso de cambiar radicalmente la sociedad desde abajo, desde una perspectiva horizontal, de libre asociación y autogestión, de apoyo mutuo, solidaridad, antiparlamentarismo, anticapitalismo, antirracismo, antifascismo, contra el machismo, la homofobia, la xenofobia y la izquierda. No es difícil construir espacios de esta naturaleza, el desafío que se nos plantea, incluso a nosotras y nosotros, es la continuidad de estos espacios como herramienta de proyecto a largo plazo para la revolución social de la que hablamos.

***¿Cuál es su relación con la FACA? ¿Qué otros vínculos permanentes poseen con el movimiento anarquista de Brasil?***

Bueno, como entendemos que el CCLA es fruto de la organización de compañeras y compañeros anarquistas en un proyecto

a largo plazo que hoy ha experimentado un nuevo momento de acción política-militante, la FACa actúa junto al CCLA, pero el Centro no está compuesto sólo por militantes de la organización específica. El CCLA está impulsado por la FACa, pero tiene su autonomía organizativa. Un poco de nuestra historia para contextualizar esta relación. La Federação Anarquista Cabocla (década de 1990) y la Federação Anarquista Cabana-FACa (más recientemente) fueron proyectos del anarquismo organizado de matriz especificista, desde la antigua OSL (Organização Socialista Libertária) y hasta hoy con la CAB (Coordenação Anarquista Brasileira), organización nacional a la que la FACa está confederada. Siempre ha sido nuestro horizonte la creación de un espacio propio en el que tuviéramos las condiciones materiales para aglutinar a la militancia y canalizar fuerzas en torno a un proyecto de inserción en las luchas populares. El CCLA tiene ese objetivo.

Aunque es un centro cultural, no deja de lado su carácter reivindicativo y luchador, desde abajo y la izquierda. Siempre hemos estado involucradas e involucrados en diversas luchas sociales y somos conscientes de nuestras limitaciones, incluso de espacio, ya que el CCLA es pequeño, pero pretendemos ampliarlo lo antes posible. Por lo tanto, el CCLA ha tenido/tiene dos momentos históricos vinculados a dos momentos históricos de la organización política específica que, a pesar del vacío dejado en el pasado, hoy se mantiene firme en el proyecto de enraizar el anarquismo en el seno de las luchas populares de Brasil, especialmente en la Amazônia, en Pará y en Belém, nuestra casa.

En cuanto a los vínculos con otros movimientos anarquistas de Brasil, además de la CAB, dialogamos con la Biblioteca Terra Livre y con la editorial “Monstro dos Mares”, con quienes acabamos de lanzar en colaboración el libro *Por uma economia libertária* de Frédéric Antonin, y *10 perguntas sobre o anarquismo* de Guillaume Davranche, respectivamente. Además, en la construcción del CCLA contamos con la participación de compañeras y compañeros anarcopunks, activistas contraculturales, del CATA (Coletivo Anarquista do Baixo Tapajós) y de la FOB.

***¿Qué importancia otorgan al internacionalismo en su práctica militante? ¿Cómo han tejido las redes con otros grupos y colectividades?***

El internacionalismo es una práctica anarquista. Es más que una práctica, es un principio. Como bien sabemos, las fronteras nacionales (incluso regionales, entre estados/departamentos, municipios) son abstracciones elaboradas por las élites y las clases dominantes, fruto de su racismo, xenofobia y aporofobia, es decir, odio, aversión, prejuicio o rechazo hacia las y los pobres y las personas en situación de pobreza. Es lo que vemos aquí en Belém, por ejemplo, con la situación de las y los Warao, refugiadas y refugiados de Venezuela, que viven en la miseria en las calles o en refugios precarios, son hostigadas y hostigados o ni siquiera se les percibe, son personas invisibles. El internacionalismo es lo contrario a todo esto. Nosotras y nosotros, anarquistas, debemos intervenir, estar en primera línea, ofreciendo apoyo y combatiendo la xenofobia, entendiendo que las fronteras son una herramienta de control estatal y capitalista.

Desde el antiguo CCL en la Morada da Arte, siempre hemos practicado la solidaridad internacional, compañeras y compañeros de diversas partes del mundo se ponían en contacto con nosotros o nosotros con ellos (por carta) con el fin de construir redes entre anarquistas de todo el mundo. Una curiosidad: parte del acervo de nuestra BLMF es consecuencia de esa interacción del pasado. Tenemos en nuestra colección una revista española de 1946, en conmemoración de los diez años de la revolución social en España, que nos fue donada por un anarquista estadounidense que pasó una pequeña temporada en la antigua Morada da Arte. Para nosotras y nosotros es una obra rara de la historia del anarquismo que tenemos el deber de salvaguardar. Tenemos un proyecto para digitalizar nuestro archivo histórico para que otras personas puedan tener acceso a él. Actualmente, seguimos manteniendo una fuerte práctica internacionalista de redes, estamos en contacto con varias organizaciones anarquistas de todo el mundo, incluyendo el intercambio de materiales, correspondencia (correo electrónico) entre compañeras y compañeros anarquistas de varios países, así como el envío de publicaciones del CCLA a los

cuatro rincones del mundo. Les enviaremos algunos de nuestros materiales a ustedes, compañeras y compañeros de Chile.

***¿De qué manera, como anarquistas, se relacionan con los pueblos indígenas? ¿Qué balance pueden hacer acerca de esta relación?***

Para nosotras y nosotros, anarquistas, es una condición indispensable contribuir a esta lucha. Nuestra participación va desde un simple apoyo logístico, como, por ejemplo, cuando miembros del pueblo Ka'apor llegan a Belém para resolver sus asuntos, el CCLA se convierte en su base de acogida, hasta cuestiones de vivienda digna para las y los Warao, pueblo originario de Venezuela que se encuentra en situación de refugiado en varias ciudades de Brasil y de la región norte, incluida Belém. Junto con las y los Ka'apor, estamos involucradas e involucrados en la lucha contra varias amenazas al territorio y al pueblo Ka'apor, las más recientes son las empresas de crédito de carbono, proyecto de financierización del aire y del bosque. Junto con las y los Warao, estamos luchando por una vivienda digna, ya que, en su condición de refugiadas y refugiados, en situación de desterritorialización, han ocupado las periferias de la ciudad de Belém y la región metropolitana, en condiciones precarias, incluso en situación de calle.

En el oeste del estado de Pará, en Santarém, región del Baixo Tapajós, colaboramos con el proceso de autodeterminación de la Tierra Indígena Borari. La autodemarcación es una práctica cada vez más común en la Amazônia, cuando los pueblos ven amenazados sus territorios y el Estado brasileño no lleva a cabo la demarcación oficial. Por lo tanto, para nosotras y nosotros, garantizar la autonomía de los pueblos originarios, su autoorganización, su cultura y asegurar su territorio está totalmente vinculado a nuestra perspectiva de revolución social.

***¿Cuál es su posición respecto a la lucha feminista? ¿Cómo se expresa en los movimientos de la ciudad?***

Es una lucha sin la cual el anarquismo no tiene sentido, ya que luchamos contra todo tipo de opresión y dominación. Para nosotras y nosotros, anarquistas, mujeres y hombres, no basta con acabar con el capitalismo y el Estado, el patriarcado como sistema de dominación-violencia-feminicidio debe tener la misma importancia en la lucha cotidiana, es decir, la lucha feminista es necesaria, más aún, es la base de la revolución social de la que hablamos. Entendemos que existen varias luchas feministas, desde la lucha por la igualdad de derechos en el siglo XIX hasta la cuestión de la raza y el colonialismo, protagonizada por las mujeres negras y los pueblos originarios, donde se señalan las limitaciones del feminismo blanco que no aborda las cuestiones del racismo, la eliminación y la reparación histórica, los privilegios de la blancura y el racismo estructural de nuestra sociedad.

En Belém, la lucha feminista se extiende a varios movimientos: negro, sindical, ocupaciones, para nosotras y nosotros esto es una expresión de la urgencia de esta lucha, de este debate. El CCLA se suma a esta trinchera de lucha de varias maneras, promoviendo reflexiones y debates, estando presente en los actos y manifestaciones. Internamente, las coordinaciones, las reuniones administrativas y la realización de acciones públicas se llevan a cabo con paridad de género, sin sobrecargar a las compañeras, dada la carga del patriarcado que exige jornadas laborales dobles, triples o cuádruples en las diversas dimensiones de la vida.

### *¿Qué actividades realizaron en contra de la COP30 en Belém?*

Desde el inicio consideramos que la COP es una farsa en términos de resolución o mitigación de la crisis medioambiental en la que nos ha sumido el capitalismo. Por eso pensamos en las jornadas anarquistas AntiCOP. Pues bien, las jornadas AntiCOP comenzaron con la realización de un torneo internacional de fútbol organizado por el equipo “A Conquista do Pão”, equipo de expresión anarquista de Belém, del que forman parte algunos compañeros del CCLA. Durante los días de la AntiCOP, realizamos reflexiones y debates sobre este evento que discute soluciones para el cambio climático, su propósito y la magnitud de la resolución de la crisis climática. Afirmamos categóricamente

que la COP no tiene como objetivo construir soluciones a esta crisis, las y los lobistas de la industria de los combustibles fósiles, la minería y la agroindustria se hicieron presentes masivamente, todo indica que para presionar a su favor los acuerdos sobre las emisiones de gases que intensifican el calentamiento global y, en esa misma línea, corroborar con medidas paliativas o que desvían el foco del debate hacia la simple mitigación de los efectos en las sociedades, y no hacia el cambio del sistema económico capitalista que creó esta crisis.

En primer lugar, es imposible encontrar una solución al problema climático si quienes dirigen las negociaciones (y financian todo el evento) son las mismas empresas que contaminan y, siguiendo esta lógica, la contaminación se convierte en un producto más del capitalismo. Estas empresas globales no quieren cambiar su ritmo de producción, sino todo lo contrario, quieren potenciarlo. En segundo lugar, el gobierno brasileño, como anfitrión de la COP30, dejó su contribución: extraer petróleo en la desembocadura del río Amazonas (o en la plataforma continental norte, para aquellas y aquellos que adoran los términos técnicos, vacíos de contenido social, pero que en realidad son lo mismo), como contrapartida, lanzó y promocionó durante todo el evento la creación del TFFF (siglas en inglés de Fondos Forestales Tropicales para Siempre), un instrumento más del capitalismo financiero, que no cambia nada, permanece estancado y genera ganancias con recursos públicos nacionales. El gobierno de Lula tuvo la brillante idea de sacar dinero de los países pobres, exigiendo contribuciones millonarias para que estos países puedan asociarse, y quien gestionará estos recursos es el Banco Mundial, con total libertad y posesión de la navaja que cortará la carne de estos países, incluido el propio Brasil. Si esto no es una expresión más del colonialismo, es el más puro entreguismo.

Dicho esto, durante las dos semanas de AntiCOP hubo muchos debates e intercambios de experiencias con compañeras y compañeros de varios lugares de Brasil y del mundo, que compartieron con nosotras y nosotros sus luchas y resistencias en diversos frentes, contra la devastación de la minería, contra las privatizaciones de sectores importantes del bien público, contra las invasiones de los territorios de los pueblos originarios y tradicionales, entre otras luchas que nos afectan igualmente. Es importante

comprender que las luchas que libramos aquí en la Amazônia son muy parecidas a las que se libran en otros países, ya que en la mayoría de los casos se trata de las mismas empresas que violan los derechos y las vidas.





*“Debemos defender la capacidad del pueblo para organizarse de forma autónoma,*



*a través de sus propios mecanismos de lucha”*

COLETIVO ANARQUISTA BANDEIRA NEGRA-CABN



## Coletivo Anarquista Bandeira Negra-CABN<sup>1</sup>

“Somos una organización política anarquista con 14 años de existencia, activa con núcleos en Florianópolis y Joinville. Construimos luchas en los frentes territoriales, sindicales, estudiantiles y buscamos fortalecer la organización popular. El Coletivo Anarquista Bandeira Negra-CABN se ha esforzado por estar con el pueblo en sus luchas, siempre desde abajo y siguiendo los principios del Socialismo Libertario. La historia la hacemos nosotras y nosotros, el pueblo oprimido, ¡y seguimos haciendo nuestra historia con amor y rebeldía! Desde 2012, el CABN integra la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB, y ha estado presente, junto con su actividad en los movimientos sociales, en las protestas de 2013, en las luchas por el pase libre y una vida sin torniquetes, en las acciones del 8M, 20 de noviembre y otras formas de opresión, en el combate contra la extrema derecha, en manifestaciones callejeras en defensa de los derechos sociales conquistados a través de la lucha popular, en la construcción de nuestra memoria e historia rebelde, construyendo trabajo de base por medio de la educación y la cultura popular. El año pasado, en noviembre, celebramos nuestro tercer congreso de la CAB, que abrió el camino a una nueva etapa orgánica. Hemos avanzado en la unidad

---

1 El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 26/11/2025. [N. del E.]

programática y asumimos cada vez más una identidad común en todo el país”.



***¿Qué características sociales posee el estado de Santa Catarina en donde se ubican las dos ciudades en las que poseen núcleos organizados de su colectivo?***

En primer lugar, agradecemos la oportunidad de dar a conocer un poco del acervo colectivo que hemos desarrollado entre los núcleos de la Coordenação Anarquista Brasileira-CAB, en especial sobre la dominación en ese territorio que las y los colonizadores llamaron Santa Catarina<sup>2</sup>.

Para explicar mejor de qué estamos hablando, es importante presentar brevemente el anarquismo especificista, ya que no sabemos cuán familiarizados están las y los lectores con él. Nuestras referencias políticas se encuentran en Bakunin, Malatesta, en el proyecto desarrollado por la Federación Anarquista Uruguaya-FAU y en todo un bagaje elaborado colectivamente por las clases oprimidas de nuestro continente. Defendemos organizaciones políticas con un programa, una estrategia y tácticas comunes con el objetivo de hacer la revolución social. En el campo teórico, no compartimos la interpretación de que el socialismo pueda ser tratado como un método científico.

En el texto “Teoría e Ideología”<sup>3</sup> de la CAB, disponible en una revista y en línea, presentamos la teoría como un sistema de conceptos, afirmaciones y explicaciones con el objetivo de interpretar la realidad. La teoría busca identificar las cosas tal y como son, de la forma más rigurosa posible, y no como nos gustaría que fueran. Por eso defendemos una postura de permanente “duda teórica y certeza ideológica”, en el sentido de que tenemos convicción política de lo que queremos, pero siempre estamos atentos y atentas

2 L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://www.cabn.libertar.org/> [N. del E.]

3 Disponible en portugués acá: <https://www.ainfos.ca/14/jan/ainfos00353.html> [N. del E.]

para revisar nuestra interpretación teórica de forma que nos permita profundizar nuestro conocimiento de la realidad. En otras palabras, el sistema teórico es como una caja de herramientas, que puede beneficiarse de la inclusión de nuevos equipamientos, siempre que sean útiles para construir lo que queremos. Ahí incorporamos teorías científicas, pero también los conocimientos populares, las cosmovisiones de los pueblos originarios, la experiencia de la gente en las calles y en los barrios, en fin.

Presentar la formación social del estado de Santa Catarina es escribir sobre un proyecto relativamente exitoso de la clase dominante. Al mismo tiempo, distintas formas y expresiones de organización y resistencia, desde los pueblos originarios hasta las luchas populares contemporáneas, insisten en frenar los avances de las y los patrones y los gobiernos.

Durante el Segundo Imperio (1840-1889), mientras nuestras y nuestros vecinos llevaban a cabo emancipaciones políticas y constituían repúblicas, nosotras y nosotros éramos una monarquía esclavista, latifundista, agroexportadora, económicamente dependiente de Inglaterra, y la familia real era la misma que la del período anterior a la independencia de 1822. Fuimos el último país del continente en abolir la esclavitud, a pesar de la presión externa del capitalismo inglés y la presión interna que se originó en los quilombos, luego en los clubes y periódicos del pueblo negro, dando fuerza a un fuerte movimiento social abolicionista.

En aquella época, el debate entre la élite giraba en torno a la necesidad de modernizar el país, pero claro, sin alterar el orden de clases en el poder político del Estado. La Revolución Haitiana (1791-1804) provocó un gran temor entre las clases dominantes ante la posibilidad de una revolución similar en Brasil, que fuera antimonárquica y antiesclavista. Una de las respuestas a esto fue la política de blanqueamiento de Brasil, principalmente en los estados de la región sur, como éste en el que nos encontramos. A partir de 1850, con el incentivo del Estado, la costa de Santa Catarina recibió la llegada de inmigrantes de regiones hoy identificadas como Alemania, Italia, Polonia y otros lugares, en general personas pobres refugiadas de zonas rurales no adaptadas al nuevo momento del capitalismo en Europa o víctimas de las guerras y persecuciones de la época. Al mismo tiempo, las ganancias fueron enormes para las empresas creadas para la especulación inmo-

liaria de las tierras para la colonización y el transporte de las y los inmigrantes. Incluso, en el caso de las tierras de Joinville, una de las ciudades donde actuamos, esta acumulación de capital sirvió para financiar el intento de restauración de la monarquía francesa. A partir de estos antecedentes históricos se formó una visión idealizada del pasado de la región, con expresiones de orgullo por ser un “pedazo perdido de Europa”—narrativa estimulada por las y los gobernantes hasta el día de hoy—, pero que depende de una enorme supresión histórica.

El proceso de colonización fue responsable del genocidio de los pueblos indígenas Guaraní, Xokleng y Kaingang, que resistieron y siguen resistiendo hasta hoy. La población negra esclavizada llegó a representar más del 20% de la población y fue significativa en el trabajo rural, doméstico y de servicios, creando parte de la riqueza y la producción que sostienen al estado hasta hoy. En la década de 1910, en la región fronteriza entre Paraná y Santa Catarina, la población cabocla, identidad formada por la herencia indígena, negra y de trabajadoras y trabajadores rurales blancos, hizo de su fe una forma de organización territorial y popular contra la República de las élites y su ejército. En el contexto de la implantación de ferrocarriles y la explotación maderera por parte de una empresa estadounidense, que se apoderaba de las tierras de uso común, la población cabocla protagonizó un levantamiento popular llamado “Revolución del Contestado”, que resistió durante varios años y demostró un atisbo de poder popular. La lucha del pueblo caboclo y también de las y los trabajadores de la empresa Lumber Company apareció incluso en las páginas de “A Plebe”, el periódico anarquista más influyente de Brasil. Como anarquistas, identificamos las luchas indígenas, del pueblo negro y la “Revolución del Contestado” como fuente de aprendizaje e inspiración en nuestro territorio.

Entre los años 1920 y 1940, sectores importantes de las élites de Santa Catarina abrazaron el fascismo italiano, el nazismo alemán o su versión brasileña, llamada integralismo, eligiendo alcaldes y concejales en grandes ciudades como Joinville y Jaraguá do Sul. Todo este proceso contó con la bendición de las cúpulas de las Iglesias católica y luterana. Durante el período de la Dictadura empresarial-militar (1964-1985), con el argumento del “miedo al peligro comunista”, las y los capitalistas de Santa Catarina no sólo



dieron apoyo político, sino también financiero e incluso logístico al régimen dictatorial, entregando listas de trabajadoras y trabajadores sindicalizados y subversivos para su persecución y tortura. Hay incluso registros del uso de las instalaciones de grandes empresas e industrias locales para este fin. A cambio, los gobernadores del régimen, junto con los militares de Brasilia, inyectaron dinero público para el crecimiento industrial de una pequeña parte de las y los patrones, que hoy en día se pronuncian en contra de los programas sociales y hacen propaganda del “hombre hecho a sí mismo”, como si su fortuna fuera el resultado del trabajo y no de la explotación.

Santa Catarina es un estado con indicadores sociales mejores que la media brasileña, ya sea en esperanza de vida, índices de desigualdad de ingresos, informalidad, desempleo, entre otros. Es por este motivo que somos el estado que más migrantes recibe dentro del propio país, así como una gran cantidad de inmigrantes del continente, especialmente personas de Haití y Venezuela.

El principal factor explicativo es el modelo de ocupación rural por pequeñas propiedades familiares, resultado del modelo de colonización llevado a cabo, que permitió el acceso a la tierra y permitió cierta acumulación de capital y comercio interno, lo que explica el origen familiar de la mayoría de lo que hoy son las grandes empresas e industrias de Santa Catarina. Económicamente, el estado se destaca por la producción rural en el oeste, especialmente de cerdos, aves y leche; la industria electromecánica en el norte; la textil en la región del valle; la carbonífera en el sur; y la pesca industrial en la costa. También cabe mencionar las industrias de cerámica, de papel y celulosa, maderera, de muebles, plástico y, más recientemente, las empresas de tecnología y software. Hay decenas de empresas de Santa Catarina que lideran estos sectores a nivel nacional y algunas de ellas destacan a nivel internacional.

Basándose en este escenario, el economista Alcides Goularti Filho, en su libro *Formação Econômica de Santa Catarina*, propuso siete arquetipos de la clase trabajadora de Santa Catarina, uno para cada región: mineros del sur; trabajadoras y trabajadores de la industria maderera en la meseta serrana; los balseros del río Uruguay y las y los trabajadores de la industria alimentaria en el

oeste; tejedores y costureras en el valle del Itajaí; las y los recolectores de yerba mate en la meseta norte; y las y los metalúrgicos en Joinville y Jaraguá del Sur. Naturalmente, se trata de una generalización, pero es útil para comprender la composición de la región.

Especialmente en las últimas dos décadas se ha consolidado la imagen de Santa Catarina como un estado blanco, rico y políticamente conservador. En el plano electoral, hubo una enorme adhesión a Jair Bolsonaro y al bolsonarismo en general. Este grupo político utilizó el imaginario nostálgico de la Dictadura, militarista, pero también defensor de la familia tradicional patriarcal, de la identidad blanca-europea, del racismo y la xenofobia, elementos que tuvieron una fuerte adhesión en un estado con una memoria histórica sesgada como el nuestro. Por eso, consideramos que la lucha contra la extrema derecha no puede limitarse a la oposición al bolsonarismo, sino que debe atacar estos aspectos históricos y las diferentes formas de expresión de la extrema derecha de Santa Catarina.

Mientras escribimos este texto, a finales de 2025, Bolsonaro perdió las elecciones nacionales, a pesar de la amplia mayoría de votos en nuestro estado, y está en la cárcel. Sin embargo, su hijo Renan Bolsonaro fue elegido concejal en el Balneário Camboriú (SC) en 2024 y su hijo Carlos Bolsonaro probablemente se postulará como senador por Santa Catarina en 2026; a pesar de que nunca han vivido en el estado. El gobernador Jorginho Mello es del Partido Liberal-PL, el mismo partido de Bolsonaro, y su fiel defensor. Al mismo tiempo, tenemos en el estado un crecimiento de grupos nazifascistas, tenemos la campaña “Invasão Zero” [Invasión Cero], una verdadera organización de milicias rurales contra el Movimento dos Trabalhadores Rurais Sem Terra-MST y otros movimientos de Via Campesina, tenemos grandes empresarios locales como símbolos nacionales del discurso liberal y contra los programas sociales, una Policía Militar que ha batido récords en homicidios de jóvenes negros y pobres.

A pesar de todo este contexto histórico y actual, rechazamos las etiquetas de un territorio esencialmente liberal y conservador. En primer lugar, porque, como en cualquier otro lugar, en Santa Catarina las clases dominantes son minúsculas, mientras que las clases oprimidas son la gran mayoría. Somos un estado de trabajadoras y trabajadores, de indígenas, de personas negras, de caboclos, de



campesinos. Enfrentamos cotidianamente los mismos problemas que las y los desposeídos en cualquier parte del continente: empleos precarios, explotación laboral, salud y escuelas públicas en mal estado, violencia policial, alquileres abusivos y falta de acceso a la tierra o a la vivienda. En segundo lugar, porque conocemos la historia vista desde abajo: la profunda historia de luchas sociales en este territorio, que incluye acontecimientos más recientes como algunos de los primeros asentamientos responsables de la creación nacional del MST en los años 80; huelgas combativas como las de las y los trabajadores textiles de Blumenau en 1989 o las de las y los trabajadores de autobuses de Florianópolis en los años 2010; las experiencias de fábricas ocupadas y autogestionadas en la década de 2000, como Cipla e Interfibra, en Joinville; las luchas contra el precio de la tarifa de autobús, fundamentales para la creación nacional del Movimento Passe Livre-MPL en la década del 2000; o incluso las manifestaciones feministas del 8 de marzo, que se han realizado en decenas de ciudades de Santa Catarina en los últimos años.

***¿Cómo fue su participación en la revuelta contra el aumento de la tarifa en 2013? ¿Qué es lo que más destacan de su experiencia?***

La jornada de luchas de junio de 2013 es un tema fundamental para entender el Brasil del siglo XXI. Al mismo tiempo, su interpretación es objeto de una intensa disputa política, lo que da origen a muchas distorsiones de la historia. El petismo, el campo político en torno a Lula y al Partido dos Trabalhadores, utiliza junio de 2013 como chivo expiatorio del crecimiento de la extrema derecha, con el objetivo de infundir temor ante cualquier iniciativa popular independiente en las calles. En el ámbito académico, hay numerosas tesis que pecan por ignorar la experiencia concreta de la gente que salió a la calle y las lecturas construidas colectivamente por los movimientos que fueron protagonistas. Otro problema muy común es ignorar la gran diversidad que hubo en junio de 2013 en todo el país, ya que los análisis hegemónicos se centran únicamente en lo que ocurrió en São Paulo, incluyendo —como mucho—, Rio de Janeiro.

En los dos núcleos del CABN, contamos con militantes que participaron en el Movimento Passe Livre, estando presentes incluso desde la fundación del movimiento, en el Fórum Social Mundial de 2005. En nuestra lectura, el impacto material de los sucesivos aumentos de tarifas por encima de la inflación, acompañado de los elementos subjetivos del ir y venir en autobuses abarrotados, las horas diarias perdidas en los desplazamientos de estudiantes y trabajadoras y trabajadores, junto con un desgaste del modo de hacer política por la vía institucional, fueron factores movilizadores y cotidianos por la actividad del MPL a lo largo de más de 10 años, creando las condiciones materiales y subjetivas para un levantamiento.

Las luchas de 2013 comenzaron en enero contra el aumento de las tarifas de autobús en varias ciudades del país. Cabe mencionar que, en 2012, las y los militantes anarquistas del MPL-Joinville estuvieron presentes como delegación en el X Encuentro Latinoamericano de Organizaciones Populares Autónomas-ELAOPA, realizado en Rio Grande do Sul. A petición del Bloco de Lutas pelo Transporte Público de Porto Alegre, compuesto por grupos que estaban organizando ese ELAOPA, se llevó a cabo un rico intercambio de experiencias y vivencias sobre las luchas por el transporte entre los presentes. Desde finales de enero de 2013 hasta junio, las calles de la capital gaúcha fueron tomadas por estudiantes, trabajadoras y trabajadores del transporte y jóvenes trabajadoras y trabajadores que, con la fuerza de las calles, lograron impedir el aumento de la tarifa el 4 de abril. Un precedente poco recordado sobre las luchas de 2013.

Cuando recibimos imágenes de la brutalidad policial contra las y los manifestantes en São Paulo, a principios de junio, las manifestaciones del MPL, aliadas con los frentes populares de lucha por el transporte, se multiplicaron y reunieron a millones de personas en las calles de cientos de ciudades, especialmente los días 13 y 20 de junio. Es probable que el 20 de junio haya sido el día en que más gente salió a las calles en una manifestación en la historia de Brasil. Además del descontento por el precio de las tarifas y el rechazo a la violencia policial, también se criticaba el contraste entre las urgentes demandas sociales del pueblo trabajador y el dinero público utilizado para la realización de megaeven-

tos deportivos, en preparación para la Copa del Mundo de 2014 y los Juegos Olímpicos de 2016.

Tanto en Joinville como en Florianópolis, estuvimos directamente involucrados en la organización de las jornadas de lucha. En ese momento, la línea política más inmediata era mantener el enfoque en las agendas del transporte y la represión policial, ya que la gran masificación trajo consigo una serie de agendas difusas y también un intento coordinado de los medios de comunicación empresariales de enmascarar o transformar el sentido de esa movilización. En particular, fue necesario hacer frente al discurso de que las manifestaciones eran “contra la corrupción” o que no había espacio para los partidos y las banderas de izquierda. Llegó a haber acoso y amenazas a la presencia organizada de la izquierda en los actos, lo que exigió una preparación por nuestra parte, junto con otras fuerzas de izquierda, para defender nuestras banderas de pie. En el contexto de las jornadas, en nuestros núcleos también enfrentamos intentos de criminalización, y compañeras y compañeros de la organización sufrieron detenciones y procesos judiciales.

En nuestra visión, la experiencia de las “Jornadas de Junio” reforzó la defensa del principio de la organización popular en general, así como la necesidad del dualismo organizativo, que es un fundamento del anarquismo especificista.

Vivimos momentos de intensas luchas contra los sectores más podridos, corruptos y violentos de la clase dominante, desde las pequeñas hasta las grandes ciudades brasileñas. A pesar de la represión policial, judicial y económica, con la fuerza de las calles, bajamos las tarifas de autobús en más de 100 ciudades brasileñas e hicimos que el tema del derecho a ir y venir se convirtiera en un derecho social. Esto incluso dio mayor legitimidad a la lucha por la política de “tarifa cero” en el transporte público, que ha ganado mucha fuerza en los últimos dos años. Aunque se trate de una victoria dentro de los marcos del Estado, y que haya sido borrada por los aumentos de tarifa que se produjeron en los años posteriores, consideramos que las jornadas son un ejemplo de gimnasia revolucionaria, en la que la clase experimenta el uso de su fuerza social de forma independiente y consigue arrancar victorias de esta forma.

Al mismo tiempo, el potencial organizativo que abrieron las “Jornadas de Junio” se desperdició en buena parte. Ni el Movimiento Passe Livre ni el conjunto de movimientos sociales u organizaciones fueron capaces de absorber una parte significativa de la masa popular que tomó las calles. Hubo luchas importantes inspiradas por las jornadas, como la ola de ocupaciones de viviendas en São Paulo o la enorme ola de ocupaciones de escuelas por la lucha de las y los estudiantes de secundaria en los años siguientes, pero, aun así, estos ejemplos son más excepciones que la regla.

Entre los motivos para ello, podemos citar una cierta ingenuidad sobre el papel de “tomar las calles”, que se consideró un objetivo final, en lugar de una táctica dentro de un proceso reivindicativo que exige la creación de movimientos sociales, el enraizamiento en los territorios, los lazos humanos y la organicidad. Al mismo tiempo, el auge de la extrema derecha en los años posteriores y el Golpe contra el gobierno de Dilma (PT) en 2016 crearon una explicación fácil y convincente de que las calles eran las culpables de todo ello. Para nosotras y nosotros, se trata de un error muy grave.

Precisamos defender y creer que el pueblo puede indignarse y decir “basta” al sistema de explotación. Debemos defender la capacidad del pueblo para organizarse de forma autónoma, a través de sus propios mecanismos de lucha, sin necesidad del aval de las y los gestores del capital que dicen estar “a la izquierda”. Pero salir a la calle no es suficiente, las jornadas también demostraron que es necesario organizarse, articular una estrategia colectiva, fomentar la rebeldía entre las y los de abajo y arraigar las entidades populares en la vida cotidiana, en nuestros espacios de trabajo, vivienda y estudio. Tenemos la herencia de los métodos de democracia directa y federalismo para unir la horizontalidad con la capacidad de acción colectiva.

***Además de la revuelta de 2013 ¿Cuáles son los principales hitos y aprendizajes que destacan en sus catorce años de trayectoria militante como grupo organizado?***

Creemos que podemos destacar algunos puntos relacionados con la importancia de la memoria histórica; el papel educativo de toda acción política; el poder del arte y la cultura para la movilización; la formación y la reflexión sobre la temática del género y la etnicidad racial; además de la importancia estratégica de mantener viva la organización política.

La lucha diaria impide que se escriba la historia de las luchas vividas. A lo sumo, somos objeto de estudios realizados por otras y otros. Joinville, por ejemplo, es una ciudad industrial donde las universidades existentes imparten enseñanza, investigación y extensión orientadas a los intereses del capital. Hay pocas investigaciones en ciencias humanas sobre huelgas y luchas populares en general. Entre lo poco que existe, todavía se tiende a realizar una operación académica para vaciar de significado político el pasado. Este tipo de cosas acaba formando el imaginario general sobre la ciudad.

Como no tuvimos contacto con las generaciones pasadas del anarquismo en Santa Catarina, decidimos hacer por nuestra cuenta un levantamiento de diversos documentos e investigaciones sobre la presencia anarquista desde el siglo XIX, lo que dio lugar al folleto *Marcas Libertárias: episódios anarquistas em Santa Catarina (1841-2011)*, que publicamos en 2023. Son fragmentos que encontramos sobre comunidades inspiradas en el socialismo de mediados del siglo XIX; los periódicos anarquistas que circulaban entre las trabajadoras y trabajadores de la región de Contestado; antiguas entidades como la Liga Operária, cuya sede sigue viva hoy en día en el centro de Florianópolis; relatos de huelgas de gran envergadura, como la Huelga General de 1917, que también tuvo repercusión en nuestro estado; hasta llegar a las iniciativas de principios del siglo XXI para recuperar la relevancia anarquista en los movimientos sociales, contexto en el que surgimos.

Una lección que hemos aprendido y una apuesta que hemos hecho es trabajar en el campo de la educación, el arte y la cultura, con el objetivo de enraizar el anarquismo y los métodos libertarios en la práctica de las manifestaciones populares. No se trata de considerar lo popular como algo intocable o incuestionable, sino de saber incorporar nuestros valores en estas prácticas como un método más para generar la inserción social del anarquismo,

así como aprender de ellas e incorporar también sus valores. En este sentido, hemos trabajado con teatro comunitario, muralismo militante, fútbol aficionado, bibliotecas populares, maracatus, capoeira, compartiendo sus conocimientos y placeres con niñas y niños, jóvenes, adultos y personas mayores.

A principios de 2025, las y los militantes de nuestros núcleos estuvieron en Santiago participando en el XV ELAOPA. En diálogo con compañeras y compañeros de diferentes espacios militantes de habla castellana, se demostró interés en conocer nuestra acumulación sobre la cuestión étnico-racial. En el Congreso del CABN celebrado en 2017, una parte importante de nuestra preparación consistió en traer a autoras y autores negros para analizar la coyuntura y la formación social brasileña, ya que vemos que todavía se normaliza escuchar a las mujeres sólo en los debates sobre género o a las personas racializadas en los debates étnico-raciales. Otro punto importante fue el debate sobre el concepto de blancura. Pensar en la blancura es cuestionar la supuesta neutralidad o universalidad de las y los sujetos blancos. Se trata de identificar que la experiencia social como blancas y blancos conlleva determinadas consecuencias, formas de ver el mundo, comportarse y actuar, todas ellas derivadas del privilegio y la ventaja social por motivos raciales. Cida Bento, investigadora de estudios críticos sobre la blancura, sugiere que existe, entre las y los blancos, un pacto inconsciente para ignorar el problema racial, silenciar y excluir a las y los negros de los espacios de poder, excluirlos moral, afectiva y económicamente de los espacios sociales, mientras se ofrece apoyo y solidaridad automáticos entre las y los propios blancos. Esto también ocurre entre las y los anarquistas, que forman parte de la sociedad y se ven afectados por sus estructuras cuando no producen un debate crítico sobre ellas.

Por último, destacamos la importancia de la organización política como espacio de acumulación de experiencia, de referencia e incluso como garantía de la continuidad de los proyectos. Las personas cambian, se alejan, enfrentan dificultades de orden personal. Cada espacio de lucha tiene sus altibajos, momentos de auge y momentos en los que faltan brazos y piernas. En el tiempo que lleva existiendo el CABN, muchas de las entidades y movimientos populares en los que ya actuábamos han dejado

de existir, por una u otra razón, pero la organización ha seguido adelante. En ella, todo el mundo es muy importante, pero nadie es imprescindible.

Contar con la organización política como salvaguarda de esta experiencia es también una forma más de garantizar que la lucha no ha sido en vano, que además de la experiencia adquirida y las conquistas alcanzadas, ha quedado como legado la propia organización, un grupo de personas que comparten nuestros sueños y seguirán la lucha, sea cual sea el espacio.

Esta percepción a largo plazo también acaba influyendo en nuestras decisiones cotidianas sobre dónde centrar nuestros esfuerzos. No siempre la lucha que tiene mayor visibilidad o repercusión en un momento determinado es la que tiene mayor valor estratégico. Es importante dedicar esfuerzos a todas las luchas populares posibles, pero sobre todo hacer aquello que nos permita tener mayor fuerza, incidencia, preparación y capacidad en el futuro, aquello que acumule efectivamente poder popular. La existencia de un proyecto a largo plazo aporta la confianza de que cada acción realizada contribuye efectivamente al horizonte deseado.

***¿Por qué motivos defienden el concepto de “Socialismo Libertario” y no el de “anarquía” o “anarco-comunismo”? ¿Qué implica esta elección en la práctica para ustedes?***

En general, utilizamos “socialismo libertario” como sinónimo de anarquismo, aunque también hay quienes consideran que “socialismo libertario” es un término más amplio, que abarca otras corrientes más afines al anarquismo, lo cual es razonable.

Para nosotras y nosotros, es políticamente importante destacar el anarquismo como parte del amplio campo socialista porque existe cierto nivel de duda o rechazo al respecto. Por un lado, hay sectores anarquistas que rechazan la pertenencia o la alianza con los demás sectores de la izquierda. Esta visión, además de sectaria e históricamente equivocada, suele ir acompañada del rechazo a la organización y a la necesidad de un programa político revolucio-

nario, lo que consideramos un callejón sin salida para enfrentarse al sistema.

Por otro lado, los sectores autoritarios del marxismo y el socialismo suelen reproducir estereotipos del anarquismo como una ideología pequeñoburguesa, sin compromiso de clase o espontaneísta. Como consecuencia, son visiones con las que nos encontramos dentro de los movimientos sociales, sindicatos y otras herramientas de las clases oprimidas, espacios que queremos construir. En estos espacios, en algunos casos estaremos en disputa contra estas corrientes autoritarias, en otros casos en alianzas con organizaciones y corrientes diferentes, pero en todos estos casos es importante para nosotras y nosotros reforzar nuestra base clasista común. Somos fruto de la organización de la clase trabajadora en la Asociación Internacional de Trabajadores, una corriente de izquierda y socialista con una estrategia de independencia y confrontación con el Estado.

Además, es necesario reconocer que los nombres adoptados en cada territorio son fruto de la historia, de cómo llegó y se desarrolló la ideología en cada lugar. Basándose en esta historia, los términos tendrán diferentes connotaciones en cada lugar. “Anarquía”, en el contexto brasileño, tiene una gran asociación popular con el caos, el desorden y la desorganización. Incluso cuando se utiliza políticamente, el término se ha reivindicado generalmente dentro de la cultura punk o del anarquismo antiorganizacional, por lo que no estamos acostumbrados a utilizar el concepto.

En cuanto al “anarco-comunismo”, en general no consideramos que la propuesta de adhesión al ideal comunista, aquel que dice *“de cada uno según su capacidad, a cada uno según su necesidad”*, sea el marco de una ruptura o cambio significativo en el anarquismo para caracterizar una nueva corriente. Al mismo tiempo, no discrepamos con el principio comunista, tal y como se expresa en esa famosa frase. A través de la red Anarkismo.net y otras iniciativas de articulación internacional, mantenemos una relación de compañerismo y confianza con grupos que adoptan el nombre de “anarco-comunismo”. Al fin y al cabo, lo que más importa es la práctica concreta y la afinidad en los principios adoptados.



***¿Qué los llevó a formar parte de la CAB? ¿Qué otras organizaciones y colectivos forman parte actualmente de la CAB? ¿Qué diferencia a la CAB de otras organizaciones o coordinaciones especificistas o plataformistas que existen en Brasil?***

El CABN se formó en 2011, en la ciudad de Florianópolis, con el objetivo público de integrarse al Fórum do Anarquismo Organizado-FAO. A principios de 2012, el CABN se fusionó con la Organização Dias de Luta, de Joinville, manteniendo el nombre de la primera, de la cual cada grupo se convirtió en un núcleo. En junio de 2012, se celebró el Congreso en el que el FAO dio el salto organizativo para fundar la Coordenação Anarquista Brasileira; mismo Congreso en el que entramos formalmente. Es decir, la participación en la CAB ya fue una elección intrínseca a la propia creación del CABN.

Analizando en retrospectiva, consideramos que la decisión de crear una organización política anarquista en Santa Catarina se deriva del encuentro de un conjunto de militantes, en su mayoría jóvenes, con cierta experiencia principalmente en las luchas estudiantiles y por el transporte, pero que buscaban potenciar su intervención política en la dirección del anarquismo. En Joinville, esta militancia se puso en contacto con la Federação Anarquista Gaúcha en 2005, con el fin de compartir la experiencia y la inspiración de la FAG, que fue una de las fundadoras del FAO. Otra influencia fue la Federação Anarquista do Rio de Janeiro-FARJ, que contaba con una red de apoyo organizada con militantes repartidos por varios estados brasileños, entre ellos Santa Catarina. Fue a través de la Red de Apoyo de la FARJ que se establecieron los contactos entre las y los anarquistas de Florianópolis y Joinville, que más tarde formarían juntos la CABN. En ese período, la FARJ también se aproximó nuevamente al FAO, pasando a formar parte del Fórum en 2010.

Actualmente, son miembros de la Coordenação Anarquista Brasileira, de sur a norte: Federação Anarquista Gaúcha, de Rio Grande do Sul; el Coletivo Anarquista Bandeira Negra, de Santa Catarina; el Coletivo Anarquista Luta de Classe, de Paraná; la Federação Anarquista Quilombo de Resistência, de Bahia; la Federação Anarquista dos Palmares, de Alagoas; la Organização Anarquista Maria Iêda, de Pernambuco; la Organização Resis-

tência Libertária, de Ceará; y la Federação Anarquista Cabana, de Pará.

Cada organización cuenta con uno o más núcleos organizados por ciudad o región. Somos organizaciones hermanas, creadas originalmente por estado, pero hoy consideramos que cada núcleo de estas organizaciones es un núcleo de la CAB, que representa a la organización nacional en su territorio. También hay organizaciones presentes en otros estados del país en diálogo para posiblemente integrarse a la CAB. Actualmente, la CAB es la organización anarquista con más militantes y presencia en más ciudades del país.

Mantenemos la apuesta por la construcción de la CAB a lo largo de estos años porque consideramos que es el resultado de los aciertos y errores de una historia de 30 años de reconstrucción del anarquismo social en el país. Un proceso que ha contado con la contribución fundamental de la Federación Anarquista Uruguaya-FAU, con la que seguimos colaborando, actualmente a través de la Coordinación Anarquista Latinoamericana-CALA, de la que también forma parte la Federación Anarquista de Rosario-FAR.

En estos 30 años de esfuerzo y experiencias, hemos visto fracasar una gran cantidad de iniciativas, algunos grupos se han disuelto y otros han buscado caminos alternativos. A pesar de las enormes dificultades e insuficiencias que vemos en este proceso, consideramos que la CAB ha apostado conscientemente por una construcción más estructurada, que es lenta porque exige cuidado y la creación de bases firmes, forjadas dentro del espíritu del federalismo libertario, teniendo en cuenta el tamaño continental de nuestro país.

Hoy en día, nos da esperanza ver que tenemos núcleos que se encuentran a más de 4 mil kilómetros de distancia, pero que logran reunirse periódicamente, realizar plenarios anuales para comprender sus diferentes realidades y establecer una estrategia común para la acción política, sin hegemonía ni acuerdos impuestos de arriba hacia abajo.

***¿En qué consiste la nueva etapa orgánica de la CAB que mencionan? ¿Cuáles son los principales ejes que orientan la unidad programática de las organizaciones que constituyen la CAB?***

Desde la fundación del Fórum do Anarquismo Organizado (2002) hasta el momento actual de la CAB (2025), hemos vivido una serie de cambios organizativos que siempre han apuntado a una mayor organicidad entre la militancia del país. El objetivo siempre ha sido conformar una organización anarquista nacional con unidad teórica, estratégica y táctica. Sin embargo, las experiencias anteriores, en la década de 1990, demostraron que esto no se puede hacer de forma apresurada. Es necesario profundizar los lazos, crear experiencia colectiva y vínculos de confianza.

En la época del FAO, este lento camino hacia la formación de una unidad significó crear una práctica de encuentros presenciales periódicos, lanzar un medio de comunicación común que fue el periódico “Socialismo Libertário”, para luego establecer documentos internos comunes. En 2010 se publicó una nueva “Declaración de Principios del FAO” que expresaba la acumulación y el acuerdo político sobre la línea especificista y sobre la necesidad de la inserción social.

En 2012 se fundó la CAB, transformando un Foro en una Coordinación, lo que trajo consigo una mayor identidad nacional y la tarea de afinar nuestra actuación social, materiales de formación y formas organizativas. En este proceso, iniciamos la publicación de las revistas “Socialismo Libertário”, que son el resultado de debates internos para crear unidad sobre determinados temas.

De 2012 a 2024, mantuvimos la estructura de organizaciones estatales coordinadas nacionalmente, pero fuimos afinando temas teóricos y también alineando nuestra actuación social, otorgando mayores responsabilidades a estructuras como nuestro Frente Sindical, Frente Estudiantil y Frente Territorial nacionales. Establecimos materiales comunes de ingreso, mantenemos un sitio web<sup>4</sup> y redes sociales nacionales, líneas para el trabajo de propaganda, dando poco a poco mayor protagonismo a la bandera y la identidad nacional que a nuestros símbolos en cada estado.

---

4 Ver la página de la CAB: <https://cabanarquista.com.br/> [N. del E.]

Lo que llamamos nueva etapa orgánica comienza a discutirse a finales de la década de 2010 y se detalla más en el Congreso de 2024 de la CAB. Desde entonces, comenzamos a construir nuestros núcleos locales federados en regionales, mientras que estas regionales están federadas en la confederación nacional. Las federaciones no siguen necesariamente las fronteras del estado burgués, lo que forma parte de una apuesta por facilitar la afiliación de militantes y la formación de nuevos núcleos en territorios donde no estamos presentes, que pueden ser acompañados por estructuras nacionales.

También esperamos que, con estos cambios, se supere una tendencia que denominamos particularista, en la que las y los militantes sólo se ocupan de la realidad local y vislumbran sus proyectos y expectativas dentro de ese ámbito. Queremos que, en cada lugar, la militancia pueda pensar en la situación general y logren adaptar su actuación para representar una línea común, bajo la lógica de que golpeamos más fuerte si todas y todos damos los mismos golpes. Además, queremos evitar la redundancia de esfuerzos o la práctica de “reinventar la rueda” constantemente. En lugar de que la militancia de cada ciudad piense en un periódico, un modelo de actividad pública, la publicación de un libro, que cada lugar cree una campaña de agitación y propaganda, hemos logrado nacionalizar esta tarea para ganar en calidad e incidencia.

Al mismo tiempo, en relación con los ejes que orientan y unen a los núcleos de la CAB, seguimos suscribiendo la “Declaración de Principios” aprobada en nuestro primer congreso, en 2012:

*a) Del anarquismo como ideología y, por lo tanto, como un sistema de ideas, motivaciones y aspiraciones que necesariamente tienen una conexión con la acción en el sentido de la transformación social, la práctica política.*

*b) De un anarquismo en contacto permanente con la lucha de clases de los movimientos populares de nuestro tiempo y que funciona como herramienta de lucha y no como pura filosofía o en pequeños grupos aislados y sectarios.*

*c) De un concepto de clase que incluye a todos los sectores explotados, dominados y oprimidos de nuestra sociedad.*

*d) De la necesidad de que el anarquismo retome su protagonismo social y busque los mejores espacios de trabajo.*

*e) De la revolución social y el socialismo libertario como objetivos finales a largo plazo.*

*f) De la organización como algo imprescindible y contrario al individualismo y al espontaneísmo.*

*g) De la organización anarquista específica como factor imprescindible para actuar en las más diversas manifestaciones de la lucha de clases. Es decir, la separación entre los niveles político (de la organización anarquista específica) y social (de los movimientos sociales, sindicatos, etc.).*

*h) La organización anarquista como una organización de minoría activa, que se diferencia de la vanguardia autoritaria en que no se considera superior a las organizaciones del nivel social. El nivel político es complementario al nivel social y viceversa.*

*i) Que la principal actividad de la organización anarquista es el trabajo/inserción social en medio de las manifestaciones de lucha del pueblo.*

*j) Que la ética es un pilar fundamental de la organización anarquista y que guía toda su práctica.*

*k) De la necesidad de la propaganda y de que esta se lleve a cabo en terrenos fértiles.*

*l) De la lógica de los círculos concéntricos de funcionamiento, dando cuerpo a una forma de organización en la que el compromiso está directamente asociado con el poder de deliberación. De la misma manera, una organización que proporcione una interacción eficiente con los movimientos populares.*

*m) Que la organización debe tener criterios claros de ingreso y posiciones bien determinadas para todos los que quieran ayudar (niveles de apoyo/colaborador).*

*n) De la autogestión y el federalismo para la toma de decisiones y las articulaciones necesarias, utilizando la democracia directa.*

*o) La búsqueda permanente del consenso, pero, cuando no sea posible, la adopción de la votación como método de decisión.*

*p) Del trabajo con unidad teórica, ideológica y programática (estratégica/de acción). La organización construye colectivamente una línea teórica e ideológica y, de la misma forma, determina y sigue con*

*rigor los caminos definidos, todos remando el barco en el mismo sentido, rumbo a objetivos establecidos.*

*q) Del compromiso militante y la responsabilidad colectiva. Una organización con miembros responsables, que no es complaciente con la falta de compromiso y la irresponsabilidad. De la misma forma, la defensa de un modelo en el que los militantes sean responsables de la organización, así como la organización sea responsable de los militantes.*

*r) Los militantes que componen la organización deben, necesariamente, estar insertos en un trabajo social, así como ocuparse de las actividades internas de la organización (secretarías, etc.).*

*Estrategia general:*

*La estrategia general del anarquismo que defendemos se basa en los movimientos populares, en su organización, en la acumulación de fuerzas y en la aplicación de formas de lucha avanzadas, con el objetivo de alcanzar la revolución y el socialismo libertario. Este proceso se da conjuntamente con la organización anarquista específica que, funcionando como fermento/motor, actúa conjuntamente con los movimientos populares y proporciona las condiciones para la transformación. Estos dos niveles (los movimientos populares y la organización anarquista) pueden complementarse con un tercero, el de la tendencia, que agrega un sector afín a los movimientos populares.*

*Esta estrategia, por lo tanto, tiene como objetivo crear y participar en movimientos populares defendiendo determinadas concepciones metodológicas y programáticas en su seno, de forma que puedan apuntar a un objetivo de tipo finalista, que se consolida en la construcción de la nueva sociedad”.*

***¿Cuál es la importancia que le brindan a los vínculos afectivos dentro de su colectivo y las luchas?***

Antes de ser militantes anarquistas, somos personas que trabajan, estudian y sobreviven dentro de la realidad a la que están sometidas las clases oprimidas dentro del sistema de dominación. En alguna medida, ya convivimos con diferentes expresiones de autoritarismo, imposición de exigencias, culpabilización y humillación, ya sea en el ámbito de las relaciones laborales, en la relación con las fuerzas del Estado o incluso en las relaciones comunitarias, familiares y religiosas. Obviamente, estas expresiones

se intensifican contra las personas negras e indígenas, las mujeres, las personas LGBTQIA+, las y los habitantes de las periferias, las y los trabajadores precarios, etc.

Es fundamental que el espacio de organización política se aleje lo máximo posible de estos comportamientos y tendencias que estructuran la sociedad en la que vivimos. No es fácil. Se trata tanto de una necesidad práctica, para que la organización consiga acoger a más personas y crecer, como de una necesidad de orden más político: creemos en la creación de nuevas relaciones sociales libertarias como parte intrínseca de la transformación material de la sociedad. Son los espacios de lucha, con su cultura interna y sus prácticas, los que deben ser la base de la nueva sociedad en un proceso revolucionario. En este sentido, esperamos de las relaciones internas de la organización una postura de respeto, cuidado colectivo y atención.

Al mismo tiempo, identificamos que muchos espacios de lucha acaban confundiendo estas posturas con relaciones de amistad, admiración y aprecio personal que poseen una lógica diferente. Nuestro vínculo de confianza política y respeto no puede depender de una relación de amistad, gustos comunes o la misma situación de vida.

Si no desarrollamos la capacidad de respetar, escuchar y valorar la opinión política de personas muy diferentes a nosotras y nosotros, de diferentes edades, con quienes no compartimos gustos culturales o de ocio, nuestros movimientos y organizaciones caen en posturas que llamamos “amiguismo”. Espacios en los que la capacidad de recibir información, proponer actividades o cuestionar los rumbos tomados acaba restringida a quienes pertenecen a una determinada red de amistades. Además de alejar a las personas de los espacios de lucha, los grupos de esta naturaleza también se vuelven frágiles y pueden colapsar por cuestiones personales, intrigas o acontecimientos que no guardan relación con las luchas desarrolladas.

Estas son algunas pautas que podemos adoptar para reflexionar sobre el tema de las relaciones personales y los afectos dentro de la organización. Sin embargo, en la práctica, el tema siempre precisa de reflexión y cuidado. En los últimos años, hemos desarrollado en nuestra organización la práctica de las “Plenarias de Crítica y Autocrítica”, un espacio periódico dedicado a reflexionar sobre

nuestras posturas y relaciones internas, basado en algunos cuidados metodológicos y principios, donde a menudo abordamos esta temática.

***Ya que mencionan haber apoyado desde siempre las movilizaciones del 8 de marzo y otras manifestaciones contra el sexismo y el machismo ¿Qué vinculación tienen con la lucha feminista? ¿Cómo se expresa la crítica al patriarcado en el trabajo de base que desarrollan en los diferentes frentes de lucha donde actúan?***

En los primeros años de nuestra organización, teníamos una gran mayoría de militantes hombres. Aunque el feminismo formaba parte de la línea política expresada, convivimos con varios casos de machismo e incluso de violencia de género por parte de militantes. Fue un período en el que vivimos el colapso de un núcleo de la organización, además de procesos de destitución, desligamientos y comités de ética. En muchos casos, los militantes hombres no estaban dispuestos a escuchar críticas o replantearse sus comportamientos y acabaron marchándose. De ese período salimos con un saldo de documentos internos y públicos. Sin embargo, los principales cambios se produjeron como consecuencia de la incorporación de una nueva generación de militantes después de 2016, hasta el punto de que actualmente tenemos una mayoría de militantes mujeres.

Creemos que el reconocimiento público de la reproducción de las opresiones en las organizaciones políticas anarquistas es un paso necesario para el cambio y también para la construcción de nuevas subjetividades y masculinidades libertarias.

Dentro de la CAB, hemos debatido y profundizado nuestra perspectiva en relación con el feminismo, con algunos materiales ya publicados. Consideramos que el combate contra el patriarcado y el sexismo debe ser una lucha conjunta contra el colonialismo, el racismo, la transfobia, el capitalismo y el Estado. En este sentido, el feminismo que defendemos no se limita a la cuestión de género ni sólo a la cuestión de clase, ya que comprender el origen y la forma en que operan las opresiones exige una mirada que abarque la estructura del sistema de dominación inaugurado en este territorio con la invasión colonial.



Nos oponemos al feminismo liberal, que se centra en las libertades individuales y en la búsqueda de la igualdad dentro del sistema capitalista, sin cuestionar las estructuras de desigualdad. Vemos, además, que esta corriente se apropia de conceptos de la lucha popular, como el “empoderamiento”, para reforzar la falsa idea de la meritocracia y el éxito individual. Nuestra lucha es por el poder popular, por la construcción de la verdadera libertad mediante la derrota del sexismo, el capitalismo y el Estado.

Defendemos un feminismo transinclusivo, que reconoce y lucha junto a las personas trans, ya que identifica en la transfobia una de las características que constituyen el sistema de dominación. No se puede superar el machismo y el sexismo sin superar también la transfobia, por lo que no establecemos vínculos con el llamado “feminismo radical”, que tiene una visión esencialista. Defendemos la necesidad de espacios exclusivos para mujeres y personas trans en los espacios de lucha, pero también la importancia de los espacios mixtos para que los hombres cis reconozcan y actúen sobre las cuestiones de género, buscando superar el machismo.

En el día a día de las luchas sociales, defendemos que la acción feminista debe partir de la reivindicación de los derechos sociales básicos para las mujeres y las personas trans de las clases populares, desde el acceso a la tierra, la vivienda, la atención sanitaria humanizada, las guarderías, los derechos laborales y de seguridad social, la justicia reproductiva, etc. Nuestro pueblo no puede esperar a la revolución para conquistar un mínimo de dignidad.

Al mismo tiempo, estas reivindicaciones deben darse en una relación de confrontación con el Estado y el capital, exigiendo la viabilidad de las políticas públicas a través de la lucha y la organización popular, y no de la mediación de las y los políticos y el clientelismo. En este proceso, apostamos por la construcción de experiencias autogestionarias y autónomas en las comunidades, como cooperativas e iniciativas de cuidado colectivo de las y los niños. Estas acciones refuerzan el poder popular y la autonomía de las mujeres de base.

Rechazamos la idea de que el feminismo sea una lucha individual, reforzando la importancia del compromiso colectivo en organizaciones populares, a través de la acción directa y la democracia directa. Nuestro feminismo es clasista, antirracista, antica-

pitalista, transinclusivo y con una perspectiva revolucionaria de ruptura con el Estado y el patriarcado, construido en la práctica cotidiana de la lucha popular y la acción directa.

Actualmente, actuamos en dos espacios de lucha relacionados principalmente con la agenda de género. En Joinville, estamos en Maracatu Baque Mulher, que es un movimiento nacional feminista de percusión vinculado a la cultura popular afro. En Florianópolis, actuamos en el Frente Catarinense de Luta pela Descriminalização e Legalização do Aborto que moviliza actos callejeros, agitación y propaganda, formaciones y otras acciones en favor de la justicia reproductiva. Ambos movimientos componen la organización de los actos del 8M.

Además, en los otros movimientos en los que participamos, ya sea en el ámbito sindical, territorial o de la comunicación, buscamos que los espacios estén presentes en las luchas feministas e incluyan las agendas feministas en su actividad cotidiana.

***¿Cómo articulan los diferentes frentes sociales de lucha que mencionan? ¿Solos, con otros grupos anarquistas, o incluso con otras fuerzas políticas aliadas? ¿Bajo qué principios y orientaciones en común?***

Las frentes sociales son instancias internas de la organización política en las que se reúnen las y los militantes por área de actuación. Por ejemplo, en el frente sindical se reúnen las y los militantes del CABN que participan en la lucha sindical de diferentes ciudades y sectores productivos para pensar en sus líneas comunes de intervención.

En algunos sectores productivos y ciudades, es posible que sólo tengamos una o un militante como delegado de base de una escuela o puesto de trabajo. En otras, nuestra militancia puede formar parte de un colectivo u organización interna del sector productivo, en alianza con compañeras y compañeros independientes o de otras organizaciones políticas, sean anarquistas o no. En los sectores en los que tenemos un buen arraigo en la base y un buen número de compañeras y compañeros, también podemos integrar la dirección del sindicato o la asociación; por regla general, en

estos casos siempre estamos en alianza con otras fuerzas políticas.

En el ámbito de la acción social, ya sea sindical, estudiantil o territorial, nunca buscamos agrupar sólo a anarquistas. Para tener un buen impacto en la lucha de masas, consideramos que el criterio ideológico no debe ser la regla para organizarse, ya que esto invariablemente llevaría al aislamiento.

En cada espacio de lucha, evaluamos cuál es la mejor herramienta organizativa. En algunas partes del país, actuamos dentro de Resistência Popular, una entidad político-social que no es anarquista, pero que agrupa a militantes afines a nuestros principios políticos, para intervenir como RP dentro de la lucha sindical o comunitaria más amplia. En otros casos, actuamos directamente como militantes miembros de un movimiento social, como es el caso del Movimento de Organização de Base-MOB, que construimos en el estado de Paraná.

A pesar del análisis puntual en relación con la herramienta organizativa, hay principios y líneas que intentamos aplicar en todas las luchas. Son ellos la defensa de la organización de masas, el uso de métodos de acción directa, la defensa de la autogestión y el federalismo en la conducción de las luchas y entidades populares, el combate contra las opresiones, la importancia de la solidaridad de clase y el apoyo a las luchas sociales de otros ámbitos.

En algunos casos, podemos defender estos principios junto con otras y otros militantes y organizaciones políticas que no son anarquistas. En otros casos, puede que sólo seamos nosotras y nosotros quienes tengamos estas convicciones, pero, en cualquier caso, las defenderemos dentro de las instancias del movimiento de masas, buscando siempre difundir las prácticas libertarias y acercar a nuevos y nuevas militantes involucradas en las luchas a nuestro campo político.





# “Creemos que la acción de las y los comunistas debe reflejar

## PARA RESISTIR CONTRA OS ATAQUES DOS CAPITALISTAS SE ORGANIZAR EM SEUS LOCAIS DE TRABALHO E ESTUDO

Ao Proletariado e aos Estudantes  
(proletárias/os em construção).

As reformas trabalhista e da previdência objetivam fundamentalmente garantir a acumulação de capital pela classe dominante às custas do sacrifício do proletariado: salários mais baixos, piores condições de trabalho, instabilidade, aumento de jornada, precarização das relações de trabalho, terceirizações, acabar com a aposentadoria e transformar definitivamente a Educação em um adestramento de mulas de carga. Os capitalistas querem explorar o proletariado sem trégua, até o dia da sua morte. Por isso a paralisação deste 28 de abril tem pauta única:

**DEFENDER AS CONQUISTAS DOS  
TRABALHADORES — CONTRA  
AS REFORMAS TRABALHISTA E  
DA PREVIDÊNCIA.**

Por um lado, movimentos da direita tradicional ligados aos setores dominantes tentam incluir a “luta contra corrupção” como pauta da mobilização. Por outro, o movimento do capital (partidos



BLOCO CONSTRUÇÃO AUTÔNOMA PROLETÁRIA

políticos e movimentos sociais que se autodenominam de esquerda) buscam explorar politicamente o movimento — de olho nas eleições de 2018 — com slogans do tipo “Fora Temer”, “Contra o Golpe”. O BCAP considera fundamental a participação massiva dos trabalhadores e trabalhadoras neste dia 28, mas também acreditamos que o proletariado deve estar consciente e esclarecido das suas ações. Neste sentido, questionamos a iniciativa do sindicalismo oficial de utilizar um chamamento de “greve geral” (com dia único e na véspera de feriado). Isso é banalizar um instrumento de luta extremamente importante para o proletariado. Uma greve se dá quando o proletariado cruza os braços a fim de mostrar sua força aos capitalistas, para só retornar ao trabalho após ter suas reivindicações atendidas. Uma greve é deflagrada por tempo indeterminado, sem dia para acabar, não por um único dia. Assim como uma verdadeira greve geral deve ser o resultado da generalização de greves efetivas,

construídas pela base, não pelas cúpulas burocráticas das centrais sindicais. Não é isso que está apontado para o dia 28.

O que está ocorrendo hoje é uma PARALISAÇÃO das atividades. Sequer existe o Indicativo de construção de greves setoriais, ou de uma greve geral. Mas por que o sindicalismo está agindo desta forma? Porque este mesmo sindicalismo, burocrático e totalmente separado das bases se especializou em produzir “greves” que apenas existiam nos seus boletins, sem a correspondente real nas ruas. Isso é mais um sinal de que pretendem “aparentar” uma grande resistência às reformas, enquanto acordos já estão sendo encaminhados nos gabinetes (os capitalistas estão negociando a manutenção do imposto sindical em troca do apoio para reforma trabalhista) para dar uma satisfação ao proletariado, preocupados com as eleições em 2018. Em sua aparente tentativa de assustar o Governo gritando “Greve Geral”, pensando apenas em seus interesses particulares, acabam por confundir a população trabalhadora, não o Governo. O proletariado precisa ficar atento. Vivemos um momento de crise econômica e política e é imperativo

**NEM PARLAMENTO, N  
PELA AUTONOMIA DO I**

que quem organize o aos inúmer empresári profission

Reafirmar

- CON  
PREVID  
- CON  
CONQU  
CONSE  
- CON  
“REFOR  
AUMEN  
PATRÁ  
- CON  
QUE CO  
CONTA

Defend  
proletá  
meio da  
realizac  
locais d  
Unificac  
execuç  
entre d  
ação d  
em aliv  
ser rep  
aprese  
Não a  
da pá  
vidal

## una combinación entre teoría y práctica”

ORGANIZAÇÃO POLÍTICA PROLETÁRIA-OPP





## Organização Política Proletária-OPP<sup>1</sup>

“Desde su origen, el desarrollo normal del capitalismo produce una contradicción radical: por un lado, genera miseria, guerra, hambre y sufrimiento para la mayoría, mientras que, por otro, concentra una riqueza obscena y superflua en una ínfima minoría. Este mismo desarrollo está marcado por crisis periódicas e inherentes al sistema. Sin embargo, la mayoría de las organizaciones de ‘izquierda’ interpretan estas características de forma equivocada y reaccionaria: enfrentan el desarrollo con nostalgia por las formas precapitalistas o con la defensa de una clase obrera fordista idealizada, y describen las crisis de forma apocalíptica, como si la mera destrucción pudiera, por sí sola, hacer surgir a una nueva sociedad.

Sin embargo, la negatividad de la destrucción no debe confundirse con la positividad de la construcción. Las crisis son ventanas de oportunidad fundamentales, pero no producen automáticamente el cambio; si el proletariado no está organizado y preparado para acciones ofensivas y decididas, estas oportunidades se cierran sin dar lugar a revoluciones victoriosas. Por último, aunque el desarrollo del capitalismo amplía las condiciones para su superación (como la proletarización y la socialización de la producción), simultáneamente engendra fuerzas —como las innovaciones tecnológicas y la movilidad social— que pueden prolongar

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 29/11/2025. [N. del E.]

indefinidamente su existencia y posponer el surgimiento de una sociedad superior.

El objetivo que da sentido a la existencia de la OPP no es situarse a la vanguardia dirigente en sustitución del conjunto del proletariado cuando acontecen luchas. Esa idea ya ha sido suficientemente derrotada en la práctica por organizaciones orientadas por esa perspectiva. Se trata de contribuir al esfuerzo de quienes desean ayudar al proletariado a derrotar al capitalismo en la actualidad, ofreciendo una forma organizativa y funcional alternativa.

Desde finales de la década de 1970, con sus últimas grandes derrotas internacionales, el proletariado es el gran ausente de la escena política pública. Es necesario aclarar lo que entendemos por 'escena política pública'. No se trata de tener candidaturas proletarias compitiendo en las elecciones, proletarias y proletarios en puestos gubernamentales o partidos que se dicen proletarios tratando de conquistar posiciones en el aparato del Estado (parlamentos, ejecutivos y judiciales). No se trata de la política hecha desde el Estado, sino desde situaciones reales, basadas en la capacidad de las personas, en lo que piensan y en lo que están dispuestas a hacer con lo que piensan. Esta política necesita adquirir fuerza y transformarse en poder, es decir, en una condición capaz de transformar profundamente la realidad en favor de las y los explotados. Este poder, que ya se ha ensayado muchas veces en varias regiones del planeta a lo largo del siglo XX, es el poder de la política contra el poder del Estado. Esta política es siempre colectiva y organizada.

Las políticas elaboradas desde el punto de vista del Estado y otras instituciones (iglesias, ONGs, sindicatos, entidades estudiantiles, asociaciones de moradores) se organizan mayoritariamente en partidos —independientemente del nombre que adopten—, ya que los partidos son instituciones necesarias para llevar a cabo campañas electorales, para conquistar y negociar puestos de poder en los gobiernos o en el Estado, construir alianzas, incluso en la oposición. Las y los dominantes difunden la idea de que el único momento en que las personas realmente participan en la política es cuando son electas para algún cargo estatal. A la gente se le consulta, como mucho, aquí y allá, especialmente en tiempo de elecciones, pero se le niega la decisión, porque se le



niega el pensamiento político y, por lo tanto, la capacidad política. Esta capacidad sólo se concede a las mujeres y los hombres de los partidos, a las y los políticos profesionales. Esta política aleja a la inmensa mayoría de las personas de cualquier decisión colectiva sobre su propia vida pública.

La OPP considera que volver a situar al proletariado en la escena pública de la política es una de las tareas más importantes y que justifica nuestros mayores esfuerzos, ya que significa que el proletariado interviene en la lucha de clases de manera independiente y autónoma, organizado en instituciones que él mismo ha creado y construido, en favor de sus reivindicaciones específicas (sin renunciar a ellas mediante pactos y frentes con otras clases) e impone con su movimiento las agendas de la vida pública, los temas a debatir y deliberar, haciendo que las demás clases sociales tengan que posicionarse y se vean obligadas a considerar los intereses proletarios”.



***¿Cuándo, dónde y por qué se funda la OPP? ¿Cuáles son los objetivos que se han trazado para el actual período?***

La OPP<sup>2</sup> surge de otra organización, Resistência Autonomista-RA, fundada a finales de 2013. La RA nació en medio de un contexto mundial y local de lucha de clases caracterizado por la ofensiva estratégica de las clases capitalistas y, en consecuencia, por la defensiva estratégica del proletariado, que necesitaba resistir, de ahí su nombre. La organización consideraba que el proletariado es el único capaz de desestabilizar la espina dorsal del capitalismo, creando las condiciones para la transformación de las relaciones sociales de producción.

Ante la multiplicidad de sectores explotados y oprimidos, se consideraba necesaria una organización política y social de luchas y acciones de resistencia que fuera capaz de articular las diferen-

---

<sup>2</sup> L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://politicaproletaria.org/> [N. del E.]

cias para una lucha conjunta y sin fragmentaciones. No sólo eso, sino que tuviera un carácter autónomo y de autoorganización, ya que considerábamos que los partidos y los sindicatos eran instituciones que contribuían a la conservación del sistema capitalista y que, por lo tanto, no eran medios válidos para alcanzar nuestros objetivos.

Durante un tiempo, aunque a pequeña escala, RA fue exitosa en su objetivo, integrando luchas relacionadas con la materialidad de la vida cotidiana proletaria, desde la lucha por mejores salarios para las y los profesores a escala local y regional, actos de resistencia contra el aumento de las tarifas del transporte público y contra la reforma de la seguridad social, hasta movimientos de carácter internacionalista, por la liberación del pueblo palestino y contra la extradición de Cesare Battisti<sup>3</sup>, por ejemplo.

Con el paso del tiempo, la maduración de la propia organización y el cambio de la coyuntura en sus diversas escalas, optamos por la disolución de RA, y de ella nació la Organização Política Proletária-OPP. Si por un lado RA fue fundada en un período en el que el proletariado aún figuraba en la escena pública de la política, este no fue el caso de la OPP. Desde nuestra fundación, a pesar de que el capitalismo ha intensificado sus mecanismos de explotación, el proletariado ha estado recludo. En Brasil, por ejemplo, el último movimiento en el que el proletariado, como clase, participó masivamente fue la lucha contra la reforma de las pensiones, en 2019. Desde entonces, y con la llamada “polarización”, las luchas tienen cada vez más un carácter electoral.

En este contexto, despertar la conciencia y volver a situar al proletariado en la escena pública de la política es una de las tareas más importantes y que justifica nuestros mayores esfuerzos, y este es el principal objetivo que tenemos en nuestro horizonte.

---

3 Militante italiano que fue miembro de Proletari Armati per il Comunismo-PAC, organización combatiente de extrema izquierda, de los años calientes de la lucha de clases de los 70. Fue condenado a dos cadenas perpetuas en Italia, pero fue rescatado de prisión por sus camaradas, huyendo del país, terminando como refugiado en Brasil. Después de que fuera revocado su estatus de refugiado, paso a la clandestinidad, y fue finalmente detenido en Santa Cruz, Bolivia, a principios de 2019. Extraditado a su país natal, continua hoy tras las rejas. [N. del E.]

***¿Qué referencias teóricas utilizan? ¿Son afines al comunismo de consejos, el operariado o la autonomía obrera?***

Creemos que la acción de las y los comunistas debe reflejar una combinación entre teoría y práctica. Por esta razón, siempre buscamos confrontar las teorías con las realidades en las que fueron producidas. Dicho de otra forma, buscamos aprender de la historia, de las experiencias de nuestra clase. Si cometer errores es inevitable, que sean errores nuevos.

En resumen, podemos afirmar que la Comuna de París nos dejó como legado la certeza de que una revolución no sobrevive si no se generaliza territorialmente y adquiere durabilidad temporal. La primera Revolución Rusa (1905) no deja lugar a dudas de que las revoluciones no comienzan por orden de un supuesto “partido revolucionario”. El camino de la revolución pasa necesariamente por la acción espontánea y consciente de la clase proletaria. La Primera Guerra Mundial demuestra de manera incontestable que la socialdemocracia es una corriente política capitalista, enemiga de la revolución proletaria y, por lo tanto, opuesta en todo a la lucha por el comunismo.

En el período comprendido entre los años 1917 y 1923, vimos cómo las y los bolcheviques se apoderaban del Estado ruso, dando paso a la aparición de un nuevo elemento de la clase capitalista: la clase gerencial. También vimos en Alemania cómo los consejos proletarios fueron infiltrados y cooptados por los partidos políticos, renunciando a su autonomía y devolviendo el poder al Estado capitalista, volviendo a la pasividad y dejando el proceso de toma de decisiones en manos de las y los “profesionales de la política”.

La Guerra Civil Española nos enseña que, bajo ninguna circunstancia, las y los revolucionarios pueden aliarse o confiar en las fuerzas de la democracia y la izquierda del capital.

Desde 1953, las experiencias en Alemania Oriental, Hungría y Polonia demuestran que, incluso donde existe el capitalismo de Estado, la revolución es posible. Así como sigue siendo en países como Cuba, China, Vietnam y Corea del Norte.

A partir de las revueltas de 1968, confirmamos la viabilidad de la revolución en los países industrializados y aprendimos cómo la

socialdemocracia y el bolchevismo pueden metamorfosearse para evitar la ruptura revolucionaria.

Ante esto, a partir de las experiencias pasadas del proletariado internacional y también de la práctica de sus organizaciones políticas, la OPP reivindica como propio el legado dejado por la Liga de los Comunistas de Marx y Engels (1847-52) de las tres Internacionales: la Asociación Internacional de Trabajadores (1864-72), Internacional Socialista (1884-1914) e Internacional Comunista (1919-20); de las fracciones de izquierda que se constituyeron a partir de 1920 en el seno de la Tercera Internacional durante su degeneración, de la que fueron excluidas, en particular las izquierdas alemana y holandesa. Parte de este legado es un conjunto de posiciones y concepciones que siguen siendo actuales debido a que las condiciones que las generaron no han sido superadas.

En lo que respecta al operaísmo, la posición antisindical, así como la defensa del protagonismo directo del proletariado, parece converger con nuestras posiciones. Sin embargo, no tenemos suficiente conocimiento sobre esta corriente como para aceptar o refutar sus principios.

***Entendiendo que no poseen una nostalgia por la vieja “clase obrera fordista” ¿Qué entienden por “proletariado”, considerando que existen definiciones de carácter “subjetivo” y otras “sociológicas”?***

Vivimos en una época en la que muchas y muchos proclaman el fin del proletariado: algunos sectores de la izquierda identifican a nuestra clase únicamente con el obrero clásico, característico de la época de la revolución industrial.

El campo liberal —de derecha, centro e izquierda— parece estar totalmente cómodo con las nuevas denominaciones que han surgido a partir de la reestructuración del trabajo (la subcontratación, la uberización y la avalancha de emprendedoras y emprendedores), ya que busca operar un desvío semántico del significado real de todas ellas. Porque si el proletariado ha desaparecido o se ha convertido en una minoría absoluta, y es la única clase capaz de construir una revolución, parece que la posibilidad de un nue-

vo orden social que rompa radicalmente con el actual se convierte en una tarea prácticamente imposible. Eso es lo que nuestras y nuestros enemigos quieren que creamos. Dejamos de ser proletarias y proletarios explotados para convertirnos en colaboradores, emprendedores, dueños de nuestro propio negocio, proveedores autónomos de servicios.

En la OPP entendemos que, si en el siglo XIX y en la primera mitad del siglo XX casi la totalidad del proletariado estaba contenido en la clase obrera, la situación ha ido alterando desde la segunda mitad del siglo XX con la proletarización de amplios sectores de otras clases y capas sociales, hasta convertir al sector industrial del proletariado en minoritario en relación con el conjunto de la clase.

Identificamos un aumento de la división interna del proletariado clásico entre “precarios” y “estables”, que no se limita a quienes tienen empleo o están desempleados. Esto significa que el aumento de la diversidad resultante del toyotismo y la subcontratación ha llevado a la clase proletaria a abarcar sectores que antes no se consideraban parte de la clase, como por ejemplo las y los que trabajan en el reciclaje de basura, las y los trabajadores domésticos, las y los desempleados, etc. Por otro lado, consideramos que hoy en día el proletariado acoge a nivel mundial a sectores antes considerados “profesionales liberales” con la transformación de las condiciones de trabajo de las llamadas profesiones “liberales clásicas” (abogacía, odontología, medicina...) que en los últimos cuarenta años han sufrido pérdidas sustantivas, ya sea en la posesión de sus medios de producción o en el control de sus tiempos y ritmos de trabajo en sus rutinas profesionales. Obviamente, esto no se aplica a la totalidad de estas y estos profesionales.

Para nosotras y nosotros, lo que define empíricamente quién pertenece a esta clase es la condición de poseer únicamente la mercancía fuerza de trabajo y buscar venderla a un capitalista privado (burgués) o al Estado para ser controlada por un administrador. Existe también una modalidad de trabajo cuyo efecto inmediato no es un objeto sensible y el resultado de su proceso de producción no es un producto o mercancía (por ejemplo, el transporte), que genera tanto valor como la producción material; pero que también genera la ilusión de que no se produce nada más y que, por lo tanto, quienes trabajan en estos sectores, al estar

en el sector de los servicios, no serían proletarios. Es importante destacar que excluimos del proletariado a aquellas y aquellos cuya función se limita a controlar el trabajo de los demás, ya que, aunque en menor medida, también se apropian de una parte del valor creado por la mercancía fuerza de trabajo de quienes controlan (fiscalizadores, supervisores, entre otros cargos).

Sin embargo, sabemos que el proletariado no se constituye sólo en su aspecto empírico. Precisamente para no caer en la trampa del “culto al proletario”, también tenemos su aspecto sociológico. El proletariado sólo se vuelve sociológico cuando adquiere la comprensión de su condición en la sociedad capitalista y se organiza para superarla, lo que implica que comprende que existe una oposición irreconciliable entre sus intereses y los de las clases burguesa y gerencial.

Saber identificar dónde están las partes más dinámicas de la clase proletaria, cómo se relacionan con los medios de producción y contribuir a su autoorganización, saber quién puede y quién no puede aliarse con el proletariado en su lucha contra el capital, al tiempo que se estimula al conjunto de las y los explotados a crear sus propias formas de organización para la lucha, es el reto que se plantea al campo de la izquierda revolucionaria.

***¿Cuáles son las luchas más importantes en las que se han visto envueltos? ¿Podrían describir estas experiencias?***

Entre las luchas más importantes en las que hemos participado se encuentran la lucha contra el aumento de las tarifas del transporte público en 2014 y las luchas por mejores condiciones de estudio y trabajo en el sistema educativo estatal, tanto en la educación básica y media (apoyando a las y los profesores) como en las instituciones de educación superior (IES), luchando por políticas de permanencia para las y los estudiantes y mejores condiciones de trabajo para las y los técnicos administrativos en educación.

En 2014 hubo un movimiento masivo contra el aumento de las tarifas de autobús en todo Brasil. Desempeñamos un papel muy activo en la región en la que actuamos y ayudamos a frenar al gobierno en este sentido. Además de la importancia práctica de esta

lucha, también destaca por la disputa de poder entre los movimientos sociales que actuaban para resistir el aumento del precio de los pasajes y las y los miembros de partidos conservadores y reaccionarios que se aprovecharon de las masas en las calles para “luchar contra la corrupción” y abrir espacios para sus reivindicaciones. Una vez que identificamos que el movimiento había sido cooptado, nos retiramos y centramos nuestros esfuerzos en otras demandas. Fue un momento importante para las luchas sociales en Brasil y para nuestra propia maduración como organización.

Otras luchas en las que nos hemos involucrado y que han marcado nuestra historia se han dado principalmente en el ámbito de la educación, especialmente en el sur de Brasil. Desde el fortalecimiento del movimiento de profesoras y profesores contratados con carácter temporal, hasta la lucha por las condiciones de permanencia de las y los estudiantes en la Universidad Federal de Santa Catarina. Ésta última, en 2015, fue extensa y dio como resultado ayudas para la alimentación de aquellas y aquellos estudiantes que tenían exención de cuotas en el restaurante universitario, cerrado en ese momento debido a la huelga de las y los trabajadores, así como mejoras estructurales en las residencias estudiantiles. En 2016 también participamos en manifestaciones contra los recortes en educación, pero incluso dentro de las universidades, el proletariado (formado o en formación) comenzó a ausentarse cada vez más del protagonismo político.

***Sabemos que se encuentran ligados al “Boletim Batalhar” ¿Podrían contarnos un poco acerca de la intención que posee este instrumento de comunicación militante?***

La intención del “Boletim Batalhar” es construir un medio de comunicación anticapitalista y de combate desde una perspectiva proletaria. No se trata de un panfleto, sino de un boletín periódico al servicio de la autoorganización de nuestra clase, con el objetivo de estimular el debate en los lugares de trabajo, estudio y residencia. Aborda temas de la coyuntura actual o histórica desde una visión comunista radical, e intenta combinar la agitación y la propaganda a partir de análisis estructurales que se oponen a

---

4 Ver página web: <https://boletimbatalhar.org/> [N. del E.]

las visiones de la derecha y la izquierda tradicionales, además de informar sobre las luchas, respetando siempre los distintos niveles de conciencia de sus lectores.

Inicialmente, sus ediciones se distribuían primordialmente en formato impreso, pero actualmente se publica en su propio blog y está en proceso de expansión en las redes digitales. Sus distribuidoras y distribuidores tienen la orientación de estimular la organización de círculos de lectores en los que las ediciones puedan ser debatidas y profundizadas más allá de sus páginas.

***¿Qué instituciones en que se autoorganiza el proletariado reivindican? ¿Qué tipo de características creen que deben poseer estos espacios?***

Definimos las instituciones autoorganizadas como organizaciones *autónomas*, y creemos que la mejor manera de distinguir este tipo de organización es yuxtaponiéndola a su forma opuesta: la organización heterónoma.

Cuando alguna persona o institución establece las formas de nuestra organización en sustitución de nosotras y nosotros mismos, o cuando nos organizamos de manera pasiva, tenemos una hetero-organización. Las organizaciones que funcionan así se denominan heterónomas. Cuando nosotras y nosotros mismos asumimos todas las tareas y responsabilidades de la organización sin delegarlas en terceros (líderes, representantes, especialistas, autoridades, jefes), tenemos autoorganización. Sólo estando autoorganizados podemos multiplicar nuestras fuerzas y capacidades y, así, romper con las fragilidades del individuo atomizado/desorganizado.

Una vez comprendida la diferencia entre organizaciones autónomas y heterónomas, presentamos uno de los pilares que sustenta toda nuestra elaboración teórica: el *Principio Institucional*. Por razones de espacio, resumimos a continuación los tipos de instituciones que entendemos que existen de la siguiente forma:

1-*Instituciones de conservación (INSCON)*: al ser inherentes al capitalismo, reproducen su lógica organizativa en su interior al estar al servicio de las clases burguesas y gerenciales, por lo que



precisan ser abolidas. Aquí podemos enumerar instituciones del Estado, empresas privadas, partidos políticos, sindicatos, ONGs, etc.

2-*Instituciones intermedias (INSINT)*: estas son organizaciones proletarias incipientes que tienen la capacidad de surgir en el seno de la sociedad capitalista incluso en momentos de reflujo y sientan las bases para la revolución social. Los comités proletarios, los comandos de huelga, los colectivos estudiantiles, las asambleas y los comités de barrio, entre otros, se encuadran en esta categoría.

3-*Instituciones de transformación (INSTRANS)*: emergen en coyunturas de lucha de clases franca y abierta. Serán el germen de la futura sociedad comunista autogestionada. La principal INSTRANS es el Sistema de Consejos Proletarios, que incluye el conjunto de consejos proletarios y consejos de defensa. Aquí mencionamos también la organización de comunistas como un instrumento práctico-teórico, extraparlamentario, autónomo, que no ocupa una posición dirigente de la clase ni está dirigido por ella. Este también tiene la capacidad de ser una INSINT.

Los principios que sustentan esta concepción institucional son los siguientes:

- a) la vida en sociedad sólo es posible por medio de instituciones;
- b) una institución no puede servir a finalidades distintas de aquellas para las que fue creada;
- c) todas las instituciones del capitalismo tienen como objetivo conservarlo y perpetuarlo;
- d) para destruir las instituciones de conservación (INSCON), el proletariado está obligado a construir sus propias instituciones, llamadas de transformación (INSTRANS). Históricamente, ya ha realizado varios intentos, todos ellos derrotados;
- e) se denomina “doble poder” a la existencia en una misma coyuntura de las INSCON y las INSTRANS;
- f) como las INSTRANS dependen de una situación revolucionaria para existir, en coyunturas contrarrevolucionarias o de reflujo de las luchas, el proletariado resiste autoorganizándose en instituciones intermedias (INSINT);

g) la principal INSTRANS es el Sistema de Consejos Proletarios, forma institucional tanto de la sociedad comunista como del período histórico en el que las partes del planeta que aún no han realizado la revolución proletaria coexisten con las partes que ya la han realizado. Dado que, por el desarrollo desigual del capitalismo y la lucha de clases, no es posible que la revolución proletaria ocurra en todo el mundo simultáneamente.

Por lo tanto, basándonos en estos principios, comprendemos que la autoorganización autónoma no es sólo una metodología operativa, sino la condición fundamental para la emancipación proletaria. Al construir sus propias instituciones —ya sean las INSINT de resistencia en el presente o las INSTRANS del futuro revolucionario—, la clase proletaria concretiza en la práctica la superación de la lógica heterónoma del capital. De este modo, la lucha por la autonomía institucional se revela como el propio proceso de construcción de un nuevo poder social, capaz de disolver las estructuras de dominación y edificar una sociedad verdaderamente comunista y autogestionada.

***¿A qué perspectiva en torno al análisis de las crisis del capitalismo adhieren? ¿Creen que la crisis actual del capital es una manifestación periódica de sus contradicciones que puede ser superada, o una crisis de tipo terminal?***

La OPP rechaza los análisis que definen el modo de producción capitalista como un sistema autofágico, es decir, un sistema que produce su propio e inevitable colapso<sup>5</sup>. Aunque el desarrollo del capitalismo amplía las condiciones potenciales para su superación con la proletarianización y la profundización del carácter social de la producción de la vida, entendemos que este modo de producción está equipado con dispositivos que le permiten adaptarse a las crisis que produce. Como se puede observar en su movimiento histórico, el capitalismo revoluciona los medios de producción y desarrolla nuevos modelos de explotación de la

---

<sup>5</sup> Por ejemplo la *Wertkritik* [Crítica del valor] y la *Theorie der Wert-Abspaltung* [Teoría de la disociación del valor]. Ver el libro: Jappe, Anselm (2019) *La sociedad autófaga. Capitalismo, desmesura y autodestrucción*. Logroño: Pepitas de calabaza. [N. del E.]

plusvalía, engendrando fuerzas productivas con características más sofisticadas que las anteriores. Este proceso, producto de la incansable búsqueda de la ganancia, deja un rastro de sangre y destrucción a su paso, con daños físicos y psíquicos incalculables para el proletariado.

Una vez que, por un lado, comprendemos esta característica de autoadaptación del sistema capitalista como una cualidad fundamental de este sistema de producción, también comprendemos que vivimos un momento histórico excepcional en el que se acumulan crisis ambientales, productivas, económicas y sociales, que se suman a una vertiginosa militarización en el centro del sistema. Descartamos, sin embargo, las tesis que interpretan este momento histórico como una crisis terminal. Para comprender adecuadamente esta dinámica histórica y sus posibles trayectorias, se torna necesario examinar la estructura de clases contemporánea y las formas específicas que asume el capitalismo hoy en día. Abordamos este problema teórico utilizando categorías analíticas que a menudo son ajenas a otras corrientes del medio revolucionario, como la *clase gerencial* y el *capitalismo de Estado*.

Nuestro análisis parte de la base de que la clase gerencial es una clase con intereses distintos a los de las clases proletaria y burguesa. Las y los gestores, al no poseer el capital, pueden ocupar posiciones de poder, actuando como administradoras y administradores del sistema de producción, pero eventualmente pueden librar su propia lucha y tomar el control de los medios de producción, sometiendo tanto a la clase burguesa como a la proletaria a sus intereses, estableciendo su propia formación del sistema capitalista: el *capitalismo de Estado*, un capitalismo sin la burguesía como clase dominante. Entendemos que Cuba, Vietnam, China y Corea del Norte encajan en el sistema del capitalismo de Estado, siendo la antigua URSS la primera expresión del ascenso gerencial a la posición de clase dominante en la historia.

Y es a través de la tensión entre estas dos formaciones del capitalismo —el capitalismo de Estado representado por el imperialismo chino y el capitalismo de mercado representado por el imperialismo estadounidense— que interpretamos el momento histórico contemporáneo. El desplazamiento de las placas tectónicas, resultado del ascenso de un modelo en detrimento del otro, marca una reconfiguración del escenario político-económico

a nivel global, provocando terremotos en todo el mundo. Defendamos que este es el comienzo del camino que puede ayudarnos a identificar tendencias que orienten una práctica revolucionaria arraigada en la realidad histórica y nos permitan intervenir en ella.

Además, es importante resaltar que, en la actualidad, no se tiene noticia de prácticas generalizadas de nuevas relaciones sociales de producción capaces de generar una crisis terminal de las relaciones capitalistas hegemónicas a nivel mundial.

***¿Qué opinión tienen acerca del espacio autónomo en Brasil?  
¿Tienen relaciones, vínculos o se coordinan con otros grupos u organizaciones similares?***

Si fuese posible examinar un mapa general de la militancia de izquierda en Brasil, veríamos una tradición hegemónica de instituciones vinculadas a partidos y sindicatos. Estos formatos de lucha, a los que nos referimos como parte de la *izquierda del capital*, son históricamente incapaces de promover una ruptura con una perspectiva proletaria, en nuestra opinión.

Aunque el lulismo sigue siendo la fuerza hegemónica en el campo de la izquierda del capital, su contradicción central consiste en su incapacidad para proporcionar un mínimo de estabilidad material al proletariado, al tiempo que cumple un papel crucial para la burguesía al renovar la fe del proletariado en las instituciones democráticas. Como resultado de esta contradicción, vemos un desgaste de la militancia hacia una parálisis derrotista, hacia tendencias derechistas con un falso discurso antisistema, o hacia la radicalización y profundización de la posición proletaria comprometida con la lucha revolucionaria. Nos hemos esforzado por movilizar nuestras limitadas capacidades militantes para aproximarnos a este tercer campo, siempre que defiendan —o no impidan— la autonomía de la posición proletaria tanto frente a las y los capitalistas (gestores y burgueses) como frente a la izquierda tradicional (socialdemocracia, bolchevismo, anarcosindicalismo, entre otros).

Es importante destacar que combatimos las posiciones sectarias en el medio revolucionario y comprendemos que es posible dividir las trincheras de la lucha de clases junto a individuos y organizaciones que tienen principios y procedimientos internos diferentes a los nuestros. Entendemos que estas diferencias se pondrán sobre la mesa en un momento histórico posterior. Esto no significa que desde ya no podamos librar luchas conjuntamente con otras organizaciones, siempre y cuando no confundan los intereses proletarios con la búsqueda de posiciones en instituciones burguesas como partidos y sindicatos.

*¿Cuáles creen que son las principales tareas que deben ser impulsadas hoy en el seno del proletariado para que éste vuelva a estar presente en la “escena política pública”?*

En resumen, y considerando lo que ya hemos expuesto en las respuestas anteriores, las principales tareas son: estimular e interconectar las luchas autónomas del proletariado, poniéndose al servicio de ellas, sin dirigirlas; ayudar a nuestra clase a construir sus propias instituciones de gestión social basándose en experiencias históricas, en particular el modelo de los consejos proletarios; revelar a sus enemigos y enemigos declarados y ocultos; y rescatar constantemente los aprendizajes históricos de la clase para que no se repitan los errores del pasado.





*“Durante muchas  
décadas, el anarquismo*



*ha sido marginado e  
ignorado por sus ideas,  
subversivas”*

BIBLIOTECA TERRA LIVRE





## Biblioteca Terra Livre<sup>1</sup>

“En 2004, en la ciudad de São Paulo, algunas y algunos militantes anarquistas involucrados en luchas anticapitalistas se unieron para fundar el Colectivo Anarquista Terra Livre. Inicialmente, el proyecto pretendía promover el anarquismo a través de actividades como el ‘Coloquio Internacional sobre la Historia del Movimiento Obrero Revolucionario’ (2004) y la ‘1ª Feria Anarquista de São Paulo’ (2006). Además, el grupo comenzó a publicar la revista ‘Protesta!’, que realizó análisis de coyuntura desde una perspectiva radical y propuso nuevas reflexiones prácticas y teóricas en el campo libertario.

Después de publicar cinco números de la revista, el Colectivo se reestructuró y, en 2009, junto con los grupos autónomos del Movimento Passe Livre (MPL-SP), el Centro de Mídia Independente (CMI) y el Fórum Centro Vivo, fundó ‘Espaço Ay Carmela!’, local político-cultural en el centro de la ciudad de São Paulo. En este contexto, el proyecto Terra Livre comenzó a constituirse como un centro de documentación anarquista, con el objetivo de preservar y difundir la memoria del anarquismo en Brasil y en el mundo, además de incentivar las luchas actuales. Así aparece la Biblioteca Terra Livre el 31 de mayo. En octubre de 2010, la Biblioteca trasladó su sede a un espacio independiente con el fin de viabilizar sus proyectos. A partir de entonces, se iniciaron de forma regular una serie de actividades en favor de la difusión y prác-

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 11/12/2025. [N. del E.]

tica del anarquismo, tales como: debates, cineclubes, conferencias, coloquios, ferias, grupos de estudio, etc. En mayo de 2023, hubo un nuevo cambio de sede, esta vez para el centro de São Paulo.

El archivo que tenemos fue conformado a partir de archivos personales de activistas, donaciones de editores, grupos y simpatizantes, la colección está compuesta principalmente por materiales anarquistas y sobre los movimientos libertarios en Brasil y en el mundo, así como publicaciones de carácter político-social radical en las áreas de historia, ciencias sociales y literatura. La Biblioteca cuenta actualmente con más de 3.500 libros, cientos de revistas, periódicos, carteles, folletos, fanzines, películas y materiales audiovisuales, caracterizándose como una colección multimedia.

De 2010 a 2023, la Biblioteca Terra Livre alquiló una sala de 15m<sup>2</sup> en un edificio comercial cerca de la estación de metro Vila Madalena. El 1 de mayo de 2023, nos mudamos a un local comercial en el centro de São Paulo, cerca de la estación de metro República. El espacio alberga una colección de libros, periódicos, revistas y otros materiales, y también acoge reuniones de grupos de estudio, así como visitantes y personas interesadas en investigar materiales libertarios. Las demás actividades que realiza la Biblioteca se realizan en espacios compañeros. Actualmente tenemos un grupo de estudio en línea activo sobre la Historia del Anarquismo, cuya participación es gratuita. Además, la Biblioteca ya ha acogido otros grupos de estudio en los últimos años.

Desde la apertura del 'Espaço Ay Carmela!', la Biblioteca Terra Livre ha realizado una serie de actividades para promover y reflexionar sobre el anarquismo. Aprovechando la visita a la ciudad de São Paulo de varias compañeras y compañeros de los cuatro puntos cardinales de Brasil y del mundo, la Biblioteca ha realizado conferencias, debates y otras actividades, con el objetivo de promover el intercambio de experiencias y conocimientos. En los últimos años hemos contado con la presencia de compañeros de países de América (Argentina, Chile, Estados Unidos, México, Uruguay y Venezuela), África (Sudáfrica) y Europa (Alemania, España, Francia, Grecia y Portugal).

Desde 2011, la Biblioteca Terra Livre realiza una serie de coloquios con el fin de difundir estudios y experiencias libertarias dentro de las comunidades científicas. En los últimos años se han realizado el 'Coloquio Internacional Élisée Reclus y la Geografía

del Nuevo Mundo' (2011), el 'Coloquio Internacional Educación Libertaria: 100 años de la Escuela Moderna de São Paulo' (2012), el 'Coloquio Internacional Ciencia y Anarquismo' (2013) y el 'Coloquio Internacional Mijail Bakunin y la AIT' (2014). Todos estos eventos, así como todos los demás realizados por la Biblioteca fueron gratuitos y abiertos al público en general. Siempre que es posible, la Biblioteca apoya y participa de eventos sobre anarquismo y prácticas libertarias en diferentes ciudades brasileñas o de otros países, buscando apoyar estas iniciativas divulgando la actividad, compartiendo y disponiendo materiales y socializando las investigaciones que hemos realizado. Desde 2006, la Biblioteca Terra Livre organiza la 'Feria Anarquista de São Paulo'. El evento se ha caracterizado, a lo largo del tiempo, como un espacio de encuentro e intercambio de experiencias entre militantes anarquistas de diferentes regiones de Brasil y del mundo y un primer espacio para que la mayoría de la gente entre en contacto con las ideas anarquistas.

La Biblioteca Terra Livre inició su trabajo de traducción y creación de subtítulos con el interés de hacer circular películas anarquistas que sólo estaban disponibles en otros idiomas a un público más amplio. El trabajo de subtítulo se inició en 2011 con la producción de subtítulos para algunas de las películas exhibidas en el Cineclub, además de continuar con la exhibición de películas en el 'Festival de Cine Anarquista y Punk de São Paulo'. El Festival, que tuvo su primera edición en 2012, también se encargó de abrir espacios y fomentar producciones audiovisuales libertarias. Fue en este contexto que la Biblioteca comenzó a producir algunos cortometrajes libertarios. Algunas de las películas subtituladas o producidas por nosotras y nosotros están disponibles en Youtube. Además, a lo largo de los años la Biblioteca ha organizado el Cineclub Terra Livre con sesiones mensuales, siempre públicas y gratuitas, seguidas de debate. El objetivo era rescatar parte de la historia del cine que estuvo oculta durante muchos años, para presentar producciones cinematográficas anarquistas o de temática libertaria. Esto creó un espacio permanente de reflexión y discusión sobre la estética anarquista y el uso del lenguaje del cine para expresar su ideal.

Desde 2011, desarrollamos un trabajo editorial con el objetivo de ampliar los horizontes de la anarquía. Los libros publicados

hasta la fecha abordan temas relacionados con la Educación, la Historia, la Geografía, el Movimiento Obrero, el Feminismo y la Infancia. El proyecto editorial pretende difundir y fomentar el acceso a materiales inéditos, de difícil acceso o poco conocidos mediante tiradas pequeñas y económicas. Todo el trabajo de desarrollo editorial (maquetación, arte, selección de textos, así como traducción) se realiza según los principios de solidaridad y apoyo mutuo, y todos los ingresos por las ventas de libros se destinan al mantenimiento de la Biblioteca Terra Livre. Además de la edición de libros, el proyecto editorial de la Biblioteca Terra Livre también incluye la publicación de folletos, que son una forma económica de publicación, que permite una mayor difusión. En este formato, priorizamos textos breves, inéditos (muchos de los cuales nunca han sido traducidos al portugués), que provoquen importantes reflexiones libertarias en la actualidad. También editamos la revista de la Biblioteca Terra Livre que es una publicación semestral en línea con un enfoque anarquista, que pretende ser un vehículo de información y educación política. Se trata, pues, de una publicación amplia en su contenido y forma, que reúne artículos, reflexiones teóricas, reseñas críticas (de libros, obras de teatro, películas), producciones literarias (como cuentos y poemas), así como ilustraciones y otro tipo de creaciones artísticas, todo ello desde en una perspectiva libertaria.

Desde 2019, la Biblioteca Terra Livre inició ‘Antinomia’, un programa semanal en colaboración con Rádio Antena Zero (que se transmite en directo, todos los viernes a las 16:00 horas), que debate temas de actualidad desde una visión libertaria, además de discutir cómo la teoría anarquista está presente en la actualidad. En los episodios se abordan acontecimientos históricos del anarquismo, así como luchas sociales y conflictos en el mundo del trabajo.

Finalmente, queremos recalcar que la Biblioteca no recibe ningún tipo de subvención o apoyo institucional, ni del Estado ni de empresas privadas. Nuestro proyecto es autofinanciado y autogestionado, es decir, los recursos económicos necesarios para la existencia del proyecto provienen del apoyo y la solidaridad de asociados y donantes de Brasil y de todo el mundo”.

***¿Qué los motivó a dar forma específicamente a un espacio de “Biblioteca”? ¿Cómo se organizan internamente? ¿Cómo ha sido la acogida que ha tenido este proyecto a lo largo de todos estos años de funcionamiento? ¿Existe el hábito de leer en el movimiento anarquista brasileño de hoy?***

Durante muchas décadas, el anarquismo ha sido marginado e ignorado por sus ideas subversivas. Por eso llegamos a la conclusión de que, para mantener viva la memoria del anarquismo, sólo podíamos contar con nuestros propios esfuerzos. Con esta idea, fundamos la Biblioteca Terra Livre<sup>2</sup> en 2009 y seguimos activas y activos desde entonces. A lo largo de estos años, hemos realizado una serie de actividades y hemos establecido una variada gama de relaciones con otros grupos, por lo que creemos que nuestro proyecto ha tenido una buena recepción.

La organización se lleva a cabo mensualmente, con una reunión de todas y todos los miembros para deliberar sobre las acciones de ese período. Contamos con comisiones de trabajo que tienen autonomía para deliberar sobre las tareas que les corresponden.

***¿Con qué corriente del anarquismo se identifican y por qué razones? ¿Cuál es su opinión respecto a Marx y de las diversas corrientes del comunismo heterodoxo o autónomo (no leninista)?***

Nos identificamos con el anarquismo y no con una corriente específica. En este sentido, nos gusta la idea presentada hace más de cien años por Fernando Tárrida del Mármol: el “anarquismo sin adjetivos”.

Esta postura nos acerca a grupos antiestatales y anticapitalistas, incluidos aquellos ligados al comunismo autónomo. Una gran militante del comunismo consejista en Brasil, Lúcia Bruno<sup>3</sup>, fue

---

2 L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://bibliotecaterralivre.noblogs.org/> [N. del E.]

3 Ver por ejemplo su libro *O que é autonomia operária*, disponible en portugués en formato PDF en: [http://cga.libertar.org/wp-content/uploads/2017/07/o-que-%C3%A9-autonomia-oper%C3%A1ria\\_-L%C3%BAcia-Bruno.pdf](http://cga.libertar.org/wp-content/uploads/2017/07/o-que-%C3%A9-autonomia-oper%C3%A1ria_-L%C3%BAcia-Bruno.pdf) [N. del E.]

una de nuestras grandes compañeras y queremos aprovechar esta entrevista para agradecerle públicamente todo su apoyo.

***¿Cuál es su balance de la importante lucha por el “pase libre” que desembocó en una revuelta de carácter nacional el 2013? ¿Qué enseñanzas tuvo para ustedes esta coyuntura?***

Élisée Reclus, en *Evolución y revolución*, afirma que la historia se desarrolla en ciclos de progreso y retroceso. Si pensamos en la lucha de clases de esta manera, vemos 2013 como un ciclo de avances en las luchas sociales, que continuó hasta 2016. En esos años se produjo un aumento del número de huelgas y una ola nacional de ocupaciones de escuelas. Sin embargo, a partir de 2016, la coyuntura política en Brasil cambió radicalmente. La ola de revueltas de esos años fue reprimida por la izquierda institucional y la insatisfacción fue aprovechada por la extrema derecha, fortaleciendo al bolsonarismo. Así pues, la lección de este ciclo histórico fue la siguiente: si la revuelta generada por un ciclo avanzado de luchas sociales no es aprovechada por la izquierda, se convierte en agua para el molino del fascismo.

***¿Qué contenidos y orientaciones buscan desarrollar con los grupos de estudios que han realizado?***

La idea de los grupos de estudio es crear contextos de aprendizaje que desarrollen la autonomía de sus participantes, partiendo de la idea de horizontalidad y oponiéndose a la estructura jerárquica del conocimiento. A lo largo de los años, hemos tenido grupos de estudio sobre temas muy variados, entre los que podemos mencionar: “Anarquismo y Educación”; “Historia del Movimiento Obrero Autónomo”; “Cine y Anarquismo”; “Geografía y Anarquismo”.

***¿Qué opinión tienen acerca de las luchas feministas o de disidencias de género? ¿Se define el espacio como “anarcofeminista”? ¿Par-***

***¿ticipan mujeres y disidencias de manera constante en la biblioteca y sus actividades públicas?***

Consideramos que las pautas de género son indispensables, ya que nuestra lucha está atravesada por estas cuestiones. Las mujeres y las disidencias no son sólo visitantes de las actividades de la Biblioteca, sino que son parte activa y fundamental en la constitución de nuestro espacio, desde la fundación del colectivo. No nos denominamos estrictamente como un grupo anarcofeminista o un colectivo de género. En nuestras propuestas, buscamos recordar el legado de las mujeres y disidencias anarquistas que, a lo largo de la historia, han organizado sus batallas de forma combativa, sin dejar, ni en el pasado ni en el presente, de disputar y ocupar los espacios de lucha conjunta.

***¿Qué objetivos se trazaron al impulsar la Feria Anarquista de São Paulo? ¿Cómo ha sido la trayectoria de este encuentro? ¿Con quienes colaboran para realizar este importante evento?***

La “Feria Anarquista de São Paulo”, que llegó a su decimoquinta edición en 2025, tiene como objetivo reunir a grupos militantes que exponen sus materiales al público. Además de los puestos de exposición de estos materiales, a lo largo del día realizamos una serie de actividades de diversos tipos, como debates, presentaciones de libros, obras de teatro y actividades dirigidas a las y los niños. De esta manera, queremos acercar a diferentes grupos que actúan y piensan de manera diversa.





*“En las periferias de São Paulo, todavía tenemos que luchar*



*por lo mínimo, ya que se nos niega el derecho básico a la vida”*

FRENTE ANARQUISTA DA PERIFERIA-FAP



## Frente Anarquista da Periferia<sup>1</sup>

“El FAP (Frente Anarquista da Periferia) es un grupo de militantes autónomos que trabajan en la periferia de São Paulo con el objetivo de construir y fortalecer un anarquismo negro, indígena y decolonial, enraizado en las experiencias de las favelas.

Nos organizamos de forma horizontal y colectivamente, sin jefes, líderes, ni estructuras autoritarias. Creemos en la autogestión, en la autonomía de los cuerpos y los territorios, y en el poder de la acción directa como herramienta para transformar realidades, sin depender de mediaciones institucionales o jerárquicas. Nuestra práctica anarquista nace de la experiencia concreta de la periferia: de la prisa, de la solidaridad, de la resistencia cotidiana.

Estamos en contra de todas las formas de opresión: racismo, machismo, LGTBfobia, Estado y capital. Nuestro foco está en el empoderamiento de las comunidades periféricas, con especial atención en la lucha de la población negra, indígena y pobre, proponiendo nuevas formas de vivir, organizarse y crear política desde los márgenes.

El FAP promueve grupos de discusión, acciones directas, eventos culturales y formación política, como el encuentro anual ‘Anarquismo en la Periferia’, además de producir y difundir contenidos en las redes sociales que acerquen el pensamiento anarquista a las experiencias de las *quebradas*.

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 09/12/2025. [N. del E.]

No estamos hablando de un anarquismo europeo y abstracto, sino de un anarquismo vivido en el cuerpo, en la piel y en el territorio. Un anarquismo de favela, de centros comunitarios<sup>2</sup>, de encuentros musicales<sup>3</sup>, de ocupaciones, de casas de religión afro<sup>4</sup>. Un anarquismo que se construye en la práctica, con escucha, afecto, firmeza e intercambio.

El FAP está por un mundo donde quepan todas las existencias. Por una periferia libre, viva y consciente”.



*¿Qué perfil militante tienen las personas que forman la FAP?  
¿Qué entienden por autonomía?*

Somos trabajadoras y trabajadores, negros y periféricos<sup>5</sup>. Entendemos por autonomía la capacidad de autogestionarse de manera horizontal, respetando la subjetividad de los individuos

*¿Cuáles son las diferencias que perciben entre un “anarquismo europeo” y otro más “propriadamente” local? ¿Podrían brindar algunos ejemplos concretos?*

El anarquismo europeo pondrá de relieve las necesidades de su realidad. Cada lugar tiene sus dificultades socioeconómicas y geopolíticas. En las periferias de São Paulo, todavía tenemos que

---

2 En jerga original *barraco*. El concepto viene del nombre que se les daba a las casas hechas de basura y pedazos de lata en donde las y los esclavos afrodescendientes vivían. [N. del E.]

3 En jerga original *sarau*. Se trata de un encuentro musical. [N. del E.]

4 En jerga original *terreiro*. Se refiere a las casas de candomblé, religión afrobrasileña de origen africano, con fuertes raíces en las tradiciones yoruba, bantú y fon. [N. del E.]

5 L@s compañer@s tienen la siguiente cuenta de Instagram: @f.anarquista.periferia [N. del E.]

luchar por lo mínimo, ya que se nos niega el derecho básico a la vida.

***¿Cuál es el contenido teórico e histórico que promueven en sus grupos de discusión y formación política? ¿Qué referencias utilizan?***

Nos basamos en el anarquismo interseccional, que busca una identidad afrocentrada. Y tomamos como referencia a pensadoras y pensadores que no se definen necesariamente como anarquistas, ¡pero que tienen una base revolucionaria! Como: Bell Hooks, Rosa Luxemburgo, el Movimiento Zapatista y la resistencia de las mujeres del YPJ nos sirven de inspiración para la lucha.

***¿Podrían describir la vida cotidiana en las favelas y quebradas donde intervienen políticamente en São Paulo? ¿Cómo es la composición de clase de estos territorios? ¿Qué problemáticas cotidianas son las más comunes?***

El desafío comienza cuando necesitamos desplazarnos, el transporte es de pésima calidad y el hacinamiento forma parte de nuestro día a día, nos transportan como ganado. Cuando llegamos a nuestros subempleos, con salarios que apenas alcanzan para pagar las cuentas, nos humillan y nos tratan como subhumanos, y debemos agradecer a las y los empleadores por darnos la oportunidad de ser explotadas y explotados. Alquileres sobrevalorados, habitaciones en las que apenas cabemos. Vivimos mal, comemos mal y no nos queda tiempo para estudiar o para disfrutar de un momento de ocio con las personas que queremos. Esto garantiza el éxito capitalista mientras se perpetúa el ciclo de la pobreza.

***Sabemos que el poder de las facciones del crimen organizado es enorme en Brasil, llegando a controlar servicios básicos y territorio ¿Cómo se organizan en un contexto tan adverso como éste?***

No tenemos otra opción, lidiamos con la realidad tal y como se presenta. Entendemos que el crimen organizado es sólo un brazo del Estado, sabemos quiénes son nuestras y nuestros verdaderos enemigos.

***¿En qué consiste el encuentro anual “Anarquismo en la periferia”?  
¿Cómo surge esta iniciativa? ¿Quiénes participan? ¿Dónde lo han  
realizado?***

“Anarquismo en la periferia” es una iniciativa de varias organizaciones anarquistas que surgió cuando nos dimos cuenta de que el debate sobre nuestras vidas está siempre en manos de unas y unos pocos universitarios de clase media. La primera feria anarquista se celebró en una asociación de vecinas y vecinos de Mestre Mõa do Katendê en 2018. Y puede realizarse en varios barrios periféricos con la difusión y propagación de materiales como: libros, camisetas, comida vegana y diversas expresiones de arte libertario. Además, realizamos debates en círculo.

***¿En qué luchas concretas se han visto directa o indirectamente involucrados en el último tiempo?***

El Frente surgió durante la pandemia, con el objetivo inicial de recolectar alimentos y utensilios, luego vimos lo importante que era mantenernos unidas y unidos, construyendo una red de apoyo solidario, con apoyo mutuo dentro de las *quebradas*.

***¿Por qué ponen el foco en la población negra, indígena y pobre y no en la clase trabajadora como tal?***

Por nuestra realidad, somos mayoría en los territorios periféricos, quienes más sufren las innumerables represiones. Nuestra identidad conlleva resistencia a la lucha. Somos la masa, y sólo con la masa la revolución será real y efectiva.

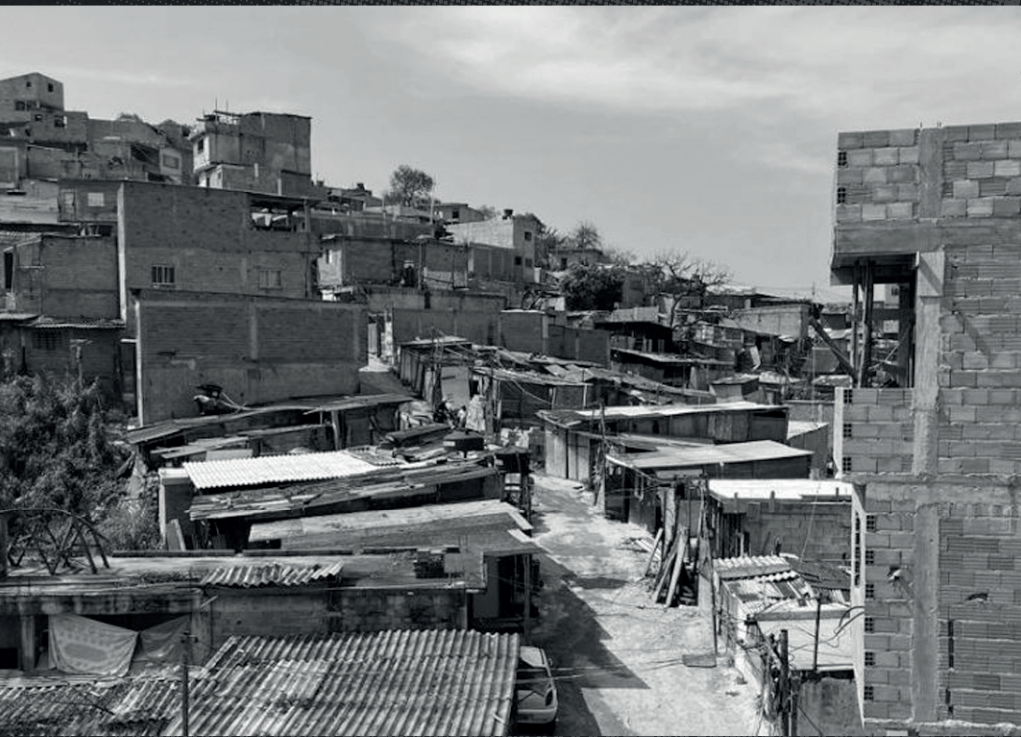
***¿Se vinculan con otros grupos anarquistas de manera coordinada?***  
***¿Tienen relaciones con movimientos sociales de base?***

Sí, estamos siempre en contacto con los más diversos tipos de organizaciones. Siempre que es posible, construimos acciones conjuntas de manera orgánica.





*“Construimos el barrio*



*con nuestras propias  
manos”*

OCUPAÇÃO ESPERANÇA



## Ocupação Esperança<sup>1</sup>

“Creamos la Ocupação Esperança el 23 de agosto de 2013, ocupando un terreno aquí en el barrio de las Três Montanhas, en Osasco, zona norte de São Paulo. 45 familias que provenían de un barrio llamado Vila Menck, debido a la escasez de viviendas y al alto coste de los alquileres, decidimos ocupar este terreno, que llevaba más de 20 años abandonado. Hemos creado un barrio con las manos de las y los trabajadores, sin ningún tipo de ayuda del gobierno, pero todavía sufrimos mucho con las dificultades propias de los barrios y ocupaciones más nuevas, como lo son el saneamiento y las infraestructuras básicas. Hoy, nuestra lucha consiste en legalizar la tierra ya que en la situación en que estamos actualmente la gente puede ser desalojada en cualquier momento.

Nos sentimos orgullosas y orgullosos de haber construido y ayudado a construir el sueño de muchas personas de tener su casa propia. Nacemos pobres, pero también con determinación y decisión, y hoy estamos luchando por la regularización de nuestras tierras. La Ocupação Esperança también está luchando junto con los pueblos indígenas Guaraní Kaiowá que viven en la sierra, contra el racismo, por una mejor educación para nuestras hijas e hijos, por la diversidad de género, etc. Antes vivíamos en tiendas de lona, luego en casas de tablas y ahora de ladrillo, es un gran avance, un gran logro que hoy alberga a más de 1000 familias y que debemos defender”.

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 16/12/2025. [N. del E.]

***¿Qué tan extendido se encuentra el problema del acceso a la vivienda en una metrópolis enorme como São Paulo? ¿Cuánta gente no tiene una casa propia o vive en ocupaciones en el área metropolitana de la ciudad?***

La verdad es que tampoco lo sabemos exactamente, pero sabemos que debe ser una extensión bien grande. Sobre todo, si se trata del catastro de la Prefectura o del estado de São Paulo, debe ser enorme. El problema es muy extenso, las listas de espera duran hasta 5 o 6 años. Hay personas que fallecen sin poder cumplir el sueño de tener una vivienda propia a través de los proyectos de la Prefectura<sup>2</sup> y del gobierno del estado.

***¿Cómo es la zona periférica de Osasco en donde se ubica la ocupación? ¿Las familias tienen accesos a servicios básicos, transporte público, etc.?***

La zona periférica de Osasco es enorme. Osasco es la tercera ciudad del estado de São Paulo, y tiene un PIB muy alto. A nivel nacional, supera a varias capitales y ocupa el séptimo lugar en Brasil. La Ocupação Esperança<sup>3</sup> se encuentra localizada en el extremo norte de Osasco. Hay transporte público, guarderías y escuelas.

***¿Las primeras familias que dieron origen a la ocupación llevaban mucho tiempo organizadas previamente por el derecho a la***

---

2 La Prefectura en Brasil corresponde al órgano ejecutivo del gobierno a nivel territorial, equivalente a Ayuntamiento, Alcaldía o Municipalidad (en Chile). [N. del E.]

3 L@s compañer@s tienen la siguiente cuenta de Instagram: @ocupacao\_esperanca\_2013 [N. del E.]

***vivienda? ¿La ocupación fue un acto planificado o algo más bien espontáneo?***

Las familias llevaban mucho tiempo luchando y buscando un lugar para hacer una ocupación. La primera ocupación que hicimos fue junto con el movimiento Luta Popular<sup>4</sup>, en un barrio llamado Vila Menck, aquí en Osasco; un barrio que tiene más de 50 años y que también se construyó a partir de ocupaciones. Pero no salió bien, y después nos reunimos durante tres meses los fines de semana en una escuela, donde juntamos a las y los moradores que tenían la necesidad de luchar por una vivienda y llevamos a cabo esta acción. Y hoy está aquí: un barrio formado, llamado Ocupação Esperança.

***¿Podrían relatar cómo fueron los primeros meses de la ocupación? ¿Cuáles fueron las principales dificultades? ¿Cómo se distribuyeron las tareas más urgentes que tenía que realizar la nueva comunidad?***

Los primeros meses en la Ocupação Esperança fueron muy difíciles. Durante ocho meses vivimos sin agua ni luz, y todo lo que teníamos, la gente lo dividía en el colectivo. Teníamos una cocina comunitaria, un baño colectivo, una lavandería común, para la que llevábamos agua en automóvil desde otros barrios. Y así fuimos saliendo adelante, ¿no? Fuimos dando continuidad a todo lo que se ha construido hoy. Y las principales dificultades eran el agua y la luz, porque el ser humano no puede vivir sin agua y sin luz. Las principales tareas urgentes eran las siguientes: como estábamos amenazadas y amenazados por el dueño del terreno, hacíamos rondas. Porque las personas que iban a trabajar por la mañana tenían que ir a dormir, ¿no? Y ya habíamos sufrido dos incendios: prendieron fuego dos veces a la ocupación antes de

---

<sup>4</sup> Luta Popular es un movimiento independiente y autónomo de trabajadoras y trabajadores pobres que se organiza en territorios periféricos, defendiendo una perspectiva de construcción de poder popular y lucha directa desde abajo. Tiene fuerte presencia en ocupaciones urbanas y barrios periféricos en los estados de São Paulo, Minas Gerais, Amazonas, Sergipe, Piauí, Goiás, Pernambuco, Pará y Mato Grosso do Sul. L@s compañer@s tienen la siguiente página web: <https://www.lutapopular.net/> [N. del É.]

que se produjera ese gran incendio, y conseguimos contenerlo. Así que hacíamos rondas para que las personas que trabajaban al día siguiente pudieran descansar. Y nos quedábamos vigilando, haciendo guardia. Cada 10 minutos, hacíamos una ronda dentro de la ocupación, por miedo a incendios y cosas así.

***¿No recibir ninguna ayuda de parte del gobierno fue una decisión política o simplemente el Estado de desentendiéndose de las necesidades de vivienda de la población más precarizada? ¿Se consideran una ocupación de carácter autónoma?***

Sí, fue una decisión del movimiento Luta Popular: que pudiéramos construir el barrio con nuestras propias manos, ¿no? Y hasta hoy seguimos así, no dependemos del poder público para que nos ayude a hacer las cosas. Construimos el barrio con nuestras propias manos.

***¿Cómo se organizan para resolver los problemas colectivos de la ocupación? ¿Qué vínculos tienen con Luta Popular y otros colectivos solidarios?***

La verdad, conocimos a Luta Popular en Vila Menck, como ya hemos dicho. Hasta entonces, éramos personas nuevas en lo que se refiere a las luchas, a las cosas que sucedían. Luta Popular es un movimiento muy interesante porque no sólo lucha por la vivienda, ¿verdad? Lucha contra las diferencias de género, de clase, de color; por la educación, por las cosas que el gobierno estaba obligado a ofrecer a la población y que, lamentablemente, no ofrece. Entonces, al conocer el movimiento Luta Popular, algunas y algunos nos organizamos dentro de él para contribuir un poco a la lucha de la Ocupação Esperança.

***¿Cómo ha sido la experiencia de luchar codo a codo con sus vecinos indígenas Guaraní Kaiowá? ¿Cómo han podido forjar esta alianza?***



El pueblo Guaraní Kaiowá y los pueblos indígenas sufren mucho, como todos los seres humanos que hoy en día nacen pobres. Más aún ellas y ellos, que a lo largo de la historia han sido despojados, les han quitado sus tierras, les han quitado muchas cosas a las y los indígenas. Fue genial poder participar y contribuir con su lucha y con la nuestra, fue una experiencia muy bonita.

*Teniendo en consideración que es un problema muy extendido en los barrios populares de Brasil ¿Cómo han podido contener el ingreso del crimen organizado en su comunidad?*

Fue muy duro, precisamente para nosotras y nosotros, porque hemos vivido toda nuestra vida en comunidades... así que ya sabíamos cómo se articulaba el crimen, cómo reclutaban a los adolescentes y cómo, en cierta forma, también oprimían al pueblo. Porque no sólo la policía oprime, el crimen también oprime mucho. Y entonces fue duro contener y controlar esa ola. Recibimos bastante ayuda de personas de fuera, lo que nos ayudó mucho. Pero fue un gran problema. Y, gracias a Dios, llevamos más de seis años sin tener un homicidio, sin que la policía haya entrado en la ocupación, lo cual es un mérito que hay que resaltar. Nuestra lucha contra este negocio debe destacarse mucho.

*Sabemos que a partir del desalojo de la Favela do Moinho —el último asentamiento popular ubicado en el centro de São Paulo—, el gobierno está intentando implementar una política de desalojo de ocupaciones que incluso llevan décadas, lo que ha llevado a conformar una gran coordinadora contra los desalojos. ¿La Ocupação Esperança se encuentra participando activamente de este espacio de lucha? ¿Qué estrategias están pensando para frenar un posible desalojo? ¿De qué manera proyectan la lucha por la legalización de la tierra y qué tan viable ven este objetivo?*

Sabemos que este proyecto del gobierno del estado, que consiste en limpiar el centro de São Paulo para “revitalizarlo”, en reali-

dad busca especular con el mercado inmobiliario, ¿no? Quieren construir edificios para lucrar a costa del pueblo. Y sí, nosotras y nosotros estamos ayudando. Incluso fuimos a visitar un proyecto muy interesante que hay junto a la estación de Tatuapé. En una lucha de más de 30 años, lograron transformar las chozas en edificios, es muy bueno. Y ahora nuestra ocupación aquí en Osasco, Esperança, está pasando por este problema de la legalización. Por ahora seguimos en negociaciones con la Prefectura, se ha abierto un abanico de conversaciones entre la Secretaría de Habitación<sup>5</sup> y la ocupación, y estamos siguiendo adelante. Pero ahora, con esta orden de desalojo... la jueza ordenó el desalojo, pero aún no hay fecha. Fue un desalojo un poco macabro, ¿no? Porque ella vino a la ocupación, conoció la ocupación, vio que ya es un barrio, que el 98% de las casas ya no son de madera, son de albañilería... es un barrio ya formado, construido por las manos de las y los trabajadores. Y aun así dictó la orden de expulsión. Por otro lado, ¡ni siquiera sabe la enorme cantidad de documentos y certificados que hemos acumulado! Pasó por alto toda esta información y, aun así, dictó la orden de desalojo. Pero estamos luchando en la Prefectura y en la Secretaría de Habitación para revocar este decreto y conseguir la legalización de la ocupación.

---

5 La Secretaría de Habitación en Brasil es un órgano gubernamental (a nivel municipal, estatal o federal) encargado de desarrollar políticas, programas y acciones para garantizar el derecho a la vivienda digna, combatiendo el déficit habitacional, gestionando proyectos de construcción, regularización de barrios, urbanización de favelas y ofreciendo subsidios o facilitando créditos para que familias de bajos ingresos accedan a un hogar seguro y con infraestructura. [N. del E.]



*“Un pueblo fuerte  
no necesita líderes,  
partidos ni policía,*



*porque sabe cómo resolver  
sus propios conflictos y  
autogestionarse”*

DONA MARIA ANTIFASCISTA



## Dona Maria Antifascista<sup>1</sup>

“El colectivo surgió a mediados de junio de 2013, durante las manifestaciones contra el aumento de las tarifas del transporte público, reuniendo anarquistas en su mayoría del sur de São Paulo. Nos dimos cuenta de la necesidad de crear autonomía, desarrollar actividades para acceder a la cultura y hacer política en los entornos en los que vivimos, lo que dio lugar a nuestro primer proyecto, Cine Gueto, creado en Jardim Cliper, donde recibimos a niñas y niños, y adolescentes, para ver películas y documentales de carácter político, fomentando debates, produciendo talleres de fotografía, graffiti, teatro, etc. Cine Gueto ha crecido y se ha convertido en una experiencia muy enriquecedora para todas y todos nosotros.

Además del Cine Gueto, participamos de otras organizaciones como el ‘Comité Contra el Genocidio de los Pueblos Negros, Pobres y Periféricos’, el ‘Comité Mestre Moa do Katendê’, el ‘Movimiento Madres de Mayo’, ‘R.U.A.S’, entre otras. También formamos parte de la construcción de las Ferias Anarquistas, de la Okupación de Ouvidor, vinculándonos a una amplia red de lucha, resistencia y unión ¡para hacernos más fuertes!

Debido a la pandemia del COVID-19 en 2020, encontramos algunas dificultades para operar, por lo que nos enfocamos en

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 12/12/2025. [N. del E.]

apoyarnos en esta fase al Frente Anarquista da Periferia-FAP, del que formamos parte desde sus inicios.

Hoy en día, el colectivo se encuentra en proceso de reestructuración y está compuesto exclusivamente por mujeres. En medio de entornos predominantemente masculinos y disputas políticas, incluso dentro de nuestros propios círculos, nuestra agenda es construir espacios seguros y acogedores para la diversidad de vidas y experiencias, donde podamos construir una amplia red de apoyo y combatir situaciones de injusticia y opresión.

Entendemos la importancia de unir al pueblo como herramienta para acabar con este sistema injusto y autoritario. La solidaridad y el apoyo mutuo serán siempre nuestro horizonte”.



*¿Nos podrían explicar el rol que cumple la figura de “Dona Maria” en la cultura popular brasileña? ¿Por qué optaron por poner este nombre a su colectivo?*

Todo el mundo conoce a una Dona Maria... Elegimos ese nombre porque es un nombre popular en los barrios periféricos. Pensamos en este nombre para rendir homenaje a las diversas mujeres que cuidan y están en primera línea luchando por la *quebrada*, generalmente madres solteras que resuelven los problemas de sus hogares y sus comunidades. Son las Dona Marias de todos los barrios marginales las que hacen que todo funcione, las que mantienen todo en pie a pesar de que no se las valora.

El nombre antifascismo representa nuestra postura política de lucha contra el fascismo, especialmente en los barrios periféricos, donde se observa el auge de la extrema derecha, así como diversas dinámicas problemáticas en la vida cotidiana, como el machismo, el racismo, la LGBTQIAPN+fobia, por nombrar algunas. En aquella época, el concepto de antifascismo no era tan difundido y popularizado, y ya luchábamos por ello, así que fue una forma que encontramos de autoafirmarnos y compartir esos ideales.

***¿Qué tan importante fue la revuelta de junio de 2013 para ustedes como grupo? ¿Qué balance hacen de esta batalla?***

La revuelta de 2013 fue lo que dio origen a Dona Maria. Éramos un grupo de la Zona Sur de São Paulo que participaba en las organizaciones, y entonces decidimos unirnos para construir algo más allá de las manifestaciones en el centro, para llevar la lucha a la *quebrada*.

A partir de ahí surgió, por ejemplo, el Cine Gueto, donde proyectábamos películas y documentales en una asociación de moradores y organizábamos debates. Pero vimos que, a pesar de nuestra intención de llegar al público adulto, quienes más participaban eran las y los niños, que empezaron a aportar experiencias de sus realidades, como el machismo, el racismo, la homofobia y otras formas de violencia. El resultado final de estas experiencias fue salir del sentido crítico y crear un cuestionamiento: ¿cómo cambiar esta realidad?

Además, nunca dejamos de participar en actos y eventos con debates de carácter anarquista, para perfeccionarnos teórica e ideológicamente. Participamos en varias marchas sumándonos a comités de barrio, además de apoyar a colectivos compañeros.

***¿Cuáles son sus referentes teóricos? ¿Pueden profundizar acerca de los principios organizativos que sustentan su actividad?***

Somos una organización anarquista y, desde nuestra creación, no nos basamos en referencias teóricas específicas, sino en movimientos populares como el Zapatismo, las mujeres del YPJ del Kurdistán y la CNT en el contexto de la Revolución Española. A pesar de ello, tenemos influencias intelectuales como Carolina Maria de Jesus, Maria Lacerda de Moura, Bell Hooks y Ailton Krenak, por ejemplo.

Algunos de nuestros principios son:

-Solidaridad, colectividad y horizontalidad: creemos que para mantenernos unidas y unidos necesitamos crear bases sólidas de apoyo mutuo y confianza, y para que esto sea una realidad es necesario que todas las personas tengan las mismas oportunidades de expresarse y actuar, y que se respeten sus subjetividades.

-Autonomía, autogestión y acción directa: creemos en la fuerza de las comunidades para analizar lo que sucede en el plano concreto y decidir por sí mismas, sin depender del Estado, las iglesias o el sector privado, a través de acciones de nosotras y nosotros para nosotras y nosotros.

-Autoactualización: entendemos que no podemos permitirnos quedarnos obsoletos con el paso de los años y que la constancia en los estudios debe estar siempre presente para una mayor eficiencia de nuestros métodos y actitudes.

***¿En qué zonas geográficas o barrios tiene presencia activa el colectivo? ¿Podrían contarnos un poco más en detalle acerca de los talleres que realizan?***

Nuestra actuación se desarrolla principalmente en la región del extremo sur de São Paulo, pero también participamos en actividades en otros contextos periféricos. Actualmente, el colectivo se encuentra en un proceso de reestructuración para las próximas acciones, redefiniendo nuestra actuación política, sin dejar de apoyar a los colectivos compañeros.

***¿Cuáles son las razones, o la necesidad, que sustenta la idea de formar una organización exclusivamente compuesta por mujeres?***

Nunca hubo la necesidad de ser un colectivo compuesto exclusivamente por mujeres, e incluso hemos tenido la presencia de hombres en nuestra organización. Sin embargo, con el paso de los años, el cambio de integrantes dio lugar a la formación actual, en la que sólo hay mujeres, lo que supone una oportunidad para que el colectivo afronte las situaciones que se nos presentan con otros ojos, percibiendo los matices del patriarcado y cómo nos afecta.

Hoy en día consideramos fundamental fomentar la seguridad física, psicológica y espiritual de nuestras y nuestros compañeros de lucha, especialmente de quienes forman parte de la comunidad LGBTQIAPN+ y las mujeres.

*¿Cómo surge esa amplia red solidaria de lucha que mencionan?  
¿Quiénes forman parte de ella?*

A partir de nuestra lucha y presencia en los medios en los que participamos, como en las luchas de nuestras comunidades o comunidades cercanas, creamos vínculos con organizaciones y personas que dieron lugar a amistades y construcciones mutuas, lo que generó esta red solidaria. De ella forman parte colectivos anarquistas, comités y asociaciones de barrio.

*¿Tienen vinculaciones con el resto del movimiento anarquista de São Paulo? ¿Con qué grupos?*

El movimiento anarquista en São Paulo es muy amplio y tiene varios segmentos. Debido a esta amplitud de líneas teóricas y actitudinales, consideramos improbable que existan vínculos con el resto de las y los individuos y movimientos anarquistas. Sin embargo, como ejemplo de grupo con el que nos mantenemos alineadas, podemos citar al Frente Anarquista da Periferia-FAP, además de personas autónomas que se suman a nuestra lucha.

*¿Qué elementos del “sistema injusto y autoritario” en que vivimos creen que deben ser erradicados? ¿De qué manera creen que se puede esbozar una forma de vida radicalmente diferente a la impuesta por el capital?*

Esta es una pregunta difícil de responder debido a la magnitud de los factores a ser considerados, por lo que nos limitaremos a unas pocas cuestiones.



Podemos comenzar afirmando el hecho de que es una minúscula parte de la sociedad la que posee todos los bienes y el capital mediante la explotación de la mayoría: nosotras y nosotros, a través de nuestra mano de obra. Y a pesar de que mantenemos sus fortunas, estamos extremadamente desvalorizados y trabajamos de modo precario, ya que empezamos nuestros días cansados por la falta de sueño, con una alimentación indigna y transportes abarrotados. Siempre estamos en primera línea, como en el caso del período del COVID-19, en el que para muchas y muchos el confinamiento era inexistente, ya que necesitábamos continuar con nuestras vidas con normalidad y arriesgarnos para garantizar el pan de cada día. El tiempo nos es negado por el trabajo, por la supervivencia, en beneficio de aquellas y aquellos que pueden vivir de sus rentas, ganando sólo por poseer propiedades, en un sistema económico especulativo en el que siempre son las y los mismos quienes ganan y siguen subiendo en la pirámide.

También podemos mencionar la injusticia carcelaria, en la que tenemos una mayoría de jóvenes negros sin haber completado la enseñanza primaria. Desde un punto de vista social, tenemos casos de jóvenes de los barrios periféricos encarcelados por la contradictoria guerra contra las drogas, por supuestamente llevar 0.6 gramos de marihuana, mientras que las y los hijos de la aristocracia son puestos en libertad después de, literalmente, prender fuego a personas en situación de calle “por diversión” y resolverlo todo en el ámbito civil. Analizado históricamente, es la misma juventud negra la que ha sido perseguida, encarcelada y torturada durante centenares de años, la que constituye la mayoría en el sistema penitenciario. No precisamos ir muy lejos para darnos cuenta de que las prisiones de hoy en día son sólo una prolongación de lo que fueron en la esclavitud.

Otro ejemplo que podemos citar son las injusticias medioambientales, que ya son otro tema de debate inmenso. Somos comunidades indígenas, quilombolas, ribereñas, entre otras, que cuidamos de nuestra madre naturaleza y la vemos como un ente que hay que preservar, pero por esto somos perseguidas y perseguidos, y nuestros territorios son invadidos por el Estado, por las y los especuladores y otros enemigos históricos, aquellas y aquellos que matan y expulsan a comunidades humanas y no humanas de sus lugares y provocan un desequilibrio ambiental de gran magnitud



que después afectará principalmente a las poblaciones periféricas con problemas como las crisis climáticas. A esto le damos el nombre de racismo ambiental.

En fin, podríamos continuar dando ejemplos y profundizando mucho más en los temas citados, pero la cuestión principal que nos rodea es que la injusticia comienza cuando tenemos que luchar por lo básico. Por lo que es nuestro bien común, como el agua, la naturaleza, el buen vivir. Precisamos luchar por una mayor calidad de vida, ocio, información. Y creemos que esto es posible, ¡pero sólo a través de la lucha!

No estamos aquí para dar la receta de un mundo mejor, creemos que eso sólo será posible mediante el fortalecimiento comunitario, y este comienza a partir de la garantía del acceso a la información y la educación, que es el principal medio para abrir nuestras mentes para percibirnos a nosotras y nosotros mismos y soñar con un mundo diferente. Además, creemos que cada comunidad ya sabe lo que le perjudica y tiene la capacidad de encontrar soluciones a sus propios problemas. Debemos respetar nuestras diferencias y encontrar lo que tenemos como bien común y luchar por ello. Un pueblo fuerte no necesita líderes, partidos ni policía, porque sabe cómo resolver sus propios conflictos y autogestionarse. Y como colectivo, estamos aquí para sumar en este frente.

Para aquellas y aquellos que están leyendo, queremos transmitir el mensaje de que, por más que las cosas parezcan insuperables, no hay enemigo más fuerte que un pueblo unido. Sólo la lucha cambia vidas, no te rindas y no dejes de creer. No dejes de preguntarte cómo todo podría ser mejor, de soñar con el mundo ideal, de construir ese proyecto y de luchar por la utopía. ¡Queremos mantener vivos esos ideales!



*“El espacio está en  
constante evolución*



*“y tiene como objetivo,  
impulsar el activismo”*

CENTRO DE CULTURA SOCIAL MOVIMIENTO-CCSM



## Cultura de Social Movimiento-CCSM<sup>1</sup>

“El Centro de Cultura Social Movimiento-CCSM es una asociación y espacio físico de carácter anarquista que tiene el objetivo de promover ideas, proyectos y eventos que estén en consonancia con los principios descritos en esta carta, poniendo a disposición su infraestructura, equipamiento y servicios cuando lo considere necesario. El CCSM es un espacio financiado por donaciones, incluso de sus fundadores y directores, por las cuotas mensuales pagadas por sus afiliadas y afiliados, y por la venta de productos consignados o producidos en su espacio.

Los principios de la asociación CCSM son los siguientes:

**Fraternidad:** la idea de fraternidad establece que los seres humanos, como animales políticos, han hecho una elección consciente de vivir en sociedad y para ello establecen una relación de igualdad con sus semejantes, ya que en esencia no hay nada que los diferencie jerárquicamente. Para nosotras y nosotros, la fraternidad es algo más que una postura política; es una necesidad, un valor que, si no se practica, hace inviable la organización y el funcionamiento de cualquier acción. La ausencia de fraternidad también puede identificarse con la creación de animadversión entre las y los miembros, directa o indirectamente, o incluso con la ignorancia de las particularidades de cada individuo cuando, por

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 18/12/2025. [N. del E.]

ejemplo, se delega o se emite un juicio sobre ellas o ellos. Afinidad y respeto.

**Apoyo mutuo:** el apoyo mutuo, ya sea natural o cultural, es una forma de organización afectiva, social y económica que afirma la libertad de individuos y colectivos para compartir recursos y servicios en beneficio mutuo. Esta libertad también es negativa, si existe algún malestar relevante entre las partes que ponga en peligro este beneficio mutuo. A diferencia de la caridad, el apoyo mutuo no nace de un sentimiento de culpa o urgencia, sino de la constatación de que el bien común es tan importante como el bien particular.

**Anticapitalismo:** el capitalismo es una ideología y un modo de producción que, a través de la propiedad privada de los medios de producción, extrae beneficios mediante la explotación de las y los trabajadores. A pesar de estar insertos en una sociedad capitalista, no sólo luchamos contra ella, sino que intentamos crear alternativas para escapar a sus dinámicas, deseos y prácticas, como el objetivo de lucro. Entendemos que las y los trabajadores también deben ser dueños de lo que producen, sin el objetivo de lucro ni acumulación de capital, y sin explotar el trabajo de otras y otros para beneficio privado. Esto no significa que no se puedan crear fondos de reserva, de emergencia y de jubilación, al fin y al cabo, el objetivo no es el crecimiento financiero (acumulación), sino un mecanismo de seguridad social. Dado que vivimos en un sistema capitalista, no hay forma de escapar completamente de él. A pesar de ello, siempre buscaremos formas más acordes con nuestros principios, formas de subvertir la lógica capitalista en favor de la lucha contra el capital, sin promoverlo nunca.

**Autogestión:** la autogestión es la asociación libertaria entre individuos y entre grupos para que gestionen su propia vida, su trabajo, la justicia, la política, la economía, en definitiva, la sociedad en sus más diversos aspectos y dimensiones. Es el fin de la división entre teoría y práctica, donde existen amos y sirvientes, y en la que todas las actividades recaen en todos de forma rotativa. Así, la autogestión es la acción directa en apoyo mutuo del sujeto, sin representantes. La autogestión es vital para comprender y construir la sociedad libre que deseamos. Trabajamos con la autogestión como un modelo de organización económica alternativo a la lógica capitalista y, por tanto, de carácter revolucionario, que



aspira a un modo de producción libre de injusticias, basado en la libre asociación, la necesidad de producción y la colaboración de los medios de producción, gestionado por las y los propios productores. Desde esta postura, defendemos la autogestión como principio organizativo y administrativo para la asociación y también para toda la sociedad.

**Antiautoritarismo:** el autoritarismo consiste en la coerción de las relaciones entre las y los individuos y en el recorte de las libertades, ya sea a través del Estado en su ordenamiento jurídico y en la forma en que ejecuta dicho ordenamiento o a través de la reproducción de los valores culturales absorbidos por los diferentes grupos humanos en sus más variadas formas. El autoritarismo y la coerción se presentan al servicio de diferentes líneas de pensamiento que conducen a una sociedad opresora, ya sea que el autoritarismo se manifieste a través del Estado, el capital, la religión, el género, la raza, la ideología, la etnia o la sexualidad; nos oponemos a todas las formas a través de las cuales se manifiesta la opresión. Defendemos el fin de toda restricción al derecho al cuerpo, al movimiento, a la difusión de ideas y a cualquier tendencia a mantener una sociedad jerarquizada (ya sea en el ámbito económico, social o estrictamente cultural). Trabajamos y luchamos por un cambio radical en los mecanismos socioeducativos para que la educación y la pedagogía tengan como objetivo liberar y empoderar a las y los individuos, no controlar su libertad o domesticar su ser para mantener la ideología autoritaria vigente. Entendemos que dentro de este valor se encuentran las posturas antifascistas, antipatriarcales y antisexistas, y contra toda expresión autoritaria de individuos o grupos, organizados o no.

**Acción directa:** en línea con nuestros principios de antiautoritarismo, apoyo mutuo y autogestión, creemos en la acción directa como principal herramienta para el cambio. La acción directa es a la vez el principio, el método y la táctica de las y los anarquistas. Por principio, todas y todos los individuos y colectivos son libres y se rigen por sus fuerzas, deseos y necesidades. El método de la acción directa incluye la creación libre, el trabajo libre según las necesidades y posibilidades de cada localidad, basado en la autogestión, donde no hay relación entre explotadores y explotados, donde no hay división entre ideas y prácticas, donde todas y todos hacen y piensan, rotativamente. Quienes practican la acción di-

recta no buscan presionar al gobierno para que implemente reformas ni exigir cambios a las autoridades e instituciones existentes. Las tácticas de acción directa son aquellas que no aceptan representantes ni intermediarios. Las tácticas son un aspecto político y social en el que individuos y colectivos llevan a cabo acciones antiautoritarias y construyen justicia social y libertad, o destruyen las desigualdades generadas por el orden capitalista vigente”.



***¿Cuál es la realidad social de Rio de Janeiro? ¿Cuáles son los principales problemas que enfrentan la clase trabajadora y los habitantes de las favelas? ¿El poder de las facciones criminales, la brutalidad policial y la corrupción política son temas determinantes en la vida cotidiana?***

Rio de Janeiro tiene varias realidades que cambian de una esquina a otra. Las favelas se encuentran en los suburbios y en las zonas pobres, cada una tiene sus propios problemas, pero el principal de ellos es la ocupación del crimen organizado o de la policía. Estos territorios se han convertido en feudos y sus moradores están sometidos al poder que ejercen verdaderos señores feudales que no son nada benevolentes.

***¿Qué les inspiró a crear un espacio como CCSM? ¿Por qué escogieron el nombre de “Movimento”?***

El Centro de Cultura Social-CCS<sup>2</sup> surgió de la necesidad de contar con un espacio anarquista abierto a todas y todos, incluso a quienes tienen diferencias y disputas. Y es por eso, que tiene siempre las puertas abiertas, literalmente. El espacio está en constante evolución y tiene como objetivo impulsar el activismo, por eso el nombre de “Movimento”.

---

2 L@s compañer@s tienen la siguiente cuenta de Instagram: @ccsmovimento [N. del E.]



***¿Por qué decidieron abrir el CCSM en un barrio del centro de Río de Janeiro —Lapa— conocido por ser muy turístico y bohemio?***

Lapa también es un barrio tradicionalmente sindicalista. Sin embargo, no queremos ser intrusos ni ajenos al barrio. Siempre intentamos estar lo más próximo posible a nuestra realidad individual.

***¿Cómo se organizan dentro del espacio? ¿Cómo toman las decisiones de gestión, considerando que existen diferentes roles y grados de participación (directores, fundadores y socios)?***

Buena pregunta. Con un equipo pequeño y, lamentablemente, poco apoyo, resulta que no hay método, por mucho que lo quisiéramos.

***¿Cómo aportan al mantenimiento del espacio el bar y la cocina que funcionan dentro del CCSM?***

La cocina y el bar se crearon para financiar la iniciativa. Se suponía que iba a ser una cooperativa, pero debido a las bajas ventas y a la necesidad de pagar las cuentas, tuvimos que empezar con el modelo más tradicional de salario.

***¿Qué corrientes, experiencias o autores anarquistas tomaron como base para construir sus principios?***

Es muy variado, pero uno de los compañeros que fundó el CCSM es anarquista sintetista y está muy influenciado por el pensamiento de Malatesta.

***¿Qué tipo de actividades y eventos han realizado y realizan en CCSM? ¿Qué grupos y colectivos utilizan regularmente el local? ¿Son todos necesariamente de carácter anarquista o el espacio está abierto a otros movimientos autónomos?***

Realizamos diversas actividades culturales y sociales, tales como: lanzamientos de libros, shows, talleres, reuniones de grupos, festivales de música y, sobre todo, eventos culturales de artistas marginales. Está abierto a todas y todos aquellos que tengan un pensamiento libertario y respeten nuestra carta de principios.

***A partir de su propia experiencia ¿Visualizan que la autogestión tiene ciertos límites dentro del marco de la sociedad capitalista?***

La autogestión no es algo exclusivo del anarquismo. Las grandes empresas también aplican este modelo. No hay ningún secreto. Para que funcione, necesitamos estar motivadas y motivados, y lo estamos, además tenemos la tranquilidad de saber que podemos pagar el costo de vida.

***¿Participan mujeres y disidencias dentro del grupo que gestiona el CCSM? ¿De qué forma concreta se expresa su perspectiva antipatriarcal y antisexista?***

Hay un proyecto para crear un comité organizativo con un 40 % de presencia femenina. Sin embargo, estamos “construyendo el avión en pleno vuelo”.

***¿Cómo caracterizan al movimiento anarquista y radical actual de Río de Janeiro? ¿Se relacionan y coordinan con otros colectivos? ¿Qué luchas importantes existen hoy en la ciudad y cómo se involucran en ellas?***

El movimiento anarquista en Rio de Janeiro, lamentablemente, está lejos de ser lo que fue hace unas décadas. Es más fácil hablar de personas que de grupos y de los movimientos sociales que se han unido.



*“Nuestro tiempo  
histórico indicã que  
nos confrontamos*



*a la decadencia del  
capitalismo, pero aún  
no a su desaparición”*

CRÍTICA RADICAL



## Crítica Radical<sup>1</sup>

“A finales de la primera década de los 70, en los años más duros de la Dictadura Militar, se formó el núcleo original con compañeras y compañeros salidos de prisión y exiliados que volvieron ilegalmente al país decididos a luchar por la libertad.

La Dictadura aún vigente continuó arresando, torturando y asesinando. Pero incluso bajo tal tiranía, se alimentó un sentimiento de libertad. La lucha por la amnistía en Ceará cobró relevancia a partir de este núcleo, que se expandió por toda la sociedad cearense y, en conexión con otros grupos brasileños, se convirtió en un movimiento nacional por la amnistía.

Nuestra compañera Maria Luíza Fontenelle fue elegida diputada estatal por el partido MDB en 1978.

Con una vigorosa actividad parlamentaria de oposición a la Dictadura y estrechamente vinculada al movimiento popular y la clase trabajadora, se creó el CDOP (Comitê Democrático Operário e Popular). Así, el grupo obtuvo una importante representación social y popular. Surgió el movimiento ‘¡Elecciones Directas Ya!’, con una intensa participación local del grupo. Derrotado el movimiento ‘¡Elecciones Directas Ya!’, se realizaron elecciones indirectas en el Congreso Nacional y se llevó a cabo una amnistía negociada. El grupo se opuso insistentemente a tales maniobras conciliadoras.

---

<sup>1</sup> El cuestionario de la entrevista fue hecho llegar a nosotr@s el 27/12/2025. [N. del E.]

En aquellos años se participó en las luchas sindicales (creación de la CUT-Central Única dos Trabalhadores); en el movimiento feminista (creación de la União das Mulheres Cearenses); y en movimientos populares (União das Comunidades da Grande Fortaleza-Jornada de Lutas contra a Fome), lo que consolidó el prestigio obrero y popular del grupo. El grupo, aún guiado por el marxismo del movimiento obrero, se vinculó entonces a partidos marxistas clandestinos.

En 1985, muchas y muchos miembros del grupo se afiliaron al Partido dos Trabalhadores-PT y se presentaron con éxito a las elecciones a la alcaldía de Fortaleza: fue la primera vez que una mujer se presentaba a un cargo ejecutivo en el PT (y seguía siendo marxista tradicional), en oposición a la conciliación política nacional. A pesar de que aún no se había aprobado la Constitución Federal de 1988, que restablecía la autonomía fiscal de los municipios, la oposición del grupo a la administración popular fue enérgica, incluyendo la expulsión del PT en 1988. En 1990 Maria Luíza fue elegida diputada federal por el PSB y en 1992 Rosa da Fonseca fue elegida concejala del Ayuntamiento de Fortaleza.

A finales de los 90 se produjo el gran punto de inflexión con el descubrimiento de la crítica del valor de Karl Marx, tras el acceso a los contenidos de los *Grundrisse*, produciendo una importante reorientación revolucionaria del grupo basada en la negación completa y decidida de las categorías capitalistas y la disociación de género, lo que representa una conexión consecuente —aunque más incomprendida por la izquierda tradicional adscrita al Estado y a los partidos políticos— con la emancipación humana en esta etapa de colapso económico y crisis ecológica global.

Ahora estamos poniendo en marcha la creación del Movimiento Transnacional por la Emancipación Humana y Ambiental, en donde queremos reunir a instigadores subversivos en una gran reunión que se realizará en Brasil este año. Una propuesta de tal magnitud debe contar con recursos propios, a la altura de los desafíos. Para evitar recurrir a funcionarios gubernamentales con sus aparatos estatales y sus respectivas políticas de derecha, centro e izquierda, hemos adquirido un terreno adyacente al sitio donde, junto con amigas y amigos que apoyan el proyecto, construiremos una 'Aldea de la Emancipación', de donde provendrán los recur-



sos. Esto nos permitirá mantener nuestra identidad, autonomía y autoorganización, esenciales para garantizar nuestra independencia del Estado y del mercado.

El objetivo es presentar colectivamente una propuesta para superar la crisis en la frontera histórica del sistema. En vista de esto, pretendemos suplantar el sistema patriarcal moderno, mercantilista y fetichista: el capitalismo, que, ante su *impasse*, busca una respuesta en el imperialismo fascista de crisis. Dicho esto, al reemplazar este sistema, podremos construir una sociedad humanamente diversa y desfetichizada, socialmente igualitaria y creativa, con un ocio productivo placentero, ecológicamente exuberante y hermosa, y completamente libre: una sociedad de emancipación humana y ambiental. El camino es empinado, pero sus cumbres son luminosas, como decía Marx”.



*¿El núcleo fundador del grupo durante la Dictadura bajo que ideas teóricas/políticas orientaba su praxis? ¿Estaba guiado por el viejo “marxismo del movimiento obrero”?*

El núcleo inicial se formó con la llegada a Fortaleza de Jorge Paiva y Célia Zanetti. Eran militantes del PCdoB<sup>2</sup> y venían de São Paulo. Allí, en la capital paulista, estaban marcados con la muerte y, por ello, eran perseguidos abiertamente. Aquí, gracias al contacto con militantes de la AP<sup>3</sup> y del PCdoB, se unieron a Rosa Fonseca, que había salido de la prisión donde había estado recluida durante dos años, y a la socióloga y asistente social Maria Luiza, profesora universitaria, amiga y coterránea de Rosa y su familia.

---

2 El Partido Comunista do Brasil-PCdoB, fue creado en 1958 como un quiebre estalinista dentro del Partido Comunista Brasileiro-PCB. Luego adoptaría posiciones marcadamente maoístas. [N. del E.]

3 Ação Popular-AP fue un grupo de izquierda de origen católico (que con el tiempo mixturó sus posiciones con el marxismo) surgido de la élite intelectual y estudiantil que desempeñó un papel importante en la lucha guerrillera contra la Dictadura militar brasileña. [N. del E.]

A inicios de 1974 se produjo una caída generalizada del partido. Gran parte de ella se debió a la derrota de la Guerrilla de Araguaia, que afectó a innumerables personas en la región. Casi fuimos presas y presos como consecuencia de las delaciones de integrantes del partido. En contra de las directrices del partido, no nos hicimos las y los muertos. Retomamos las iniciativas basadas en las concepciones del marxismo-leninismo adaptadas por el partido para la revolución socialista en Brasil.

Para retomar las reflexiones y las luchas, se montaron dos núcleos. Uno junto a la clase media, de donde partía la mayor infiltración de los agentes de la Dictadura civil-militar. El otro, sin contacto con el anterior, en la periferia. En las relaciones con el lumpenproletariado (contrariamente, una vez más, a la orientación partidaria), los resultados fueron sorprendentes. En 1975 nace el “Núcleo Feminino pela Anistia”, el tercero del país. A continuación, surge la “União das Mulheres Cearenses”-UMC, pionera de la lucha femenina, contrariando nuevamente la posición del PCdoB. También cobra vida la “União das Comunidades da Grande Fortaleza”-UCGF contrarrestando igualmente la posición del partido. La unión de estas entidades jugó un papel decisivo en las luchas en la capital y el interior de Ceará. Contribuyeron de manera destacada a la resistencia victoriosa de la antigua favela Zé Bastos, también en contra de la posición del partido, y dieron una contribución inestimable en la elección de María Luíza como diputada estatal en 1978 y en su reelección en 1982. En 1979, se reanudó el contacto con la dirección del partido. En lugar de un rico debate en el conjunto del partido, nos encontramos con la separación de Jorge Paiva de la dirección del PCdoB.

***¿Qué representan para el grupo las figuras de Maria Luíza Fontenelle y Rosa da Fonseca? ¿Por qué estas camaradas son tan importantes para ustedes?***

Estamos agregando el nombre de Célia Zanetti a los de Rosa y María. Ella integró parte del núcleo fundador y contribuyó destacadamente a la gestación y la expansión de nuestras actividades revolucionarias. Cabe destacar que, mientras Jorge Paiva se vio

obligado a permanecer un año escondido en una casa, fue Célia quien coordinó nuestras actividades de reanudación.

Es indispensable valorar el papel que estas tres mujeres desempeñaron en el peor período oscurantista de nuestra historia. Además, no sólo crearon, sino que también ejecutaron una nueva melodía para el movimiento feminista. Estaban al frente de nuestras reflexiones y luchas. Eran audaces, creativas, solidarias y se dedicaban por completo a la reanudación de nuestras actividades. Y esto, tras una fuerte represión contra nuestra actuación. Jugaron un papel decisivo. Sin ellas, habría sido imposible alcanzar los resultados alcanzados. Posteriormente, con el desarrollo de las actividades, otras compañeras se incorporaron a la reflexión y a la lucha.

Por lo tanto, desde el inicio, nuestros nuevos y revolucionarios ensayos contaron con el papel determinante de estas mujeres. Eran decididas y tenían excelentes capacidades teóricas y prácticas. Nos enorgullece enormemente poder afirmar que, desde el inicio de nuestra andadura hasta ahora, hemos nacido con esta innegable identidad femenina.

***¿Cómo llegaron a conocer la “crítica del valor”? ¿Cómo fue este proceso de descubrimiento y aprendizaje?***

Un descubrimiento cambió completamente nuestra historia. Sus raíces se encuentran en el origen de nuestra ruptura con el marxismo tradicional y la creación de *Crítica Radical*<sup>4</sup>.

Contábamos con una base obrera entre los metalúrgicos. Sus ramificaciones se extendieron a la herramienta de la principal fábrica metalúrgica de la región. Estas bases se organizaron inicialmente cuando estábamos en el PCdoB y luego en el PRC<sup>5</sup>. Con la ruptura con el PRC, fruto de profundas divergencias sobre cómo administrar Fortaleza, entró en escena el Partido da Revolução

---

4 L@s compañer@s tienen la siguiente cuenta de Instagram: @critica\_radical [N. del E.]

5 El Partido Revolucionário Comunista-PRC fue una organización marxista clandestina, fundada por disidentes del PCdoB, que actuó entre 1984 y 1989. [N. del E.]

Operária-PRO, lanzado el primero de mayo, en la plaza central de la ciudad, en 1986, con el pronunciamiento de Célia Zanetti.

Se habían llevado a cabo importantes huelgas. Estas eran articuladas con ocupaciones de tierras. En estas batallas, las mujeres destacaban por una nueva comprensión de la lucha femenina, coordinada con la “União das Mulheres Cearenses”, creada en marzo de 1979. Estas articulaciones dieron lugar a una acumulación muy rica que constituyó el hilo conductor para derrotar la conciliación de la transición pactada de la Dictadura civil-militar a la Nueva República, con la victoria de Maria Luiza en las elecciones a la alcaldía de la ciudad en 1985.

Estábamos preparando otra huelga cuando fuimos golpeados con fuerza. Estaban despidiendo a varias y varios compañeros. Se anunciaban más despidos. Inicialmente pensamos que los patrones habían descubierto nuestras bases clandestinas. Eso exigiría medidas a la altura. Pero los motivos no eran exactamente esos. Nos golpeaban de otra manera. Y fue la herrería la que dio la señal de que la fábrica se estaba automatizando. Eso significaba que los patrones estaban adoptando medidas para asegurar la victoria en la competencia nacional e internacional. Por otro lado, los banqueros estaban tomando medidas de automatización similares con despidos masivos de empleadas y empleados bancarios debido a la informatización. Además, otras fábricas confirmaban los cambios. Incluso las castañeras comenzaron a verse afectadas.

¿Cómo comprender esto? ¿Cuáles serían sus consecuencias? Estos nuevos despidos eran el resultado de factores que desconocíamos. Una profunda interrogante recorrió el partido. Surgieron varias preguntas. Destacamos aquí una de ellas: si las fábricas se estaban automatizando, con la consiguiente reducción del número de trabajadoras y trabajadores, debido a la competencia, ¿cuál sería el papel de la clase obrera en la revolución que estábamos construyendo? Para posibilitar una mayor explotación y, por lo tanto, más ganancias para los patrones, necesitarían cada vez más trabajadoras y trabajadores, más obreras y obreros. Pero estaba sucediendo exactamente lo contrario. Aquí nos enfrentábamos a algo que se nos escapaba. ¿Cómo organizar la huelga general revolucionaria, con su desarrollo hacia la insurrección armada para tomar el poder y llevar a cabo la revolución socialista que tanto deseábamos? Nos faltaba suelo bajo nuestros pies.

No conocíamos ninguna referencia teórica sobre este desafío. No podíamos recurrir a Internet, ya que aún no existía. En nuestras lecturas sobre las obras que conocíamos de Marx y, otras y otros autores, no encontramos ninguna reflexión en este sentido. Por lo tanto, tendríamos que tomar medidas a la altura de los desafíos para superar nuestra ignorancia. Buscamos obras desconocidas y descubrimos a otro Marx. Al leer el segundo volumen de la edición de Siglo Veintiuno (3 volúmenes), en la página 227, gritamos de alegría. Fue algo indescriptible. Un hallazgo inusitado. Allí estaba registrada la respuesta a lo que estábamos investigando. El pasaje contiene elementos fundamentales para dimensionar los cambios del nuevo modo de producción del capitalismo. Y el modo de producción iba a cambiar, como estaba cambiando ante nuestros ojos, por lo que tendríamos que cambiar nuestra crítica sobre el sistema.

Y eso fue lo que hicimos. Emprendimos nuestra aventura teórica y práctica más audaz, estimulante y decisiva jamás imaginada. Al profundizar en la investigación realizada por Marx en 1858 e incorporada por Engels en 1895 de manera errónea, comenzamos a percibir el complejo desafío que teníamos por delante. Destacamos aquí algunos fragmentos muy resumidos: “*El intercambio del trabajo vivo por el trabajo objetivado*”, “*última manifestación del valor*”, “*el fundamento de la producción burguesa*”, “*la contradicción en proceso*”, “*volar por los aires*”. El comienzo de los fragmentos mencionados señala que el valor, el trabajo y la dinámica capitalista no son naturales, transhistóricos. Son construcciones históricas. Tienen un comienzo, un desarrollo y pueden tener un final. Y sólo aquí ya nos encontramos con el inicio de una base para una praxis innovadora y audaz para romper con el capitalismo.

Pero no era posible que este descubrimiento no hubiera conmovido también a otras personas, aquí, en Brasil y en el mundo. Estábamos aisladas y aislados y profundamente conmovidos por el descubrimiento. Y nos quedamos imaginando cómo volar por caminos aún sin trazar. Pero, en 1992, nos dimos cuenta de que no estábamos solas y solos en nuestra locura. El libro *O Colapso da Modernização* de Robert Kurz<sup>6</sup>, nos llenó de alegría. Aunque su

---

6 En castellano: Kurz, Robert (2016) *El colapso de la modernización. Del derrumbe del socialismo de cuartel a la crisis de la economía mundial*. Buenos Aires: Marat. [N. del E.]

bibliografía no incluye los *Grundrisse*<sup>7</sup>, él estaba allí, y nada menos que en el primer capítulo.

En un viaje a São Paulo, en busca de información sobre el autor y su obra, para su lanzamiento en Fortaleza, supimos que podríamos obtener la información en Labor (Geo/USP). Durante la visita, nos encontramos con la conferencia de Kurz y lo invitamos al seminario que íbamos a realizar en Fortaleza. El título del seminario reflejaba el alcance de las investigaciones realizadas. Así que acordamos para el año 2000 el seminario “Crítica Radical, Superación del Capitalismo y Emancipación Humana”, que contó con 2.000 participantes y conmocionó a Fortaleza. Además de Robert Kurz, contamos con la presencia de Anselm Jappe, Dieter Heiderman, Norbert Trenkle y Moishe Postone. Paralelamente a este evento, continuamos con la investigación, los estudios y los debates para comprender mejor los nuevos y complejos desafíos. Al mismo tiempo, mantuvimos varias iniciativas. Destacamos aquí las principales: a través de un grupo de compañeras, entre ellas las fundadoras del núcleo inicial, participamos en la “Conferencia Internacional de la Mujer”, promovida por la ONU, en Pekín, en 1995, con la participación de 30.000 mujeres de todo el mundo. En 1997 organizamos una importante manifestación en la que participaron más de 4.000 personas, desenmascarando la reunión del Mercosur en Fortaleza, donde fuimos violentamente reprimidos y reprimidos. Con la presencia de una comisión del Grupo Crisis en Brasil en 1999, trajimos a Fortaleza al autor del libro *Guy Debord*<sup>8</sup> y realizamos un seminario con los respectivos lanzamientos del libro y del *Manifiesto contra o Trabalho*<sup>9</sup> traducido por miembros del Labor/GeoUSP. A continuación, organizamos un cortejo fúnebre, una manifestación en la plaza principal de la ciudad y lanzamos el *Manifiesto contra a Política*, que tuvo una amplia repercusión. Las repercusiones nacionales e inter-

---

7 *Introducción general o Elementos fundamentales para la crítica de la economía política*, del alemán *Grundrisse* (“borradores” o “manuscritos”), son una recopilación de anotaciones de Karl Marx escritas entre finales de septiembre de 1857 y noviembre de 1858. Editado en castellano en 3 tomos por Siglo XXI y traducido por José Aricó. [N. del E.]

8 Se refieren al siguiente libro, que posee edición en castellano: Jappe, Anselm (1998) *Guy Debord*. Barcelona: Anagrama. [N. del E.]

9 En castellano: Grupo Crisis (2018) *Manifiesto contra el trabajo*. Barcelona: Virus. [N. del E.]

nacionales fueron y siguen siendo muy fructíferas. A través de nuestra conspiración permanente contra el capitalismo, estamos realizando en este momento un enorme esfuerzo para llevar a cabo el “Encuentro por la Emancipación Transnacional Humana y Ambiental”. Tras estas y otras actividades, consideramos que las condiciones estaban maduras para constituirnos como Grupo Crítica Radical.

***¿Desde qué perspectiva critican el sistema patriarcal hoy vigente?  
¿Qué implicaciones concretas tiene su visión respecto a este tema?***

Cuando iniciamos la recuperación en la periferia de Fortaleza, nos enfrentamos a una situación de las mujeres que se presentaba como indescriptible, con una sumisión desmesurada, una rebelión contenida y sin respuesta a las verdaderas causas de sus sufrimientos.

Ocuparía un espacio enorme si tuviéramos que relatar todos los meandros que recorrimos para trazar el hilo conductor ante caminos sin trazar y que nos impulsaron a volar. A continuación, presentamos un resumen de este vuelo.

La sociedad actual es el resultado de una larga historia patriarcal y cristiano-occidental de socialización por el valor y la disociación entre los sexos. El hombre blanco y occidental contribuyó de manera decisiva a esta historia. Para que la racionalidad del hombre moderno pudiera imponerse en la estela del legado antiguo y más allá de él, era necesario desplazar a la mujer y todo lo que ella representaba. Pero no se trataba sólo del hecho de que los hombres expropiaran brutalmente la ciencia médica empírica de las mujeres; lo que estaba en juego era un proyecto fundamentalmente diferente de relación con la naturaleza.

Ahora esta sociedad presenta un tipo de crisis que pone en tela de juicio su identidad sexual. Por eso, superar la socialización por el valor exige también superar su identidad masculina. Por ello, todo intento de extender el velo de la neutralidad sexual sobre la crisis del valor está condenado al fracaso.

Por primera vez en la historia de la humanidad, la problemática global de la sociedad en crisis encuentra su expresión en la

cuestión femenina. Superar el patriarcado, hoy en día, es superar la forma fetichista de la mercancía. Porque aquí reside el fundamento de la disociación patriarcal y la convocatoria a una construcción histórica más allá del fetichismo de la mercancía y sus atribuciones sexuales.

El origen de este hombre blanco y occidental, como hemos visto anteriormente, proviene de la economía de las armas de fuego en los albores de la modernidad y del potencial destructivo de éstas; en su constitución y forma de reflexión teórica consciente sólo pueden encontrarse en la Ilustración. Por ello, la crítica de la Ilustración contribuyó a la constitución de la forma del sujeto moderno, capitalista, masculino y permeado de la ideología del valor y la lógica de la disociación: un sujeto destructivo.

La forma del sujeto no es otra cosa que ese *modus general* de la relación del valor moderno y capitalista, la forma general de pensar y actuar de la socialización del valor. Se trata aquí, por un lado, de esa forma que se presenta a las y los individuos como totalidad fetichista del sujeto automático objetivado. Pero esta forma es también, simultáneamente, la de las y los portadores de las acciones individuales e institucionales; y, como tal, constituye, en un sentido más restringido, la forma del sujeto o la forma sujeto.

La sociedad del valor y de la disociación representa en sí misma un programa de tabla rasa. Constituye la negación brutal de todo el mundo sensible, ecológico y social. La emancipación, por lo tanto, significa la negación de la negación del mundo contenida en la propia forma sujeto. Una definición claramente negativa y transformadora de la formación del sujeto contra el sujeto. Sujeto, pero sólo para abolir al sujeto de la desfetichización.

Es innegable que anteriormente no fue posible formar un movimiento capaz de eliminar el capitalismo y, en consecuencia, el Estado, la política, el mercado, el dinero, las mercancías y otras categorías fundamentales. No fue posible formar actores que forjaran la historia de la emancipación humana. Las experiencias revolucionarias del siglo pasado lo demuestran claramente. La ausencia de este movimiento constituye, por lo tanto, la mayor victoria del capitalismo.

Esto se debe, entre otras razones, a que la teoría que fundamentaba la lucha de quienes pretendían acabar con el capita-



lismo, cuya base residía en la historia de la lucha de clases, no dimensionó la comprensión de la crítica radical de que las y los trabajadores fueron creados por el valor. Por eso, se convirtieron en comparsas de la política y del capital y no en dirigentes de sus propias vidas, vividas y proyectadas. Al fin y al cabo, toda criatura tiene dificultades para superar a su creador, para sustituir el amor por la servidumbre por el deseo de libertad. La crítica radical, cuyo fundamento reside en la historia de las relaciones fetichistas, elimina esta grave insuficiencia teórica. Nuestra arma es la crítica radical del valor-disociación que restablece la identidad, en el pensamiento y en la acción, entre la forma de existir y la forma de pensar lo hasta ahora impensable.

Ahora podemos adentrarnos en el laberinto actual guiándonos con el hilo de Ariadna de la crítica radical. Hoy podemos superar de una vez por todas este sistema de horror, poniendo fin al genocidio de la humanidad y al ecocidio del planeta y construyendo nuestra emancipación del capitalismo. Por lo tanto, el aspecto central de la praxis emancipadora debe ser la sustitución del capitalismo, la superación del sujeto y no la gestión de su crisis. ¡Basta ya de capitalismo del fin del mundo, por el fin del mundo del capitalismo!

El colapso de la modernización deja claro que es imposible vivir en esta sociedad sin una transformación emancipadora. La ciencia y el arte se enfrentan a este reto. A medida que sale a la luz el carácter agudo de las contradicciones (éticas, sociales, ambientales, filosóficas, artísticas, culturales, históricas, económicas, científicas, etc.) el conocimiento científico y su aplicación se enfrentan a una opinión cada vez más expresiva para que la ciencia no continúe siendo un mundo aparte, fuente al mismo tiempo de fascinación y angustia, sino que coloque sus descubrimientos al servicio de la emancipación. El arte en general se enfrenta a una situación aún más desafiante. Porque el estancamiento y la falta de perspectivas del arte moderno corresponden al estancamiento y la falta de perspectivas de la sociedad mercantil. La gloria de la primera se fue junto con la gloria de la segunda. Así, la humanidad sólo podrá tener futuro si va más allá del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías, el capitalismo. El movimiento se enfrenta al obstáculo que debe superar. Por lo tan-

to, una subversión sin precedentes ronda el mundo: la subversión para romper con el capitalismo.

***¿Por qué denominan a esta etapa histórica como de “colapso económico y crisis ecológica global”?***

“Nadie nos traerá la salvación.  
Ni Dios, ni el gobierno, ni el rey, ni los héroes.  
Ni la política, ni los partidos, ni los candidatos/as.  
Ni el dinero, ni el mercado, ni el Estado.  
Ni nosotros mismos, si seguimos  
formateados por la matriz fetichista.  
Pero la emancipación será obra nuestra,  
¡o no será emancipación!”

A lo largo de su trayectoria histórica, el capitalismo se ha vuelto mucho más grande que su creador, el ser humano. Basándose en sus formas sociales categoriales básicas, no sólo ha producido mercancías para los seres humanos, sino seres humanos para las mercancías. Y, con ello, el capitalismo se ha vuelto casi imbatible a la hora de superar sus crisis cíclicas. Se le ha considerado como un fénix que renace de sus cenizas.

Hoy, en el momento de su triunfo absoluto, se enfrenta a una crisis que expone sus límites internos y externos, dejando claro que el límite del capital es el propio capital.

Si antes corríamos el riesgo de perder la esperanza porque ya no se podía pensar en una alternativa, la situación ha mudado por completo. No sirvió de nada la autocensura del sujeto con su máscara de carácter, que es más poderosa que cualquier organización policial, que casi lleva al fin de la existencia del pensamiento crítico.

Ahora irrumpe un nuevo fin de una época. La época del límite del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías: el capitalismo. Con ello, los días del capitalismo están contados. Aquí evaluamos sus razones y méritos y llegamos a la conclusión de que el patriarcado capitalista ha fracasado. Por lo

tanto, no debemos perder la oportunidad histórica de, además de evitar la extinción de la humanidad y la naturaleza, conquistar la emancipación humana y ambiental.

La función radical de la rebelión emancipadora con la crítica radical del valor de la disociación del fetichismo moderno, es decir, de ir a las raíces de la historia represiva e irracional de la modernización, esperaba así su momento, hasta hoy. Pero ahora ha llegado.

Ignorar las lecciones de la historia nos lleva no sólo a repetir hoy los errores del pasado. Aceptar la continuidad de esta atrocidad humana y medioambiental en curso es asumir el asesinato de nuestro presente y nuestro futuro. No existe una mano invisible del mercado ni una mano dura del Estado sin los seres humanos que las construyeron y las mantienen. Somos nosotras y nosotros, los seres humanos, los que permitimos que esta situación siga existiendo. Pero también somos las y los únicos que podemos acabar con ella. Al fin y al cabo, el límite del capitalismo no es el límite del ser humano.

Es urgente que millones de personas conscientes, libres y asociadas decidan ir más allá de la descomposición del sistema con su devastación ambiental y su regresión humana. Para ello, tendremos que construir ya una salida hacia una vida llena de sentido. Para ello, es necesario que comencemos a quitarnos nuestras máscaras de carácter para no seguir formateados en la matriz fetichista. No hay caminos trazados, hay que volar si es preciso. La cuestión no es cambiar una política por otra, sino superarla. El cambio de rumbo de este juego está decidido. Nuestra respuesta es un proyecto alternativo al capitalismo.

El capitalismo del siglo XXI ha perdido su dinamismo y ha alcanzado su límite histórico. La lógica de su proceso de acumulación está en extinción. La relación social fundamentada en el dinero ha perdido toda perspectiva. La enorme acumulación de medios de que dispone el sistema no hace que la vida sea más bella, más humana, más plena de sentido. Por el contrario, la insistencia en la continuidad del capitalismo ha llegado a comprometer la vida de la humanidad y de la naturaleza. Con ello, el árbol dorado de la vida anclado en las categorías capitalistas (valor, trabajo, dinero, mercancía, Estado, política, nación, democracia, derecho, economía...) se ha vuelto gris. El verde es la nueva idea

disruptiva que capta, combate y sustituye la totalidad del moderno sistema patriarcal fetichista productor de mercancías: el capitalismo. ¿Dónde comenzó y se desarrolló esta historia? ¿Y cómo está hoy en día?

### **Las sociedades premodernas eran acrílicas**

Las sociedades premodernas no existían en todo el planeta. No tenían conciencia histórica. No disponían de la historia como una explicación de sus procesos de evolución y formación socioeconómica. Además, no estaban en conflicto consigo mismas, es decir, con su propia forma. Una dinastía podía suceder a otra, pero la forma social como tal no se cuestionaba. La sociedad, bajo tales presupuestos, siempre aparecía como sociedad en general, no como una forma específica que también podría ser totalmente diferente.

Las sociedades premodernas eran capaces de reproducirse durante períodos increíblemente largos (en el caso de Egipto, durante siglos) sin derrumbarse desde dentro. Su declive, por lo tanto, estaba condicionado ante todo por causas externas.

Las sociedades agrarias premodernas tenían una reflexión que no criticaba a la sociedad. Más bien, era una reflexión inmediata sobre Dios, o sobre el universo, sobre la posición del ser humano en el cosmos, sobre el enigma de la muerte. Era, por lo tanto, necesariamente una reflexión religiosa y con contenido religioso que permaneció vinculada a la estructura socioeconómica presupuesta sin crítica.

En las sociedades premodernas existía, desde tiempos remotos, el intercambio local y, del mismo modo, el comercio exterior (especies, seda, minerales, armas, etc.). Grecia, Egipto y China desarrollaron un notable comercio en el que el dinero, en diversas formas, fue utilizado como medio de intercambio entre las “mercancías”. Sin embargo, en estas sociedades el volumen de intercambios seguía siendo reducido. Al fin y al cabo, eran sociedades esencialmente agrícolas, basadas en el trabajo servil y organizadas por un Estado despótico. Por lo tanto, nunca se formó un sistema de producción de mercancías que abarcara toda la sociedad. Y el trabajo no constituía una esfera separada. Tampoco se consideraba un principio ontológico de la sociedad humana. Por el con-

trario, tenía un significado de inferioridad social y dependencia. Estas sociedades conocieron la invención de máquinas que aumentaban la productividad. Pero no causaron ninguna revolución en el modo de producción como en siglos posteriores. Durante largos siglos, la “mercancía” siguió siendo un fenómeno “nicho”, limitado a la circulación, es decir, un intercambio ocasional de productos casi siempre obtenidos por apropiación directa (esclavitud, servidumbre).

El desarrollo de la “mercancía” y del “dinero” sufrió, al final de la Antigüedad, un declive que duró siglos. Sin embargo, en ese período, particularmente a partir del siglo XIII, surgieron elementos fundamentales para el nacimiento del capitalismo. Inicialmente en los monasterios, donde, por primera vez, se atribuyó al trabajo un significado moral, precisamente en su calidad de sufrimiento. Y el trabajo en los monasterios iba acompañado de una organización regular del tiempo. Esto formaba parte de un fenómeno más amplio que fue la introducción del “tiempo abstracto”, visible también en la invención y difusión de los relojes. Pero un nuevo y decisivo elemento rompió con el lento avance hacia el capitalismo.

### **Una fuerza destructiva abre el camino al capitalismo**

El advenimiento de la modernidad alteró por completo esta situación, no mediante una fuerza productiva, sino, por el contrario, destructiva. El hombre blanco y occidental, con sus economías basadas en las armas de fuego, abrió el camino a la modernización. Fue a través de la invención y el uso de las armas de fuego que se destruyeron las formas precapitalistas de dominio. La caballería feudal se volvió militarmente ridícula. El destino de los ejércitos vestidos con armaduras estaba sellado. Pero las armas de fuego no estaban en manos de ninguna oposición “desde abajo” que se enfrentara al dominio feudal.

Esto se evidencia en la medida en que las armas de fuego no podían ser producidas en pequeños talleres. Por el contrario, requerían una industria armamentística en grandes fábricas. Tanto las armas como la construcción de fortificaciones debían pagarse en dinero, al igual que los mercenarios. Así, el dinero comenzó,

mucho más que en la Antigüedad, a penetrar profundamente en la sociedad y a disolver la vida agraria localizada.

Las industrias armamentísticas, las carreras armamentísticas y el mantenimiento de ejércitos permanentes y organizados, divorciados de la sociedad civil y al mismo tiempo en fuerte crecimiento, condujeron necesariamente a la dependencia del dinero.

La producción de mercancías y la economía monetaria, “elementos fundamentales del capitalismo”, surgieron gracias a la economía militar y armamentística. A través de ellas, se obligó a las personas a ganar dinero.

Evidentemente, las personas no se dejaron llevar libre y espontáneamente por las exigencias de la nueva economía armamentística y financiera. Sólo pudieron ser obligadas a ello mediante una represión sangrienta. He aquí el origen de las guerras campesinas, a principios de la modernidad, hasta las revueltas de los luditas (las y los llamados “destruidores de máquinas”) y la caza de brujas. A través de la caza de brujas, la Iglesia dio el impulso decisivo para la destrucción de la antigua imagen mítica del mundo y, en ese sentido, fue totalmente propicia para los nuevos poderes y las nuevas ideas.

### **Mercancía, dinero y trabajo: los orígenes del capitalismo**

El origen del capitalismo está, por lo tanto, vinculado a la violencia. Fue la represión la que transformó a las y los pequeños productores en trabajadoras y trabajadores. Para ello, fueron expulsadas y expulsados de sus tierras y se les privó de sus derechos a la caza, la pesca y la leña. El objetivo de estas medidas era obligarlas y obligarlos a vender lo único que les quedaba: su capacidad de trabajo. La unión entre mercancía, dinero y trabajo está en el origen del valor-disociación, de la valorización del dinero y, por lo tanto, del capitalismo. Sin embargo, otros factores contribuyeron al surgimiento y desarrollo del capitalismo. Entre ellos cabe destacar el cambio en las formas de conciencia y la disciplina del ser humano. En este sentido, el sistema escolar y educativo desempeñó un papel importante en el adiestramiento espiritual y el aprendizaje de parámetros de comportamiento con el fin de ajustarse a toda una vida de trabajo.

El nacimiento de la ciencia moderna y su visión cuantitativa de la naturaleza estaban vinculados al surgimiento del valor-dinero, una abstracción real que dominaría la vida social. La concepción de Galileo sobre la naturaleza y la de Newton sobre la fuerza gravitacional surgieron en una época en la que el mundo comenzaba a unificarse bajo el gobierno de una única fuerza: el dinero. Además, la glorificación del trabajo, el cambio del mundo a través del trabajo y la defensa de las virtudes indispensables para alcanzar esos objetivos, cobraron una fuerza considerable durante el Renacimiento.

A partir de ese momento, se torna decisivo interiorizar en las personas las exigencias del trabajo. Jeremy Bentham, Hobbes, Rousseau, Kant, entre muchas y muchos otros, predicaban una nueva sumisión: ya no a un señor de carne y hueso, ni a un Dios, sino al nuevo fetiche, al mecanismo impersonal, bajo el aspecto de la “razón”, la “voluntad general”, el “progreso” y el “Estado”. La razón de las y los ilustrados era también la transfiguración de la irracionalidad de la valorización.

### **Las sociedades modernas han dado lugar a dos críticas**

Este nuevo período nace cargando consigo una dinámica sin precedentes. Esta dinámica, basada en la revolución industrial moderna, somete la vida social al movimiento de la valorización del dinero. Este movimiento se vuelve insaciable y se reproduce con formas siempre nuevas en etapas evolutivas cada vez más acentuadas. Para responder a todo esto, la nueva sociedad inaugura sus nuevos conceptos de revolución, proceso, movimiento, espacio, tiempo, cultura, educación, arte, etc. A partir de ahí, el nuevo pensamiento de la crítica social inventa la historia lineal y el progreso, la mirada puesta en el futuro y la crítica de cada situación alcanzada, como mera etapa transitoria hacia una nueva y supuestamente superior situación. Las máquinas de vapor, que están en el origen de la revolución industrial, sus métodos de producción e intercambio, desempeñaron un papel importante.

Sin embargo, la crítica social inaugurada por la modernidad da lugar a dos críticas sociales antagónicas. Una, que ensayaba la crítica radical de las formas básicas de esa sociedad. La otra, que criticaba la insuficiencia y el subdesarrollo de la misma. La

primera, que al principio permaneció oculta y durante mucho tiempo reprimida, sólo recientemente ha sido (re)descubierta y, por lo tanto, ahora da sus primeros pasos. Pasos que pueden conducirnos a la habitación oscura donde se guardan los secretos más importantes de la humanidad. La segunda ha sobrevivido y se ha desarrollado, hasta ahora, como una reflexión inmanente al capitalismo. Su fundamento se basa en la teoría de la modernización capitalista, es decir, en el socialismo con sus variantes (marxista, socialista, bolchevique, estalinista, trotskista, maoísta, foquista, etc.) y sus discordantes anarquistas.

Las dos teorías se basan en el mismo fundamento de estudio, que es el capitalismo. Sin embargo, el capitalismo no entró en la historia en estado puro, sino a través de una mezcla de momentos capitalistas, precapitalistas, modernos y premodernos. Esto provocó una disparidad entre los distintos países continentales de Europa, que estaban subdesarrollados en relación con Inglaterra, y también con el resto de países del mundo, que estaban aún más atrasados que los subdesarrollados europeos.

En esta no simultaneidad interna y externa del capitalismo reside el origen de estas teorías. De esta contradicción emanan el Marx exotérico y el Marx esotérico. De ahí provienen sus distintos enfoques, con dos teorías diferentes: una, la teoría de la suplantación del capitalismo; la otra, la teoría de su modernización.

Esta contradicción aún persiste. Pero hasta ahora prevalecía la reflexión teórica interna de las formas capitalistas. En consecuencia, la crítica al capitalismo acabó por no referirse al conjunto lógico e histórico de este modo de producción, sino siempre sólo a determinadas etapas de desarrollo ya recorridas o por superar. Con ello, la vida del capitalismo se prolongó.

### **El capitalismo sin límites**

El objetivo de la producción moderna fue transformar el dinero en más dinero. Esto se debe a que, en el capitalismo, el dinero pasó a constituir la forma visible de una abstracción social, el valor-disociación que es la base de la producción burguesa. Y esto sólo fue posible porque, en el capitalismo, el trabajo se representa en el valor y la valorización del dinero surge, entonces, como una forma de riqueza constituida por el gasto del trabajo humano di-



recto, trabajo abstracto, basado en el tiempo de trabajo. En esto reside el corazón del sistema patriarcal capitalista, la producción de valor, la valorización del dinero y la separación de los papeles del hombre y la mujer.

Sin embargo, para obtener ganancias, la venta de los bienes producidos debe generar más dinero que el costo de su producción. Las empresas que ofrecen productos más baratos alcanzan este objetivo. Lo que decide, frente a la competencia, es la productividad. Para producir una gran cantidad de productos con poco gasto de trabajo vivo, es decir, pocas y pocos trabajadores y muchos productos baratos, se hace indispensable el uso cada vez mayor de máquinas. Por lo tanto, la reducción de costos exige que menos trabajadoras y trabajadores produzcan más productos, más mercancías.

A pesar de esta contradicción, el sistema se expandió. Y se expandió porque la capacidad de racionalización era, en ese momento, menor que la expansión del mercado. Con ello, la industria absorbió antiguas ramas de producción artesanal, creó nuevos sectores productivos, inventó productos nunca antes imaginables e infundió en las y los consumidores el deseo de comprar. El proceso de aumento de la productividad, expansión y saturación de los mercados, creación de nuevas necesidades y nueva expansión parecía no tener límites.

### **El apogeo del fordismo y la competencia en la modernidad**

En 1886, el ingeniero alemán Carl Benz construyó el primer automóvil. En 1900, el ingeniero estadounidense Frederick Taylor creó un sistema que separaba las áreas de trabajo específicas, lo que dio lugar a un aumento de la producción. A continuación, el empresario Henry Ford introdujo la cadena de montaje, dando origen a un nuevo método de producción, el fordismo. Los resultados fueron sorprendentes. De 10.000 automóviles al año, la industria fordista pasó a producir 248.000 automóviles en 1914. Los nuevos métodos desencadenaron una nueva revolución industrial. El aumento de la productividad abarató una enorme cantidad de productos, amplió el mercado y creó un número asombroso de nuevos empleos. El capitalismo vivió su época

dorada y las trabajadoras y trabajadores obtuvieron sus mayores conquistas.

Inglaterra conservó durante mucho tiempo la ventaja que le proporcionaba el hecho de haber sido la primera nación en inundar los mercados mundiales con sus mercancías. Francia, Estados Unidos y Alemania fueron los países que, en el siglo XIX, construyeron el capitalismo industrial. A continuación, las demás economías tuvieron que conformarse con un nivel de productividad establecido por las naciones industrializadas. Por lo tanto, era necesario invertir, incluso antes de comenzar a producir, en infraestructura y capital fijo que debían estar al mismo nivel que los países desarrollados. En otras palabras, estos países tenían un retraso que superar, que era tan grande como el tiempo que les llevaría entrar en la competencia. Así, Japón e Italia fueron los últimos países que lograron entrar en el grupo de la “línea del frente”, convirtiéndose los demás países en perdedores en la disputa por la competencia. En el siglo XX, se había vuelto imposible implantar el modo de producción capitalista en un país sin que su economía se viera sacudida por la afluencia de mercancías baratas procedentes de los países industrializados.

Después del inicio del siglo XX, el fordismo avanza y el capitalismo se modifica. En aquella época, la transformación del modo de producción capitalista alteró el sistema de referencia de los conflictos sociales.

Con ello, el imperialismo, la economía de guerra, el fordismo, el taylorismo, etc., polarizaron a la humanidad. Esto creó una oportunidad para una transformación también de la teoría. Ahora bien, si el objeto de la crítica se modifica, es claro que la propia crítica tendría que modificarse. Pero no se modificó. La inmanencia al sistema impidió la formulación teórica y la acción para la trascendencia del capitalismo.

Después de la Segunda Guerra Mundial, bajo la égida de la Guerra Fría, todo este proceso se reveló a través de la coyuntura formada por los “tres mundos”, que marcó la segunda mitad del siglo XX, a saber: el “Primer Mundo” del antiguo centro capitalista, bajo el mando de los Estados Unidos; el “Segundo Mundo”, representado por el Capitalismo de Estado y/o el Socialismo de Estado, bajo el mando de la URSS; y, finalmente, el “Tercer Mundo”, compuesto por movimientos poscoloniales de libera-

ción nacional y por dictaduras desarrollistas de las más diversas tendencias.

### **La modernización capitalista**

Ante el desarrollo diferenciado del capitalismo, cobró fuerza la idea de que un país sólo podía formar parte de la modernidad si contaba con un aparato estatal sostenido por un poder absoluto. Sólo así se garantizaría un espacio protegido de cualquier competencia exterior. Con ello, se asegurarían y crearían las condiciones indispensables para el desarrollo capitalista y/o socialista de esos países.

De hecho, eso fue lo que ocurrió en Rusia, China y muchos países de la periferia capitalista. Las mercancías, el dinero, el valor, la disociación, el trabajo, el Estado, el mercado, etc., no fueron abolidos. Muy por el contrario, se trató de desarrollarlos hasta el nivel occidental. La economía mercantil no sería superada, sino que estaría dirigida por la “política”. En Rusia se repitió una especie de “acumulación primitiva” que implicó la transformación forzosa de millones de campesinas y campesinos en obreras y obreros de fábrica y la difusión de una mentalidad adaptada al trabajo abstracto. Los recursos de la sociedad se canalizaron hacia la construcción de infraestructuras y la industria pesada a un nivel que una economía privada nunca habría podido alcanzar. La reducción al mínimo del comercio exterior, bajo el control del Estado, permitió a este enorme país hacer crecer una industria que habría desaparecido en el mismo instante si hubiera tenido que hacer frente, de inmediato, a la competencia mundial.

Al principio, los éxitos fueron considerables y, en poco tiempo, la Unión Soviética se había convertido en la segunda potencia industrial del mundo. Las “democracias occidentales” se declaraban horrorizadas por los métodos con los que se había logrado ese resultado. En verdad, lo que veían allí no era más que un resumen de los horrores de su propio pasado: la atrasada Rusia había repetido en pocos años lo que en Occidente había llevado siglos. Y, con ello, la construcción del socialismo en Rusia no fue ni un intento de construir una sociedad emancipada (como afirmaban sus partidarias y partidarios), ni la ambición descabellada de realizar una utopía ideológica (como querían creer sus críticas

y críticos burgueses), ni tampoco una “revolución” traicionada por la nueva burocracia parasitaria (como proclamaban sus críticas y críticos de izquierda). Se trataba, simplemente, de una modernización tardía. Al fin y al cabo, no se puede superar la plusvalía en nombre de la emancipación de las y los trabajadores, con el valor-disociación como base ontológica. Por el contrario, el modo de producción basado en el valor-disociación sólo puede ser superado con la superación de la historia de las relaciones fetichistas. La caída del Este, que fue anunciada por las y los ideólogos del sistema capitalista como el fin de la historia y la victoria absoluta del capitalismo, representó en realidad la señal de la crisis general del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías, el capitalismo.

### **El límite del capitalismo**

En los años ‘80, la tercera revolución industrial, basada en la microelectrónica, llevó a las industrias fordistas a alcanzar su nivel histórico de saturación. Los nuevos y sofisticados productos se abarataron. El computador ya se ha convertido en un producto de consumo de masas. Sin embargo, este nuevo auge económico no trajo consigo el correspondiente aumento de puestos de trabajo. La producción pasó a depender menos del tiempo de trabajo y de la cantidad de mano de obra empleada y mucho más de las sofisticadas máquinas de producción, creadas por la ciencia y la tecnología. Ante la inmensa acumulación de trabajo muerto, el trabajo vivo se redujo a la mera supervisión y mantenimiento del sistema mecánico. El incesante aumento de la productividad del trabajo llegó a una situación en la que el nuevo valor añadido por unidad de producto es insignificante. Con ello, la medición por el criterio del valor-disociación se volvió insostenible.

Así, ni el trabajo ni el tiempo de trabajo son ya las condiciones principales de la producción. El trabajo ha dejado de ser la principal fuente de riqueza y el tiempo de trabajo ha dejado de ser su medida. Aquí comienza la exterminación de la gallina de los huevos de oro del capital, el trabajo. Hoy, una ruptura en nuestra época, a principios del siglo XXI, exige una transformación aún más profunda y radical, tanto teórica como práctica. Las nuevas fuerzas productivas de la microelectrónica son las responsables de la nueva crisis del capitalismo. La riqueza material producida

ahora es el resultado de un sofisticado complejo tecnológico. El gasto de trabajo humano abstracto ha perdido la carrera frente a la ciencia. Antes, el fordismo marcó el apogeo del sistema. Ahora, la informatización 4.0 marca su entrada definitiva en crisis. Este es el aspecto central que explica la causa y la naturaleza de la crisis actual del mundo globalizado. No se trata de un aspecto particular, sino determinante del colapso de la modernización. El contenido material de la producción se ha vuelto incompatible con una forma impuesta por el valor-disociación.

### **La crisis de la frontera histórica del capitalismo**

La producción moderna, cuyo objetivo es originar ganancias, se encuentra, por lo tanto, ante un dilema. Reducir el tiempo de trabajo al mínimo y continuar con el tiempo de trabajo como medida de la producción, esa es la cuestión. Pero, por primera vez en la historia de la humanidad, la nueva tecnología ahorra más trabajo del necesario para la expansión de los mercados de nuevos productos. La capacidad de racionalización es mayor que la capacidad de expansión. Una nueva fase creadora de empleo ha dejado de existir. El desempleo se extiende por todas las industrias, por todo el planeta. El intercambio de trabajo vivo por trabajo objetivado se presenta como el último desarrollo actual de la relación del valor, de la producción basada en el valor-disociación. Cambia el significado de riqueza, tiempo y trabajo. Se presenta la barrera histórica del capitalismo, se vislumbra su límite. Ante esto, la tercera revolución industrial provocó cambios en la aplicación del capital dinerario. En la medida en que ya no puede reinvertirse de forma rentable en la economía real, porque ya no puede absorber más trabajo, se desvía. Su camino es el mercado financiero.

Este desplazamiento especulativo es una prueba concreta del límite del sistema. El dinero, que aparentemente circula en cantidades infinitas, ya no es, ni siquiera en el sentido capitalista, “buen dinero”, sino apenas “aire caliente”, con el que se ha creado la burbuja especulativa, simulando la solidez del sistema financiero. Esta burbuja estalló en 2008. Sus catastróficas consecuencias quedaron a la vista, incluso en los medios de comunicación, y hoy se habla abiertamente del estallido de la burbuja de la IA.

Sin embargo, la frontera histórica del sistema se manifiesta de forma muy diferenciada en cada país del mundo global. Por eso, la ilusión de un futuro prometedor para el capitalismo irrumpe, de vez en cuando, con gran estruendo. Ahora, le toca el turno a India, China, Argentina, Brasil...

### **Brasil sigue viendo los tornillos en el suelo y se niega a mirar el mecanismo que los produce**

En Brasil aún está por analizarse y debatirse en profundidad el origen y el desarrollo del capitalismo y los *impasses* de sus crisis. Como antigua colonia, no lo hicimos. Desde la Independencia hasta la Dictadura civil-militar tampoco. Ahora, con una élite gubernamental de izquierda, se mantiene el mismo procedimiento. Antes, estábamos atados por una condición periférica. Ahora, por la pretensión de ser un país emergente. Se ignora el fundamento de la lógica que subyace a la crisis del colapso del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías, el capitalismo. Y esto, en un momento en que el capitalismo presenta tanto su barrera económica como ecológica. Esta actitud nos hace estar desprevenidas y desprevenidos ante las graves consecuencias que se nos presentan, en directo y a todo color, y que se agravarán ante el límite del sistema.

Sin embargo, esta característica de nuestra formación histórica fue captada por uno de los más grandes escritores brasileños, Machado de Assis. Él no era reacio a la relación entre universalidad y nacionalidad, y su prosa captó como nadie la asociación de estas supuestas realidades incompatibles. Sus incursiones literarias, principalmente en *Memórias Póstumas de Brás Cubas* y *Dom Casmurro*, acerca de las relaciones sociales brasileñas y mundiales, rebosan de anacronismos irónicos comunes, de expresiones que se mezclan entre sí, de caricaturas similares a las de nuestra época histórica y de un menosprecio recíproco de gran envergadura.

Hoy en día, expuestos en los medios de comunicación, lo particular y lo universal ganan instantaneidad y la lógica aun precariamente justificada del camino de las y los brasileños y demás habitantes de la Tierra se ha agotado. Buenos ingredientes para bellas, críticas y creativas composiciones literarias, artísticas y culturales para el nuevo espíritu de este tiempo.

Esta instigación está gestando una propuesta de “Encuentro Transnacional por la Emancipación Humana y Ambiental” que pretende llevar a cabo una hazaña histórica: la transformación de Fortaleza, Ceará, Brasil y el mundo. Al fin y al cabo, esta tarea histórica de romper con el capitalismo se ha vuelto ineludible. Veamos: la crisis del capitalismo está privando a la humanidad de los fundamentos sociales y ecológicos de la vida. Las múltiples crisis de la economía, el clima, la democracia, la política, el Estado, el mercado, el dinero, el trabajo, la disociación del valor... son sólo momentos del mismo proceso de colapso general que está produciendo un mundo ecológicamente devastado y una humanidad superflua. Por otro lado, la agonía del capital es evidente en las montañas de deuda global, sobre las que muchas economías ya han entrado en colapso.

Hoy en día, la sociedad de servicios muestra que es el resultado de la sociedad industrial. Y el capitalismo financiero es el resultado del capitalismo de producción. Los *impasses* que produjeron tales cambios se muestran ahora, ya que originaron una crisis que afecta de lleno sus fundamentos. Con el desempleo masivo surgen relaciones extremadamente precarias donde imperan la degradación, la desclasificación y la superfluidad.

Aunque las trabajadoras y trabajadores no quieran admitirlo, aunque todos los estratos relevantes de la población brasileña, latinoamericana y mundial se aferren aún más al capitalismo, el moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías se derrumbará, como se está derrumbando, debido a sus contradicciones internas. Ahora ha quedado claro que ya no hay forma de sostener lo insostenible, que es el callejón sin salida del capitalismo de la financiarización. Hoy en día, las y los detentadores del poder, con todo el aparato estatal y con su política y su mercado, han pasado a administrar la inmersión en la barbarie como consecuencia de los límites internos y externos del capitalismo. Resultado: el capitalismo se ha convertido en una secta loca y suicida.

Basta con ver el escenario de la disputa por la hegemonía mundial que se desarrolla en el *Titanic*. Aquí manda la regresión humana que, ante la falta de una respuesta radical contra la crisis, está estimulando un imperialismo de crisis fascista, que hace factible la guerra nuclear, el uso de armas biológicas, el avance de la catástrofe climática capitalista, la transhumanización de la

IA del capital, que ponen en juego la existencia del ser humano y de la naturaleza. Cualquier partido, grupo o movimiento que se autodenomine progresista, democrático y de izquierda y que proponga un cambio gradual sin abordar la crisis del sistema y sin enfatizar la necesidad de una transformación sistémica, se posiciona como administrador de la barbarie, que es lo que se ve en la campaña electoral en curso y en varias campañas que se desarrollan actualmente.

La percepción de la naturaleza de la crisis actual de la sociedad capitalista, aquí y en el mundo, nos permite dimensionar que esta crisis atraviesa la sociedad como un proceso fetichista e incontrolable que se desarrolla mediado por el Estado, la competencia y el mercado. Al fin y al cabo, el fetichismo produce la rendición impotente de las y los sujetos a la dinámica social que ellos mismos producen inconscientemente.

### **Esta sociedad no es la última palabra de la historia**

Después de todo, la crisis actual es completamente diferente de las demás crisis del capital. Antes se trataba de crisis relacionadas con la expansión del sistema. Las crisis del siglo XIX, por ejemplo, se superaron porque el sistema no había alcanzado a todo el planeta, a toda la reproducción social. Todavía había un espacio interno para el desarrollo industrial. La crisis económica mundial de los años '30, que fue una ruptura estructural en un nivel más alto de industrialización, terminó dominada por las nuevas industrias fordistas y la regulación keynesiana.

Una cuestión totalmente nueva surgió cuando la acumulación fordista alcanzó sus límites en la década de 1970 y el keynesianismo desembocó en una política expansionista basada en el crédito público. La llamada revolución neoliberal percibe el peligro para el capitalismo y traslada el problema del crédito público a los mercados financieros. Nos enfrentábamos a la ruptura estructural más importante del desarrollo capitalista marcada por la tercera revolución industrial.

Se alcanzó un nivel de productividad cualitativamente diferente. Al cortar la rama en la que estaba sentado, el capitalismo no sólo mostró sus señales de destrucción, sino que exhibió su carácter autodestructivo. Como ya se ha mencionado, su milagro



de la multiplicación de los panes consistía en el fundamento del valor-disociación, es decir, en la valorización del dinero.

Reforzando el análisis, una tercera revolución industrial, a través de la microelectrónica, elimina el trabajo que constituye la esencia del capital. Su huida hacia adelante, a través del neoliberalismo con su especulación financiera, permitió el ascenso al cielo del dinero. Pero, como ese capital-dinero era y es ficticio, el cielo se transformó en infierno. En un infierno que ya dura más de tres décadas, sostenido por el endeudamiento y las burbujas financieras sin sustancia. Por lo tanto, nos encontramos ante una coyuntura económica global, basada en un déficit que no puede sostenerse indefinidamente.

En razón de ello, la era neoliberal de la desregulación vino acompañada de una cadena sin precedentes históricos de crisis financieras y endeudamiento. Mientras estas crisis se limitaron a determinadas regiones del mundo o sectores, pudieron contenerse gracias a una avalancha de dinero de los bancos centrales. Pero esto sólo sentó las bases para la culminación del proceso de crisis.

Así, desde octubre de 2008, la crisis de la tercera revolución industrial ha adquirido una dimensión global. El estallido de las burbujas financieras pone ahora de manifiesto la falta de acumulación real. Sin embargo, un nuevo keynesianismo de crisis sólo desplazó el problema del mercado financiero de nuevo al crédito público en 2011. Pero esto a un nivel mucho más alto que en la década de 1970. El Estado tiene hoy tan poca competencia como entonces para subsidiar la falta de acumulación real a largo plazo. La crisis de los mercados financieros en varios países se sustituye por la crisis de las finanzas públicas. En casi todos los países, estas constituyen sólo la punta del iceberg del caos actual. El retorno al Estado muestra el agotamiento del sistema. Ya no existen nuevos mecanismos para resolver la crisis al nivel de productividad alcanzado, como lo demuestra la impotencia de las reuniones, foros, encuentros y medidas de Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, India, China, Brasil, etc.

***Entendiendo que la mayoría de los referentes de la Wertkritik en Europa se posicionan de parte del Estado de Israel ¿Qué opinión***

***tienen respecto a lo que ocurre en Gaza hoy? ¿Podrían explicar en detalle su posición colectiva como grupo?*<sup>10</sup>**

¡NI NETANYAHU! ¡NI HAMAS!

¡POR LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO JUDÍO!  
¡POR LA LIBERACIÓN DEL PUEBLO PALESTINO!  
¡POR LA EMANCIPACIÓN HUMANA Y AMBIENTAL  
YA!

En la tierra del dolor sangrante,  
con bombardeos y prisiones,  
dos proyectos van matando.  
Pueblo, sueño y emancipación,  
Israel con su Estado,  
Palestina encadenada,  
ambos presos de la fetichización.

Netanyahu es un tirano,  
todo el mundo lo sabe, yo lo sé,  
trata a los seres humanos,  
con tanques, bombas y leyes.  
Detiene a quienes llevan comida,  
y les quita la propia vida,  
porque él es el rey del mal.

Del otro lado, Hamás,  
en nombre de la resistencia,  
mantiene su plan mordaz,  
con odio y crueldad,  
no libera al pueblo hermano,  
sólo refuerza la represión,  
con más guerra y violencia.

El pueblo es rehén,  
de este esquema tan cruel,  
que usa a Dios como alguien,

---

10 L@s compañer@s quisieron responder esta pregunta por medio de un poema que expresa sus posiciones emancipatorias. [N. del E.]

para cumplir este papel.  
Quienes sufren son los pobres,  
su futuro hoy se cubre,  
con las bombas del “infiel”.

Y la izquierda se desalienta,  
siempre cae en la trampa,  
confunde al pueblo judío,  
con los dueños de esta jauría.  
Pero el sistema del mal,  
en este mundo es el capital,  
no tiene pueblo, color, ni rastro.

No fue el pueblo judío,  
quien creó la mercancía,  
el capital es más antiguo,  
que la banca y la usura.  
Es un sistema fetichista,  
patriarcal y egoísta,  
que nos roba la alegría.

El Holocausto fue real,  
una memoria que no se apaga.  
El pueblo árabe hoy en Gaza,  
inunda el suelo con su sangre.  
Lo que une estos dolores,  
son los mismos agresores,  
con uniforme, núcleo y daga.

Si la guerra se convierte en rutina,  
y amenaza al mundo entero,  
con Irán siempre en el punto de mira,  
el planeta es un avispero,  
es urgente rechazar,  
esta lógica de matar,  
para salvar al dios dinero.

La salida no es el tanque,  
ni el cohete, ni la nación,  
es romper con esta historia,

de dominio y prisión.  
Superar la estructura,  
que convierte la vida en tortura,  
con el valor-disociación.

Ni Estado, ni bandera,  
ni partido salvador,  
el verdadero cambio,  
viene del pueblo soñador,  
de judíos y palestinos,  
que abandonen los destinos,  
del tirano y el opresor.

Por eso nuestro poema,  
grita en nombre de la verdad,  
ni Hamás con su puñal,  
ni Israel con crueldad,  
es por la vida que clamamos,  
es de pie que proclamamos,  
por la emancipación.

Ni derecha, ni izquierda,  
ni engañosos manejos,  
todo eso es una vieja máscara,  
del fetichismo dominante.  
La lucha ahora es profunda,  
es por una vida plena,  
sin mercancías, ni terror.

Esta idea crece en las plazas,  
en los callejones y en el *sertão*,  
en las mentes y en los afectos.  
En el campo y en el corazón,  
cada ser humano que despierta,  
trae chispas de razón,  
para la plena emancipación.

De la sangre de Palestina,  
del llanto en Israel,  
se alza el grito de la vida,

ni Hamás, ni Netanyahu,  
ni Trump, Xi y Putin,  
para acabar con el antisemitismo,  
el capital tiene que tener fin.

Ni patriarcado capitalista,  
ni sólo voto en las elecciones,  
sino levantar nuevas formas,  
de verdadera emancipación.  
Conscientes, libres y asociados,  
en el ocio de la alegría,  
para la nueva gestación.

Por todo ello, la Crítica llama,  
con ternura y audacia.  
Vamos juntos, gente mía,  
a transformar nuestro día a día,  
en comunión y rebeldía,  
levantando una nueva existencia,  
con amor, pasión y poesía...

***¿Cuáles son sus expectativas en torno a la creación del Movimiento Transnacional por la Emancipación Humana y Ambiental? ¿Qué es lo que buscan en el corto plazo con este proyecto?***

Hasta ahora no se contaba con una idea desarrollada de un movimiento social en ruptura con el orden establecido. No había una nueva idea de un movimiento de emancipación transnacional humana y ambiental que pudiera formar un polo opuesto a la barbarie reinante. No existía una propuesta para comprender y combatir la totalidad capitalista con el fin de suplantar el moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías.

Como resultado de ello, los movimientos sociales existentes, como las y los indignados de Europa, la Primavera Árabe, Occupy Wall Street, los Movimientos Revolucionarios de Francia, las protestas en Cuba, Rusia, China, Europa, América Latina, Brasil, etc., los movimientos sociales ecológicos, los sindicatos, los partidos políticos de izquierda de Brasil, permanecieron (y permanecen) atrapados en la inmanencia del sistema. Esto hace

que las simples luchas defensivas, incluso las reivindicaciones modestas e inmediatas, no tengan posibilidad de victoria, ya que no se plantean desde una perspectiva de sustitución del sistema. El resultado, como es sabido, fue y sigue siendo el mantenimiento de la lucha por la modernización del capitalismo.

Pero el capitalismo ya ha alcanzado su modernización. Hoy en día, se enfrenta a su crisis actual, con su frontera histórica. Quien administra la crisis de esta frontera, administra su barbarie. Por eso, la persistencia de la teoría y la práctica de estos movimientos en la actualidad tiene un carácter retrógrado. Y esto hace que los movimientos sociales estén imposibilitados de poner fin al genocidio de la humanidad y al ecocidio del planeta.

Como consecuencia de ello, no existía una propuesta de movimiento social innovador. Pero ahora, basándose en esta innovación radical, ha surgido en Fortaleza una idea que provoca la humanidad: el Movimiento por la Emancipación Transnacional Humana y Ambiental. Se trata de la idea de un movimiento capaz de transformar la relación social existente y construir una sociedad más allá del capitalismo. La salida hacia una vida plena de sentido.

Los años de persistencia en la reflexión y la lucha; el (re)descubrimiento de la dinámica capitalista, es decir, la disociación del valor; de la esencia, la lógica y los fundamentos del sistema; las inestimables contribuciones teóricas de varias personas; el límite histórico del carácter destructivo y autodestructivo del capitalismo; el colapso del sistema y la visión del devenir histórico de un movimiento trascendente contribuyeron a dar vida a esta nueva propuesta.

Su concretización supera las concepciones teóricas y prácticas que prevalecían hasta ahora, afirmando que la crítica al sistema sólo podía ser ejercida en el horizonte del propio modo de producción capitalista. Con ello, llega a su fin la capitulación incondicional ante las reglas, normas, principios, organización y funciones del mercado, el Estado, las instituciones y otras categorías fundantes del capitalismo.

Llega el momento del día en que el ser humano decide conscientemente iniciar a construir un mundo superior de sociabilidad que va mucho más allá de las formas fetichistas de la mercan-

cía, la política, el trabajo y el dinero. Aquí, la premodernidad, la modernidad, la postmodernidad y la ultramodernidad se revelan cómo prehistóricas.

Para el movimiento, basta con aprovechar esta conjunción histórica única y admirable que ha surgido en la trayectoria de la humanidad. Se trata de una conjunción que, por un lado, hace que la crisis actual ponga de manifiesto los límites del sistema capitalista, en un momento en el que se puede llevar a cabo una profunda transformación social. Por otro lado, contamos con una formulación teórica y un movimiento práctico que reúne las condiciones para llevar a cabo esta transformación emancipadora.

Por lo tanto, no deberíamos perder esta rara oportunidad histórica. Al fin y al cabo, el uso inconsciente de los medios materiales existentes ha llevado a la sociedad a un funcionamiento absurdo y, sin embargo, nos ha proporcionado los medios materiales para una organización superior del mundo que alcance la emancipación humana y medioambiental. Con esta emancipación dejaremos de vivir bajo el imperio de la barbarie, el terror y la amenaza de aniquilación de la humanidad y la naturaleza.

Al analizar las experiencias pasadas, no han sido pocas las reflexiones y las luchas llevadas a cabo. Donde dimensionamos que la praxis emancipadora está en gestación. Una gestación de revuelta que exige una práctica coherente. Que se niega a encontrar un lugar cómodo en la alienación general, en la búsqueda de migajas en un mundo degradante. En una práctica que enfrente la crisis actual de la sociedad capitalista, considerando que esta sociedad amenaza con destruir la naturaleza y, por lo tanto, nos amenaza a todas y todos, afectando cada vez más el suelo, el agua, la atmósfera y los alimentos, que se vuelven transgénicos. Una práctica que adopte formas de lucha cuya comprensión, organización y actuación se basen en la acción directa de las personas, para que podamos forjarnos como visión teórica y práctica de la totalidad. Una práctica que no sea sólo de lucha por la distribución dentro del sistema, sino iniciativas que apunten a la suplantación del capitalismo. Una práctica que cuestione todo, nuestras relaciones y los objetivos de la transformación de la sociedad y la naturaleza. Una práctica en la que nuestro rechazo de la política afirme la praxis transformadora para construir la felicidad humana, aboliendo en nuestro medio lo que tiende a reproducir la alienación.

Una práctica que sea una declaración de guerra a la irracionalidad reinante. Una práctica que forme parte de un proyecto que apunte a una existencia rica y apasionante, opuesta a una contemplación pasiva. Una práctica que quiera abolir todo lo que actualmente considera imposible la emancipación humana y ambiental. Una práctica de la que se pueda originar un movimiento social contestatario radical. Una praxis que exija una combinación casi perfecta, por lo tanto, una dialéctica entre inmanencia y trascendencia, entre reforma, revolución y emancipación, entre concientización y su correspondiente actuación. Porque nuestro tiempo histórico indica que nos confrontamos a la decadencia del capitalismo, pero aún no a su desaparición.

Para lograr la sustitución de este sistema, es indispensable construir un movimiento social totalmente nuevo. Que contenga no sólo una crítica teórica radical, sino también una actividad práctica radical. Un movimiento que contribuya al nacimiento de un nuevo proceso histórico.

Es evidente que no se trata de un movimiento de carácter local, regional o nacional, sino de un movimiento social transnacional. Un movimiento, por lo tanto, que enfrente y supere el patriarcado, el feminicidio, la explotación, la dominación, el racismo, el ecocidio, la transfobia, en definitiva, la sociedad productora de mercancías con su fetichismo y su sujeto. Es hora de dar este paso adelante ineludible. Un paso para pensar y construir el proceso emancipatorio mundial. Una práctica que dimensiona que una ofensiva de transformación social de esta envergadura sólo podrá realizarse si hay una concentración de esfuerzos teóricos y prácticos transnacionales. ¡Críticas y críticos radicales del valor-disolución de todo el mundo, unías y uníos!

Es comprensible que los poderes de nuestra ciudad, nuestro estado, nuestro país y nuestro mundo nos consideren locas y locos porque queremos poner fin a la prehistoria de la humanidad. Pero no tenemos nada que perder salvo la catástrofe a la que nos conduce el capitalismo. Tenemos que ganar la Tierra para la emancipación humana y ambiental. Un planeta y un universo desfetichizados.



## **La victoria del movimiento será la desfetichización del mundo**

Un fetichismo domina el mundo: el fetichismo de la mercancía. Su mantenimiento amenaza la vida humana y la del planeta. Su sustitución permite la emancipación de toda la humanidad. Al fin y al cabo, el fetichismo no es sólo una representación inversa de la realidad, sino una inversión de la propia realidad y constituye la base de la sociedad actual. Una sociedad que, como consecuencia de ello, no tiene conciencia de sí misma. Una sociedad que no organiza directamente su propia forma de socialización y disocia a hombres y mujeres. Una sociedad que se somete al dominio de una abstracción real, que representa el trabajo y se expresa en el dinero. Una abstracción que tiene poder sobre todas y todos los miembros de esa sociedad. Una sociedad que coloca las relaciones entre las personas como relaciones entre las cosas y de las cosas. Una sociedad que descarta al ser humano.

Una sociedad en la que el fetichismo de la mercancía se opone al ser humano y a su propia sociabilidad. Y lo que es más grave, se considera un axioma implícito, un telón de fondo tácito que está prohibido cuestionar, una obviedad. Hoy en día, este fetichismo se ha instalado en todos los cimientos de esta sociedad. Ha impregnado todos sus aspectos. Vive de la inconsciencia humana. Reina a través de la servidumbre voluntaria. Lleva al ser humano a vivir una vida desvivida, vivida sin vivir. Intenta prolongar la vida capitalista. Sustenta todos los demás fetiches. Oculta los secretos de su superación. En su desesperación, hace todo lo posible por impedir la emancipación humana y medioambiental. ¿Es posible superar el fetichismo?

Desfetichizar es pensar lo impensable, es desnudar la lógica fetichista, es instigarse con el acercamiento de la realidad al pensamiento de la crítica radical del valor-disociación. Es desontologizar el capitalismo, es desarrollar una teoría capaz de dimensionar:

- Que la realidad surge en el fetichismo y el fetichismo es real;
- Que el valor es la disociación y la disociación es el valor;
- Que la crisis actual del capitalismo no es sólo una crisis del límite del valor, sino también una crisis del límite de la relación entre los sexos y una crisis de la relación entre el ser humano y la naturaleza;
- Que la emancipación contra la constitución del fetiche y su sistema es la misma que la superación del sujeto;

-Que la historia sólo puede entenderse como historia de las relaciones fetichistas.

Comprender el fetichismo es captar, en primer lugar, la lógica destructiva y autodestructiva de esta sociedad y, a continuación, su historia. Desde el punto de vista lógico, por ejemplo, es el valor-disociación lo que conduce a la creación de las clases. Y fue la lucha de clases la que produjo la modernización del capitalismo.

Antes, la fetichización del mundo del valor-disociación permitió el desarrollo del capitalismo. A partir de ahí, con el dominio del valor-disociación, este sistema no conoció obstáculos. Hoy en día, la microelectrónica a través de la IA lleva al sistema a su límite y el resultado es un punto muerto actual. El capitalismo ha perdido su dinámica. La época del “no sabe, pero hace” se está evaporando. El mundo del macho ha terminado. Y el valor-disociación puede desaparecer.

Con ello, el fetichismo de la mercancía a través de su inversión entre lo concreto y lo abstracto, entre el ser humano y sus medios y entre el sujeto y el objeto provoca grietas en la apariencia y comienza a exponer su esencia, su irracionalidad. El resultado es el colapso de la civilización.

Ahora, la concepción del mundo basada en formas fetichistas sufre profundos trastornos. Las perspectivas anunciadas se van configurando. Inusualmente, los relámpagos procedentes de los mercados financieros mundiales indican, por primera vez en la historia, señales de que el fetichismo puede superarse. Y, como el fetichismo de la mercancía es el fetichismo por excelencia, su superación también permitirá superar todos los demás fetichismos. Por eso, nunca ha habido un período de la historia en el que la voluntad consciente del ser humano haya tenido tanta importancia.

¿Es posible superar el fetichismo? Desfetichizar es pensar lo impensable y hacer lo imposible para superar el fetichismo. Es construir una ruptura con el capitalismo. Es ir mucho más allá del fetichismo, del patriarcado, del racismo, de la transfobia, etc., y de la totalidad del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías, el capitalismo con todas sus categorías fundantes. Desfetichizar es desnudar la aparente racionalidad de la modernidad capitalista.

Este es el estimulante comienzo del proceso emancipatorio. El momento de coger la llave, abrir la puerta y entrar en la habitación prohibida donde se guardan los secretos de toda la humanidad. La época del vuelo más alto de la inteligencia humana. El período de la reflexión y la lucha más bellas de todos los tiempos. Este movimiento nos desafía a pensar lo impensable y hacer lo imposible.

### **Un breve resumen de la crítica en la historia**

El pensamiento premoderno acrítico sólo era posible bajo la condición de que la sociedad descansara estáticamente sobre sí misma y el pensamiento reflexivo se refiriera, no al vacío, sino a un orden divino. Ya no hay vuelta atrás a esta situación.

El pensamiento moderno, basado en la filosofía burguesa ilustrada y la teoría económica vinculada a ella y puesta en práctica, logró una gran hazaña al vender el contexto de la forma social capitalista, antes totalmente inexistente, como una ley natural de la convivencia humana. Este éxito contó con una destacada contribución de la crítica inmanente al capitalismo. Mientras el capitalismo tenía horizontes por delante, era fácil proyectar para toda la historia de la humanidad la necesidad de las relaciones sociales y patriarcales capitalistas. Pero ahora la crisis mundial actual pone de manifiesto los límites del sistema. Y la teoría inherente al capitalismo se desvanece junto con él. De ahí sólo puede surgir una razón, la razón que quiere justificar desesperadamente la administración de la barbarie.

El pensamiento postmoderno constituye la crítica social fragmentada en el estado terminal del sistema y se opone a toda teoría que examine el conjunto de la sociedad. Se trata de una reflexión teórica que se fragmenta cada vez más porque la dinámica social que la sustenta se ha extinguido. Las generaciones postmodernas, por lo tanto, ya no comprenden los conceptos de reflexión. Son lo que son y nada más. Son perfectamente idénticas a sus actos banales, por absurdos que sean estos.

El pensamiento de la crítica radical del valor-disociación entiende la teoría como una crítica categorial al capitalismo, a sus raíces, como una crítica a la irracionalidad del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías, es decir, repudia las

clasificaciones ontológicas básicas del capitalismo: valor, disociación, trabajo, dinero, política, mercado, Estado, nación, democracia, derecho, economía, competencia, sujeto, etc., que abarca todos los grupos, clases y capas sociales que forman el sistema colectivo de referencia de los conflictos sociales intercapitalistas.

Como hemos visto a través de nuestro análisis, el capitalismo surgió, se desarrolló, superó sus crisis y hoy, en su decadencia, se tambalea, pero no cae porque sus formas sociales categóricas básicas siguen parcialmente intactas. Ellas resisten y quieren seguir disfrutando de una perennidad que causa asombro a sus nuevas y nuevos sepultureros. Y, aún hoy, siguen siendo consideradas como axiomas implícitos, un telón de fondo tácito que está prohibido cuestionar. Criticarlas es como si el mundo se derrumbara a causa de esas críticas. Por el contrario, es precisamente por la falta de crítica teórica y práctica a estas categorías por lo que el mundo se está derrumbando. Si esto persiste, persistirá el capitalismo, persistirá la barbarie capitalista que amenaza con extinguir a la humanidad y a la naturaleza. Si estas categorías fundantes del capitalismo siguen existiendo, dejarán de existir los seres humanos, la naturaleza y el planeta Tierra. Una conclusión realista ante las catástrofes previsibles, pero de dimensiones imprevisibles, que se anuncian.

La crítica radical del fetichismo nos permite comprender que nos acompaña desde los albores de la humanidad. Por eso, nuestra historia es la historia de las relaciones fetichistas, es decir, no sólo la historia contemporánea. Por muy diferentes que hayan sido las relaciones sociales en la historia de las sociedades hasta ahora existentes, se impone una conclusión: todas ellas han estado dirigidas por medios fetichistas. Por lo tanto, nunca han existido sociedades autoconscientes que pudieran decidir libremente sobre el empleo de sus posibilidades. El sistema moderno de producción de mercancías representa sólo la última forma social de la dinámica fetichista.

Con ello, el mundo capitalista pasa, a partir de ahora, a ser considerado como una etapa pasajera en la historia de la humanidad. Y la consanguinidad, el totemismo, la propiedad de la tierra, el valor y la disociación pasan a considerarse etapas más largas del proceso mediante el cual el ser humano se desligó de la naturaleza, convirtiéndose en un ser relativamente consciente en relación

con la primera naturaleza, pero aún no en relación con la segunda naturaleza, que es su propia conexión social creada por él mismo.

Con todo esto, se evidencia la respuesta a la verdadera dimensión de la crisis mundial en el siglo XXI. Se trata de superar no sólo la historia capitalista, sino la historia existente hasta ahora. No sólo la era de la Guerra Fría acabó con la entrada en escena de la guerra imperialista de la crisis fascista. También ha llegado a su fin la historia mundial de la modernización. No sólo esta historia específicamente moderna, sino la historia mundial de las relaciones fetichistas en general.

Por todo ello, la propuesta del “Movimiento por la Emancipación Transnacional Humana y Ambiental” quiere hacer de este tiempo su tiempo: un tiempo más allá de la relación social del valor-disociación, con el fin de abrir perspectivas en las luchas de las ideas y prácticas sociales y ecológicas de la actualidad. Su razón de ser reside en el hecho de que el movimiento es la expresión concentrada de una transformación histórica inusitada, realmente emancipadora.

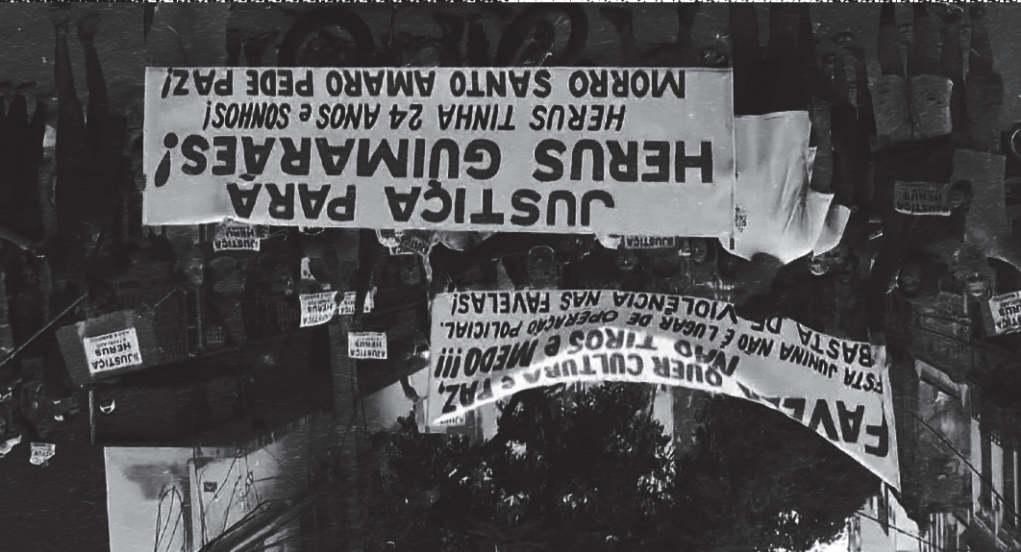
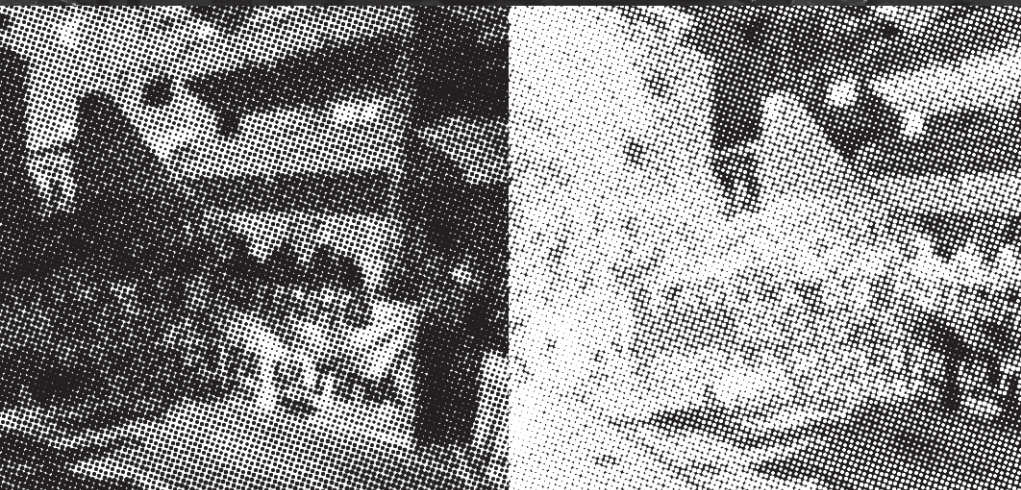
Lo que hay en él de radicalmente nuevo corresponde precisamente a las nuevas tendencias históricas que configuran una crisis de nuevo tipo de la sociedad moderna. Una crisis que expone por primera vez las fronteras del sistema capitalista.

Captar estas tendencias fue la primera señal anticipada del triunfo de la subversión emancipadora. Su segunda señal será la ruptura ontológica, la suplantación del moderno sistema fetichista patriarcal productor de mercancías y su sustitución por una sociedad humanamente diversa, desfetichizada, socialmente igualitaria y creativa, ecológicamente exuberante y bella, placentera en el ocio productivo y completamente libre.

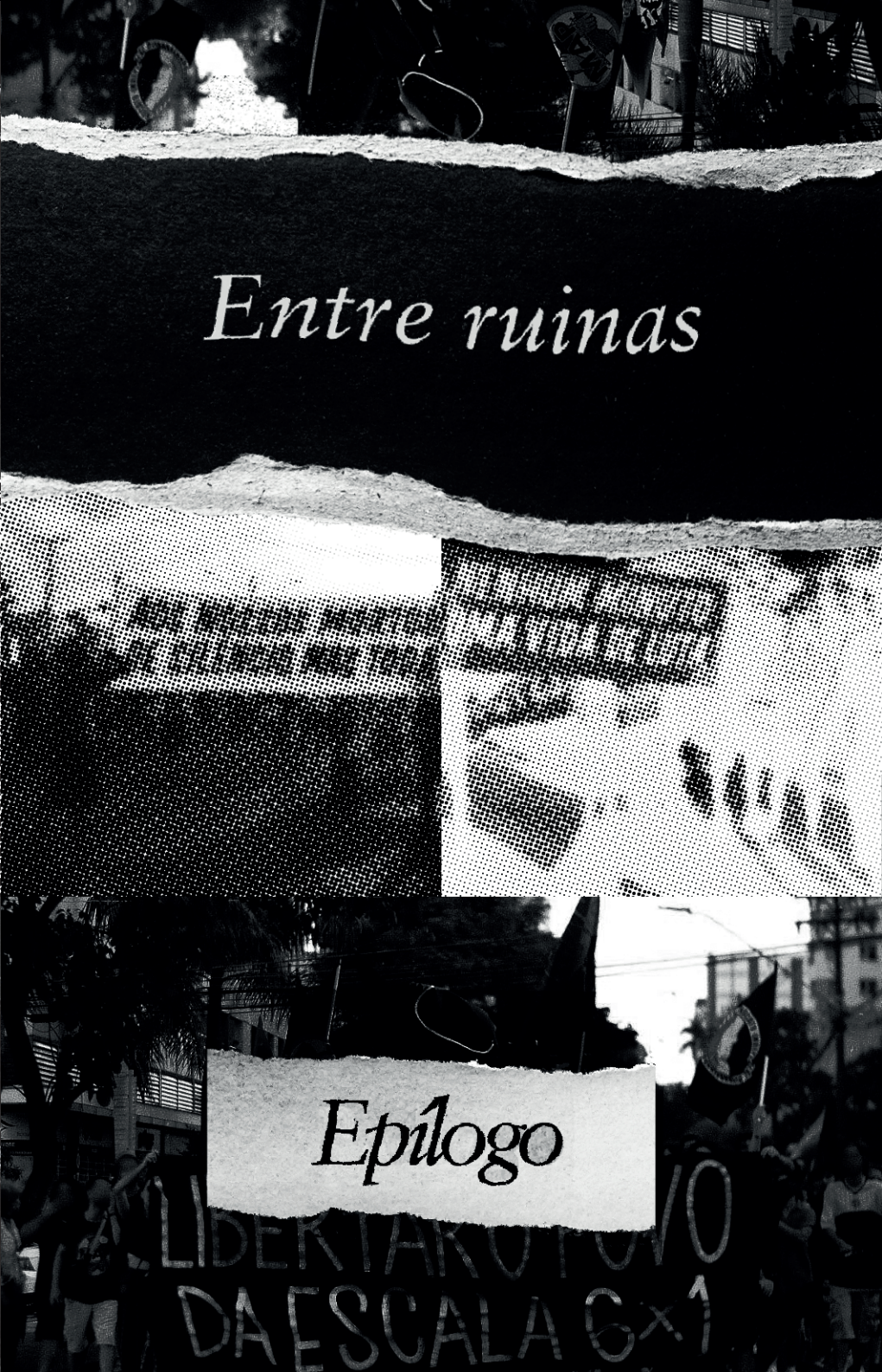




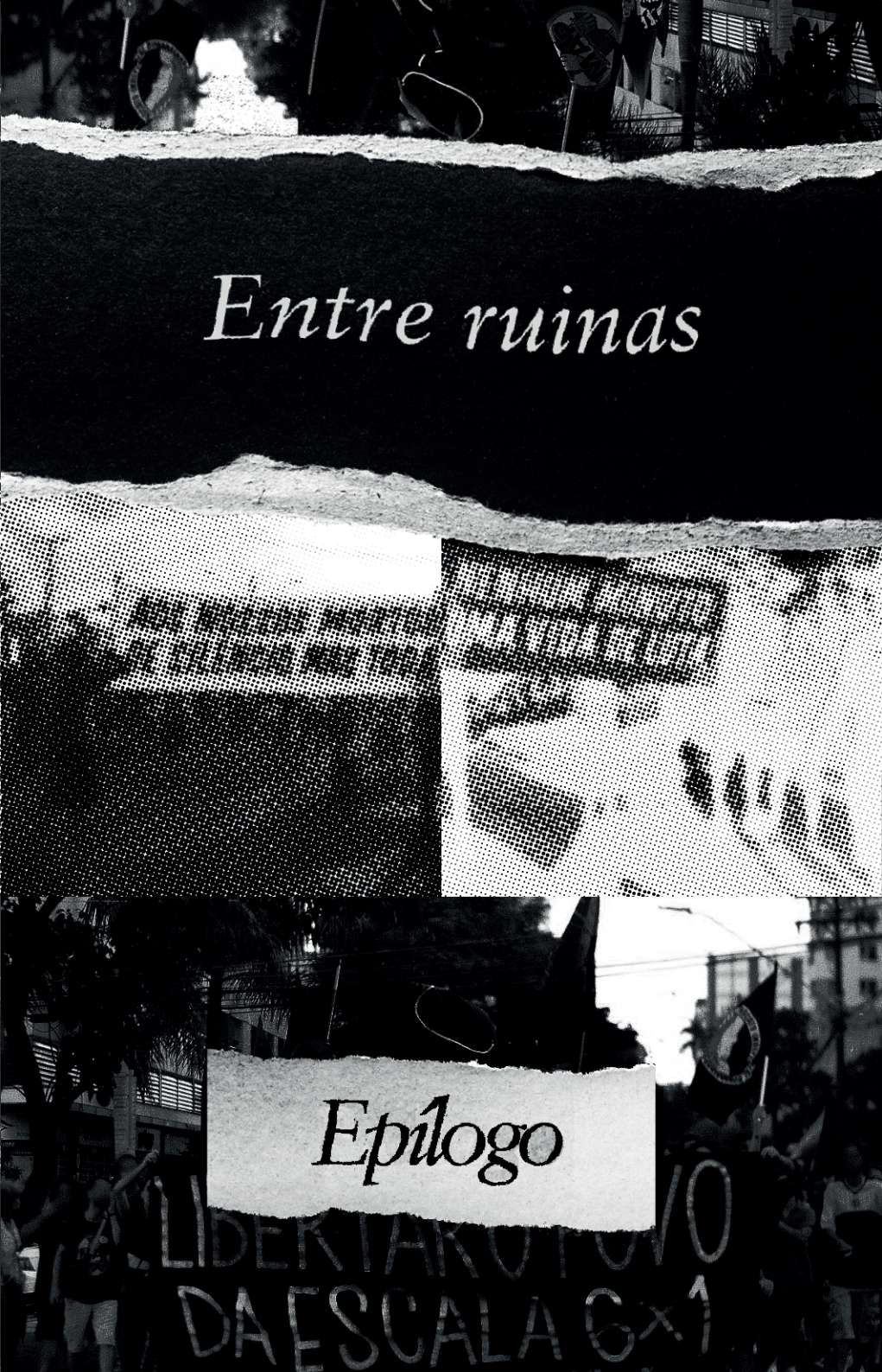








*Entre ruinas*



*Epílogo*



## ENTRE RUINAS (EPÍLOGO)

Identificar los puntos clave de la coyuntura brasileña para el próximo período es una tarea ardua, necesaria y urgente para el campo anarquista y comunista autónomo. Se trata de un ejercicio básico: sin su constante perfeccionamiento en las instancias internas de las organizaciones, en diálogo con el trabajo cotidiano, ningún proyecto revolucionario es posible. La propuesta finalista del anarquismo y el comunismo autónomo —una sociedad autoorganizada, libre e igualitaria— no está a la vuelta de la esquina, en la próxima *quebrada*, en el barrio, en el lugar de trabajo, en la escuela ocupada o en la calle cerrada con llantas en llamas; se trata de una construcción a largo plazo. Por lo tanto, conviene identificar los posibles movimientos del sistema de dominación en las esferas económica, político-jurídica y cultural, sin recurrir a lecturas deterministas que jerarquicen estas dimensiones en la realidad brasileña. Todo análisis individual puede contener lagunas —y eso es mi responsabilidad—, pero, al seguir las páginas oficiales de las organizaciones políticas y los movimientos sociales entrevistados en esta importante antología, creo en el diálogo crítico con esas ausencias.

Escribo en diciembre de 2025, a menos de una semana de 2026. El expresidente Jair Bolsonaro (Partido Liberal) se encuentra preso, al igual que integrantes de alto rango de su gobierno, incluidos generales, por el intento de Golpe de Estado del 8 de enero de 2023. Tras cuatro años de un gobierno que atendió las demandas de los bancos y del imperialismo y mantuvo una agenda genocida durante la pandemia, Bolsonaro movilizó corazones y mentes en

torno a un proyecto político de extrema derecha, abriendo espacio a sectores neofascistas organizados, con puntos de convergencia a escala global. Mientras escribo, Bolsonaro ha sido autorizado a someterse a una cirugía de hernia inguinal bilateral; antes de eso, en una puesta en escena de su hijo, Flávio Bolsonaro, leyó una carta en la que su padre apoya la candidatura del propio Flávio a la Presidencia de la República en 2026. Paralelamente, en las redes sociales, las y los políticos bolsonaristas crean cortinas de humo para minimizar el impacto de los nuevos escándalos de corrupción que involucran al Partido Liberal. El PL es hoy el partido con mayor crecimiento en número de afiliadas y afiliados y el que recibe más fondos electorales. Por su parte, el Partido NOVO<sup>1</sup>, creado por agentes directamente vinculados al mercado financiero y a *think tanks* neoliberales, cuenta a nivel nacional con una senadora, cinco diputados federales y un gobernador, alineados con la agenda de la extrema derecha y con una fuerte presencia en las redes sociales. Hay articulaciones en curso para una posible alianza entre el PL y NOVO en las elecciones presidenciales. En otro ámbito, a partir del Movimento Brasil Livre-MBL, se fundó en pocos meses el partido Missão<sup>2</sup>, que compite con el bolsonarismo.

En la lucha de clases cotidiana, pequeñas organizaciones de extrema derecha actúan en la sombra —de manera pública o no— del escenario descrito. En la región sur de Brasil, el movimiento separatista “O Sul é o Meu País” [El Sur es mi país], de fuerte tenor xenófobo, vuelve a la escena pública. En varias ciudades brasileñas, el neointegralismo lleva a cabo actividades, incluyendo debates en podcasts de gran visibilidad. Las regiones sur y sureste concentran el mayor número de células neonazis del país: 93 en São Paulo y 64 en Santa Catarina. En los últimos 15 años, han aumentado los ataques a escuelas, organizados por grupos supremacistas del submundo de internet, así como el apoyo a la militarización de las escuelas públicas, los ataques a militantes defensoras y defensores de los derechos humanos, la persecución

---

1 El Partido Novo (o simplemente NOVO) es un partido político de ideología liberal que fue fundado en 2011. [N. del E.]

2 El Partido Missão (o simplemente MISSÃO) es un partido político de derecha directamente vinculado al Movimento Brasil Livre-MBL, de orientación conservadora, liberal y nacionalista, fundado recientemente en noviembre de 2025. [N. del E.]

sindical y la privatización de la educación pública. Estos procesos se justifican a menudo con la defensa de mecanismos represivos, como la vigilancia permanente mediante cámaras, incluso dentro de las salas de clases, y dirigidos a las y los trabajadores de la educación organizados sindicalmente.

Desde el gobierno de Bolsonaro, en las luchas políticas en las calles, plazas, lugares de trabajo, escuelas y barrios, los sectores reformistas han adoptado en su mayoría una postura reactiva ante las agendas de la extrema derecha. Las movilizaciones pasaron a medirse con el termómetro electoral, y hubo una clara intención de frenar los movimientos a partir de una agenda reformista. Con la victoria del PT y el inicio del tercer gobierno de Lula, en 2023, el reformismo se consolidó como la norma para las luchas en Brasil. Aunque somos conscientes de la distancia que nos separa de un proceso revolucionario, es fundamental identificar el capitalismo neoliberal en curso en el gobierno, la profundización del desastre ambiental, la masacre contra los pueblos originarios, el terrorismo de Estado contra la población negra y periférica, el feminicidio generalizado, la reforma administrativa y la política permanente de conciliación.

La Reforma Administrativa se presenta mediante una PEC, un PLP y un PL, que suman alrededor de 70 puntos. Entre sus efectos se encuentran la nivelación salarial, el fin de la progresión en la carrera profesional, la eliminación de derechos como los aumentos anuales, la reducción de los salarios iniciales en la función pública y el redireccionamiento de los recursos recortados, que no se destinan a las áreas sociales, sino al sector financiero. Se sustituye la jornada laboral por metas, reforzando la meritocracia y la competencia, lo que abre espacio a jornadas ampliadas sin pago de horas extras. La progresión pasa a depender de evaluaciones subjetivas, lo que facilita la persecución por parte de jefes designados políticamente. Se debilitan los concursos públicos, se amplían las contrataciones precarias y los contratos temporales, sin estabilidad y con una duración de hasta diez años, además de profundizarse las privatizaciones, las subcontrataciones y las APP bajo el discurso de la “eficiencia”. El objetivo es atender a los intereses del sistema financiero, retirando recursos de los programas sociales, del Sistema Único de Salud-SUS y de la educación pública, áreas que ya son insuficientes para atender a las necesidades

de las clases oprimidas. Se trata de una cuestión central para el próximo período, atravesada por las dimensiones de clase, raza y género/etnia.

Una encuesta reciente sobre el trabajo indica que el 68% de las y los trabajadores brasileños consideran que los sindicatos son importantes o muy importantes para la defensa de los derechos, y más del 70% defienden el derecho a la huelga. Las principales demandas incluyen mejores salarios, generación de empleo, salud y seguridad, reducción de la jornada laboral y combate contra la discriminación. Estos datos revelan un terreno fértil para la organización de la clase trabajadora, tanto en el sector público como en el privado. El desafío es definir las tácticas adecuadas a cada realidad: disputar elecciones sindicales, fortalecer las CIPA<sup>3</sup>, construir representaciones por lugar de trabajo, formar colectivos de trabajadoras y trabajadores.

El imperialismo afirma proteger la Amazônia, considerada el “pulmón del mundo”. La realización de la COP30 en Belém, con la presencia de 148 países, encaró las contradicciones entre el capitalismo, el Estado y la cuestión ambiental. Las empresas extranjeras siguen avanzando sobre los territorios, como la minera canadiense Belo Sun en Pará. Los proyectos de ley autorizan la investigación y la minería en tierras indígenas, mientras avanza la privatización del sistema de agua. En el sur y el sureste, milicias rurales organizadas —con la participación de parlamentarios—, combaten el Marco Temporal y la reforma agraria. Al mismo tiempo, no existe una política efectiva de reforma agraria, mientras crece la organización armada de la extrema derecha en el campo.

Las masacres continúan como expresión de la guerra permanente del Estado contra la población negra, indígena y periférica. El 6 de febrero de 2015 tuvo lugar la Masacre de Cabula. El 5 de agosto de 2020, la Masacre de Abacaxi, en la comunidad ribereña de Monte Horebe. En Santa Catarina, los asesinatos cometidos por policías se duplicaron en cuatro años, de 2024 a 2025, el nú-

---

3 La Comissão Interna de Prevenção de Acidentes-CIPA [Comisión Interna de Prevención de Accidentes], cumple en Brasil un rol análogo al de los Comités Paritarios de Higiene y Seguridad en Chile, es decir, asesorar, instruir y vigilar el cumplimiento de las medidas de prevención de riesgos laborales y seguridad para evitar accidentes y enfermedades profesionales. [N. del E.]



mero de muertes aumentó en un 21%, entre ellas dos adolescentes residentes en la periferia. En el sistema penitenciario, el hacinamiento y la selectividad racial se mantienen. El terrorismo de Estado atraviesa todas las siglas partidistas. En este contexto, se vuelve fundamental la actuación en los movimientos por el fin de la policía y por el abolicionismo penal, comprendiendo que todo encarcelamiento es político.

La misoginia avanza: en 2024, 1.492 mujeres fueron víctimas de feminicidio. Los derechos reproductivos siguen siendo objeto de ataques, con proyectos de ley que profundizan la criminalización del aborto. En la misma línea se encuentra la cuestión de los derechos reproductivos. El aborto es predominantemente un delito, pero está legalizado en casos de violación, riesgo de vida para la mujer y anencefalia fetal, con sanciones para quienes lo practican fuera de estas excepciones. El Proyecto de Ley 2.524 (de 2024) dispone sobre los derechos del nonato en el orden civil, estableciendo la presunción absoluta de viabilidad fetal a partir de la vigésima segunda semana de embarazo. Según el informe *Trans Murder Monitoring 2025*, divulgado en portugués por la Associação Nacional de Travestis e Transsexuais-ANTRA, Brasil ocupa el primer lugar en el asesinato de travestis y transexuales desde 2008, cuando se creó la investigación, siendo responsable de aproximadamente el 30% de los casos globales de muertes. Estos datos revelan la centralidad de las opresiones de género y sexualidad en la formación social brasileña.

En el XV Encuentro Latinoamericano de Organizaciones Populares Autónomas-ELAOPA, realizado en la ciudad de Santiago (Chile), se incluyeron acertadamente las dimensiones de clase y patriarcado. Al cierre del evento, la delegación brasileña, compuesta en parte por militantes anarquistas, identificó la urgencia de incorporar las cuestiones raciales y étnicas a la interpretación de las luchas populares autónomas de la realidad latinoamericana. Todos los puntos enumerados para el próximo período deben leerse también desde la perspectiva racial. La formación social de América Latina, desde el colonialismo y su maldito capitalismo, llevó a cabo un genocidio de los pueblos originarios y del pueblo negro, arrancados de sus territorios y convertidos en la carne más barata del mercado, como cantaba Elza Soares<sup>4</sup>. Son las abuelas,

---

4 Se refiere a un fragmento de la canción "A carne" de Elza Soares: "*A carne*

madres, hermanas y tías negras las que lloran: son ocho de cada diez, los hombres negros asesinados por el terrorismo de Estado. En el mundo del trabajo, incluso con la prohibición legal de la discriminación salarial, las investigaciones con datos de 1982 y 2021 indican que, en comparación con el hombre blanco, la mujer blanca recibe el 76.8%, el hombre negro el 56.4% y la mujer negra el 45.2%. Cuando los datos se refieren a la violencia de género, el panorama no es diferente, ya que se basa en los múltiples prejuicios y discriminaciones que permean la cultura dominante. Esto demuestra que toda nuestra lucha se inscribe en la superación del sistema de dominación en todas sus manifestaciones. Lo mismo ocurre con la formación social brasileña; al ampliar la lectura a América Latina, resulta potente pensar, juntas y juntos, las cuestiones raciales.

La sociabilidad neoliberal ha destruido los lazos comunitarios. Las experiencias colectivas son capturadas por nuevos modelos de gestión del capital, en los que ganan terreno las políticas de inclusión de la diversidad, sin afectar a los beneficios y la propiedad privada, incluso mediante la financiación de proyectos a través de convocatorias públicas y privadas. Entrelíneas, se pierde la autonomía y la posibilidad de construir el futuro a partir del presente. Es urgente construir una cultura autogestionaria, en contraposición al orden de los gobiernos y las y los patrones, especialmente a partir de estudios que vayan más allá de los grandes centros económicos del país. Durante décadas, los estudios se han centrado en la presencia anarquista en el sureste, a menudo restringidos al período de la Primera República (1889-1930). Por lo tanto, la tarea para el próximo período es ampliar el enfoque geográfico y establecer diálogos con las historias, memorias y conocimientos de las luchas y organizaciones populares activas en todas las territorialidades, que pueden contribuir a pensar las tácticas de la organización de clase en el presente. Crear puentes entre los conocimientos y acercar los puntos de convergencia en la actuación social. Es urgente crear espacios sociales y culturales para el ocio, el entretenimiento y la sociabilidad, sin la mediación de las grandes empresas, fomentando entornos comunitarios y populares, basados en las multiplicidades que componen las clases oprimidas

---

*mais barata do mercado é a carne negra*". Ver videoclip oficial en: [https://www.youtube.com/watch?v=yktrUMoc1Xw&list=RDykrUMoc1Xw&start\\_radio=1](https://www.youtube.com/watch?v=yktrUMoc1Xw&list=RDykrUMoc1Xw&start_radio=1) [N. del E.]



en cada uno de nuestros territorios. Estimular la circulación de la literatura socialista en todos los espacios —bibliotecas escolares, públicas, privadas, comunitarias y populares—, haciendo de cada club de lectura un lugar de debates libres y reflexiones críticas, sin ataduras. Sin miedo a hacer eco de nuestros proyectos de sociedad futura. Sembrar nuevas sociabilidades desde ahora.

**Maikon K.**

**Profesor de Educación Básica,  
militante anarquista,  
delegado sindical  
de su lugar de trabajo en la  
Red Municipal de Joinville y librero**



